

I W W

1905 - 2005

Los Trabajadores Industriales del Mundo:
Sus primeros 100 años

Fred Thompson y Jon Bekken

¡Adelante! por Utah Phillips

Fred Thompson y Jon Bekken

**LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO:
SUS PRIMEROS CIENTOS AÑOS
1905 - 2005**

La historia de un esfuerzo por organizar la clase obrera

Edición corregida del volumen de 1955, *The IWW: Its First Fifty Years* (Los IWW: sus cincuenta primeros años), de Fred Thompson, con nuevos capítulos de Jon Bekken sobre la historia de los Trabajadores Industriales del Mundo desde 1955 hasta 2005, y notas bibliográficas que proporcionan fuentes para una mayor exploración de la Historia del IWW.

Publicado por los Trabajadores industriales del mundo

Cincinnati, Ohio

www.iww.org

Fotos de la colección de los Industrial Workers, Archivos de Historia del Trabajo y Asuntos Urbanos de la Universidad Estatal de Wayne.

Acerca de la portada:

El gato negro se convirtió por primera vez en un icono prominente del IWW en relación con las campañas de la cosecha, simbolizando la acción directa en el trabajo, a veces como "mala suerte para el jefe". Ha sido adoptado por el sindicalismo revolucionario de todo el mundo.

Diseño de portada: Alexis Buss.

Traducción y edición digital: C. Carretero.

[Anotaciones del traductor se incluyen entre paréntesis cuadrados]

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE

PREÁMBULO A LA CONSTITUCIÓN DEL IWW

ADELANTE: LA LARGA MEMORIA

SOBRE LOS AUTORES

1. ¿POR QUÉ SE CONSTITUYÓ LA IWW?
2. LOS INICIOS (1905-1908)
3. GRANDES LUCHAS DE UN PEQUEÑO SINDICATO (1909-1911)
4. LOS TRABAJADORES TEXTILES
5. EL CRECIMIENTO PREVIO A LA GUERRA
6. “NO QUIERO TRABAJAR PARA LOS LANZABOMBAS”
7. TIEMPOS DIFÍCILES (1914-1915)
8. EL AÑO 1916
9. LA LUCHA CON LOS BENEFICIARIOS DE LA GUERRA
10. LA REVOLUCIÓN A LA VUELTA DE LA ESQUINA
11. PICO, VALLE Y RECUPERACIÓN (1922-1929)
12. EL ESTÍMULO DE LA DEPRESIÓN (1930-1940)
13. LA GUERRA MUNDIAL Y LA GUERRA FRÍA (1941-1955)
14. RECONSTRUCCIÓN DE LA IWW (1955-1985)
15. SINDICALISMO SOLIDARIO

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES PARA LA HISTORIA DEL IWW

PREÁMBULO A LA CONSTITUCIÓN DE LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO

(Modificado en 1908 y 1999)

La clase trabajadora y la clase empleadora no tienen nada en común. No puede haber paz mientras haya hambre y necesidades entre los millones de trabajadores, y los pocos que conforman la clase empresarial tengan todas las cosas buenas de la vida.

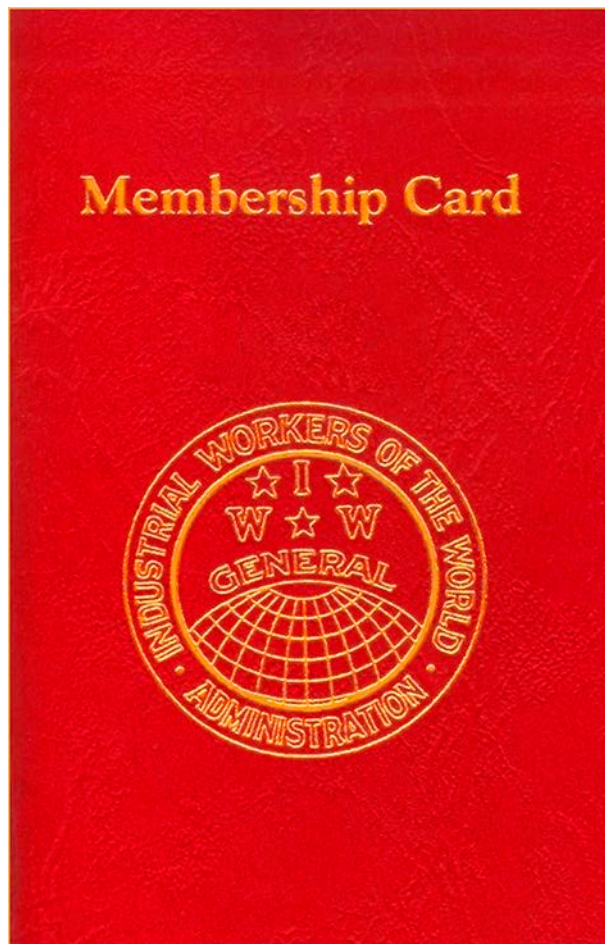
Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de los medios de producción, eliminen el sistema salarial y vivan en armonía con la Tierra.

Encontramos que centrar la gestión de las industrias en cada vez menos manos hace que los sindicatos no puedan hacer frente al creciente poder de la clase capitalista. Ciertos sindicatos fomentan un estado de cosas que permite que un grupo de trabajadores se enfrente a otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así a que los trabajadores se derroten entre sí en las guerras salariales. Además, esos sindicatos ayudan a la clase empresarial a engañar a los trabajadores en la creencia de que la clase obrera tiene intereses en común con sus empleadores.

Estas condiciones se pueden cambiar y el interés de la clase trabajadora solo lo puede sostener una organización formada de tal manera que todos sus miembros en cualquier industria, o todas las industrias si es necesario, dejen de trabajar cada vez que se produzca una huelga o cierre patronal en cualquiera de sus departamentos, haciendo así que una lesión a uno sea una lesión a todos.

En lugar del lema conservador, "El salario de un día justo por el trabajo de un día justo", debemos inscribir en nuestra pancarta la consigna revolucionaria, "Abolición del sistema salarial".

Es la misión histórica de la clase obrera acabar con el capitalismo. El ejército de productores debe organizarse, no solo para la lucha cotidiana con los capitalistas, sino también para continuar con la producción cuando el capitalismo haya sido derrocado. Al organizarnos industrialmente, estamos formando la estructura de la nueva sociedad dentro del núcleo de la antigua.



Carnet del IWW

ADELANTE: LA LARGA MEMORIA

Esta es la historia de los primeros 100 años de la IWW. He sido miembro de este sindicato durante más de 50 de esos años, durante los cuales la he visto crecer, desvanecerse, surgir, derivar, tocar fondo y he podido deleitarme con las victorias. He visto con consternación como una y otra vez se consumía desde dentro, discutiendo sobre lo que en última instancia no era nada. Lo he visto surgir en sorprendentes ataques de solidaridad. Pero a través de todos los altibajos, las dificultades de dirigir una organización con poco dinero, los ataques constantes de los mendicantes de un trozo del pastel y los charlatanes sindicales, y (ya que nunca rechazamos a nadie) la confusión generada por nuestra correspondiente parte de lunáticos autojustificados, sigue habiendo una cosa que nunca presencié: nunca nos vi desaparecer. ¡Simplemente no nos fuimos! Todavía estamos aquí en climas cálidos o ventosos, agitando la bandera roja de la solidaridad, pinchando la burbuja del sindicalismo reformista y afirmando la solidaridad esencial de todos los trabajadores.

Este sindicato es increíblemente poderoso, no por nuestros efectivos, sino por nuestras ideas. La Idea no desaparecerá.

A menudo he dicho que la larga memoria es la idea más radical del mundo. Los wobblies tenemos esa memoria larga, transmitida año tras año por los ancianos de nuestro sindicato. Ha sido mi alegría y quizás mi salvación a lo largo de los años el buscar y aprender de compañeros de trabajo como Fred Thompson, Jack Miller, Herb Edwards, Minnie Corder y muchos otros más. Cuando era un joven "tambaleante" sin una visión clara de mi propia identidad de clase, compartieron conmigo la esencia de sus vidas, y al compartir me dieron una visión de quién soy y de dónde vengo, eso es más poderoso, más emocionante y en última instancia, más útil que el mejor libro que haya leído.

Nunca olvidaré al compañero Jack Miller, después de describir las condiciones de trabajo en el bosque en 1916, diciendo: "Mi sindicato era mi familia y mi religión, mi única razón para seguir viviendo y luchando".

La larga memoria; el poder de las ideas; la acción directa; construir la democracia económica donde vivimos y trabajamos porque sabemos que si no podemos construirla allí, la urna más grande del mundo no nos la dará. Eso somos nosotros. Y no nos vamos. Nunca.

El año pasado celebramos nuestro centenario en Chicago en un concierto de gala donde me invitaron a hablar. Pensé en los años que pasé discursando sobre cajas de jabón con Phil Melman en San Francisco, o me sentí cautivado por la oratoria de Frank Cedervall. Estaba sosteniendo en mi interior una visión de su coraje elocuente, su cruda persistencia y la absoluta simplicidad de sus sublimes discursos cuando me levanté y dije:

"¡Compañeros! Los Trabajadores Industriales del Mundo organizarán a toda la clase obrera. ¿Qué es la clase obrera, compañeros? La clase obrera es cualquiera que tiene un jefe y trabaja por un salario. Recordad siempre que la clase no se define por el nivel de ingresos, sino por su relación con los medios de producción. Si no posee las herramientas de su producción, si no es dueño de su lugar de trabajo, si todo lo que está haciendo es vender su energía laboral para obtener un cheque al mes, no importa si usted es un profesor universitario o un excavador de zanjas, está en la clase trabajadora y es mejor que esté orgulloso de ello. Porque la clase media es solo una broma hecha por los jefes para mantenernos luchando a unos contra otros.

"Ahora, Industrial Workers of the World organizará a la clase trabajadora en un gran sindicato de trabajadores cualificados, semicualificados y no cualificados, organizados por industrias en lugar de por oficios. Mirad, estaba saliendo de un aeropuerto en Portland cuando corrí directamente hacia una línea de piquete. Los asistentes de vuelo de Eastern Airlines estaban en huelga. Dije: '¡Dadme un cartel para el piquete!' Mientras dábamos la vuelta a la acera, les dije a los trabajadores que me rodeaban: 'Miren hacia arriba, pueden ver a los auxiliares de vuelo en su sindicato caminando hacia el trabajo en United y allá en Northwest. ¿Qué pensáis sobre eso? ¿No es eso una unión de esquirols? ¿Cómo sería si cada trabajador asalariado de cada aerolínea, desde los pilotos hasta los conserjes, perteneciera a un sindicato industrial de trabajadores de una aerolínea internacional? ¿Estarían ustedes en el piquete? ¡No! ¡Incluso podrían terminar compartiendo la gestión de la aerolínea!

"Esa es la idea: los sindicatos industriales se unen en un gran sindicato, el OBU (One Big Union, Gran Sindicato Único), y luego, compañeros, la huelga general. Cuando suena el reloj y se escucha la señal, millones de trabajadores

se meten las manos en los bolsillos y todo se detiene. Entonces descubrimos por fin quién tiene el poder real.

"¿Es el Jefe? [Gritad "¡No!"]

"¿Es el Congreso? [Más fuerte "¡No!"]

"¿Es el Presidente? [El "¡No!" se escucha alrededor del mundo]

"¿Quién tiene el poder? ["Lo tenemos!"]

"¿Quién tiene el poder? ["¡¡LO TENEMOS!!"]

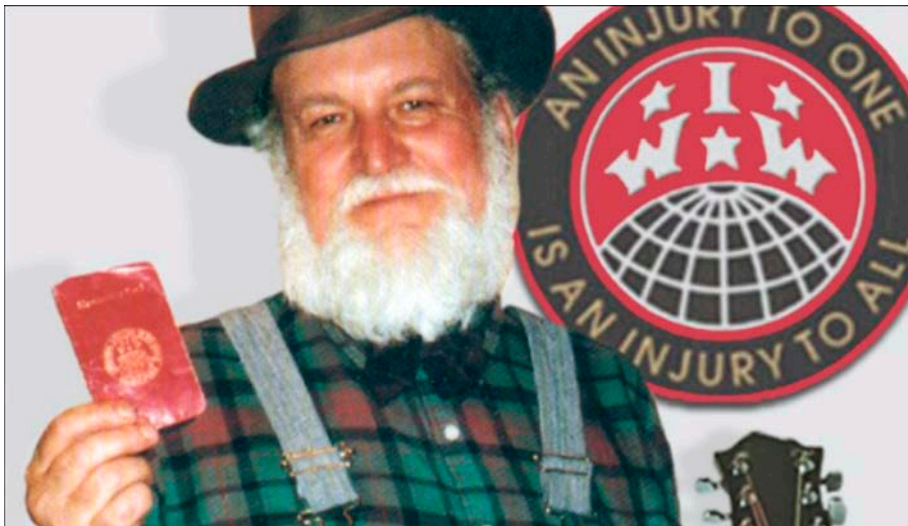
"¡Poder a la Unión!

"¡Gracias!"

Así que ahí lo tiene. Lea este libro. Estúdielo. Cuente la historia de donde hemos estado. Luego tome lo que ha aprendido y úselo para llevarnos a donde necesitamos estar.

Tuyo para el OBU (*One Big Union*),

Utah Phillips, X342908



Utah Phillips

SOBRE LOS AUTORES

Cuando la primera parte de este volumen se publicó en 1955, varios críticos expresaron su sorpresa de que una "historia oficial" fuera tan sincera. A Fred Thompson, quien lo escribió, le gustaba citar lo que escribió Lissagary en su historia como participante de la Comuna de París: que ensalzar los acontecimientos y omitir lo que puede avergonzar es como darles a los marineros un mapa que deje de mostrar los escollos y arrecifes. Ese espíritu ha animado las sucesivas ediciones de esta historia.

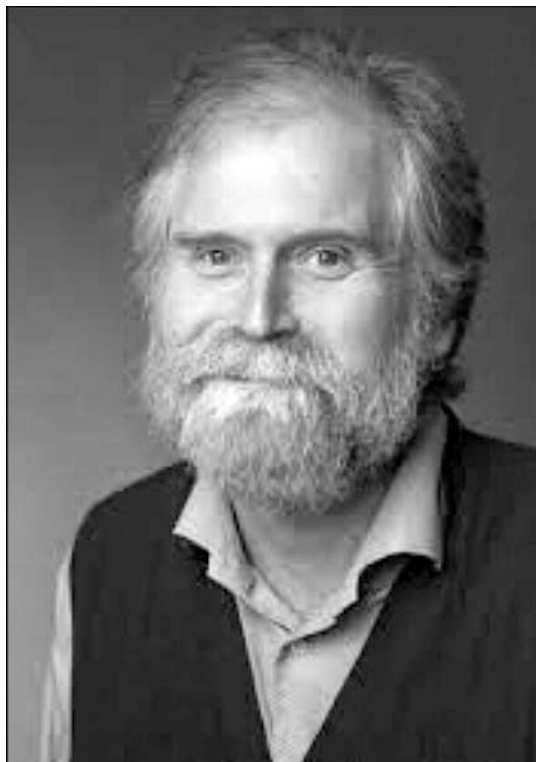
Ambos escritores han sido participantes activos en muchos de los acontecimientos sobre los que escriben, y han hablado con los participantes (y revisado relatos contemporáneos e históricos) de eventos que se perdieron.

Fred Thompson nació en St. John, Canadá, en 1900, y se convirtió en miembro del Partido Socialista de Canadá en su juventud. Como Secretario de su Local, mantenía correspondencia con radicales de ambos lados de la frontera. Trabajó en una fábrica de cajas de papel, en una refinería de azúcar y en los astilleros de Halifax, donde se involucró en su primera huelga, se dirigió al Oeste en 1920 y se unió al *One Big Union of Canada*. Llegó a los Estados Unidos en 1922, trabajó en un aserradero de Hoquiam y en varios proyectos de construcción a lo largo de la Costa Oeste, uniéndose a la IWW en San Francisco en septiembre. El siguiente mes de abril fue arrestado en Marysville y después de dos juicios fue declarado culpable como organizador del IWW bajo la *Ley de sindicalismo criminal* de California.

Después de su liberación en 1927 de San Quintín, donde estuvo en Compañía de más de 100 víctimas de la misma ley, Thompson participó activamente en los esfuerzos para reparar la ruptura de la IWW de 1924. También fue elegido miembro de la Junta Ejecutiva General representando al Sindicato Industrial de Trabajadores de la Construcción 310. En varias ocasiones, editó periódicos del IWW, y fue instructor del sindicato en el Work Peoples College. Fue organizador en Detroit y Cleveland a mediados de los años 1930, Secretario del Cleveland Industrial and Machinery Workers Industrial Union 440 en 1943-1946, y autor de varios folletos del IWW. Murió en Chicago en 1990.

Jon Bekken nació en Chicago en 1960 y creció en San Diego, California, donde se unió a la IWW en 1978. Ha trabajado como tipógrafo, empleado de oficina,

reciclador y maestro. Se ha desempeñado como Secretario-Tesorero General del IWW, en su Junta Ejecutiva General y en la Comisión de Solidaridad Internacional, y como Coordinador del Comité Organizador de la Unión Industrial de Trabajadores de la Educación 620. Es actualmente editor del *Industrial Worker* y profesor asociado de comunicación en Albright College.



Fred Thompson y Jon Bekken

Esta es la tercera edición de este trabajo, que ha estado agotado durante muchos años. La segunda edición apareció en 1976 como *The IWW: Its First 70 Years*, con un capítulo del entonces *industrial worker* Patrick Murfin sobre el período 1955-1975. Ese material se ha revisado ampliamente para este volumen, pero la aportación de Murfin sigue siendo una fuente importante para la discusión de esos años.

Este trabajo se ha extraído de informes de primera mano de las campañas del IWW, muchas de ellas publicadas en el *Industrial Worker* y en el Boletín de la Organización General, así como en los archivos del sindicato y otras fuentes. Como tal, incluso más que otras historias, es un producto colectivo. Los borradores de los capítulos de 1955 a 2005 se distribuyeron a los participantes

en muchos de los eventos que se describen, así como a otros activistas de la IWW. Entre los muchos que ayudaron con sus recuerdos, correcciones y desafíos a la forma en que se interpretaron los eventos particulares, debemos agradecer especialmente a: Alexis Buss, Robert Helms, Arthur J. Miller, Steve Ongerth, Robert Rush y Evan Wolfson. Tres pasantes de *Trabajadores Industriales* ayudaron con la investigación y tareas relacionadas: Wesley Enzinna, Keith King y Andrew Linke. William McLaughlin hizo la última revisión del libro.

1 de mayo de 2006

Una nota sobre el texto:

El texto de *El IWW: sus primeros 50 años* (capítulos 1-13) se reproduce aquí como se publicó originalmente, excepto que la puntuación y los errores tipográficos se han corregido y se ha actualizado el lenguaje. En dos lugares, la información actualizada incluida en la edición de 1976 como notas al pie con asterisco se ha interpolado en el texto entre paréntesis. Las notas numeradas originales se reproducen al final de cada capítulo, seguidas de nuevas notas sobre fuentes para investigaciones adicionales que incorporan material de la edición de 1976 y de los estudios posteriores.

1. ¿POR QUÉ SE CONSTITUYÓ LA IWW?

La IWW se constituyó en 1905 por "sindicalistas veteranos", como los llamó Gene Debs,¹ quien se dio cuenta de que el trabajo estadounidense no podía avanzar con el tipo de movimiento obrero que tenía. Había demasiada "disputa organizada" de un sindicato u otro, demasiados altercados jurisdiccionales, demasiada autocracia y demasiada codicia entre los líderes laborales prósperos y los millonarios de la Federación Cívica Nacional. Había muy poca solidaridad, muy poca educación laboral y, en consecuencia, muy poca visión de lo que podía ganarse, y muy poca voluntad para conseguirlo.

La construcción de un nuevo movimiento laboral no fue un proyecto a la ligera. Incluso construir un nuevo sindicato de oficio era algo que se debía emprender con gran cautela y secreto, pero los seis hombres cuya reunión en el otoño de 1904 dieron a luz al IWW buscaban una organización de trabajadores que reemplazase el movimiento laboral existente. Cuando se reunieron, hacía solo 18 años que se había creado la AFL para derrotar a los *Caballeros del Trabajo* y proteger a los sindicatos de oficio de las incursiones que la mayor visión de solidaridad de estos últimos estaban haciendo sobre sus intereses creados. Los *Caballeros* se habían vuelto impotentes solo diez años antes, y los líderes sindicales seguían observando atentamente para que no se produjera ningún movimiento similar. Los que podían contar con su ayuda eran pocos y ya estaban activos en el movimiento laboral existente, como minoría social radical, y estaban involucrados en vigorosas disputas entre ellos sobre teoría y política. Identificarse con este nuevo esfuerzo podría significar la pérdida de sus posiciones sindicales, y peor aún, entregar esas posiciones a los reaccionarios que querían no solo el trabajo, sino la oportunidad de hacer que los sindicatos fueran más aceptables para los plutócratas en la Federación Cívica.

Los seis hombres que se reunieron en Chicago en noviembre de 1904 para considerar qué se podría hacer para corregir las insuficiencias del movimiento obrero lo hicieron en secreto. Estos seis eran Clarence Smith, Secretario de la Unión Americana de Trabajadores; Thomas Haggerty, editor del periódico de

ese sindicato, *La Voz del Trabajo*; George Estes y W L Hall, Presidente y Secretario de la United Brotherhood of Railway Employees; Isaac Cowan, representante estadounidense de la Amalgamated Society of Engineers; y William E. Trautmann, editor de *Brauer-Zeitung*, órgano oficial de United Brewery Workmen. Involucrados, pero sin poder asistir, estaban Gene Debs, interesado durante mucho tiempo en el sindicalismo industrial especialmente para los trabajadores del ferrocarril, y Charles O. Sherman, Secretario del United Metal Workers. Los intereses comunes de estos hombres quizás expliquen mejor por qué nació la IWW; y sus intereses discordantes, los problemas del movimiento obrero que la IWW heredaría.

La United Brotherhood of Railway Employees (Fraternidad Unida de Empleados del Ferrocarril) estaba compuesta por hombres, principalmente de los astilleros de Chicago e Indiana, y algunos en Kansas, que habían pertenecido al American Railway Union (ARU) de Debs en 1894, y que estaban resentidos por la acción por la que "los había dejado sin un sindicato de lucha y los obligó a entrar en los movimientos de oficios después de que convirtió el ARU en un movimiento político", como uno de ellos describió su situación.² Estes había ayudado a organizar la Order of Railroad Telegraphers (Orden de Telegrafistas Ferroviarios, ORT) y, cuando se le dio la tarea de revisar su Constitución, instó a una federación de todas las cofradías ferroviarias, y el abandono en su *Declaración de Principios* de la frase, "no pelearse con el capital". La ORT se unió a la AFL, Estes y los que apoyaban su programa se retiraron y con miembros de otros oficios del ferrocarril comenzaron la UBRE. Sin embargo, se sentían demasiado aislados y, ese año, en 1904, habían solicitado a la AFL su incorporación. Fueron rechazados porque la Declaración de Scranton de 1901 restringía el sindicalismo industrial a las minas de carbón, y para evitar contradecir a las hermandades ferroviarias que la AFL esperaba que se unieran a ella.³

Los United Metal Workers (Unión de Trabajadores del Metal) habían abandonado la AFL ese año. En 1900, Charles Sherman, con la aprobación de Gompers, había conseguido que los tres Locales de trabajadores de la industria metalúrgica de Chicago, que estaban afiliados directamente a la AFL, convocaran una Convención para lanzar su propia internacional. Su jurisdicción originalmente extensa se había reducido constantemente. Después de organizar a los caldereros en un 95 por ciento en todo Estados Unidos, estos hombres fueron entregados, en contra de sus propios deseos, a los Sheet Metal Workers (Trabajadores de Chapa Metálica). Un acuerdo especial en 1902 los desprendió de los trabajadores estructurales de hierro. El gasto de

los esfuerzos para ajustar las reclamaciones jurisdiccionales había excedido 4.000 \$, y la Convención de la AFL de 1904 ordenó que esa unión se rompiera en otros pedazos. En el referéndum, la United Metal Workers votó al 92 por ciento por la desafiliación y adoptar una estructura industrial. Aunque significó oposición y enfrentamientos, crecieron rápidamente, según Sherman, después de su separación de la AFL.⁴

La Amalgamated Society of Engineers (Sociedad Combinada de Ingenieros) fue iniciada aquí por expertos maquinistas provenientes de Gran Bretaña con un fuerte apego de su sindicato a la estructura semiindustrial, que había sido el modelo del progresismo desde 1851 hasta que el "nuevo sindicalismo" nació en los muelles de Gran Bretaña en la década de 1890.⁵ Su sección estadounidense acababa de ser expulsada de la AFL por motivos jurisdiccionales en 1904.

The United Brewery Workmen (Sindicato de Trabajadores de la Cerveza) luchaba por la preservación de su jurisdicción en toda la industria. En su interior, se había desarrollado un cisma entre los veteranos socialistas anteriormente dominantes y la creciente cosecha de "personalidades relevantes" de partidos políticos. Había nacido de la primera huelga de "brazos caídos" en Estados Unidos, en Jackson Brewery en Cincinnati, en 1884. En aquellos días, para mantener a raya a la vista a los "brauerei-knechte" o "peones cerveceros", la gerencia los alojó en la propiedad en una "Schalander". Todavía eran en su mayoría de habla alemana en 1904. En esta primera huelga de permanencia, los trabajadores enviaron fuera a la dirección, se atrincheraron con barriles de cerveza contra los policías estatales, y tuvieron un suministro de alimentos que les duró semanas. Cada disparo a la barricada derramaba un precioso líquido ámbar por las calles, sin manchas de sangre. Los empleadores cedieron y se fundó el sindicato. Decidieron que sería industrial, y entre sus propósitos estaba el de educar a sus miembros para hacer una buena cerveza para aumentar la alegría de la *Comunidad Cooperativa* del futuro.⁶

[El Schalander es la sala en una cervecería donde los trabajadores se cambian y se quedan durante los descansos. A veces, la sala de degustación o la sala de degustación de una cervecería se llama así hoy.]

The Brewery Workmen se convirtió en una organización nacional, afiliada a la AFL en 1887. Muchos de sus Locales estaban afiliados a los *Caballeros del Trabajo*. Esto se alentó debido al poder adicional de boicot que otorgaban, ya que el sindicato dependía en gran medida de ese arma y estuvo comprometida

durante catorce años (1888-1902) en un boicot contra la National Brewery Owners Association (Asociación Nacional de Fabricantes de Cerveza). Como organismo nacional se unió a los Caballeros en 1893; luego, bajo la amenaza de perder su cédula de afiliación a la AFL, se retiró en 1896, aún instando a sus miembros individuales a permanecer con los *Caballeros* para construir una mayor solidaridad. Ese mismo año, el sindicato de destiladores (AFL), exigió los toneles de la cervecería. Luego, en 1898, vino una demanda para expulsar a los ingenieros. En 1902, la AFL ordenó a los bomberos e ingenieros que se retiraran. En la Convención de la AFL de 1904, los camioneros exigieron los 10.000 conductores de camiones de cerveza. Los trabajadores de la cervecería votaron en referéndum, decidiendo 34.612 a 367 no rendirse a estas reclamaciones.

En la Convención de los trabajadores de la cervecería en septiembre de 1904, se habló un poco de abandonar la AFL y unirse a la American Labor Union, el otro participante importante en esta Conferencia de noviembre; pero estaba claro que la ALU debía convertirse en un sindicato más grande para hacer posible tal cambio, y permitir a los trabajadores de las fábricas de cerveza, si se afiliaban, hacer boicots y resistir las redadas jurisdiccionales. Los trabajadores de la cervecería también tuvieron un cisma interno de "derecha-izquierda", nacido del juego político de "recompensar a los amigos", y de la necesidad de los empleados de cuerpos de trabajo centrales de la ciudad de vincularse con cualquier partido que entrara, vínculos que eran indispensables en la mafia organizada en el que estaban implicados, especialmente a través de sus oficios de construcción, en ese momento. Trautmann, que representa a los cerveceros progresistas, asistió a esta Conferencia y a la de enero (precursoras del IWW) sin notificarlo a su sindicato.⁷

La Federación de Mineros Occidentales (WFM), fundó la Unión Americana del Trabajo (ALU) en 1902 porque estos mineros de metal querían un sindicato de toda la clase al cual afiliarse. No habían crecido, lo cual fue una de las razones principales de la Conferencia de noviembre. Finalmente la determinación de lanzar el IWW fue decisión de estos mineros de metal occidentales, de los hombres que se habían unido a la Unión Americana del Trabajo, y de las fuerzas progresistas de Trautmann de la Unión de Trabajadores Cerveceros, que ahora podía hacer posible mediante fusiones, reorganización y la organización de los no organizados, la construcción de una organización lo suficientemente grande como para dar a los trabajadores de la cerveza el poder de boicotear a cualquier cervecero rompehuelgas, y para proporcionar a cada afiliado el respaldo ilimitado de todos.

La Federación Occidental de Mineros (WFM) era un sindicalismo fronterizo, la organización de trabajadores que se habían convertido en "esclavos asalariados" de Corporaciones mineras, recientemente adquiridas por propietarios ausentes en el Este. Construyeron su sindicato cuando aún no estaban "acostumbrados" a la disciplina de la gestión empresarial. Tenían la indisciplinada militancia de los reclutas que lucharon aquí por la jornada de diez horas en la década de 1830, o por el Cartismo en Inglaterra en la misma época, o de aquellos que organizaron las huelgas de brazos caídos de Francia en 1936 y aquí en 1937. Desde la fundación de la Federación Occidental en 1893, su historia durante doce años fue la de una búsqueda continua de solidaridad. Los mineros metalúrgicos se habían organizado localmente antes de ese tiempo, y formaron su federación para poder apoyarse mutuamente en las batallas cada vez más difíciles que les imponía la administración de las grandes empresas adineradas. Se dijo que la idea de federar a los diversos sindicatos locales había nacido "en la cárcel del condado de Ada" y en los corrales de toros donde cientos de ellos fueron encerrados después de la huelga de Couer d'Alene en 1892. Se afilió a la AFL, pero sus delegados a La Convención de Cincinnati de la AFL de 1896 no solo se decepcionaron con la negativa de ésta a ayudarles en su gran pelea en Leadville, sino también por la sensación de que no se habían asociado con sindicalistas o con los hombres que poseyeran la fibra moral o intelectual para convertirse alguna vez en buenos luchadores obreros.⁸

Dejaron la AFL y lanzaron la Western Labor Union (WLU, Unión de Trabajadores del Oeste). Los mineros tenían razones para construir sindicatos para los no mineros. El territorio minero estaba desorganizado, aparte de los mineros; la AFL fuera de Denver y otras ciudades habían hecho poca organización excepto en la costa. Los trabajadores no mineros querían un sindicato, y la Federación Occidental tenía que acogerlos o construirlos, porque era necesario que estuvieran organizados y de su lado. La forma en que se desarrollaron sus huelgas dependió en gran medida de cómo se comportó el resto de la comunidad que no trabajaba en las minas. Su experiencia con la huelga había demostrado que había una diferencia sustancial tanto si la política estatal estaba bajo la influencia laboral populista como si no. En la huelga de Cripple Creek de 1891-94, el gobernador populista había usado la Guardia Nacional para frenar a los ejércitos privados reclutados por la administración de la mina. En la huelga de Leadville, dos años más tarde, el gobernador tomó juramento a los rompehuelgas para la Guardia Nacional y delegó en los elementos del negocio proporcionando a los mineros un problema difícil. Gene Debs estuvo presente para ayudarles a organizar la

Western Labor Union y enseñarles socialismo y solidaridad. En la segunda batalla del Coeur d'Alene 1899-1901, las tropas federales demostraron el poder que estaba detrás de los propietarios del Este, obligando a algunos mineros a trabajar a punta de pistola, a otros a construir sus propios corrales de toros para encerrarlos, inventando el sistema de rustling cards [tarjetas de comportamiento o de lealtad], para que ningún hombre pudiera encontrar un empleo sin la aprobación del sheriff, y el gobernador Steunenberg, a quien los mineros ayudaron a elegir como populista, expulsó a las autoridades locales electas que tenían alguna simpatía con los huelguistas.

Los mineros querían un movimiento sindical a nivel nacional que no solo ayudara a proporcionar frijoles y tocino cuando las huelgas largas agotaran sus propios recursos, sino que ejercieran cierta fuerza para presionar a la prensa diaria que mentía sobre ellos y que de ese modo ponían la alfombra para las atrocidades de las tropas federales. La solidaridad de clase no era solo un ideal para ellos; era la necesidad del pan y la mantequilla, el único medio concebible para proteger a sus esposas contra las atrocidades de las tropas federales y a sus hijos del hambre impuesta por los propietarios ausentes.

La Western Labor Union preocupó a los jefes de la AFL de Washington, DC. Frank Morrison, Secretario de la AFL, llegó a Salt Lake City en 1902 para asistir a las Convenciones de la Federación Occidental y su extensión, la Western Labor Union. Amenazó con que si no volvían a afiliarse, él construiría un sindicato rival. Los delegados sabían lo que significaría: su desmembramiento por oficios en una industria que había hecho del sindicalismo industrial una cuestión de necesidad, no de elección. Temían también que aplastaría el espíritu de su sindicato, y sintieron que el espíritu anticapitalista que cultivaban en sí mismos y en la comunidad era una parte esencial de la defensa de su pan y su mantequilla. Mark Hanna había lanzado la Federación Cívica Nacional en 1900 para “civilizar” al sindicalismo local, para limitar su crecimiento a aquellos campos en los que la administración pudiera usarlo, y para castrarlo por un frente unido de líderes laborales y magnates industriales contra todos los elementos socialistas e insurgentes. Los mineros sabían que este crecimiento de lo que se llamaba "sindicalismo responsable", en el cual los miembros obedecían a los líderes a quienes Mark Hanna llamaba "los tenientes laborales de los capitanes de la industria", significaba más "vendepatrias" del tipo impuesto a los trabajadores del acero en 1901. Entonces se enfrentaron a la amenaza de Morrison al cambiar el nombre de Western Labor Union a American Labor Union, un desafío para la AFL en su imperio del Este. Para condimentar la réplica, apoyaron al nuevo Partido

Socialista de Debs, en parte porque era un antídoto contra el veneno de Morrison, Gompers y Mark Hanna; en parte porque pensaban que el socialismo podría ser una buena idea, y en parte porque les gustaba Debs, que había estado allí pronunciando discursos durante sus huelgas y para ayudar a sus familias a poner al mal tiempo buena cara.⁹

Entre entonces y esta Conferencia de noviembre de 1904, habían librado una lucha de dos años en Colorado. El sindicato había gastado más de 400.000 \$ en esta lucha contra las empresas, la milicia y la Alianza de los Ciudadanos. Sus miembros habían sido encarcelados en pocilgas de toros y sus representantes acusados repetidamente. Los vigilantes de gorra blanca habían invadido las casas de sus miembros para deportarlos; el derecho de habeas corpus había sido conculcado; las esposas de los mineros fueron sometidas a indignaciones y al terrorismo. Como el Secretario de la Federación Occidental, Bill Haywood, dijo en la Conferencia de enero: "Los mineros de Colorado lucharon solos contra la clase capitalista de los Estados Unidos; no queremos volver a luchar de esa manera".



Thomas Haggerty

La American Labor Union había crecido solo a unos 16.000 miembros, sin contar los 27.000 en su afiliada principal, la Federación Occidental. Pero estos incluían los dos mil o más de la UBRE que estaba afiliada a la ALU, y los de la Amalgamated Society.¹⁰ Su periódico *The Voice of Labor* (La Voz del Trabajo), editado por un socialista de izquierda, Thomas J. Haggerty, a menudo llamado Padre Haggerty, fue un desafío efectivo al sindicalismo de oficio,

el esquirolaje organizado y la nefasta alianza Gompers-Hanna. Parecía claro que a menos que las fuerzas progresistas en el movimiento obrero se reuniesen para construir algo nuevo, los mineros tendrían que luchar nuevamente de esa forma, los trabajadores de la cervecería serían desmembrados, y una autocracia reaccionaria y desenfrenada sofocaría a estas fuerzas progresistas que pudieran encontrarse hasta cierto punto en todos los sindicatos. Esta es la explicación principal por la que estos seis hombres se reunieron en noviembre de 1904, para considerar si había alguna posibilidad de construir un movimiento laboral en el que los sindicatos se apoyaran entre sí y no, en nombre de contratos sagrados, se pelearan entre sí.

Cuando estos seis hombres se encontraron, era evidente que su masa combinada carecía del impulso gravitatorio necesario para iniciar un nuevo movimiento al que parecería prudente unir fuerzas progresistas. La historia laboral de los últimos años les hizo considerar, sin embargo, que podría ser reunida una masa suficiente. Había habido grandes cambios recientes en el entorno del movimiento obrero: primero la "Morganización de la industria" o la proliferación de grandes fideicomisos a partir de la US Steel en 1900; el crecimiento en el tamaño de las fábricas y la consiguiente interdependencia de las artesanías; las campañas de *open shop* [fábrica abierta, empresa en la cual está prohibido sindicarse] de las Alianzas de Ciudadanos desde 1902 a escala nacional con el respaldo de la Asociación Nacional de Fabricantes. El nuevo modelo de organización del capital de la US Steel, rompió rápidamente al *Amalgamated Steel Union* en la huelga de 1901 y cerró los sindicatos de la industria de metales básicos de la nación al llevar a Gompers a la inacción en la creencia de que Morgan era un "amigo del trabajo". En los Grandes Lagos, los empresarios del transporte se estaban organizando para eliminar el sindicalismo. En el entonces muy importante comercio de molduras, un muy apreciado acuerdo nacional había dado paso a un intento de la asociación de empresarios para derrotar a los moldeadores en todo el país. De manera similar, los maquinistas después de la Tregua Murray Hill se encontraron durante varios años en un conflicto incesante con la Asociación Nacional de Industrias del Metal. En los oficios de la construcción, se había desarrollado un sindicalismo mafioso; los sindicatos de AFL se habían visto obligados a fusionarse con sindicatos de dos compañías; su maquinaria de huelga se vio afectada, y se impuso un esquema de arbitraje de lo más desagradable en las principales ciudades. En los ferrocarriles, los sindicatos existían solo para los oficios que los propietarios permitían organizar; a los empleados no se les permitía un sindicato. En Louisville y Nashville y otras, los artesanos de las tiendas se dedicaban a huelgas largas y sin apoyo para sobrevivir. En el

Interborough Tránsito de Nueva York, donde estos seis hombres se reunieron, August Belmont, pionero de la Federación Cívica Nacional, estaba utilizando al rompehuelgas Ace James Farley para construir un ejército de esquirols por si se atrevían a declarar una huelga. Los trabajadores de carnicerías acababan de colapsar en su huelga ante los ataques del Beef Trust (que se hizo famosa por *La selva* de Sinclair) que terminó con una rendición incondicional en septiembre de 1904.

¿Se podría construir un sindicato del tipo necesario para esta nueva situación industrial mediante la reorganización de los oficios y la inscripción de millones de personas no organizadas? Los seis hombres decidieron que podría haber una oportunidad e invitaron a otros 36 de los que sabían que podrían ayudar a asistir a una Conferencia secreta que se celebrará el 2 de enero de 1905.

Los seis hombres eran todos socialistas en el sentido general del término, ya que, en esa época, así se les consideraba, fueran firmes sindicalistas, ya sea que apoyaran algún programa socialista específico o que expresaran una fe general en alguna vaga "Comunidad Cooperativa Libre" como solución a la cuestión laboral. Incluso la mayoría de los principios de la vieja línea sindical expresaban tales ideas, y más bien inevitablemente, puesto que la razón de su formación era ganar peleas con los empresarios, y estas disputas surgirían no importa lo que hicieran mientras continuara la relación empleador-empleado. En consecuencia, contemplar la victoria final o completa para los trabajadores fue reconocido durante décadas como la contemplación de algún orden social sucesor del capitalismo en el que los trabajadores poseyeran la totalidad del rendimiento de su trabajo y el equipo con el que trabajaban individual o colectivamente. Si bien la razón práctica de su reunión fue la necesidad de una mayor solidaridad sindical, les quedó claro que la solución de este problema práctico aseguraría la solución de la "cuestión laboral", y esto se enfatizó en su invitación:

“Afirmar nuestra confianza en la capacidad de la clase trabajadora, si está organizada en líneas políticas e industriales correctas, para tomar posesión y operar con éxito... las industrias del país;

"Creer que la expresión política de la clase obrera, a través de la votación socialista, para ser sólida, debe tener su contraparte económica en una organización laboral construida como la futura estructura de la sociedad socialista, que abarque dentro de sí misma a la clase obrera en aproximadamente los mismos grupos y departamentos industriales que los trabajadores asumirían en la

administración por la clase trabajadora de la Comunidad Cooperativa;

"Lo invitamos a reunirse con nosotros en Chicago, el lunes 2 de enero de 1905, en una Conferencia secreta para analizar los medios para unir a los trabajadores de Estados Unidos sobre los principios revolucionarios correctos, independientemente de cualquier organización laboral general del pasado o el presente, y restringido únicamente por los principios básicos que asegurarán su integridad como un verdadero protector de los intereses de los trabajadores".

El tamaño era importante para resolver los problemas prácticos que habían reunido a estos seis hombres. En retrospectiva, parece que erigieron una barrera al tamaño de esta inyección prenatal de la teoría revolucionaria. Mientras que a la Conferencia de enero en Wostas Hall asistieron 23 personas, que representaban a nueve organizaciones, era muy poca más fuerza sindical que la Conferencia de noviembre. De ellos, 18 procedían de esos mismos sindicatos, aunque ahora Moyer, Haywood y O'Neil representaban directamente a la Federación Occidental; Sherman y Kirkpatrick vinieron de United Metal Workers; Trautmann había traído a Frank Kraft de los obreros de las fábricas de cerveza. Los nuevos participantes fueron "Mother" Jones de la United Mine Workers, Shurtleff de la Unión Musical Internacional, Schmitt y Guild de los Panaderos, el primer editor de su periódico, y WJ Pinkerton de los Guardaagujas. Debs no pudo asistir por enfermedad. Aunque no representaba a ningún sindicato, A M Simons, editor de la *International Socialist Review*, estuvo presente; y aunque no fue invitado originalmente, a Frank Bohn, organizador nacional del Socialist Trade & Labor Alliance, que pasaba por Chicago, se le pidió participar y lo hizo. Esto elevó la reunión a 25. Decidieron continuar con el intento y emitieron un *Manifiesto* convocando a un Congreso de la Unión Industrial en Chicago el 27 de junio. Cuando éste se reunió, se convirtió en los Trabajadores Industriales del Mundo.¹¹

Este *Manifiesto* pedía "la organización económica de la clase obrera sin afiliación con ningún partido político"; organización industrial, con "autonomía industrial internacional"; las transferencias entre sindicatos locales, nacionales o internacionales serían universales; un fondo central de defensa o huelga al que todos los miembros debían contribuir por igual; su administración general se llevaría a cabo "en armonía con el reconocimiento del conflicto irreprimible entre la clase capitalista y la clase trabajadora". Argumentaba la necesidad de tal organización a partir de los cambios tecnológicos en la industria, la organización del capital y la reciente amarga experiencia en las huelgas.

Sin embargo, las propuestas de este *Manifiesto* llegaron a ser consideradas menos por sus obvios méritos sindicales que por la sospecha de los motivos políticos que podrían estar detrás de ellas. El *Manifiesto* fue un documento sindical mucho más importante que la *Carta* del 29 de noviembre. Entró en el tema socialista solo al incluir en su crítica al movimiento sindical de oficio, el comentario de que "es ciego a la posibilidad de establecer una democracia industrial, en la que no habrá esclavitud salarial, y donde los trabajadores poseerán las herramientas que operan, y disfrutarán del producto completo de su trabajo". El comité distribuyó 180.000 copias del *Manifiesto*, y la reacción fue en gran parte la pregunta, ¿Qué planean los socialistas hacer con los sindicatos ahora? Un buen resultado indirecto: la jurisdicción industrial de los obreros cerveceros se restauró temporalmente.

Para dejar en claro la recepción de este *Manifiesto* es necesario considerar al menos brevemente las relaciones pasadas entre los sindicatos y el movimiento socialista estadounidense. Los inmigrantes, especialmente los alemanes, habían traído las controversias de Marx, Lassalle y Bernstein; libros como *Bellamy's Looking Backward* habían causado una fuerte impresión en el trabajo estadounidense; los viejos movimientos del dólar y los populistas se habían impregnado con parte de esta teoría socialista más sistemática; el hecho de que los principales movimientos obreros de la mayoría de los otros países prestaban al menos un servicio discreto a los ideales socialistas tuvo su influencia. Tanto el movimiento inmigrante como el socialista nativo habían difundido propaganda y buscado conversos y cargos en los sindicatos.

Un argumento importante dentro de las filas socialistas fue sobre el papel de los sindicatos en relación con su programa. Los marxistas dijeron que no solo la voluntad de construir un nuevo orden social era una consecuencia de la lucha sindical diaria, sino que los sindicatos mismos eran las "células de la sociedad futura". Sentían que la actividad sindical era parte del trabajo de un socialista. Los lassalleanos dijeron que los trabajadores no podían ganar nada con los sindicatos, que los sindicatos desviaban los esfuerzos del trabajo hacia canales inútiles al margen de la construcción de un partido con el cual triunfarían. Pero todos simpatizaban con el sindicalismo y los huelguistas. Algunas de estas corrientes dijeron que el futuro consistía en una creciente miseria por el trabajo hasta que llegase al punto intolerable donde el trabajo se despertase y de alguna manera se hiciera a sí mismo supremo; otras de estas divisiones sostuvieron que, ya sea por ganancias sindicales o legislativas, el trabajo mejoraría constantemente a medida que aumentaba su competencia para dirigir el mundo. Algunos decían que la victoria sería por

medio del voto; otros que vendría solo por una revolución violenta. Algunos sintieron que la manera de ganar era comenzar colonias para practicar el socialismo; algunos requirieron el crecimiento de grupos selectos que estudiaran y acordaran puntos finos de doctrina; otros afirmaron que sería mediante la construcción de partidos de reforma con un llamamiento masivo, incluso si esto implicaba consignas en las que los propios líderes no podían creer. El socialismo estaba lejos de ser un cuerpo de pensamiento uniforme, pero la mayoría de los socialistas consideraban que era bueno "influir desde dentro" de los sindicatos, buscar votos de conversos y posiciones.

La Primera Internacional de Marx, la IWMA, herida de muerte por el miedo de los trabajadores británicos después de la Comuna de París de 1871, y por el cisma entre él y Bakunin, se mudó a Nueva York en 1872 y se disolvió en una Convención en Filadelfia, el 15 de julio de 1876. Cuatro días después, los delegados se fusionaron con algunos grupos políticos laborales estadounidenses para fundar el Partido de los Trabajadores de los Estados Unidos, que protagonizó la mayor parte de la agitación en el movimiento de la huelga espontánea de 1877, y al cierre del próximo año cambió su nombre a Socialistic Labor Party of North America. Buscó relaciones amistosas con los sindicatos, particularmente con los seguidores de Gompers hasta 1890, cuando comenzó su disputa con la AFL, y, con la "ic" final del primer término de su nombre, comenzando su remodelación bajo Daniel De Leon. Durante cinco años prestó atención a los *Caballeros del Trabajo*, luego, perdiendo en esa empresa, DeLeon conservó lo que pudo para formar la Alianza Socialista de Comercio y Trabajo, un sindicato completamente dominado por el SLP. Este organismo comenzó con 20.000 miembros pero se redujo rápidamente a pesar de que se emitieron 228 "charters" (estatutos) antes de su Convención de Buffalo en 1898; después de esa Convención, la Central Federated Union en Nueva York y sus Locales renunciaron, convirtiendo al ST&LA en poco más que un sindicato "de papel" en el que los miembros del SLP duplicaron como miembros del sindicato. Informó de 1.450 miembros en 1905 e ingresó alrededor de 1.200 en el IWW.

Una circunstancia que dio forma a su carácter fue la manía de la "violencia" de mediados de los ochenta. En gran parte bajo la influencia de Johann Most, una gran parte del entonces movimiento anarquista y de aquellos socialistas que ponían poca esperanza en el proceso electoral, adoptaron el programa de fuerza física de Pittsburgh en 1883 e impulsaron la filosofía de la dinamita que produjo la condena fácil de los anarquistas de Haymarket a pesar de su evidente inocencia. Las consecuencias fueron una fuerte ofensiva de los

empleadores (tanto más efectiva ya que ni AFL ni K of L (Caballeros del Trabajo) habían defendido a las víctimas de Haymarket) y el primer triunfo claro de la burocracia conservadora en los sindicatos, denunciando todo radicalismo como contaminado con esta violencia. Esto fue más fácil ya que los entusiastas de la dinamita habían despreciado el movimiento sindical y su campaña de 8 horas. DeLeon, apelando a los izquierdistas que tendían a suponer que los plutócratas no se rendirían ante nada más que un triunfo por las armas, predicó su doctrina como ley "incuestionable" de la sociedad, que en la elección los trabajadores debían establecer su derecho a gobernar, pero ese "derecho sin el poder es ilusorio; en otras palabras, el campo de la fuerza física es el tribunal inevitable de segundo y último recurso", y en tercer lugar "El que no vota correctamente, siempre estará equivocado".¹² A esto lo llamó poner la lucha de clases "en el plano civilizado" y saltó a la conclusión de que cualquier grupo que abogara por un cambio social importante sin respaldar a un partido político y un programa para legislarlo abogaba el "forcismo físico".

Desde la ruptura de 1890 con la AFL y la ruptura de 1898 con los *Caballeros*, el grupo de DeLeon llegó a la conclusión adicional de que el movimiento sindical era una movilización corrupta de la mano de obra para la defensa y perpetuación del capitalismo, y que los trabajadores para las luchas cotidianas y la emancipación final debían construir un sindicalismo industrial socialista. Las posibilidades de tal sindicalismo tal como lo visualizaba el ST&LA y aún más claramente tras el lanzamiento de la IWW, siempre que los deLeonites pudieran ejercer una influencia sustancial en él, tendería a reemplazar la perspectiva de la "fuerza física" como campo de acción último con la perspectiva de un bloqueo de la clase patronal por la clase obrera organizada, para abastecer de fuerza a la votación revolucionaria del SLP.

Aunque el ST&LA había disminuido en lugar de crecer, el movimiento de DeLeon era irritante para los líderes de la AFL. La presencia de Bohn, organizador nacional de ST&LA, en la conferencia de enero, y su firma del *Manifiesto*, fue tomada por la mayoría de sus órganos sindicales como prueba de que DeLeon estaba tratando de utilizar esta necesidad de lucha de clase de los mineros de metales, cerveceros y otros trabajadores en todo el movimiento sindical industrial, para construir un ST&LA más grande que pudiera dominar. La discusión sobre el *Manifiesto* estuvo diariamente durante meses en las columnas del *Daily People* de DeLeon, mostrando claramente que esta era la esperanza y el plan de los miembros del SLP que favorecían la participación.¹³ Esto perjudicó más las posibilidades del nuevo movimiento debido a las recientes divisiones en el movimiento socialista.

Dado que la mayoría de los socialistas sentían la necesidad de llevarse bien con los sindicatos, incluso cuando eran hostiles a los ideales socialistas, y dado que el interés en el movimiento laboral que llevaba a un trabajador a convertirse en socialista a menudo lo llevaba a ser lo suficientemente activo en su sindicato para convertirse en un cargo del mismo, el cambio del único partido socialista del país a una política que dedicaba la mayor parte de sus esfuerzos a un ataque contra los sindicatos de masas preexistentes, creó una demanda para un movimiento socialista menos doctrinario que el de DeLeon y capaz de llevarse bien con los sindicatos tal como eran. La conversión de Debs al socialismo después de la huelga de Pullman proporcionó a este movimiento su exponente más popular y efectivo. Convirtió los restos de su American Railway Union en la socialdemocracia de América, que, por fusión con deserciones del SLP, en 1901 se convirtió en el Partido Socialista de América. Entre las dos partes se libró una guerra que solo se puede encontrar entre radicales que compiten entre sí. Las tendencias más marxianas y de "lucha de clases" en el joven Partido Socialista se centraron en la *International Socialist Review*, una revista mensual publicada en Chicago y editada por Simons, quien también asistió a la Conferencia de enero y firmó el *Manifiesto*. Todo esto impulsó la propuesta de un nuevo movimiento sindical para acabar con el esquirolaje organizado y a la Federación Cívica a parlotear en medio de discusiones vociferantes entre diferentes escuelas socialistas. La mayoría de los periódicos socialistas condenaron el nuevo esfuerzo en ese momento y durante sus años de formación, principalmente, como Debs insistió repetidamente, no por ningún principio o argumento sólido, sino por hostilidad personal hacia DeLeon.¹⁴

Estas circunstancias no solo impidieron que las propuestas del *Manifiesto* se consideraran según sus méritos, sino que también impusieron al nuevo sindicato las disputas internas que casi lo destruyen en su infancia. Desde el punto de vista ventajoso de la retrospectiva, parece claro que si ni Simons ni Bohn hubieran asistido a esa Conferencia de enero, estas extrañas disputas políticas habrían sido obviadas, lo que habría sido mucho mejor para la IWW y el movimiento obrero.

Un bien indirecto fue la preservación de la jurisdicción industrial de los obreros cerveceros. Trautmann, editor de su periódico, fue depuesto por su participación en esta nueva empresa; el tema se pasó a referéndum de los trabajadores de cervecería, de modo que según Trautmann, a pesar de los 10.481 votos emitidos a su favor y solo 9.137 en contra, el ejecutivo de la AFL compró su destitución restaurando la Carta revocada en 1904 por contar estos

votos como suficientes. La amenaza de la IWW consiguió de nuevo preservar la jurisdicción de sindicato industrial [en la AFL] para los trabajadores de la cervecería en 1908 y 1912.¹⁵

Al Congreso fundacional del 27 de junio de 1905, vinieron 70 delegados en representación de la Federación Occidental, la Unión Americana de Trabajadores, la Hermandad Unida de Empleados de Ferrocarriles y la Alianza Socialista de Comercio y Trabajo, una afiliación total de 50.827 según las afiliaciones reclamadas por cada uno. También vinieron 72 delegados sin representación, y 61 delegados individuales que solo podían representarse ellos mismos. Con mucha oratoria y repetidas seguridades por parte de Debs y DeLeon de que aquí había motivos comunes para que todos los socialistas se reunieran, lanzaron los Trabajadores Industriales del Mundo con poco más apoyo real que en la Conferencia de seis hombres de noviembre, menos las esperanzas que entonces se tenían de incluir a los obreros de la cervecería. No podría haber ceguera ante las dificultades por venir; se fundó porque era evidente la necesidad de un sindicato de, por y para la clase trabajadora, y se esperaba que pudiera dirigir sus asuntos de manera que Locales e Internacionales se unieran, y grandes masas de trabajadores no organizados se uniesen por sus esfuerzos.

Notas:

1. En el artículo de agosto de 1906 en *The Worker*, una publicación socialista, reimpressa en *Daily People*, 12 de agosto de 1906.
2. Citado de Pinkerton, uno de sus delegados a la 2ª Convención, en *Daily People*, 4 de noviembre de 1906.
3. Estes, *Daily People*, 23 de febrero de 1905.
4. Sherman y United Metal Workers, *Daily People*, 3 de junio de 1905.
5. Barou, *Los sindicatos británicos*, p. 15.
6. Trautmann en *OBU Mensual*, octubre de 1937.
7. Fuentes: *Daily People*, 9 de marzo y 30 de abril de 1905, y Perlman & Taft, vol. IV, pp. 363-365.

8. Ver Jensen, *Heritage of Conflict*, p. 60.
9. Todo no fue amistoso entre ALU y la WFM, según Trautmann en *IUB*, el 22 de febrero de 1908.
10. La afiliación de la sección estadounidense del ASE parece ser de aproximadamente 4.000; Trautmann informó a la segunda Convención que durante un año su impuesto a ALU había sido de 2.688,13 \$.
11. El *Manifiesto* se ha vuelto a publicar con frecuencia, como en *El Lanzamiento* de Brissenden, del Libro de Bill Haywood, como un folleto separado en varias ocasiones, y está disponible como el primer artículo en *Rebel Voices* de Kornbluh.
12. Editorial, *Daily People*, 3 de febrero de 1905. Para conocer la historia general del radicalismo estadounidense en el siglo XIX, vea ambos Vols. II y IV de la *Historia del Trabajo en los Estados Unidos*, y *The Haymarket Affair* de David.
13. Ejemplos: *Daily People*, 26 de enero: "Con la concepción de una Unión Socialista viene el cese de la lucha por salarios más altos y horas más cortas, y comienza la lucha por la supremacía de la clase trabajadora". El 3 de febrero, W. Cox argumentó: "La nueva organización económica debe estar afiliada a SLP o el partido debe luchar". La edición del 19 de marzo mostró cómo SLPLA dominaba por completo a SLP. El 31 de marzo, Olive M. Johnson escribe: "Es imposible que el ST&LA pueda desear una separación de la organización política y económica del trabajo,... o incluso someterse pasivamente a ella". En la edición del 1 de abril, HJ Schade propuso que la tarifa de inicio de la nueva unión se utilice para suscribirse a *Weekly People*, y EJ Rounier Argumenta: "La Constitución de la SLP designa a cualquier sindicato que no esté bajo el control del partido como puro y simple. El SLP insiste en que la organización económica sea controlada por la política".
14. Debs escribió en el *Worker*, agosto de 1906 (*People* reimpreso, 12 de agosto de 1906): "Puede ser que DeLeon tenga un diseño sobre el Partido Socialista y espere utilizar el IWW como un medio para interrumpirlo;... si tiene éxito "Será porque sus enemigos en el Partido Socialista, en su amarga hostilidad personal hacia él, denuncian al IWW revolucionario y apoyan al AFL reaccionario y, por lo tanto, juegan directamente en sus manos".
15. Las mismas fuentes que la nota al pie 7.

Fuentes generales:

El IWW de Brissenden es el mejor trabajo disponible hasta el momento (su monografía de 1913, *El lanzamiento del IWW*, ofrece una discusión más extensa sobre ese tema), pero cubre la historia con plenitud solo hasta 1913, y un esbozo hasta 1918. El abandono de Gambbs del *lanzamiento del IWW*, supuestamente, retomándolo donde Brissenden lo dejó, indica que no tenía tanta familiaridad con el tema como había tenido Brissenden. Una breve historia de la IWW se relata bastante bien en varios capítulos del vol. IV de la *Historia del Trabajo* en los Estados Unidos, volumen escrito por Perlman y Taft. Las primeras 87 páginas de *We Shall Be All* de Melvyn Dubofsky y su ensayo, "Orígenes del radicalismo obrero occidental" (*Historia del trabajo*, primavera de 1966) también tratan la fundación de la IWW.

Para la Federación Occidental de Mineros, vea *Herencia de Conflicto* de Jensen, que es una historia detallada de ese sindicato, pero tiene una actitud bastante hostil hacia la IWW. El libro de Bill Haywood también contiene mucha información. El relato más completo del Padre Haggerty es de Robert Doherty en *Historia del trabajo*, invierno de 1962. Las *Actas de la Primera Convención* de la IWW se reimprimieron en la década de 1960 y también están disponibles en línea a través del sitio web de la IWW, www.iww.org.

Una serie en *Industrial Worker* en 1950, titulada "Hard Rock Miner", considera las relaciones del IWW, WFM y SLP con gran detalle. Otra serie, "The IWW cuenta su propia historia", que comenzó en *Solidaridad Industrial* el 23 de diciembre de 1930 y continuó en *Industrial Worker* hasta el 2 de agosto de 1932, ofrece la historia con mucho más detalle de lo que se describe en este libro hasta 1919. En 1945, para conmemorar el 40 aniversario, el *Industrial Worker* publicó una serie, "Los primeros cuarenta años", y muchos otros materiales conmemorativos, escritos en gran parte por aquellos que participaron en la elaboración de la historia del IWW, en números de junio a septiembre. El *One Big Union Monthly* de 1919-1920 ya está disponible en muchas bibliotecas en las reimpresiones de Greenwood e incluye la serie de Harold Lord Varney sobre la historia del IWW. Debido a las limitaciones de espacio, este libro ha evitado detalles sobre aquellos aspectos donde los detalles están fácilmente disponibles.

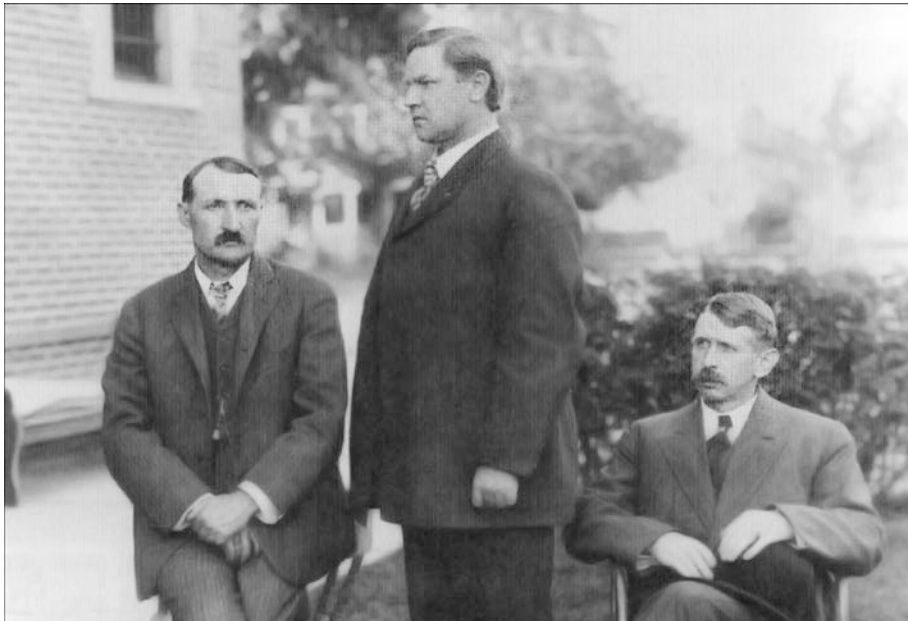
2. LOS INICIOS (1905-1908)

Aunque la Convención fundadora de la IWW terminó con declaraciones de afiliación por parte de sus organismos constituyentes que le daban una membresía de alrededor de 52.000, no comenzó con esa afiliación. Aparte de las personas que se habían unido, comenzó con los 1.100 miembros procedentes de la American Labor Union el 1 de agosto, y los 817,59 \$ que John Riordan de la ALU había dejado después de liquidar los asuntos de la ALU. Esta fue una decepción sustancial sobre los 16.750 miembros de los que ALU había informado a la Convención. Sherman's United Metal Workers ingresó 700 miembros, no los 3.000 que había prometido. Cuando la Alianza Socialista de Comercio y Trabajo ingresó 1.200 miembros, junto con la UBRE y los individuos y grupos misceláneos, llevaron la afiliación en septiembre a 4.247. Para entonces, el reclutamiento individual estaba en marcha y elevó la afiliación a 5.078 a principios de octubre y, desde el 1 de noviembre, a 7.800. Se mantuvo aproximadamente a ese nivel hasta que la afiliación del Departamento de Metal llevó en febrero y nuevamente en marzo unos 3.000, lo que elevó el total el 1 de abril a 13.266.

Este crecimiento en el Departamento del metal fue casi en su totalidad en Schenectady entre los trabajadores de General Electric. La Unión de Operadores de Punch Press No. 224 de esa ciudad fue uno de los cuerpos representados en la primera Convención. Ahora, con la ayuda de un grupo de SLP y otros en una Sociedad de Beneficios de Enfermedad y Muerte para Trabajadores, promovió la idea del IWW en esta planta que empleaba a 17.000, de los cuales dos tercios estaban bajo varios contratos con la AFL. El IWW en el verano de 1906 acumuló una afiliación de aproximadamente 2.500 entre estos trabajadores, consiguiendo algunos Locales de artesanía intactos, y manteniéndolos como 17 federaciones afiliadas de oficio a su Consejo Industrial de Trabajadores de Metal y Maquinaria. El método favorito utilizado en esta primera campaña de organización auspiciosa del nuevo sindicato fue sentarse hasta que se ajustaran las quejas en un departamento. Esta táctica se ideó para poner fin al tratamiento que los agentes de gestión y de negocios habían estado dando a las quejas, y fue practicado también por los miembros de los sindicatos de la AFL en la planta. Pagaban salarios con tarifas por hora,

mientras organizaban tareas que duraban desde unos pocos minutos en algunos casos hasta bastante más tiempo en otros.¹

Las huelgas, casi todas ellas en el Este, agotaron los recursos de la organización, sin un desarrollo prometedor fuera de Schenectady, lo que llevó a la primera lucha de brazos caídos del siglo en diciembre, que tratamos más adelante. A algunas de estas huelgas la AFL enviaba esquiroles. En Youngstown los trabajadores de tintes y listones, previamente divididos en cuatro oficios, se unieron a la IWW y se declararon en huelga; el empleador envió un cable a la AFL para obtener esquiroles, que se enviaron a pesar de la protesta de los pintores locales. La AFL reemplazó a los huelguistas del IWW en Yonkers y San Pedro. En contraste, los albañiles del IWW en Cleveland pararon en solidaridad con los trabajadores de la construcción de la AFL y se negaron a abandonarlos incluso cuando se les ofreció un aumento de sueldo y un contrato de “closed shop” (“taller cerrado” contratación gestionada por el sindicato). En San Luis y Butte la AFL realizó un boicot a los trabajadores del IWW: los maquinistas, los fabricantes de sombreros y gorras, los trabajadores del cuero y los carpinteros decretaron que ningún IWW podía pertenecer a su organización o trabajar en los trabajos que ellos controlaban.



Moyer, Haywood y Pettibone

El 7 de febrero de 1906, Moyer y Haywood, Presidente y Secretario de la Federación Occidental, fueron secuestrados por agentes del gobierno, junto

con un simpatizante, Pettibone, y llevados a Idaho, acusados del asesinato del ex gobernador Steunenberg. Desde esa fecha hasta sus juicios en el verano de 1907, el IWW estuvo preocupado por agitar a su favor y por recaudar fondos para su defensa. Recaudó 10.982,51 \$ y aseguró los servicios del abogado Clarence Darrow. Mientras tanto, la Federación Occidental estuvo libre de huelgas por primera vez en su historia, y el nuevo IWW fue acosado, concentrándose en este caso de defensa que, si bien tuvo mucho espacio en los periódicos, no llamó la atención sobre el nuevo sindicato, sino solo sobre la Federación Occidental y sus luchas pasadas. El WFM no fue parte del IWW hasta después de su Convención de junio de 1906, cuando ingresó 22.000 miembros. El encarcelamiento de Haywood le dio al ala derecha el control de las oficinas de la Federación y se llegó a un acuerdo entre estas fuerzas de la derecha, comúnmente llamadas el "Triunvirato de Denver", y Charles Sherman, Presidente de la IWW, con el objetivo de hacer de la próxima segunda Convención, en la frase de Sherman, "el Waterloo de los revolucionarios". Sherman, el primer y único Presidente de la IWW, nominado por Moyer, había sido elegido en la primera Convención, principalmente porque no se encontraba en ningún grupo, mientras que todos aquellos que habían tomado posiciones definidas sentían que sería conveniente para la armonía rechazar la nominación.

La Convención fundadora, en medio de su oratoria radical, había elegido una administración predominantemente del lado más conservador, y preveía un sistema de autonomía departamental que afianzaba la posición de estos conservadores. Simons advirtió en la primera Convención: "Los hombres en uno de esos departamentos pueden ir donde tenemos hoy un sindicato y en nombre de ese departamento apoderarse de su maquinaria... Un puñado de hombres puede controlar la maquinaria de ese departamento y mantener un bullicio tan grande como para mantener a raya a toda la oposición". La United Metal Workers de Sherman, que demostró tener solo un ejecutivo aparte de él, hizo eso en el Departamento del Metal y Mantuvo fuera la Sociedad Amalgamada de Ingenieros. La dictadura se desarrolló en el Departamento de Transporte, reduciéndolo a casi nada en la segunda Convención, a través de la negativa a entregar sellos de cuotas a los que se oponen a los jefes del departamento; estos hombres expulsados buscaron una audiencia y Sherman se negó a hacer nada por motivos de autonomía departamental. Los únicos amigos de los rebeldes ferroviarios fueron los dos radicales de la administración, Trautmann, el Secretario, que debilitó su posición al viajar, y "Honesto John" Riordan, el único rebelde de la Junta Ejecutiva, que se quedó en la oficina pero tuvo que contentarse con escribir "corrupto" en los cheques

girados para los viajes de placer de aquellos que realizaron el papel tradicional del dirigente obrero.²

Se suponía que la segunda Convención habría de celebrarse en mayo; luego se pospuso para que la Federación Occidental pudiera integrarse primero y estar debidamente instalada. Si se hubiera celebrado en ese momento, tal vez podría haber solucionado estos crecientes dolores de cabeza, pero a instancias de Debs y su Local de Terre Haute, se pospuso aún más con la esperanza de conservar fondos para la defensa de los primeros juicios de Moyer, Haywood y Pettibone. Y para que fuese una celebración de la victoria por su absolución.³ Cuando se vio que su juicio no podía llegar hasta después de que la Corte Suprema dictaminara sobre el secuestro y asuntos relacionados, se convocó para el 17 de septiembre de 1906. Los delegados se reunieron, esperando que fuera un asunto breve, y pasaron diez días en disputas sobre los asientos de los delegados de los departamentos plagados de dictadores, lo que hizo que muchos delegados se quedaron sin fondos. Sherman explicó más tarde en el *Chicago Records Herald* del 7 de octubre, cómo había planeado manejar a los "revolucionarios":

"Creíamos que podíamos eliminarlos por hambre mediante tácticas obstructivas, pero al final del décimo día, DeLeon aprobó que se les pagara 1,50 \$ por día como salario y gastos mientras asistían a la Convención. Eso era más dinero de lo que cualquiera de ellos había ganado en sus vidas y estaban listos para quedarse hasta la Navidad". Estas observaciones provenían de alguien que además de su salario de 150 \$ por mes, entregó cuentas de gastos que incluso sus amigos en el Triunvirato de Denver no podían creerse, y que, como más tarde se vió, estaba planeando hacer una fortuna con el control de la Fraternal Supply Company, fabricando insignias, botones, etc. del WFM e IWW. La provisión de gastos para los delegados costó al IWW 450 \$, y se ganó con una votación de 380 a 251. El grupo Sherman argumentó que esto violaba claramente la disposición de la Constitución provisional de que los delegados debían pagar sus propios gastos, y la prensa socialista del trabajo y general lo denunció como el "golpe de estado de la rata proletaria", describiéndolo como una victoria de DeLeon sobre los socialistas. En realidad, los seguidores del SLP tenían solo 60 votos en la Convención, mientras que los seguidores del Partido Socialista tenían 158, y la división no era entre estos dos partidos, sino entre los que querían formar un sindicato según patrones conservadores y los que querían construir un instrumento para la emancipación de la clase obrera. De los cinco delegados de la Federación

Occidental, dos, Vincent St. John y Albert Ryan, estuvieron consecuentemente con los rebeldes.



Vincent St. John

Con la táctica del "morir de hambre" frustrada, la Convención pronto atendió sus asuntos y terminó con la facción de Sherman al abolir el cargo de Presidente. Cuando la nueva junta directiva fue a las oficinas en W. Madison 146, descubrieron que Sherman y sus aliados habían contratado a la Agencia de Detectives Mooney-Bohlen para que defendieran sus intereses. Como Trautmann informó a la Convención de 1907:

"Sin documentos ni registros, sin direcciones de sindicatos o personas, sin apenas suficiente dinero en efectivo para comunicar los escandalosos procedimientos a quienes se esperaba que apoyasen a la organización en su hora de necesidad, con toda la prensa controlada por los partidos socialistas, salvo una notable excepción, y con la prensa capitalista, lanzando sus invectivas contra los "vagabundos y mendigos" y la "agitación proletaria", ciertamente fue una tarea difícil llevar a cabo el trabajo y los deberes trazados por la Convención, que se había suspendido unas horas antes bajo los auspicios más favorables".

St. John consiguió una orden judicial contra Sherman, pero los fondos estaban paralizados. Después de largas demoras, Sherman permitió que la parte que se había recaudado para la defensa de los casos de Idaho fuera a la

Federación Occidental, y cuando se llegó a un acuerdo el 27 de septiembre de 1907, la mayoría del resto de los fondos fueron a parar a los dos abogados. La facción "St. John- Trautmann-DeLeon" abrió oficinas en Bush Temple 212 y ganó en los tribunales. Pronto no quedó nada de la facción de Sherman que mantuvo el antiguo domicilio hasta junio de 1908 y luego vendió sus activos al Partido Socialista por 250 \$, mientras que Sherman y Kirpatrick continuaron cobrando como oradores de la Hearst Independent League. Más tarde, Sherman recibió un trabajo en la Federación Occidental y, posteriormente, un trabajo administrativo para el Partido Socialista.⁴

Aunque los rebeldes ganaron en la Convención y en los tribunales y entre los Locales dispersos, perdieron el prometedor comienzo en Schenectady y también en la Federación Occidental.

En noviembre de 1906, algunos dibujantes de General Electric pidieron unirse al IWW y se les proporcionó una circular para solicitar miembros en su departamento. Organizaron tres docenas y luego los tres más activos fueron despedidos. La IWW decidió la reincorporación o la huelga. El 10 de diciembre, sus 3.000 compañeros de trabajo cruzaron los brazos y pararon. A la mañana siguiente todos los dibujantes fueron despedidos, seguidos de otros cinco mil, incluidos muchos que pertenecían a AFL o sin afiliación. Pronto antagonismos entre las fuerzas pro-Sherman y anti-Sherman, entre radicales y conservadores, entre partidarios y opositores de DeLeon, entre la AFL y el nuevo sindicato rompieron la solidaridad inicial. El nuevo Local de los dibujantes se retiró de la lucha el 14, los trabajadores eléctricos el 18. GE estaba muy preocupada por la invasión de su fuerza de cuello blanco y la amenaza del IWW de organizar otras plantas. Para el 20 de diciembre, cuando se habían contratado 200 nuevos empleados, el IWW suspendió la huelga.

La estructura de oficio del Consejo Industrial y la disensión por la ruptura en la segunda Convención destruyeron la organización local. Durante un tiempo hubo dos grupos de IWW compitiendo en la planta, el Consejo Industrial de Sherman y sus Locales expulsados, que James P. Thompson, organizador de la mayoría rebelde, reorganizó en el Sindicato Industrial de Trabajadores de General Electric No. 1. Hasta el día de hoy, ha existido cierto apoyo al IWW entre los trabajadores de esta planta, desde entonces el IWW no ha hecho ninguna historia local notable, a pesar de las simpatías hacia el IWW expresadas francamente durante muchos años por el colorido "encantador" de General Electric Charles P. Steinmetz.



James P Thompson

La Junta Ejecutiva de la Federación Occidental realizó rápidamente un referéndum después de la Convención de 1906, preguntando: “¿Deben los actos de la segunda Convención anual de la IWW considerarse inconstitucionales e ilegales?”. Esto llevó a la WFM a negarse a entregar las cotizaciones a “cualquiera de las dos facciones”, a pesar de que la facción de Sherman solo existía sobre el papel, podría recibir vida, -y pagar sus deudas- sólo con las cotizaciones del WFM. La Convención de 1907 de la Federación Occidental apoyó esta posición por mayoría, pero manifestó la necesidad de un sindicato de toda la clase que lo había llevado a poner en escena en sucesión la Unión de Trabajadores del Oeste, la Unión Americana del Trabajo y finalmente la IWW. Adoptando un nuevo *Preámbulo* (por 283 a 66 votos), adoptando los mismos principios del *Preámbulo* del IWW, y concluyendo: "Por lo tanto, los esclavos asalariados empleados en y alrededor de las minas, fábricas y fundiciones del mundo, nos hemos asociado en la Federación Occidental de Mineros, Departamento de Minería de los Trabajadores Industriales del Mundo."⁵ Emitió al mismo tiempo un llamado para una Conferencia de “las facciones contendientes de la IWW, los United Brewery Workers y todos los demás sindicatos de trabajadores dispuestos a aceptar los principios del sindicalismo industrial como se formuló en el *Manifiesto* emitido en Chicago, el 2 de junio de 1905, para reunirse el 1 de octubre de 1907."

Las instrucciones a los delegados para la Conferencia propuesta incluían que el cuerpo conjunto no asume ninguna deuda de ninguna de las facciones, ya que las de Sherman eran extensas; que ningún representante de ninguna de las partes podría convertirse en un representante del nuevo cuerpo; esa autonomía departamental debía ser preservada, ya que la *Constitución* provisional adoptada en 1905 le daba a la GEB (Junta Ejecutiva General) el poder de retirar [desafiliar] todos los miembros que apoyasen a cualquier grupo en huelga, y los mineros necesitaban protegerse contra esto, aunque la experiencia con el Metal y los departamentos de transporte habían demostrado la necesidad de algún derecho de apelación general a la organización. Se consideró que esta propuesta era un gesto ocioso, y era casi imposible lograr que alguien enviara delegados a la Conferencia. Fue pospuesta repetidamente. Haywood fue absuelto unas semanas después de esta Convención, y el 17 de diciembre, junto con los otros miembros de la Junta Ejecutiva de la Federación Occidental, envió una invitación dirigida a "A los Oficiales de ambas facciones de la IWW", en parte:

"Como Oficiales ejecutivos de la Federación Occidental de Mineros, estamos decididos a demostrar a nuestros miembros, a las dos facciones de la IWW, y a la clase trabajadora en general, que no somos responsables del desmembramiento de los Trabajadores Industriales del Mundo".

Esta convocatoria para una Conferencia que se celebrará el 6 de abril de 1908, se imprimió en su totalidad en el *Boletín de la Unión Industrial* del IWW del 25 de enero de 1908, y se rechazó de plano. Al rechazarla, la IWW, aunque ya había roto con DeLeon, estaba claramente de acuerdo con los argumentos que estaba formulando en los discursos y en sus artículos de que desde la fundación de la IWW había habido una conspiración para ponerla en manos de quienes lo domesticarían y lo desviarían de su propósito declarado, y que este era solo el último esfuerzo en este esquema.⁶

Esta decisión puso fin a la larga lucha de la Federación Occidental por construir un sindicato de toda la clase. A partir de entonces, se volvió rápidamente dócil, probando la inutilidad del enfoque de no molestar al empleador en una situación industrial en la que ese enfoque no podía funcionar, y se hizo cada vez más inocuo hasta el despertar de la mano de obra estadounidense a mediados de los años treinta. Después de haber regresado a la AFL en 1911, tras varias invitaciones desde 1907, cambió su nombre a International Mine Mill & Smelter Workers. Ya en 1908, dos días después de la prevista conferencia de abril que nunca se celebró, el Triunvirato de Denver

despidió a Bill Haywood, quien no había tenido ninguna conexión con el IWW, excepto como Presidente de su primera Convención, y ahora iba a hablar en nombre del Partido Socialista, representándolo en 1910 en el Congreso Internacional Socialista en Copenhague, en una conferencia en Europa, tras lo cual se unió a la IWW a su regreso a América en el otoño de ese año.

Goldfield, a 48 kilómetros de Tonapah, en la región de la plata de Nevada, tenía sus 1.500 mineros del oro organizados en el Local 220 WFM, un Local progresista formado en gran parte por sindicalistas activos deportados de las batallas de la Federación en Colorado e Idaho. En febrero de 1906, se formó un Local de trabajadores de la prensa del IWW. El Local 70 gradualmente organizó a trabajadores diversos en la ciudad, ganando una huelga de los mensajeros de la Western Union en mayo. En agosto, el *Tonapah Sun* declaró la guerra al IWW, y los mineros boicotearon el periódico por lo que fue comprado por el *Goldfield Tribune*. Después de la batalla con Sherman en la Convención de septiembre, estos Locales apoyaron firmemente a la facción de St. John.

A mediados de diciembre, el Local 220 intentó obtener 5,00 \$ como salario mínimo para todo el trabajo en y alrededor de las minas. Los pequeños arrendatarios, en su mayoría antiguos miembros de la Federación Occidental, ya estaban pagando esta escala. Querían sacar todo el mineral que podían antes de que sus contratos expiraran el 7 de enero; pero la Florence and Mohawk Combination, con propietarios en el Este, no quería que se estableciera esta escala y amenazaba con atacar a los pequeños operadores en los mercados de valores si no los apoyaban. Por lo tanto, el trabajo se paralizó hasta dos días después del 7 de enero, cuando la escala se estableció en un mínimo de 5 \$ bajo tierra y un mínimo de 4,50 \$ en superficie.⁷

Una vez que los grandes operadores ganaron a los más pequeños, hubo una producción más controlada y muchos mineros fueron despedidos. Querían sacar algo de trabajo del auge de la construcción, pero los carpinteros de la AFL se opusieron a los mineros que trabajaban, incluso en el Hospital de la Unión de Mineros. Luego, los mineros exigieron que los carpinteros que trabajaban en las minas se afiliaran al WFM. Los propietarios de la mina, recientemente reorganizados sobre una base contra el trabajo, se pusieron del lado de la AFL y cerraron las minas del 10 de marzo al 21 de abril. Organizadores del AFL con escopetas recortadas intentaron en vano conseguir que los mineros se inscribieran para trabajar las minas bajo afiliación al AFL.

En el segundo día del cierre patronal, Silva, un propietario de un restaurante, se negó a pagarle a la camarera su salario, y el IWW paralizó su negocio. Cuando MR Preston estaba haciendo piquete por la noche, rechazando a posibles clientes, Silva se enfureció y salió blandiendo un arma. Según la junta de libertad condicional, siete años después, Silva avanzó sobre Preston veinticinco pies (7,6m.), amenazando con disparar, antes de que Preston le avisara y disparara en defensa propia (era costumbre ir armado). Muchos fueron arrestados, incluido St. John. Preston y Smith, delegados del IWW, fueron condenados por un cargo de conspiración, aunque la Junta de libertad condicional dijo tardíamente que no había evidencia de tal conspiración. El Partido Socialista de Trabajo hizo de Preston su candidato a la vicepresidencia ese año, a pesar de sus objeciones aunque no era miembro de su partido.⁸ Aproximadamente una semana antes del arresto de St. John, el *Chicago Journal of Finances* pronosticó que pronto él y otros radicales serían arrestados en Goldfield. La intención parece haber sido evitar que este Local enviase delegados radicales a la Convención del WFM; esto no funcionó, al igual que un complot para linchar a las víctimas, evitado por los mineros que hacían guardia alrededor de la cárcel.

Luego de 10 días de cierre, se decidió que los mineros y los trabajadores locales del IWW se reunieran por separado. Se habían fusionado a principios de ese año en lo que parece haber sido un esfuerzo por sumergir a una minoría radical. Ahora, aunque oficialmente separados, se mantuvieron unidos. Mahoney, Presidente interino de la Federación Occidental, vino a resolver la disputa. Encontró que tres cuartas partes de los hombres de negocios de la ciudad habían hecho lock-out al IWW, y que la AFL había enviado esquirols. Su preocupación eran los mineros, ya que los dueños de las minas tomaron la posición de que no tratarían con un sindicato de mineros relacionado de alguna manera con el IWW, o que se involucrara en los problemas de los trabajadores de la ciudad. Mahoney, evidentemente, los convenció de que la Federación Occidental ganaría contra el IWW. El bloqueo se resolvió, reconociendo al Local 220, afiliado tanto al WFM como al IWW, en las minas y con los salarios y otros términos, lo mismo que antes del cierre patronal.

A lo largo del verano, el IWW se deshizo paso a paso de la mayoría de los esquirols de la AFL en la ciudad, y la amigable tercera Convención del IWW consiguió más respeto para el sindicato. En octubre, los Locales de Tonapah y Goldfield del WFM, junto con varios otros, aprobaron resoluciones a favor del apoyo continuo al IWW de St. John-Trautmann.⁹ La forma en que el WFM

había estado trabajando mientras tanto para socavar al IWW fue explicado en la siguiente declaración hecha por el abogado de la Federación [WFM], el Juez O. N. Hilton (luego involucrado con el IWW en los casos de Joe Hill y en el Mesabi Range), al *Goldfield Chronicle* durante la última oferta malograda de la Federación por las buenas gracias de la Asociación de Propietarios de Minas:

"Ya hemos logrado mucho en la línea de eliminar a los indeseables generadores de problemas, y proponemos continuar el trabajo hasta que quede solo una fuerza de trabajo de buenos mineros que no serán interferidos ni liderados por indeseables. El verano pasado, cuando estuve en Goldfield, gasté 1.200 \$ en transporte para varios miembros de la organización a quienes pensé que era mejor enviar fuera del campamento. Estos hombres ahora están lejos de aquí y allí y solo queda un pequeño número de personas que, creemos, no deberían intervenir en los asuntos. Si reciben y aceptan nuestra propuesta, me atrevería a decir que no habrá más problemas y que Goldfield seguirá siendo un campamento sindical solo de mineros bien intencionados".¹⁰

En octubre había golpeado la gran crisis financiera nacional. Los propietarios de las minas solicitaron al Local 220 que permitiera que parte de los salarios se pagasen en cheques girados contra el mineral en tránsito. El sindicato estaba dispuesto si los propietarios garantizaban el pago. Mientras se negociaba esto con las minas en operación, se hizo un intento de matar a St. John el 5 de noviembre, pero las balas alcanzaron a otro. Cuando los dueños de las minas se negaron a garantizar el pago a los mineros que extraían oro, éstos pararon el 27 de noviembre. Los dueños de las minas hicieron que el gobernador le pidiera a Theodore Roosevelt tropas federales. No había Guardia Nacional, ya que los prohombres temían que si se formaba una, consistiría en gran parte de hombres sindicalizados. Roosevelt envió tropas, y el día que llegaron, los dueños de las minas redujeron los salarios y anunciaron una política de contrato de "perro amarillo" [prohibición de sindicación]. Una comisión investigaba e informó que no había necesidad de tropas federales, pero Roosevelt los mantuvo allí hasta el 29 de enero, cuando la legislatura promulgó un proyecto de ley de policía estatal. El mismo día, los propietarios anunciaron que las minas se reabrirían como "open shop".¹¹ El control anterior del trabajo por la WFM había terminado.

[*Open shop*, tienda o negocio abierto es una empresa en la cual una condición para poder trabajar es no estar afiliado o apoyar financieramente a un sindicato]

Pronto el rico mineral se agotó; Goldfield finalmente se convirtió en un pueblo fantasma, pero con la Unión Industrial de Trabajadores de Minas Metalicas 353 del IWW aguantando y manteniendo viva una chispa de sindicalismo hasta la Primera Guerra Mundial.

Una huelga de los aserraderos de Portland, Oregón, que comenzó el 1 de marzo de 1907 e involucró a 3.000 hombres durante 40 días, marcó el primer progreso de la IWW de la Costa Oeste. Tuvo simpatía del gran público en general y un tratamiento favorable por la prensa de la demanda de menos horas y un mínimo de 2,50 \$ por día. Un reportaje sobre la huelga, "La historia de un nuevo sindicato de trabajadores", por John Kenneth Turner en el *Sunday Oregon Journal*, fue reimpresso como folleto.¹² Una huelga rápida inundó en un momento la sala del IWW en Burnside nº 298 con demanda de carnets sindicales. En dos semanas se habían inscrito 1.300 miembros. Pronto los propietarios de la fábrica hicieron un contrato "closed shop" con la AFL, pero la AFL no logró que ningún hombre atravesara la línea de piquetes.

[Closed shop, *fábrica o tienda cerrada*, el sindicato controla la contratación]

Turner escribió sobre esto: "No hay ninguna violencia, no hay infracción de la ley, y no hay que preocuparse de esquiroles. Solo un hombre fue arrestado". "Otras características extrañas fueron las cintas rojas, el discurso diario y los turnos nocturnos y diurnos de los organizadores que no recibieron un centavo por sus servicios". La AFL hizo declaraciones públicas denunciando la huelga y al IWW, y citó ampliamente a la *Miners' Magazine* del WFM en sus ataques; sin embargo, los Locales del WFM enviaron más de mil dólares. El comité de huelga tuvo que enviar cables para que no enviaran más fondos, ya que se mantenían bajos los gastos: se pidió a los que no eran necesarios para el piquete que salieran y difundieran la doctrina sindical sobre las diversas luchas de la construcción y la madera que estaban en pleno apogeo. Esta fue la semilla de la que brotó la IWW del Noroeste.

Un Local de obreros que construían alcantarillado y otro Local de obreros portuarios crecieron como bandadas. En Tacoma, los fundidores del IWW pararon y, a pesar de la disensión por la división del WFM, ganaron la jornada de 8 horas y un aumento salarial del 15 por ciento, pero abandonaron el IWW. Los leñadores del IWW lucharon en el condado de Humboldt,

California, y los panaderos del IWW en San Francisco casi al mismo tiempo. En Montana, la IWW había comenzado a organizar trabajadores de la madera y estos pararon; la AFL se les opuso, y como la mayor parte de la tala estaba en reservas indias, los agentes mantuvieron a los organizadores del IWW fuera.

En el Este, el IWW avanzó antes de la recesión del otoño de 1907 en la American Tube de Bridgeport y en la industria textil, sentando las bases de sus fenomenales victorias cinco años después. En Bridgeport, un organizador francés inició un Local en junio de 1907, y cuando el 15 de julio el American Tube se negó a alternar turnos, el Local estaba listo para organizar esta indignación en una huelga efectiva, utilizando oradores en los diferentes idiomas y un comité que montó bicicletas para coordinar los desfiles de los huelguistas alrededor de las dos plantas de la Compañía. Aquí los maquinistas, cooperaron, felices de hacerlo ya que estos trabajadores no organizados les habían ayudado a ganar poco tiempo antes. La victoria llegó en agosto a un Local que había inscrito a 700 trabajadores cualificados y 1.000 no cualificados.¹³

La IWW se inició en el textil en Skowhegan, Maine. Los trabajadores locales de Marston Mills exigieron un aumento del 10 por ciento en el año 1906, pero se conformaron con el 5 por ciento en ese momento y el 5 por ciento en julio si las condiciones lo justificaban. El gerente trató de deshacerse de los sindicalistas activos. Toda la plantilla había resuelto y decidido sobre la acción; cuando cincuenta fueron despedidos por el gerente, todos pararon, incluyendo los operarios de la sala de calderas que controlaban el vapor y cuidaban el fuego. Era el 21 de enero. Golden, Presidente de la United Textile Workers [AFL] ofreció "esquiroles" e insertó su respaldo en anuncios a través de la prensa de Nueva Inglaterra para otros rompehuelgas. La IWW ganó el 23 de abril la restitución de todos, la abolición del sistema de multas, el pago diario en lugar de la remuneración por pieza trabajada, y un comité de compras para reunirse con la administración dos veces al mes para todas las reclamaciones.¹⁴

En Paterson, Nueva Jersey, escenario de una huelga más notoria en 1913, el IWW luchó en varias empresas de tintura de seda en marzo de 1907. Los detectives privados y la policía uniformada amenazaron y arrestaron a los huelguistas, pero poco tiempo después, la prensa local anunció una "sorpresa agradable" para los 6.000 trabajadores de las casas de tintes de un dólar por semana de aumento salarial, sin mencionar la huelga ni el sindicato.¹⁵ El sindicato creció durante la huelga a mil miembros y en el otoño intentó organizar allí a la fábrica de locomotoras estadounidenses, lo que resultó en

una huelga corta de 300 trabajadores. En noviembre, la IWW luchó en la International Stehli Concern en Lancaster, Pennsylvania, y pese a la intervención de la policía salió intacta a través de la huelga.

Como resultado de estas actividades en el textil, la Junta Ejecutiva General convocó una Convención en Paterson, el 1 de mayo de 1908, para fundar la Unión Industrial Nacional de Trabajadores Textiles, el primer sindicato de rama industrial, no local, que creó la IWW. También se avanzó en la industria de la confección, en un local de fabricantes de telas en Chicago, una huelga de 200 prensadores en St. Louis y una huelga de 12 semanas contra la Ratner Brothers en Nueva York, de productos de línea blanca, cuyos costes fueron pagados localmente por picnics, vaudevilles y otros eventos de recaudación.

Esta organización oriental, incluye una incorporación de los ya llamativos trabajadores del vidrio de sílex de Marion, Indiana, y una huelga de 200 trabajadores de una fábrica de automóviles en Detroit, que se encontraba en un territorio donde DeLeon tenía ventajas estratégicas; y poco después de la pacífica tercera Convención fue evidente que habría que pelear para evitar que la IWW se convirtiese en una cola de la cometa de DeLeon. La decisión de lanzar la Unión Industrial Nacional de Trabajadores Textiles, con James P. Thompson, un hábil exponente del sindicalismo industrial no político, como organizador, fue moldeada por el deseo de mantener este desarrollo fuera de las manos de DeLeon. Incluso antes de su primera Convención, el IWW había enfrentado una oposición basada en gran medida en la hostilidad hacia DeLeon y su récord de desorganización del movimiento obrero. Su *Industrial Union Bulletin* había impreso cada semana en letras grandes en la primera página que era independiente de cualquier partido político; pero sus lectores pudieron encontrar discusiones en el *Daily People* sobre sus asuntos internos y consejos sobre cómo votar en sus refrendos.

El conflicto se hizo más intenso en el otoño de 1907 debido a una pregunta de teoría económica: ¿Un aumento en los salarios provoca como consecuencia un aumento en los precios de modo que los trabajadores no obtengan ganancias reales? DeLeon dijo que lo hacía. En común con muchos políticos radicales, se inclinó hacia tal conclusión, ya que enfocaba la atención en la abolición del sistema salarial en lugar de en las demandas sindicales, y el apoyo a la conclusión puede obtenerse interpretando mal la experiencia de que en períodos de aumento de precios los trabajadores en su mayoría se movían para exigir incrementos salariales y les resulta más fácil obtenerlos. El argumento contrario de James P. Thompson y James Connolly, que llegó aquí desde Irlanda y que ayudó al IWW, apareció en el *Industrial Union Bulletin*,

siguiendo el análisis Ricardo-Marx de que el precio es una expresión monetaria del valor; ese valor no se altera por la forma en que se distribuye entre los asalariados y otros, sino que está determinado por el costo real o laboral de la producción; y que puede modificarse solo por cambios en la cantidad de mano de obra requerida para la producción. Apoyaron su postura con la consideración práctica de que los empresarios se oponen a los aumentos salariales, mientras que se beneficiarían de ellos si la posición de DeLeon fuera correcta. Puede haber sido solo teoría, pero sondeó profundamente la pregunta de si los trabajadores consideraban que a los sindicatos les merecía la pena participar en la actividad política.

La General Executive Board (GEB, Junta Ejecutiva General) se reunió en Nueva York el 22 de diciembre de 1907. Desde la Convención de 1906, la regla había sido que ninguna acción de la Junta debía mantenerse en secreto para los miembros. Connolly se presentó ante ella con un plan que, si se actuaba con prontitud, podría haber llevado a 12.000 estibadores de Nueva York, entonces independientes, a la IWW. La acción se vio obstaculizada cuando DeLeon indujo a la Junta a entrar en sesión secreta para probar su cargo a Connolly de que sus artículos sobre economía constituían una herejía. Incluso los miembros de la Junta del SLP sintieron que todo esto era ridículo, pero indignados se unieron a su líder cuando la Junta, de acuerdo con las reglas, publicó sus procedimientos en *el Boletín de la Unión Industrial* No. 49.

Esto llevó al primer plano en todo el país la disputa con DeLeon, y en este caso también a los clubes de sindicatos industriales que se habían formado en Gran Bretaña y Australia. Entre los miembros occidentales hubo una falta de respeto sincera para los políticos, y los tiempos difíciles que comenzaron en octubre de 1907 no habían disminuido la agitación del IWW en el Oeste. Un organizador excepcionalmente emprendedor en ese campo fue JH Walsh. En julio de 1907 obtuvo suficiente apoyo en Alaska para editar el *Nome Industrial Worker*.¹⁶ Bajando por la costa, descubrió que el asunto de los tiburones del empleo eran un gran problema sobre el que algo debía hacerse. Tenían acuerdos con empresarios de fuera de las ciudades para que despidieran a los hombres que les proporcionaban después de haber trabajado una semana para que les volvieran a comprar otro empleo. Para llegar a estos trabajadores y construir una negativa concertada contra el "tiburón" y, por lo tanto, obligar a los empresarios a contratar directamente, eran necesarias reuniones en las aceras de las calles. El Ejército de Salvación podía efectuar esas reuniones, y los oradores del IWW no podían hablar más alto que su gran bombo. Walsh y sus compañeros de trabajo aprovecharon el dispositivo de hacer parodias

cantadas con la música de las canciones del Ejército. Así, la tradición del "canto IWW" surgió de este conflicto con los tiburones del empleo. Un estribillo satírico, *Aleluya I'm a Bum* (Aleluya, soy un vagabundo), fue particularmente popular ya que su música era el "tema musical" habitual en las reuniones del Ejército de Salvación.¹⁷ Walsh dirigió a un grupo de delegados, que viajaron en furgones de mercancías a la cuarta Convención, deteniéndose en las ciudades importantes para mitinear subidos en cajas de jabón, cantar y vender tarjetas con las canciones que precedieron al libro de canciones del IWW. Su título más popular llevó a los despreciativos de Leonidas a llamarlos "los Bummery".

La Convención se llevó a cabo el 1 de octubre. Las credenciales de DeLeon se cuestionaron porque representaba a un Sindicato de Trabajadores de Almacenes y Oficinas en lugar de pertenecer al Local de Imprenta y Publicaciones al que, como editor, debería pertenecer. DeLeon argumentó que los trabajadores deberían organizarse de acuerdo con la herramienta con la que trabajaban, y él trabajaba con una pluma al igual que los trabajadores de oficina. Esto no fue aceptado como sólido sindicalismo industrial. La Convención procedió luego a recomendar a los miembros un cambio en el *Preámbulo*. Su segundo párrafo decía, según DeLeon había insistido como condición para cooperar en la primera Convención:

"Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que todos los trabajadores se unan en el campo político, así como en el industrial, y tomen y retengan lo que producen con su trabajo, a través de una organización económica de la clase trabajadora, sin afiliación a cualquier partido político".

[Redacción actual: *Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de los medios de producción, eliminen el sistema salarial y vivan en armonía con la Tierra.*]

Cuando la Convención aceptó la forma actual de Preámbulo, los seguidores de DeLeon se ausentaron, celebraron una Convención de algunos Locales del Este en Paterson y fundaron lo que se conoció como "la IWW de Detroit". DeLeon inició ataques a la IWW definiéndolos como "Proletarios de los tugurios" por los que la Junta lo expulsó formalmente. El "IWW de Detroit", como el ST&LA de años anteriores, continuó principalmente como una duplicación sindical de los miembros del partido SLP, cambió su nombre en 1915 a Workers International Industrial Union, y renunció a sus fantasías en 1925.

En cierto sentido este es el momento del lanzamiento del IWW. Es a partir de aquí que existe como una organización con su propio carácter distintivo. Los trabajadores de la cervecería ya no estaban aquí; la tendencia de Sherman estaba fuera; la Federación Occidental se había ido, y ahora las fuerzas de DeLeon también. Los cinco mil miembros que quedaron después de esta Convención de 1908 ya no eran grupos divergentes que trataban de vivir juntos, sino una organización compacta de hombres afiliados a la IWW en lugar de otra cosa, en su mayoría eran rebeldes que habían sido organizados por el nuevo sindicato, pero que habían tenido mucha experiencia en la lucha con los empleadores, y muchos de los cuales estaban muy familiarizados con todos los puntos de detalle que discuten los radicales. Esta fue la IWW que iba a añadir algo nuevo al movimiento laboral estadounidense.



Los organizadores del IWW, Chin Poo, Hing Chan y Sik Sui Dang.

Notas:

1. En Schenectady ver el informe de Trautmann a la Convención de 1907; *Trabajador industrial*, vol. 1, No. 7, Chicago, serie 1906; *Solidarity*, 17 de febrero de 1931, y resumen de *Industrial Worker*, 18 de agosto de 1945.
2. *Boletín de la Unión Industrial*, informes de la segunda Convención; véase también la serie Hardrock Miner, *Industrial Worker*, julio de 1950.
3. *Daily People*, 26 de mayo de 1906.
4. *I.U. Boletín* editorial, 27 de junio de 1908.
5. Jensen, *Heritage of Conflict*, capítulo 11, WFM *Preámbulo*, citado p. 189.
6. Para detalles sobre el cargo de conspiración, vea la serie Hardrock, 21 de julio de 1950, y para su contenido, 28 de julio.
7. Goldfield, Brissenden y Jensen dedican cada uno un capítulo; véase también *Harper's Weekly*, 22 de junio de 1907; *St. John account* en *IUB* No. 6.
8. *Parole account*, *Solidarity*, 6 de junio de 1914.
9. *IUB* No. 35 y 37
10. Citado *IUB* No. 45, 4 de enero de 1908.
11. Detalles en la *Heritage of Conflict* de Jensen.
12. Reimpresión *IUB*, 13 de abril de 1907, en su totalidad.
13. Cuentas detalladas en *IUB* Nos. 22, 23 y 27, citadas en *Solidarity*, 3 de marzo de 1931.
14. *IUB* No. 1, 2 de marzo de 1907, citado ampliamente en *Solidarity*, 10 de marzo de 1931.
15. *IUB* No. 2, citado en *Solidarity*, *ibid.*
16. *IUB* No. 32.
17. Hay opiniones contradictorias sobre la autoría del "Aleluya". Walsh en *IUB*, el 4 de abril de 1908, dice que se inventó en Spokane Hall y se cita en *OBU Monthly*, marzo de 1938; existen varias otras reclamaciones de autoría previa

en diversas versiones; una en la edición de bolsillo de *Treasury of American Folklore*, p. 386.

Fuentes generales:

Para el juicio de Boise, vea *Big Bill Haywood*, de Joseph Conlin, y el *Movimiento Radical del Trabajo* (Syracuse University Press, 1968) o el mismo autor en *Pacific Northwest Quarterly* 1969, pp. 22-32. Stephen Scheinberg en *Idaho Yesterdays* (otoño de 1960) muestra que el Pres. Roosevelt tenía un espía en el comité de defensa de Haywood. *Big Trouble* de J. Anthony Lukas (Simon & Schuster, 1997) es una historia más reciente y completa del juicio popular, bastante buena hasta el último capítulo donde el autor sucumbe a la tentación de tratar de resolver el misterio de quién mató a Steunenberg a través de la especulación.

En Schenectady, un artículo de David Goodall incluido en el Archivo de la IWW en la Wayne State University analiza la IWW como una consecuencia del anterior Local de militancia. Russell Elliot discute Goldfield en *Pacific Historical Review* (1950), pp. 369-384. También se discute en Brissenden, IWW PP-191-212, y en dos historias más recientes: Sally Zanjani y Guy Rocha *The Ignoble Conspiracy: Radicalism on Trial in Nevada* (Univ. Of Nevada Press, 1986) y Maryjoy Martin, *The Corpse in Boomerang Road: Telluride's War on Labor* (Western Reflections, 2004).

La historia de Foner del movimiento obrero estadounidense: *The IWW* (pp. 84-86) agrega detalles de la prensa local sobre Bridgeport; la prensa radical húngara de la época se dice que tiene el relato más completo. Don McKee (*Historia del trabajo (Labor History)*, invierno de 1962) y Glen Seretan (*Historia del trabajo*, primavera de 1973) han escrito sobre DeLeon, y de Frank Girard y Ben Perry *El Partido Socialista del Trabajo, 1876-1991: Una breve historia* (Livra Books, 1991) es su mejor historia general. Wayne State: *El Acta de la Junta Ejecutiva General de 1906-1910* muestra la situación después de la Convención de 1906 y le da mucho espacio a la disputa de Connolly-DeLeon. La biografía de Priscilla Metscher, *James Connolly and the Reconquest of Ireland* (Marxist Educational Press, 2002) discute sus años con el IWW en Spokane; y las tarjetas de canciones del IWW se discuten en las memorias de

Richard Brazier publicadas en *Labor History* (Winter 1968). Charles H. Kerr está preparando la publicación del *Big Red Songbook*, que recopila todas las canciones que han aparecido en los libros de canciones de IWW y analiza su función.

3. GRANDES LUCHAS DE UN PEQUEÑO SINDICATO (1909-1911)

Los tiempos difíciles que siguieron a la crisis financiera de octubre de 1907, la conversión del apoyo anterior del SLP en enemistad abierta, sumada a la pérdida definitiva de la Federación Occidental de Mineros y al colapso de la campaña prometedora en Schenectady, pusieron al IWW en una situación difícil. Sin embargo, creció y su Secretario, Vincent St. John, calculó una afiliación total de 9.100 en 1910 y 12.834 en 1911. De estos, 4.397 estaban en la industria textil, 2.000 eran trabajadores del metal, 1.800 estaban involucrados en la construcción de ferrocarriles y 800 en la industria maderera.¹ Es posible que para evitar la vergüenza "El Santo" [Vincent St. John] pueda haber duplicado estas cifras. En cualquier caso, el IWW de estos años fue un sindicato pequeño, pero organizó algunas luchas memorables, ganó la libertad de expresión en Spokane y en otros lugares, derrotó a las grandes Compañías del acero en McKees Rocks y en el área de Chicago, impulsó a la AFL a la acción en muchos lugares, y todavía tuvo suficiente excedente de energía para intervenir en la guerra civil en México. Durante estos dos años, las características distintivas del IWW se desarrollaron definitivamente, tal vez más claramente en la discusión con William Z. Foster sobre su propuesta de "trabajar desde dentro".

La IWW era pequeña, pero estaba muy extendida. Una lista de locales en enero de 1910 muestra 11 Locales² dispersos por California y tres en Oregon, todos en Portland; en Washington, además de los Locales en Aberdeen, Bellingham y Anacortes, había cuatro en Spokane y Seattle; en la Columbia Británica, cuatro. En Montana había Locales en Anaconda, Butte, Great Falls, Kalispell, Billings y Missoula; en Wyoming en Cheyenne; uno en Denver, uno en Globe y en Phoenix, Arizona; todos estos Locales demostraron que se había mantenido algo en el territorio de la Federación Occidental. Había tres en Minnesota, y uno en Omaha, Kansas City, St. Louis y Nueva Orleans. Al este del Mississippi había Locales en Chicago, Muncie, tres en Ohio, 12 dispersos por Pennsylvania; tres en Nueva Jersey; cinco en la ciudad de Nueva York y uno en Buffalo, Yonkers y Brooklyn; dos en Rhode Island y tres en Vermont.

Así, sobre el mapa había suficientes organizaciones locales agitándose, buscando oportunidades y difundiendo su literatura. Su órgano oficial, el

Industrial Union Bulletin, cesó de publicarse en marzo de 1909, pero la afiliación en Spokane comenzó a emitir al mismo tiempo el *Industrial Worker* que continuó con solo una interrupción importante de 1913 a 1916, en Seattle o en Chicago, hasta la actualidad. El 18 de diciembre de 1909, apareció *Solidarity*, también semanario, al principio como el órgano oficial del Consejo de Distrito de Pittsburgh, pero emitido en Newcastle, *Pennsylvania*. Más tarde se mudó a Cleveland, y en 1916 fue trasladado a Chicago como órgano oficial de la IWW, apareciendo con pequeñas interrupciones y cambios de nombre, hasta fusionarse con el *Industrial Worker* al mudarse a Chicago en 1931.

La huelga en McKees Rocks (suburbio de Pittsburgh) consiguió que el IWW se estrenara en el acero. Comenzó el 28 de junio de 1909 como una protesta no organizada contra un sistema de pago conjunto en la Pressed Steel Car Company, filial de US Steel, mediante la cual el capataz recibía el sueldo de sus subordinados y lo distribuía como le parecía adecuado, lo que en realidad significaba con considerable favoritismo. Ese día se suspendió a 50 remachadores; la mitad volvió y la otra mitad quedó despedida. Un tercio del departamento de vehículos de pasajeros realizó una protesta, y la mayoría de ellos también fueron despedidos. El 1 de julio, algunos de los departamentos de estructura se retiraron y se unieron a los trabajadores despedidos en los piquetes. Todos pararon, excepto los departamentos de herramientas y grúas, que estaban bajo contrato de maquinistas. La política del AFL en la industria era contra la organización de "extranjeros no cualificados"; el Secretario de la AFL, Morrison, pasó por la ciudad y los rechazó. Entre estos extranjeros, sin embargo, había hombres rusos que habían estado en la Duma de 1905, algunos que habían sido miembros de Metall-arbeiter-Verband, e italianos que habían estado en las grandes huelgas de resistencia.³ Algunos de estos pidieron ayuda a Trautmann.

En la organización preliminar se desarrollaron dos comités. Uno, llamado el "Big Six" (Gran Seis), fue elegido para hacerse cargo de la huelga. El otro se desarrolló por sí mismo entre los que anteriormente estuvieron activos en el movimiento radical de Europa, y se le denominó "Unknown Committee." [Comité Desconocido]. Este comité quedó acreditado por la neutralización de "los cosacos" y con el envío de 60 huelguistas al interior para sacar a los 350 esquirols que estaban viviendo en la planta, y ganando así la huelga.

[Los no nativos estadounidenses de procedencia europea solían denominar "cosacos" a la policía, mientras que los nativos americanos solían denominarlos "bulls", toros]

Dos tropas de la policía del estado, denominadas comúnmente *cosacos del acero*, habían tratado a los huelguistas con su brutalidad habitual, hiriendo gravemente a 76 a finales de julio. El 12 de agosto, cuando mataron a Steven Horvath, uno de los huelguistas, se dice que este "Comité Desconocido" les escribió: "Por la vida de cada huelguista que toméis, se tomará la vida de un policía". No se puede verificar ni refutar esto, pero fue una historia muy contada. Diez días después, cuando los huelguistas que regresaban a casa de su asamblea cruzaban el puente O'Donovan, la policía los atacó. Cuatro huelguistas y tres soldados fueron asesinados. El Secretario Trautmann informó en el primer número de *Solidarity*: "Entonces el jefe de los *cosacos* retiró sus sabuesos. Después de eso, ningún huelguista o diputado fue asesinado. La 'fuerza física' organizada y disciplinada verificó la violencia y la destrucción indiscriminada de la vida". Tras la victoria en la huelga, seis hombres, acusados de participar en ese motín, recibieron sentencias de 60 días de trabajo en prisión. Estas leves sentencias pueden indicar que muchos en la comunidad compartieron la opinión expresada por Trautmann. La prensa socialista de la zona, apoyando con entusiasmo la huelga, contribuyó a esta actitud favorable. Ahora que la IWW era definitivamente no parlamentaria, las relaciones con los socialistas eran esporádicamente más amigables.



William Trautmann

La huelga de McKees Rocks terminó con el "sistema de amiguismo", mejoró las reglas de la fábrica y aseguró un aumento salarial del 5 por ciento, y otro 10 por ciento a pagar 60 días después. Sus resultados indirectos fueron mucho mayores. El acero dependía de una oferta de mano de obra de Europa, gran parte de ella obtenida por una brillante malversación. La IWW comunicó los hechos de la vida relacionados con el trabajo siderúrgico a la prensa laboral europea, y la difusión de esta información se convirtió en un factor importante para aumentar los salarios. Trautmann informó a la Quinta Convención: “De los datos recopilados en varias fábricas, la obtención de un aumento general del 15 por ciento y una reducción de cinco horas de tiempo de trabajo por semana para 350.000 trabajadores en total fueron los resultados de la agitación de los trabajadores en McKees Rocks”. Al mismo tiempo, la AFL, que atraía solo a los trabajadores cualificados en la industria y preferiblemente a los americanizados, estaba perdiendo huelga tras huelga.

La IWW continuó ganando en el acero, con victorias contra Inland Steel y Republic Steel, ambas en East Chicago, Indiana, y otra contra Standard Steel Car en East Hammond.⁴ En la Standard, el IWW había estado organizando en silencio, pero cuando el comité que representaba a los remachadores fue expulsado por presentar una queja, convocó una huelga. Agentes especiales, reclutados en el distrito de West Hammond, comenzaron una orgía de brutalidades el 24 de enero de 1910, cuando la huelga ya duraba una semana. A pesar de los abusos, las esposas de los huelguistas formaron una liga para la autodefensa y, efectivamente, detuvieron el esquirolaje a pesar del arresto de 12 de las mujeres. El día 24, todos los delegados fueron encarcelados temprano en la mañana, pero los piquetes se hicieron aún más efectivos, y a las diez la Compañía envió un mensaje al comité en la cárcel diciendo que aceptaría todas las demandas, excepto los aumentos inmediatos. Al día siguiente, los huelguistas volvieron al trabajo en un bloque para asegurarse de que no había discriminación.⁵

El Pittsburgh District Council creció. Celebró su segunda Convención en McKees Rocks el 8 de enero de 1910, con 26 delegados de cinco Locales, que eligieron a Joe Schmidt para que ayudase a organizar a Joe Ettor. Su órgano, *Solidarity*, fue editado durante 90 días desde la cárcel, ya que se había descuidado especificar su propiedad, pero no hubo ningún problema mientras lo editaban los hombres que disfrutaban de alojamiento y comida gratis. A lo largo de esa primavera y verano, se resistió a los esfuerzos de Pressed Steel

Car y las mascotas de la Compañía para eliminar las condiciones ganadas, incluido un intento de huelga



El equipo de *Solidarity* en la cárcel de Newcastle en 1910

Los organizadores se mantuvieron allí y la organización se desarrolló en otras industrias locales, pero no pudieron mantener el sindicato entre estos huelguistas victoriosos por más de un año. Hay al menos dos explicaciones para ello. Una es que el crecimiento de la organización es una ampliación del área natural en la que el sindicalismo se da por sentado; el sindicalismo aparece por primera vez como una organización contra agravios inmediatos, generalmente durante una lucha, y solo gradualmente entre los trabajadores que carecen de una habilidad que podrían monopolizar se ha desarrollado el sentimiento de que la organización debería continuar entre las huelgas. La IWW siempre ha tenido que hacer su organización en la periferia del área ocupacional donde el sindicalismo se ha convertido en una práctica aceptada, y su "fracaso para lograr la estabilidad" también ha sido experimentado por todos los demás sindicatos en el mismo terreno. No fue hasta mediados de la década de los treinta que la organización permanente en todas las ocupaciones se dio por admitida ampliamente en todas las industrias.

Otro factor fue señalado por el Secretario Trautmann a la Quinta Convención. Refiriéndose a un aumento del 10 por ciento que se acababa de obtener en la Republic Steel, dijo: "Si bien no podemos oponernos demasiado al sistema de contrato temporal del movimiento sindical, en este caso y en otros, todos los enemigos del "IWW utilizaron el hecho de que no teníamos nada de negro

sobre blanco (escrito, firmado) como una cuña para alejar a los trabajadores de la organización a través de la cual habían podido ganar la huelga".

Originalmente, el IWW no había puesto restricciones, excepto que requería la aprobación de la Junta Ejecutiva General en los contratos, y gran parte de la discusión en la Convención fundadora sobre lo que constituía una industria se basaba en el supuesto de que la acción en toda la industria dependería de la estructura de los contratos de la unión industrial. La tradición de no tener contratos (convenios) con una duración específica provenía de la Federación Occidental y persistió hasta que se modificó en 1938 para permitir que cada Unión Industrial estableciera sus propias regulaciones sobre este asunto. Algunos sindicatos industriales han prohibido de manera persistente tales acuerdos. Las disposiciones adoptadas en 1946 terminaron con el requisito de la aprobación de la Junta, pero estipularon que ningún acuerdo debería poner topes u obligar a los miembros a realizar cualquier trabajo que ayude a romper una huelga sindical.

Una huelga de fabricantes internos en Hansel & Elcock Construction, Chicago, el 8 de mayo de 1910, ganó un 8 por ciento y medio sábado de vacaciones, después de que la multitud fuera alimentada por primera vez con discursos en polaco, lituano y otros idiomas, mientras que los organizadores de la AFL observaban con desconcierto el rechazo a su propuesta de separar a los 46 especialistas de los 246 menos habilidosos. El informe de Trautmann sobre la victoria decía: "Los rompehuelgas que regresaron con los huelguistas se despidieron dentro de las 24 horas cuando los huelguistas victoriosos aplicaron métodos de acción directa".⁶

Este es el primer ejemplo que se menciona en las publicaciones del IWW del término "acción directa". Su significado aquí puede haber sido ostracismo o puñetazos, ya que no se dan más detalles. Por esta época, los términos "sabotaje" y "resistencia pasiva" aparecen en la prensa del IWW por primera vez, al informar sobre una huelga de 580 hombres y niñas del IWW contra Lamm & Co., confeccionistas de Chicago. Allí, a la IWW se le había pedido que ayudara en una huelga no organizada, y cuando se trajeron de esquirolas a "trabajadores de otras empresas donde se hacía el material para la empresa en huelga," sabotearon "su trabajo a tal perfección", para citar a *Solidarity* del 4 de junio de 1910, que la empresa cedió a todas las demandas, excepto la de reincorporación del hombre cuya baja había dado lugar a la huelga. Trautmann les aconsejó que volvieran al trabajo y usaran métodos de "resistencia pasiva" para recuperar también al hombre. Aquí esto significaba poner tan poco corazón en el trabajo, por el sentimiento de la ausencia de este

compañero de trabajo, que el empleador decidió reincorporarlo. (Para los giros posteriores dados a estas palabras, vea el Capítulo VI).

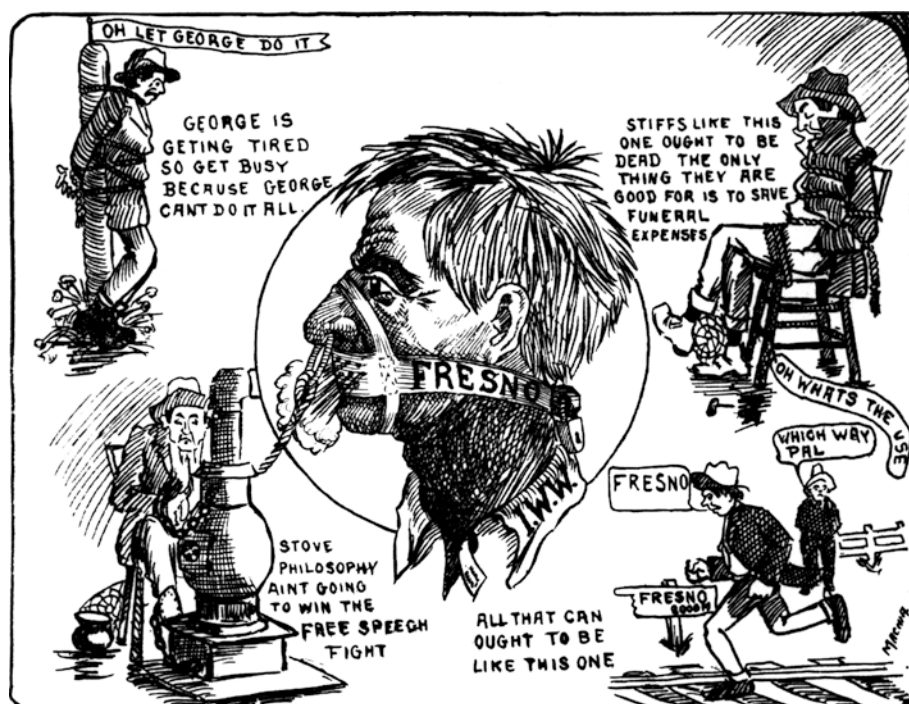
En Pittsburgh, el consejo de distrito se dispuso a organizar las plantas empacadoras de carne. Primero ganó las simpatías de los grandes empacadores externos que deseaban evitar una huelga allí. Más tarde, se declaró una huelga general por el sindicato y afectó a todas las plantas del área, ganando una reducción a 10 horas con un aumento salarial del 8 por ciento, y controló la contratación por un tiempo en seis plantas. Una huelga menos exitosa del período fue la primera incursión del IWW en la industria automotriz con una huelga contra Parish, fabricantes de carrocerías de automóviles, en Reading, Pennsylvania. Los hombres fueron a trabajar en otras fábricas y la huelga se desvaneció.⁷

En el oeste, el IWW creció principalmente entre los trabajadores de la construcción y los leñadores de fuera de las ciudades, hombres que contrataban los tiburones del empleo. Trabajaron en empleos con "una cuadrilla viniendo, una cuadrilla trabajando y otra cuadrilla yendo", y cuanto más rápida fuera la rotación, más acelerados los despidos y más honorarios para el tiburón y el jefe que hacía la contratación y el despido. El IWW instó a que los hombres se rehusaran colectivamente a contratar a través del tiburón y, por lo tanto, forzaran la contratación directa por parte de los empleadores o a través de agencias que no cobraban honorarios. Había 31 tiburones del empleo operando en Spokane en 1909, y ocasionalmente, en contra del consejo del IWW, los hombres destruían la oficina del tiburón porque a veces tomaba el último dólar de un hombre para un trabajo que no existía. La *Spokesman Review* del 18 de enero de 1909, daba esta imagen:

"Arrojando rocas y trozos de hielo por las ventanas de la Agencia de Empleo de la Cruz Roja de Stevens Street 224, varios miembros de una ruidosa multitud de entre 2.000 y 3.000 hombres en paro estaban a punto de intentar destruir el lugar alrededor de las 6 de la tarde, cuando James H. Walsh, organizador de la IWW, montó una tarima en la calle, detuvo la marea creciente de disturbios y pacificó a la multitud. En opinión de la policía, si no hubiera sido por la intervención de Walsh, seguramente habría habido una revuelta, ya que la chusma estaba preparada hasta tal punto que sus miembros habrían intentado fácilmente la violencia. Walsh desalentó la violencia y convocó a todos los miembros del IWW a su sala en la parte trasera de Front Avenue 312. La policía dispersó el resto... En la sala, Walsh advirtió a la gente contra un levantamiento. "Había

muchos Pinkertons contratados en esa multitud", dijo. "Todo lo que querían que hicierais era comenzar algo y luego tendrían una excusa para dispararos o aplastar vuestras cabezas... No podéis ganar nada recurriendo a las reglas de la mafia".⁸

A lo largo de ese verano, cuando se recuperó el empleo, las reuniones en la calle del IWW, con las canciones que habían nacido para este propósito especial, convirtieron la furia de los hombres en los canales constructivos de la organización del *One Big Union*. Los tiburones lograron que el Concejo Municipal prohibiera las reuniones callejeras en el área, a pesar de las diversas ocasiones en que estas reuniones habían evitado disturbios. La IWW se acercó al Concejo Municipal y a los principales ciudadanos, señalando la inconstitucionalidad de esta ordenanza, y que significaría una peor operación de los tiburones y posibles disturbios. Sin embargo, las reuniones estaban prohibidas y el *Industrial Worker* del 28 de octubre envió la llamada: "Se necesitan hombres para llenar las cárceles de Spokane". Una comunicación a todos los locales del IWW decía: "2 de Noviembre. Día de la Libertad de Expresión - los locales del IWW notificarán por cable cuántos hombres enviarán, si los hay. Las reuniones serán ordenadas y no se tolerarán irregularidades de ningún tipo". El Concejo Municipal organizó una gran pila de rocas en la que poner a trabajar a los luchadores de la libertad de expresión.⁹



LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN AMORDAZADA EN FRESNO, CALIFORNIA

El primer día de la lucha por la libertad de expresión, hombre tras hombre subieron a las cajas para decir "Amigos y compañeros de trabajo" y ser derribados, hasta que 103 fueron arrestados, golpeados y alojados en la cárcel. Una leyenda dice que un hombre, que no estaba acostumbrado a hablar en público, pronunció el saludo habitual; al no ser arrestado inmediatamente, y sin policía ya al lado de la caja, se detuvo, sin saber que decir, y con todos los horrores del miedo escénico, gritó: "¿Dónde están los policías?" En un mes más de 500 estaban en la cárcel a pan y agua. La Escuela Franklin se usó tras el desbordamiento, y el Departamento de Guerra ayudó a subvertir la Constitución al permitir que la ciudad usara Fort Wright para encarcelar a los que defendían la Primera Enmienda.

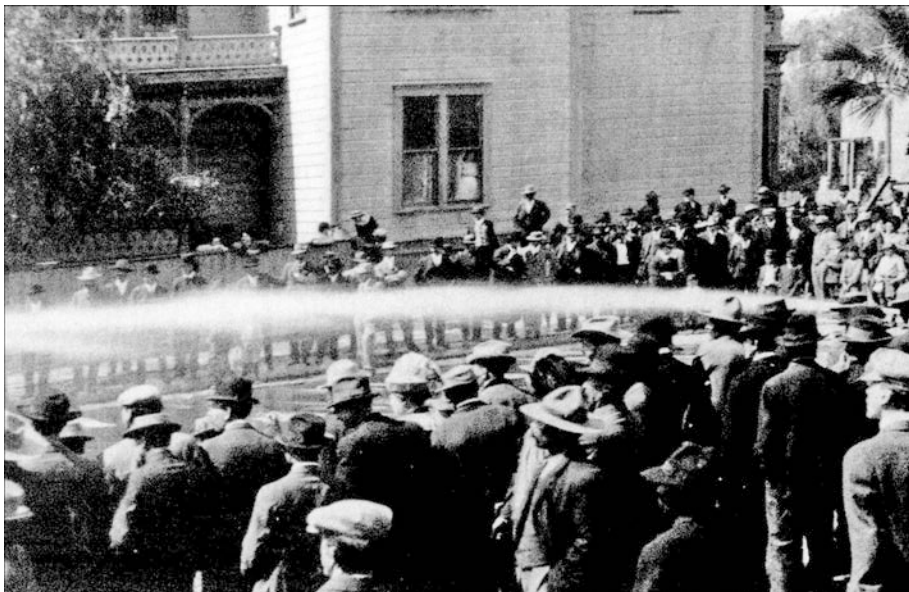
En sucesión, ocho editores del *Industrial Worker* local sacaban un periódico e iban a la cárcel. La policía intentó destruir todas las copias de la edición del 10 de diciembre en la que Elizabeth Gurley Flynn, quien había retrasado su arresto encadenándose a un poste de luz mientras hablaba, acusó al sheriff de que estaba utilizando la sección de mujeres de la cárcel como un rentable burdel, con la policía solicitando clientes. El *Industrial Worker* se mudó a la ciudad más tranquila de Seattle hasta mayo de 1910, y luego regresó a Spokane.



¿SE TRATA DE GOLPEAR?

Los constantes arrestos; las brutalidades policiales; la presentación de hombres en los juzgados con manchas de sangre; la mala reputación en la que Spokane había caído en la porción más liberal de la prensa de la nación; las malas prácticas ampliamente conocidas de los tiburones del empleo; el costo creciente para los contribuyentes; el boicot a los comerciantes de Spokane por hombres de muchos campamentos, todo esto hizo más difícil continuar a los padres de la ciudad. La simpatía era hacia los prisioneros. En la rara ocasión en que marchaban por las calles hasta donde podían bañarse, los ciudadanos les repartían Bull Durham, manzanas y naranjas. El 4 de marzo llegó la victoria, la liberación de los presos y el derecho a hablar. Pronto se revocaron las licencias de 19 de los tiburones más agresivos, y la práctica de la contratación directa creció rápidamente. La reputación del IWW creció.

Inmediatamente después de esta pelea por la libertad de expresión, hubo otra en Fresno, California. Allí, la IWW con Frank Little al cargo, estaba organizando trabajadores agrícolas, y la policía prohibió que tres o más trabajadores permaneciesen juntos en las calles. Las reuniones en la calle no habían sido parte de la campaña de organización, pero la prohibición ocasionó una pelea de libertad de expresión. Una afluencia de IWWs acampó en tierras proporcionadas por un socialista amistoso, hasta que el campamento fue incendiado una noche por las pandillas de vigilantes, y celebró reuniones sorpresa para presentar algunos de sus casos al público antes de que cada orador fuera arrestado. La cárcel fue precursora de los horrores hitlerianos, pero esta lucha también fue ganada.



1912. San Diego. Lucha por la libertad de expresión

Dado que los defensores del IWW utilizaban con frecuencia como estrados cajas de jabón para difundir sus ideas, incluso cuando no se estaba desarrollando una campaña de organización, estos éxitos tendieron por un tiempo a desviar a la IWW a luchar por la libertad de expresión por su propia cuenta. La pelea de 1912 en San Diego, donde no había casi nada que organizar, es un buen ejemplo.¹⁰ Un entusiasmo similar llevó a muchos miembros al ejército que apoyaban los Flores Magon en la guerra civil en México. El 29 de enero de 1912, lo que se describe como "un ejército de IWW" tomó Mexicali y luego Tijuana, abriendo las cárceles. Perdieron la guerra, pero en julio varios sindicatos mexicanos se confederaron y adoptaron el *Preámbulo* de la IWW.¹¹

En otros lugares, la IWW estaba tratando de construir la organización global que su nombre implicaba; Tom Mann organizó sucursales en Sudáfrica; creció en Australia y Nueva Zelanda. James Roe, un telegrafista de un solo brazo, intentó lanzarlo en Hawaii, pero murió o desapareció en la cárcel. En Inglaterra, varios clubes, denominados Defensores del Sindicalismo Industrial, formaron un movimiento en torno al periódico, *The Industrialist*. En territorio americano el IWW publicó periódicos en varios idiomas que se enviaban por correo a parientes en los países de origen: *La Unión Industrial* en español en Phoenix, Arizona; *Solidarnosc*, en polaco, en Buffalo; *Emancipation*, órgano de la federación franco-belga, principalmente trabajadores textiles; y el amistoso *Proletarian* en japonés, en San Francisco. En el campo internacional, el IWW había desafiado a la AFL como un organismo que negaba el principio básico sindical de la de la lucha de clases, en el Congreso Internacional Socialista y Laboral en Stuttgart en 1907, y nuevamente a través de William. Z. Foster, su delegado acreditado, con el respaldo de la CGT francesa, en Budapest en 1910.

A la vuelta de Foster, éste instó a un cambio de política para "influir desde dentro" de la AFL. La propuesta fue debatida en la prensa y definitivamente rechazada.¹² Se argumentó que la IWW podría ocuparse de las nueve décimas partes de la clase trabajadora que la AFL no había organizado; que eso de influir implicaba ser expulsado; que los rebeldes en la AFL tenían una mejor oportunidad si fuera de ella, estaba el IWW al que apuntar, a los que les gustaría ser expulsados o dejados enojados, y a mantener una prensa promoviendo sus ideas; que los intereses creados y la estructura básica de la AFL harían impotente al IWW en su interior; y que muchos de los IWW tenían ocupaciones para las cuales la AFL no tenía sindicatos en los cuales influir. Los pocos que apoyaron a Foster se retiraron con él para fundar la Liga Sindicalista

de Norteamérica, una sociedad propagandista muy pequeña. Las relaciones del IWW con otros sindicatos formaron un patrón variado. En San Diego, los carpinteros del AFL se negaron a construir una empalizada para encarcelar a los luchadores de la libertad de expresión. En Detroit, la IWW realizó gran parte del trabajo en la Liga de 8 horas de la AFL y en la Defensa McNamara. En Filadelfia, donde la AFL dividía a los hombres de los trabajos de locomotoras en 17 oficios diferentes, pararon, y el pequeño Local del IWW, el número 11, les apoyó el 8 de junio de 1911. A través de afiliación dual en otros sindicatos, el IWW tenía una mayoría en el comité conjunto, con lo que tuvo acceso a varios sindicatos para buscar apoyo y terminó informando: "En lugar de llevar a los hombres a usar diferentes tácticas, les mostramos cómo financiar su lucha, si no, esto no se ganará". En Nueva York la IWW organizó a los mensajeros de Western Union", luego, los organizadores locales los entregaron a la AFL con el argumento de que podrían proporcionar mejores salones y más ayuda, pero la huelga fracasó. En Brooklyn, la IWW organizó varias fábricas de zapatos, mejorando su prestigio después de lograr varias victorias al negarse a regresar hasta que los cortadores, organizados en un Local de los *Caballeros del Trabajo*, también hubieran ganado. Esta fue una revuelta contra la política de Tobin's Boot and Shoe Workers (Trabajadores de botas y zapatos Tobin), quienes vendieron la influencia del sindicato a los empleadores a cambio de un reingreso incluso con salarios más bajos que en las tiendas no sindicalizadas. En esta lucha, muchos organismos de la AFL apoyaron al IWW en lugar de a los afiliados a la AFL. El IWW terminó en 1910 con una gran cantidad de zapaterías en huelga, pero resolvió estas huelgas una tras otra a partir del 22 de enero, hasta que a fines de febrero solo permanecían en huelga cuatro plantas, con unos 800, de 2.200 organizados en el trabajo. Una razón para esto fue usar los fondos disponibles para la defensa de Buccafori, un huelguista que había matado a su empleador después de que este último lo derribase al suelo y le diera una patada. Bill Haywood, que también regresaba de Europa en este momento, renovó su interés en el IWW en este momento y habló en defensa de Buccafori. Su charla, "La huelga general", se publicó como folleto.

Estas grandes luchas de un pequeño sindicato de 1909 a 1911 sentaron las bases de su crecimiento sustancial y las batallas más grandes de 1912.

Notas:

1. *From table furnished*, Brissenden, p. 70.
2. Lista del *Industrial Worker*, 15 de enero de 1920.
3. Duchez en *International Socialist Review*, octubre de 1909. En el capítulo XXIII de Perlman & Taft, *Historia del trabajo en los EE. UU.*, se ofrece una descripción más detallada de McKees Rocks.
4. *Solidarity*, núm. 52, vol. 1.
5. *Solidarity*, 29 de enero de 1910 y siguientes.
6. *Solidarity*, número 25.
7. *Solidarity*, números n. 51 y siguientes, y un resumen más detallado de la serie, "IWW cuenta su propia historia", *Solidarity*, 26 de mayo de 1931.
8. Citado en *Industrial Union Bulletin*, 7 de febrero de 1909.
9. *Story of Spokane free speech fight* de los documentos de IWW, los documentos de Spokane y la *International Socialist Review* del período
10. Vea la serie detallada en *Industrial Worker*, del 16 de julio al 9 de agosto de 1947.
11. Lorwin, *Trabajo e Internacionalismo*, capítulo 12.
12. *La discusión comienza*, *Solidarity*, 4 de noviembre de 1911.

Fuentes generales:

El relato más completo de la huelga de McKees Rocks es de John Ingham en *Pennsylvania Magazine of History* (1966, pp. 353-377), quien también cita una investigación relacionada con los cargos de peonaje. Foner (pp. 281-195) y Dubofsky (202-209) también discuten la huelga. El único tratamiento académico sostenido de Trautmann es la disertación inédita de Jay Miller, "Soldier of the Class War" (Universidad Estatal de Wayne, 2000). Mark Derby tiene un capítulo sobre el papel de Trautmann en *Revolution: The 1913 strike*

in *New Zealand*, editado por Melanie Nolan (Canterbury University Press, 2006).

Las luchas por la libertad de expresión han recibido una gran atención, incluso en Kornbluh (pp. 94-104), Foner (172-182) y Dubofsky (173-197). Brazier escribió sus recuerdos de la lucha de Spokane en el *Industrial Worker* (enero y febrero de 1967), y EG Flynn entrega sus recuerdos en una memoria publicada de diversas maneras como *I Speak My Piece* o *Rebel Girl On Fresno*; el artículo de Ted Lehman presentado en *Wayne State* explora el papel de Frank Little y su hermano mayor; Charles P. LeWarne publicó un extenso relato de EM Clyde sobre el viaje a Fresno en *Labor History* (Spring 1973); también Ronald Ge Nini en *California Historical Quarterly* (1974, pp. 100-128). En Aberdeen: "The Aberdeen, Washington, Free Speech Fight of 1911-1912" por Charles P. LeWarne en *Pacific Northwest Quarterly* (enero de 1975). En San Diego, para celebrar el 60 aniversario, la sucursal del IWW reimprimió allí en 1972 como folleto el relato de *The New York Calls* de esa pelea; los recuerdos de los participantes de McKay se publicaron en *Industrial Worker* (del 26 de julio al 9 de agosto de 1947). Ver también Theodore Schroeder, *Free Speech for Radicals* (Riverside, 1916) y Phillip Foner, *Fellow Workers and Friends: IWW Free Speech Fights As Told By Participants* (Greenwood, 1981).

Para IWW y México, vea *Mexican Workers and the State* de Norman Caulfield (Texas Christian University Press, 1998); Lowell L. Blaisdell, *The Desert Revolution* (Madison, 1962) y la serie de Rey Davis sobre Magon en el *Industrial Worker* (mayo-agosto de 1974).

La propuesta de Foster de influir desde dentro se presenta en Foner (415-434), y en Earl Ford y WM. Foster, *Syndicalism* (1912, reimpreso por Charles H. Kerr 1990 con una introducción de James Barrett). Las críticas de la posición de Foster se pueden encontrar en J. Conlin, *Bread and Roses Too*, y Jon Bekken, "The Tragedy of Fosterism" (*Anarcho-Syndicalist Review* 31, 2001, pp. 13-22, 36-37), muchas de las cuales están dedicadas a reimprimir el debate sobre la posición de Foster en la prensa del IWW.

4. LOS TRABAJADORES TEXTILES

Entre enero de 1912 y los tiempos difíciles que se iniciaron nuevamente hacia fines de 1913, el IWW, con una serie de buenas luchas y victorias sustanciales, ganó el reconocimiento generalizado como el estamento más avanzado del movimiento obrero estadounidense. Estos fueron años de victorias en Lawrence, Lowell, New Bedford, Little Falls y otros centros textiles, que terminaron en la lucha desesperada de Paterson; de batallas de la madera en Louisiana y Gray's Harbor, Washington; de huelgas de la construcción ferroviaria con líneas de piquetes de mil millas; de expansión a la industria automotriz y otras industrias metalúrgicas; de luchar por los fabricantes de cigarrillos de Pittsburgh y los trabajadores del caucho de Akron; de la adhesión de estibadores y marineros para iniciar los Trabajadores del Transporte Marítimo; y de sensacionales juicios derivados de su lucha en Lawrence, Louisiana y los campos del lúpulo de California: juicios que aumentaron su fama tanto como las huelgas que los generaron.

Un mito persistente sobre el IWW es que se involucró en huelgas sin organización previa, y que llevando a los trabajadores a la lucha con una oratoria fascinante, obtuvo grandes victorias y luego abandonó a los trabajadores para repetir el proceso en otros lugares. El mito no tiene fundamento.

Antes de su fama en Lawrence, la IWW había estado organizando trabajadores textiles durante siete años, y estos constituían aproximadamente la mitad de sus miembros. Había conseguido una victoria inicial en Skowhegan, Maine, con la organización de una huelga victoriosa de tres meses en Mapleville, en 1907. El año siguiente, tenía ocho Locales textiles y estos se convirtieron en su primera Unión Industrial Nacional con James P Thompson como organizador. Resistieron la depresión, y en 1910 todos se encontraban en buena posición, y durante los años en que las huelgas se realizaron, se sumaron tres Locales más.¹

Esta estabilidad y el crecimiento constante de los trabajadores textiles del IWW es lo más notable, ya que pocos de estos trabajadores podían negociar a

través de su sindicato, y en ninguna parte había "seguridad sindical" en ninguna forma. Eran hombres y mujeres que habían sido educados en el sindicalismo con conferencias sobre la historia del movimiento obrero, con clases de estudio en economía, con fundamentos sindicales entregados en folletos y en conversaciones de huelga. Las actividades sociales y los clubes dramáticos, en la mayoría de sus salones cubrían etapas que ayudaron a consolidarlos. La Unión Nacional Industrial de Trabajadores Textiles de la IWW se mantuvo unida por una visión de lo que podía lograr el sindicalismo industrial, y sus miembros estaban dispuestos a transmitir esta visión a sus compañeros de trabajo como organizadores voluntarios y vendedores ambulantes de folletos. Ayudaron a varias huelgas de los pequeños sindicatos independientes en su campo y fortalecieron constantemente la reputación de la IWW.

El Local 20 de Lawrence se formó en 1906. Casi murió en 1907, pero volvió a la vida con la ayuda de la Unión Nacional Industrial formada en 1908 y de un Local más próspero a nueve millas de distancia, en Lowell. En 1910, eran propietarios de su propia sede, y allí se celebró la Tercera Convención de la Unión Industrial durante el Día del Trabajo. En enero de 1911, por invitación, se unió a una nueva Alianza de Sindicatos de Trabajadores Textiles de Lawrence con la reserva de que no quedaría vinculada a ninguna acción contraria a los principios del IWW. Ese verano, las empresas comenzaron a cambiar el sistema de producción de uno en el que los tejedores corrían 7 telares a 79 centavos por corte a uno en el que controlaban 12 a 49 centavos por corte, lo que les daba un aumento promedio en los salarios semanales de 11,06 a 11,76 \$ por casi el doble de producción. El IWW convocó una huelga de los tejedores contra la Atlantic Mills. Ganó, y la Asociación Independiente de Protección de Tejedores de Lawrence trajo a sus 500 miembros al Local 20 el 1 de octubre.² El 2 de noviembre, el organizador J P Thompson fue enviado de vuelta a Lawrence para una campaña de dos meses, y durante todo el mes de noviembre expuso los fundamentos sindicales en las entusiastas reuniones del mediodía. Se hicieron pegatinas y circulares en apoyo de varias pequeñas huelgas convocadas por otras organizaciones, todas instando a una jornada laboral más corta y la idea del *One Big Union*. Sencillamente, el IWW no era un destello cuando la gran huelga inflamó Lawrence en enero de 1912.³

Lawrence tenía una población de 85.892 personas, de las cuales al menos 60.000 dependían de los salarios de las fábricas. Casi todos los mayores de 14 años trabajaban en sus fábricas textiles. El salario promedio era de 16 centavos

por hora. Alrededor de 15.000 obtenían solo 12 centavos. Con el tiempo perdido, la semana laboral de 56 horas producía un salario promedio de solo 7 \$. El trabajo había dado tales beneficios que las fábricas estaban más que amortizadas: Pacific Mills en diez años pagó dividendos al 148 por ciento de su inversión.⁴

El 1 de enero de 1912, entró en vigencia una ley estatal reduciendo la semana laboral a 54 horas. Sin un aumento salarial, esto significaba 32 centavos menos por semana para los que trabajaban 56 horas; y 32 centavos compraban 10 hogazas de pan. Para algunos con jornadas aún más largas significó una reducción aún mayor.



1912. Lawrence. Inicio de la huelga

Los salarios estaban tan cerca de la inanición que muchos esperaban que el pago semanal no se redujera. Cuando los primeros sobres de pago del año se distribuyeron el 11 de enero, algunos trabajadores de los telares de Washington pasaron por la planta y llamaron a sus compañeros de trabajo a parar con ellos. La huelga estaba en marcha.

El Local 20 no tenía planeada una huelga hasta el verano, pero como toda la industria textil local se declaró en huelga al día siguiente, al ver cómo se desarrollaba se solicitó a Haywood, Ettor, J. P Thompson y otros a intervenir. A mediados de de enero, 16.000 habían parado y, para el 27, los 25.000, estaban encabezados por un comité de huelga de 60 elegidos entre las filas de los huelguistas para representar a cada grupo ocupacional principal y a cada uno de los 16 principales idiomas hablados. De estos 60, varios minicomités de

detalle fueron elegidos. Los primeros días de la huelga fueron desordenados. En el 15º milicia y piquetes se enfrentaron en Pacific Mills. Una vez que la IWW organizó la huelga, asombró a todos los observadores por el orden con el que se llevó a cabo, la única violencia fue de la policía y la Guardia Nacional que estaban allí a un costo de 4.000 \$ al día, casi cuatro veces lo que hubiera costado a las compañías no haber recortado el pago semanal. Golden de los Trabajadores Textiles Unidos [AFL] vino inmediatamente para romper la huelga, pero fracasó por completo. El más bien diminuto Consejo de Trabajo Central de la AFL, se negó a reconocer a los 25.000 trabajadores textiles que se encontraban en huelga bajo la bandera de la IWW, con el resultado de que su Sindicato de moldeadores se desafilió con disgusto.⁵



1912. Huelga de Lawrence. Enfrentamientos

El 20 de enero se descubrió un alijo de dinamita. Se acusó a los huelguistas, pero pronto se demostró que había sido colectada por John A. Breen, miembro de la Junta de Educación. Fue condenado a una multa de 500 \$. El 29 de enero, la milicia cargó contra un desfile pacífico de los huelguistas, y el oficial Oscar Benoit golpeó a la multitud, disparó a la huelguista Annie Lo Pezza y la mató. Al mismo tiempo, tres organizadores, Ettor, Giovannitti y Caruso, fueron arrestados acusados del asesinato, y fueron detenidos sin derecho a fianza para impedirles la huelga. Fueron absueltos el 26 de noviembre después de un

juicio de tres semanas. No se hizo nada a Benoit ni a aquellos que habían ordenado el ataque cruel e innecesario contra el desfile de los huelguistas.



Ettor y Giovannitti esposados

La opinión de la milicia es revelada por los comentarios de un oficial a un periodista de *Outlook*: "Nuestra Compañía de milicias fue a Lawrence durante los primeros días de la huelga. La mayoría de ellos tuvieron que dejar Harvard para hacerlo; pero más bien disfrutaron yendo allí para tener una aventura con esas personas".⁶ Harry Emerson Fosdick cita a un abogado de Boston: "Cualquier hombre que pague más por el trabajo que el salario más bajo que pueda obtener, roba a sus accionistas... La huelga debería haberse detenido en las primeras 24 horas. La milicia debería haber recibido instrucciones de disparar. Así lo hacía Napoleón".⁷ Durante el conflicto de nueve semanas, fueron arrestados 335 huelguistas, de los cuales 320 fueron sentenciados por cargos menores, y la mayoría de sus condenas fueron revocadas en apelación.

Alimentar a estas personas empobrecidas durante nueve semanas habría sido una tarea imposible si no hubiera sido por la ayuda de la Cooperativa franco-belga que tenía su propia panadería y donó sus servicios y también

mucho material. Los llamamientos de los trabajadores consiguieron donaciones por un total de 74.011,39 \$, pero esto representaba solo 33 centavos por semana por huelguista. Un corredor de algodón, James Prendergast, conspiró con un ministro y un juez para embargar la ayuda a los huelguistas alegando que las donaciones se hacían sin un nombre o dirección a la que enviar un recibo, y la afirmación de que los fondos de la huelga no se manejaban adecuadamente. En el momento en que los fondos ascendían a alrededor de 8.000 \$, estos fueron retirados todos menos 48 centavos para evitar que se incautaran. Más tarde, un contador designado por el tribunal certificó que el IWW había gastado unos 3.000 \$ más en el alivio de los huelguistas de lo que había recibido, incluyendo las donaciones de sus propios Locales. La acusación cambió luego a que parte de este dinero se había utilizado para comprar boletos de tren para los hijos de los huelguistas enviados fuera de la ciudad. Esto se invalidó cuando el Local de Boston del Partido Socialista testificó que su donación de 3.000 \$ estaba destinada a cualquier objetivo que pudiera servir mejor para la huelga. La IWW fue autorizada en los tribunales, pero el SLP [de DeLeon], que, interfirió a lo largo de esta ola de huelgas textiles, enmascarado bajo el nombre de IWW, emitió un folleto acusando nuevamente al IWW de estos explosivos cargos.

Estos billetes de tren se habían comprado para enviar a los hijos de los huelguistas que padecían hambre a familias simpatizantes lejos de Lawrence. Esta fue una nueva táctica de lucha en Estados Unidos. A los niños les gustó y fueron mensajeros efectivos de las necesidades de los huelguistas en las comunidades a las que fueron. Viajaron en grupos guiados, cada niño con una tarjeta de identificación firmada por sus padres. Esto estuvo bien hasta el 24 de febrero. Esa mañana, padres y amigos se reunieron para despedir a un grupo de niños en el tren de las siete. Cuando éste se detuvo, la milicia cruzó bayonetas a través de todas las puertas. Los niños tenían sus billetes apretados en sus manos y algunos de los que intentaron correr hacia el tren fueron golpeados en el andén mientras la policía apaleaba a los huelguistas en la estación. "Hubo una lucha horrible", informó *Solidarity*. "Las mujeres lucharon y patearon y arañaron con el frenesí de las madres que luchaban por sus hijos. La policía los ahogó, los golpeó y los derribó. Finalmente, los oficiales lanzaron a las mujeres y los niños a un gran vagón de carga desde donde los llevaron, gritando y luchando a la comisaría de policía donde los pequeños quedaron retenidos como niños abandonados".⁸ Dado que se trataba de una interferencia con el comercio interestatal, el Senado de los EE. UU. Investigó y produjo dos grandes volúmenes sobre la huelga.⁹



Un grupo de niños de Lawrence

El 13 de marzo, un comité de base se reunió a hablar con los abogados de la Compañía American Woolen que elevó su mejor oferta anterior de un aumento fijo del 5 por ciento a un aumento del 21 por ciento o 2 centavos por hora, junto con otras mejoras en el cálculo de la paga y la bonificación. Al día siguiente, una reunión masiva en el Lawrence Common aceptó estos términos. Ocho empresas que se negaron continuaron en lucha hasta que se obtuvieron ganancias similares. Hubo aumentos por simpatía en los telares de otros lugares.

Harry Fosdick expresó el impacto de esta huelga en el pensamiento de los trabajadores estadounidenses en *Outlook* de ese mes de junio: “Los salarios se incrementaron, los trabajos se reanudaron, la milicia se fue y los ruidos de los telares sugieren la paz industrial; pero detrás de todo esto, la organización más revolucionaria en la historia de la industria estadounidense está formando un ejército de voluntarios. La IWW deja atrás sin remedio los métodos de la American Federation of Labor.”¹⁰ Otros sentían de la misma manera respecto.

Los métodos de huelga y la oratoria contribuyeron a esta impresión. Los oradores hablaron de un día en que el interminable regateo con los empleadores sería reemplazado por una democracia industrial en la que aquellos que hacían el trabajo tomarían las decisiones en las industrias. Explicaron que la solidaridad en la huelga y la solidaridad del mundo del trabajo hacia la huelga eran pasos, no solo a dos centavos más por hora, sino a

la competencia organizada de los trabajadores para dirigir las industrias para el valor de uso en lugar de para el beneficio. El éxodo de los niños a hogares solidarios fue parte de la estrategia de hacer que la clase trabajadora se sintiera como una única clase. Las interminables cadenas de piquete, ideadas en esta huelga superaron al piquete regular, de modo que los huelguistas caminaron uno tras otro por toda la sección fabril de la ciudad, hicieron que cada trabajador en esa línea sintiera que, por más indefenso que estuviera, podría sentirse atado a la industria como un eslabón individual en esa cadena. La democracia que unió a estos trabajadores de 16 lenguas, y que les permitió determinar la política de huelga, fue un anticipo de lo que los trabajadores, correctamente organizados, podrían hacer.

La huelga de Lawrence fue seguida por otras huelgas textiles.¹¹ En Lowell, 18.000 trabajadores lucharon inmediatamente después de esta. En New Bedford, el 15 de julio, los trabajadores textiles respondieron a la llamada de la IWW para apoyar a los tejedores organizados independientes que estaban luchando contra el sistema de multas. Los diversos sindicatos de artesanos se negaron a actuar conjuntamente con el IWW, pero 15.000 se quedaron fuera hasta que los tejedores independientes, hubieron regresado. En Little Falls, Nueva York, un importante centro de productos de punto y ropa interior, la ley estatal que limitaba el trabajo femenino a 54 horas por semana entró en vigor el 1 de octubre de 1912 y produjo una huelga no organizada en Phoenix y Gilbert Mills el 10 de octubre casi igual a la de Lawrence. La IWW organizó a los trabajadores polacos, austriacos e italianos, pero tuvo menos éxito con los "estadounidenses" de 6,40 \$ a la semana. Para obstaculizar la huelga, se negaron los lugares de reunión y se prohibió hablar en el exterior. Los socialistas de Schenectady, incluido el alcalde Lunn, proporcionaron la mayor parte de la fuerza para la lucha por la libertad de expresión y ganaron no solo sus derechos constitucionales, sino el considerable apoyo de los trabajadores de habla inglesa. El 30 de octubre, cuando un matón golpeó a una niña de un piquete, se desató una pelea con el resultado de que los organizadores Legere (un actor) y Bochino fueron condenados por apuñalar a un detective "en el asiento de los pantalones" y permanecieron en Auburn hasta julio de 1914. Hubo cientos de arrestos individuales y un arresto masivo de los huelguistas reunidos en el salón eslovaco de Sokol. En esa ocasión la policía rompió cabezas, instrumentos musicales y muebles por igual. Al día siguiente, otros huelguistas desfilaron, tocando la *Marsellesa* y la *Internacional* con sus instrumentos rotos, y pidieron tropas para frenar a la policía. La solicitud fue denegada. Cuando, poco después de esto, los niños fueron enviados fuera de la ciudad, y los oficiales intentaron detenerlos en la estación, tenían

documentos en la forma legal adecuada para asegurar su salida. El 3 de enero, la huelga finalizó en los términos acordados por los mediadores estatales: reingreso para todos, aumentos de entre 5 y 18 por ciento, y que nadie obtenga menos por las 54 horas semanales que por las 60 horas anteriores.



Elizabeth Gurley Flynn se dirige a los huelguistas de Paterson

Una semana después, cuando el Sindicato Industrial Nacional de Trabajadores Textiles celebró su Cuarta Convención, se sintió orgulloso de sus logros. Luego vino Paterson.

Paterson era un antiguo centro de la seda, con algunas grandes empresas y unas 290 más pequeñas. Su tecnología se quedó atrasada en comparación con la utilizada en las nuevas ciudades de la seda, como Allentown, Scranton y otros lugares donde las esposas e hijas de los mineros trabajaban en telares de alta velocidad. (Sus salarios promediaron 7,01 \$ en 1912; los ingresos masculinos fueron más bajos, solo 6,06 \$). La industria estaba empezando a trustificarse. Haywood dijo: "La huelga, sin duda, habría terminado mucho antes si no hubiera sido por el deseo de los fabricantes más ricos de ver a los más pequeños morir de hambre y llevados a la quiebra... Los telares competidores de Pennsylvania son en gran parte propiedad de los mismos intereses."¹² En estas circunstancias, la victoria requería solidaridad en toda la

industria; no podía lograrse mediante una acción aislada en el centro tecnológicamente atrasado de la industria.



Hubert Harrison, Elizabet Gurley Flynn y "Big Bill" Haywood durante la huelga de Paterson

Cuando el sistema de 4 telares se introdujo en Doherty Mills en Paterson a fines de enero de 1913, los tejedores, desorganizados, pararon espontáneamente. En Paterson, el IWW tenía un importante Local, que incluía organizadores tan capaces como Ewald Koettgen y Adolph Lessig, que eran trabajadores de la seda. Los tejedores pidieron su ayuda y se arriesgaron a tratar de hacer la huelga en toda la industria. El último día de febrero, el Local paralizó las 1.930 hilanderías y tintorerías de Paterson y, con la ayuda de los socialistas locales, envió huelguistas y organizadores para que también participaran en la lucha los centros de seda más modernos; pero no había habido la preparación necesaria, y la lucha fue confinada a Paterson. Allí, lucharon 25.000 hasta el 24 de septiembre; 1.473 fueron arrestados; cinco fueron asesinados. Se consiguió poyo laboral externo trayendo 59.957,79 \$ para apoyo a los huelguistas, y esta vez para prevenir rumores, los fondos y gastos fueron verificados por un contador público. Una representación organizada por John Reed, usando a los huelguistas para difundir su lucha, recorrió las ciudades del Este; el diseño del cartel se usó más tarde en muchas ediciones de cancioneros y otros folletos. Pero todo esto no pudo conseguir la

victoria en el antiguo centro de la seda contra la tecnología moderna de otras ciudades, con los mejores telares en propiedad de los mismos grandes intereses. En el momento en que la huelga se abandonó, otra depresión volvía a estar en camino, golpeando, como a menudo hacían, primero las industrias textiles. El IWW gastó el último centavo que pudo recaudar en esta pelea, lo que hizo por el IWW lo mismo que el ataque Pullman de 1894 a la ARU de Debs.

En abril y mayo de 1913, mientras estaba en marcha la huelga de Paterson, el sindicato se involucró en una lucha en Ipswich, una ciudad donde durante la depresión anterior el IWW había ganado prestigio mediante una acción que permitió cobrar 60.000 \$ en salarios atrasados a quienes habían renunciado sin dar el aviso previo de dos semanas. Los arrestos, los choques con la policía y la imposibilidad de conseguir un lugar para reunirse, excepto un cementerio, hicieron de la huelga un asunto muerto cuando se aprobó una ordenanza que prohibía las reuniones en los cementerios.

La Unión Industrial Nacional de Trabajadores Textiles aguantó hasta el 11 de marzo de 1916.¹³ Luego, la Junta Ejecutiva General colocó a sus responsables en Locales afiliando directamente hasta que tuvieran una afiliación de 5.000 o más. Desde entonces, solo ha habido miembros dispersos en esa industria y unos pocos esfuerzos menores de organización.

Ya en su Convención exitosa de 1913, los miembros de más edad, que habían acumulado conexiones persistentes en los años de escasez de 1908-1911, se negaron a aceptar nominaciones. La Junta General informó a la Décima Convención que inmediatamente después de la huelga de Lawrence "se lanzó una campaña de difamación e insinuación contra los oficiales y la mayoría de los trabajadores activos de edad". Esa Convención de 1913 resolvió que solo aquellos que habían trabajado en la industria textil deberían prestar servicio como organizadores, aunque la organización había sido construida en gran parte por organizadores de otras industrias. Pero el factor más importante fue el desempleo y los tiempos difíciles que se produjeron a fines de 1913.

Las políticas de la Convención de 1913, la amistad de los socialistas y estos tiempos difíciles se combinaron para socavar el sindicato que acaba de crecer. A pesar de los argumentos sobre el "sabotaje" y la eliminación de Haywood del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista en 1912,¹⁴ las relaciones reales fueron amistosas, y el daño hecho por los socialistas evidentemente se hizo inintencionadamente, a pesar de que su política a lo largo del tiempo había sido y todavía era favorecer a la AFL. En tiempos difíciles, las actividades

socialistas parecían ofrecer una mejor salida para las aspiraciones de un nuevo orden social que lo que estos trabajadores habían retenido de sus huelgas y experiencias pasadas. Dejar caer a la vieja guardia de los organizadores como extraños a la industria los empujó en esta dirección porque podrían haber trazado un programa para hacer que el sindicato fuera útil para sus miembros, sin importar cuán difíciles hubieran sido los tiempos, tal como sobrevivió a los malos años 1908-1909. Si bien muchos se habían organizado por breves períodos durante las huelgas, y aunque se hizo todo lo posible para mantenerlos después de la huelga, los Locales después de la huelga volvieron a ser pequeños. En Lawrence se alegó que 10.000 de los 25.000 huelguistas se unieron a la IWW, pero para el otoño de 1913, el local de Lawrence tenía sólo 700 miembros.¹⁵

Hasta cierto punto, este declive de la Unión Nacional de Trabajadores Industriales del Sector Textil provino de la dificultad de encontrar el equilibrio adecuado entre un programa de un sindicato industrial tan diferente del pensamiento predominante, que consideraba ajenos a la mayoría de los trabajadores, y un programa tan limitado al sindicalismo laboral que carecía del espíritu y la visión necesarios para mantener unidos a los trabajadores, como lo habían estado en 1908. Cuando desaparecieron las huelgas quedaron fuera de la escena.

A lo largo de los años transcurridos desde entonces, algunos de los antiguos militantes y algunos trabajadores textiles más jóvenes que compartieron su visión han mantenido el Sindicato Industrial de Trabajadores Textiles 610 de la IWW, conscientes de la necesidad de una negociación en toda la industria para hacer frente a los cambios geográficos y los salarios persistentemente bajos, incluso como en los días de Paterson. Es posible que aún proporcionen el sindicato que los trabajadores textiles necesitan, ya que sus aspiraciones evidentemente aún no se ha cumplido.

Notas:

1. Para la historia general del período, consulte la serie "IWW cuenta su propia historia" para obtener más detalles y artículos de Chas. Miller, que participó activamente en estas huelgas, en *Industrial Worker*, julio de 1945.
2. *Solidarity*, 18 de noviembre de 1911.
3. Informe del organizador JP Thompson a la Séptima Convención IWW.
4. Chas Miller, serie, julio de 1945, *Industrial Worker*.
5. *Solidarity*, No. 114.
6. AL Priddy en *Outlook*, octubre de 1912.
7. HE Fosdick en *Outlook*, 15 de junio de 1912.
8. *Solidarity*, No. 114.
9. Son el 62º Congreso, 2ª sesión, documento 870 del Senado.
10. *Solidarity*, 15 de junio de 1912.
11. Los detalles de estas huelgas se encuentran en artículos de la época y se resumen en "IWW cuenta su propia historia", *Solidarity*; Septiembre y octubre de 1931.
12. *International Socialist Review*, mayo de 1913.
13. *Actas*, 10ª Convención IWW, p. 73.
14. Ver abajo, capítulo VI, sobre conflictos ideológicos del período.
15. Levine, *Political Science Quarterly*, septiembre de 1913. La novela de Winston Churchill, *The Dwelling Place of Light*, describe la huelga de Lawrence bastante bien.

Fuentes generales:

El fondo de la huelga de Lawrence se puede encontrar en Donald R. Cole, *Immigrant City* (Chapel Hill, 1963), y todas las historias generales tienen extensos relatos. Foner (329-350) proporciona los detalles más finos sobre el asunto de la dinamita de Breen. La historia fotográfica de William Cahn, *Lawrence 1912: The Bread and Roses Strike* (Pilgrim Press, 1977) es una reedición editada de *Mill Town* de Cahn en 1954. Michael Miller Topp aborda el papel de los italiano-estadounidenses en la huelga (y en el IWW en general) en *Those Without A Country: The Political Culture of Italian American Syndicalists* (Univ. De Minnesota, 2001). *Radicals of the Worst Sort* de Ardis Cameron (Univ. Of Illinois Press, 1993) incluye mucho material sobre el papel de las mujeres en la huelga. Gerald Sider ofrece una extraña visión de la huelga en su "Cleansing History: Lawrence, Massachusetts, the Strike for Four Loaves of Bread and No Roses, and the Anthropology of Working-class Consciousness" (*Radical History* 65, 1996, pp. 48-83, seguido por las respuestas de Paul Buhle, Ardis Cameron y David Montgomery, págs. 84-117), que se basan en gran medida en su plagio incorrecto de la cita de Kornbluh para el poema de Oppenheimer "Pan y rosas". El trabajo más reciente sobre Lawrence es el de Bruce Watson: *Bread & Roses: Mills, Migrants and the Struggle for the American Dream* (Viking, 2005), un relato comprensivo que, sin embargo, no puede entender por qué los huelguistas y la IWW rechazaron el capitalismo.

Se ha escrito mucho más sobre la huelga de Paterson que sobre cualquiera de las campañas exitosas del IWW, lo que demuestra la distorsión cuantitativa de la historia del IWW incluso por sus historiadores simpatizantes. La mejor historia es *The Fragile Bridge* de Steve Golin (Temple, 1988), que se centra en la autoactividad de los huelguistas y en la forma en que capturó la imaginación de los bohemios radicales en Greenwich Village. Anne Huber en *Tripp's The IWW y Paterson Silk Strike de 1913* (Univ. Of Illinois, 1987) se centra en el papel de los líderes del IWW. Salvatore Salerno en "Paterson's Italian Anarchist Silk Workers and the Politics of Race" (*Working USA*, septiembre de 2005) explora el papel de los anarquistas, que se unieron a la IWW en 1906 y desempeñaron un papel clave en sentar las bases de la huelga. *Chapter on Paterson in his Age of Industrial Violence* de Graham Adams. (Columbia University Press, 1966) tiene material sobre los ensayos de Scott y Quinlan; *Art in America* (mayo-junio de 1974) tiene un artículo ilustrado sobre el concurso de Paterson; *New York 1913* de Martin Green (Scribner's, 1988) discute la intersección del concurso de Paterson y los movimientos de arte moderno;

Hubert Harrison, organizador afroamericano del IWW, fue uno de los oradores destacados del IWW durante la huelga; su papel se analiza en *A Hubert Harrison Reader* de Jeffrey Perry (Wesleyan, 2001); Mel Most (Sunday Record, 11 de noviembre de 1973 y 1 de septiembre de 1974) entrevista a los participantes en la huelga en ambos bandos y concluye que la industria local se arruinó debido a que la respuesta de los obreros a las mentiras de los empleadores fue la violencia. La casa de Botto en Haledon, lugar para la libertad de expresión durante la huelga, es ahora un punto de referencia nacional y el hogar del Museo del Trabajo estadounidense.

Memoirs of a Wobbly de Henry McGuckin (Charles H. Kerr, 1987) discute el esfuerzo para parar las fábricas por la fuerza. Poco se ha escrito sobre la actividad del IWW en otras plantas textiles. Una huelga de la seda del IWW generalmente ignorada en Hazelton, Pennsylvania, del 5 de febrero al 2 de abril de 1913, se detalla en la tesis de maestría de Patrick Lynch, "Pennsylvania Anthracite" (Estado de Bloomsburg, 1974). Robert Snyder escribe sobre la huelga de Little Falls en 1912 en la colección de Joseph Conlin, *At the Point of Production* (Greenwood, 1981), que también incluye un ensayo de James Osborne sobre el papel de los huelguistas inmigrantes en la huelga de Paterson.

Las huelgas textiles señalan el papel clave que desempeñaron los trabajadores inmigrantes en la IWW, un tema que recibe mucha más atención en el *Noviembre Rojo, Noviembre Negro* de Salerno que en otros trabajos históricos. Salerno "No God, No Masters: Italian Anarchists and the IWW" (The Lost World of Italian-American Radicalism, 2003) ofrece una mirada compasiva, mientras que Topp claramente prefiere la *Amalgamated* y acepta acriticamente su perspectiva de aquellos sin país.

5. EL CRECIMIENTO PREVIO A LA GUERRA

1912-13: Actividades del IWW fuera de la industria textil

Mientras la IWW se estaba construyendo un nombre en la industria textil, luchó algunas grandes batallas entre los trabajadores de la construcción canadienses, los madereros de Louisiana, las serrerías de Washington, en los muelles de Filadelfia y Duluth, en la industria automotriz y otras industrias metálicas, en la industria de cigarros de Pittsburgh y entre los recolectores de lúpulo en California. Su rápida extensión, muy parecida a la de los *Caballeros* en 1884-86, fue posible solo porque desarrolló las habilidades de organización latentes en sus filas. Aún no había desarrollado el programa de "cada miembro es un organizador" y el sistema de delegados de trabajo que nació en 1915 de sus actividades en la agricultura, pero tenía como personal organizador a todos los miembros de su Junta Ejecutiva General, cuatro organizadores nacionales y 16 organizadores con "credenciales voluntarias", que se enumeran semanalmente en sus documentos y advierten que no hay otros organizadores acreditados del IWW.

El prestigio de Lawrence provocó victorias en otros campos: una huelga victoriosa de moldeadores de una semana y otras en National Malleable Casting en Indianápolis en marzo de 1912; una exitosa huelga de constructores de pianos y órganos en Nueva York en abril y otra vez en mayo; una huelga de dos semanas contra la American Radiator en Buffalo ganó aumentos y otras mejoras y atrajo otras a plantas cercanas para hacer lo mismo para más de 5.000 beneficiarios. En junio, la IWW ganó aumentos en Warner Refining en Edgewater, NY, y en Corn Products Refining en Shadyside, NJ.¹ En Peoria, en junio, ocurrió uno de los pocos eventos que dan cierta importancia al mito de que el IWW creció exponencialmente en la ciudad, fomentó una huelga y seguidamente se retiró. El organizador visitante James P Cannon convirtió una reunión socialista en un local de trabajadores en Avery Implement. Un par de muchachos fueron despedidos, y el resto sacó el silbato sin ninguna organización o preparación para la huelga. Se requirió un piquete

agresivo para que la huelga se extendiera, y los piquetes fueron arrestados, incluyendo a Tom Moore, un evangelista de Cannon, quien realizó una llamada desde la cárcel para pedir “material carcelario y mucho”. Amenazó con convertirse en una pelea de libertad de expresión similar a la de San Diego, pero, para evitar esto, nuevos organizadores llegaron a la ciudad, consiguieron un acuerdo que incluía la liberación de todos de la cárcel, y los evangelistas se fueron.

A lo largo de un tramo de cinco centenar de millas donde el Norte de Canadá penetra las montañas de la Columbia Británica, seis mil equipos de “manos sucias” pararon el 28 de marzo de 1912.² Pronto paralizaron todo, desde Hope a Kamloops, y antes de que terminara, la IWW tuvo otra huelga de tamaño similar en la construcción en Grand Trunk. Se construyó alguna organización entre estos hombres en el verano de 1911 cuando se reunieron en el área esperando que este trabajo se iniciara. Los que realizaban trabajos preliminares para los subcontratistas, y otros que acampaban a lo largo del derecho de paso esperando trabajo, enviaron al organizador JS Biscay para que se sindicalizaran y pudieran comenzar el trabajo con las demandas del sindicato. La competencia había reducido los salarios en este trabajo a 2,25 \$ por día. Para el 6 de septiembre de 1911, más de 900 se habían organizado en el Local 327 y los hombres de un entorno de 160 millas decidieron solicitar un salario más alto. Los contratistas pidieron que el ejército obligara a los hombres a trabajar, pero no lo consiguieron. Los intereses comerciales locales querían un aumento salarial y los empresarios incluso donaron fondos para el Local 327 para construir su salón en Kamloops. La organización había llegado a más de 2.000, un tercio de los hombres, antes de que comenzara la gran huelga.

Esta fue la primera vez que IWW tuvo que establecer una "línea de piquete de miles de millas" que extendió no solo a más de 400 millas de construcción, sino a oficinas del empleo en Minneapolis y San Francisco. El IWW evitó que enviaran muchos esquirols, e infiltró a sus militantes entre ellos para inducirlos a abandonar en ruta. Se abandonaron los ferrocarriles con muchas maletas viejas llenas de ladrillos y periódicos por los que tomaron parte en el viaje.

Los contratistas, después de descubrir que ni la violencia ni el reclutamiento remoto de esquirols podrían interrumpir la huelga, respondieron con el "trabajo de estación", una forma de subcontratación por parte de pequeños grupos de trabajadores "autoempleados", con tasas de "trabajo por pieza" que desembarcaron a muchos de los huelguistas. Los huelguistas ahora estaban

divididos primero sobre si aceptar o no el trabajo de estación a cualquier tarifa, y en segundo lugar, de ser así, cómo deberían establecerse esas tarifas. La solidaridad se debilitó y la huelga terminó con mejoras menores; y mejoras en el trabajo de estación, fueron conseguidas sin duda por la huelga y el sentimiento del sindicalismo. (Un uso similar del sistema de trabajo por pieza tuvo mucho que ver más tarde con el declive de la IWW en los bosques de Washington; y muchos posteriormente en la escena argumentaron que la táctica efectiva habría sido aceptar este pago por pieza, pero a tasas que no le dieran al empleador ninguna ventaja sobre el trabajo a jornada. En ambos casos, para introducirlo, se permitieron ganancias mucho más altas que las que los hombres obtuvieron una vez que se estableció.)

Esta y la huelga en el Grand Trunk duraron hasta finales del otoño. Ambas fueron bien apoyados por el movimiento obrero del Oeste de Canadá. El *Federationist* de la Columbia Británica servía como un boletín semanal de huelga.

Fue en este momento que el término "wobbly" como apodo para los IWW empezó a usarse. Anteriormente, se les había llamado muchas cosas desde International Wonder Workers (Trabajadores Internacionales Asombrosos) a I Won't Works (No quiero trabajar). El origen de la expresión "wobbly" es incierto. La leyenda lo asigna a las dificultades linguales de un encargado de un restaurante chino con el que se hicieron arreglos durante una huelga para alimentar a los miembros que pasaban por la ciudad. Cuando trató de preguntar "¿Eres IWW?" (¿Are you IWW?), se dice que pronunció: "¿All loo eye wobble wobble?" La misma situación, pero en Vancouver, se da en 1911 como origen del término por Mortimer Downing en una carta citada en *The Nation*, el 5 de septiembre de 1923, con la información adicional:

"A partir de entonces, un término de risa entre nosotros fue 'I wobbly wobbly wobbly', y cuando Herman Suhr, durante la huelga de Wheatland,³ llamó a todos los 'wobblies' posibles para darse cita allí, la fiscalía hizo una montaña de misterio y el término ha quedado desde entonces". Mencken en su *American Language* duda de esta explicación. Algunos acreditan el término a Otis de Los Angeles Times, un ávido oponente de la IWW. Es probable que alguna dificultad lingual haya estado detrás de ella, ya que su sentido de vacilación no encaja en ninguna acusación contra el IWW, y el único significado de "tambaleo" que podría encajar es el de "sierra oscilante", una sierra circular montada torcida para cortar un surco más ancho que su propio espesor.

En febrero de 1912 se formó la segunda Unión Industrial Nacional de la IWW, la Forest and Lumber Workers (Trabajadores Forestales y Madereros). Ese verano, la joven Hermandad de Trabajadores de la Madera, centrada en Louisiana, se unió a ella como una división autónoma. En contraste con el Noroeste, el trabajador de la madera de Luisiana era un "guardián de casa", a menudo un "granjero".⁴ Los esfuerzos anteriores de los *Caballeros* no habían logrado darles una organización estable. En 1902 alrededor de Litcher formaron un sindicato, lucharon y se disolvieron. Una vez más, se habían organizado en 1907 para resistir un recorte salarial, resistiendo más tiempo alrededor del lago Charles, y el sindicato murió de nuevo. En 1910 se formó la Hermandad, "enjambre" de alrededor de 90 IWW y socialistas "rojos", es decir, aquellos que prefirieron a Debs a Berger y Lee, y desde el principio fue denunciada por los barones de la madera como extranjera y IWW. Sus luchas fueron cierres patronales, no huelgas, y fue una revuelta de la población local, incluidos granjeros, predicadores, comerciantes y médicos, contra el capital exterior que se marchaba de la zona con los beneficios. (Durante sus luchas, los intereses madereros dijeron que tratarían con un sindicato respetable como la AFL, sin embargo, en 1919, cuando los carpinteros de la AFL intentaron organizarse alrededor de Bogalusa, una multitud de matones "diputados" [avalados por el sheriff] mataron a tres en la sala del sindicato y paralizaron la organización. La Hermandad organizó a trabajadores blancos y negros juntos. Envió delegados observadores a la Convención del IWW de 1911; su propia Convención en mayo de 1912 fue coordinada por Haywood, y por referéndum se unió a la IWW ese verano y se instaló debidamente en la Convención de 1912 de la IWW.

Las empresas madereras se opusieron a la Hermandad con bloqueos de vez en cuando, discriminación o aumentando el estruendo de las sierras circulares para que los oradores no pudieran ser escuchados en las reuniones sindicales. El 7 de julio de 1912, en la encrucijada de Grabow, AL Emerson, Presidente de la Hermandad, mantuvo a su audiencia unida a través de un "ruido de latas" hasta que llegaron disparos desde la oficina de la Galloway Lumber Company, matando a tres. En la lucha que siguió, varios más fueron asesinados. Ningún matón de la Compañía fue arrestado, pero 58 hombres sindicalizados fueron alojados en el "Agujero Negro de Calcasieu" hasta que después de un juicio de dos meses fueron absueltos en diciembre. El jurado estuvo muy influenciado por la franca admisión de testigos estatales de que la historia se había organizado en las oficinas del congresista Pujo. Su victoria en la corte fue recibida con júbilo general por todos los trabajadores del sur.

Después de la huelga, la American Lumber Company dio de baja a todos los que habían testificado para la defensa, y, esperando nuevas llegadas de militantes sindicales, Emerson pidió a los 1.200 trabajadores involucrados que se alinearan a un lado de la carretera, y aquellos que querían arriesgarse a una huelga que la cruzasen. Los 1.200 trabajadores afroamericanos, mexicanos, franceses, italianos y blancos nativos la cruzaron en bloque, y durante siete meses hubo una lucha que la Hermandad perdió. Hubo una escaramuza más en Sweet Home, en diciembre de 1913, que también se perdió. La Hermandad persistió hasta 1916, pero fue virtualmente asesinada por una lista negra de 5.000 miembros. Fueron al Oeste y luego ayudaron a organizar los campos petroleros de Oklahoma.

El 4 de marzo de 1912, el Sindicato de Trabajadores Forestales y de la Madera del IWW movilizó a todos los aserraderos de Hoquiam, Washington, y en pocos días la huelga se extendió a Raymond, Cosmopolis y Aberdeen, involucrando las operaciones de las fábricas en toda el área de Gray's Harbor. La demanda fue un aumento salarial de 2,00 a 2,50 \$ por día. Cuando el alcalde de Aberdeen intentó convertir a los obreros de la ciudad en "diputados" para romper la huelga, la mayoría de ellos renunciaron. La Aberdeen Manufacturing Company produjo un lote de bates pesados para romper las cabezas de los huelguistas; los huelguistas entraron en la planta y los cogieron.⁵ Un Comité de Ciudadanos prevaleció en el Consejo de Comercio de Aberdeen para perjudicar la huelga. Este comité estaba encabezado por activistas burgueses cuyas pandillas de vigilantes allanaron el sindicato, arrestaron a los huelguistas, apalearon a muchos en la ciudad y secuestraron a cientos más, a quienes llevaron a los pantanos circundantes, los aporrearon y los dejaron allí. En Hoquiam, estos vigilantes pusieron a 150 huelguistas en furgones para deportarlos, pero el alcalde y los trabajadores del ferrocarril los detuvieron. Hubo deportaciones masivas de trabajadores griegos y finlandeses, en particular de Raymond. Intentaron llevar esquirols hindúes, pero éstos se negaron. Finalmente el Comité de Ciudadanos recomendó un aumento de 2,25 \$, pero preferencialmente para los trabajadores nacidos en Estados Unidos. Las compañías estuvieron de acuerdo, y el comité de huelga convocó una reunión y recomendó que los hombres regresen con esta ganancia y formasen una organización para una nueva pelea.

El año próximo, en mayo, los Trabajadores Forestales y de la Madera del IWW, hicieron una encuesta en todos los campamentos madereros en ese área para determinar si se debía o no luchar por las siguientes demandas: un mínimo de 3 \$ por 8 horas; "Barracas limpias y sanitarias sin literas superiores

y que tengan muelles, colchones y ropa de cama de forma gratuita, todos los campamentos deben contar con baños y cuartos secos"; y el fin de las tasas de empleo. Aunque la votación fue del 85 % a favor de la huelga, la huelga se suspendió el 3 de julio por falta de piquetes.⁶ Una huelga similar de corta duración en la región de Missoula también fracasó. El trabajador de la madera estaba condenado a permanecer como un "bestia de la madera" sin higienizar hasta 1917.

En agosto de 1912, el Local 101 del IWW de trabajadores del tabaco, ganó huelgas cortas en sus antiguos campos de batalla de Pittsburgh y McKees Rocks, lo que hizo que las compañías de Penn, Zasloff y Webster revocaran un lock out. Continuaron con una huelga contra Standard Cigar en ambas ciudades, precipitada por un incendio en una de sus fábricas que mató a cuatro niñas e hirió a otras 17. El sindicato había superado un prejuicio provocado por la Compañía entre las chicas de McKees Rocks que eran en su mayoría judías y las chicas de Pittsburgh que eran en su mayoría irlandesas, y de ese modo ganaron una jornada de 8 horas, incrementos salariales que iban de 3 a 4 \$ por semana, limpieza de las tiendas y una mayor protección contra nuevos incendios.⁷



1913. Julio. Huelga de los cigarreros de stogies de Pittsburg

El siguiente verano, los empleadores del "distrito de colinas" de Pittsburgh, donde se hacía una variedad de cigarrillos (stogies) de tres por un nickel (centavo), prohibieron al IWW cuando golpeó a un miembro de su asociación, Dry Slitz Stogie. Fueron bloqueados mil doscientos, y el IWW convocó a los 800 trabajadores restantes. Fue un momento desfavorable, el comienzo de la temporada baja de verano, pero el IWW mantuvo a estos trabajadores, en su mayoría niñas, unidos hasta la victoria. La falta de organización en este campo apunta el punto de vista artesanal. En los años noventa, los creadores de stogies se habían organizado, pero fueron rechazados por el sindicato de Cigar Makers, y durante un tiempo fueron parte de los *Caballeros*. Cuando entró la variedad de "cuatro por un níquel" hecha a máquina, esta unión también los rechazó. El IWW les dio la bienvenida a todos. En el Desfile del Día del Trabajo, el Local del IWW entró en una carroza con niños trabajadores con tuberculosis en la fábrica Dry Slitz. El 4 de septiembre finalizó el acuerdo que vinculaba a los empleadores con una asociación, y muchos hicieron ofertas separadas. La demanda del IWW había sido de 12 a 15 centavos de dólar por cien *stogies*, y pronto todos acordaron en un rango de 11 a 14, todos menos Slitz. Se había mudado de ciudad.

En Akron, el 10 de febrero de 1913, 150 trabajadores de neumáticos Firestone pararon cuando sus índices por pieza se redujeron en un 35 por ciento. Esto llevó a una huelga de seis semanas en la que los socialistas locales y el IWW, con la ayuda de Haywood y otros oradores externos, compitieron con John L. Lewis, organizador de la AFL, y William Green, senador del estado de Ohio, por un lado para organizar a los trabajadores del caucho de manera industrial, el otro para que regresasen al trabajo en lugar de ver crecer el IWW.⁸

Era una industria desorganizada. El sindicalismo había sido frenado por las organizaciones de oficio de los trabajadores de calzado y botas. Cuando los Trabajadores del Caucho Amalgamado, de la AFL, se crearon en 1902, los trabajadores del caucho de Akron le dieron la bienvenida, mientras que las compañías crearon una Asociación de Empleadores y los combatieron mediante el despido discriminatorio, el espionaje a través de la Corporación de Empresas Auxiliares, los aumentos "voluntarios" y el sindicalismo de la empresa. El Amalgamado había perdido su empuje en 1904 tras una gran derrota en Trenton.

Cuando estos 150 fabricantes de neumáticos se retiraron, pronto trajeron al resto del departamento de fabricación de neumáticos de Firestone. Había un Local IWW de 50 o 60 miembros, estrechamente asociado con el socialismo

local, y el salón que utilizaban conjuntamente se ofreció como cuartel general de la huelga. En poco tiempo paralizaron a toda la industria local del caucho, unos 20.000 trabajadores. Fue una revuelta contra el envenenamiento industrial, la falta de instalaciones sanitarias y, especialmente, la aceleración y el sistema Taylor del que Sieberling se jactaba. Nadie había esperado esta revuelta espontánea, sin embargo, fue ordenada. El *Akron Beacon-Journal* del 14 de febrero dijo: "Podemos afirmar que nunca se inició una huelga tan pacíficamente o con menos emoción", y nuevamente el 17: "Con las fábricas paradas en todo Akron", comentó, "hay que hacer un elogio por la forma tan ordenada en que los huelguistas se han comportado hasta la fecha".



1913. Akron. Huelga del caucho

El alcalde pidió puntualmente a la Guardia Nacional. El gobernador, en cambio, envió a la Junta de Arbitraje del Estado, y el Senador William Green, más tarde Presidente de la AFL, estableció un comité para investigar, y la AFL envió a John L. Lewis y otros organizadores para que se hicieran cargo. La AFL emitió una declaración en la que explicaba que había tenido la intención de organizarse en Akron anteriormente, pero que se había retrasado "debido al enorme trabajo que sus organizadores dedicaban a los textiles y al hierro y al acero, como resultado de la interferencia... de las personas que han asumido el control de la huelga en la industria del caucho".

Le tomó al comité de huelga de 100 cerca de dos semanas para establecer una escala salarial aceptable para todas las ocupaciones. La AFL elaboró su propia escala salarial, pero la retiró cuando los trabajadores protestaron

contra las inequidades evidentes en ella. Más tarde, en el estilo de fórmula habitual de Mohawk Valley, los "ciudadanos leales" fueron equipados con insignias y porras para aplastar esta "invasión extranjera del sindicalismo" y con reuniones y piquetes detenidos, se promovió un movimiento de regreso al trabajo al ritmo de las porras. Luego, dice Roberts en su estudio sobre los Trabajadores del Caucho, "La AFL se puso en la posición desafortunada de ayudar al movimiento de regreso al trabajo, ayudando así a derrotar la huelga".

El trabajo sucio de la AFL fue más profundo que eso. La cuestión era si había o no negociación colectiva. Sieberling, que había hecho mucho para promover la huelga, se apresuró a regresar de su crucero por el Pacífico para decir que no iba a tratar con ningún sindicato y denunció a los huelguistas como anarquistas. El organizador Bessemer respondió que en el uso burgués del término anarquista como un individualista extremo, la negativa Sieberling a tratar con un sindicato lo convertía en el principal anarquista de la ciudad. Todo el lado administrativo, al tratar tanto con la Junta de Arbitraje del Estado como con el Comité del Senador Green, dejó en claro que no habría negociación colectiva. Sin embargo, las fuerzas de la AFL, incluido el comité de Green, hicieron propaganda de la aversión del IWW a los contratos como si esto pudiera cortar la huelga en una industria cuya administración rechazaba los contratos. Por el contrario, las propuestas del IWW eran formas viables de resolver la huelga y lograr algún progreso en las relaciones laborales. Dado que las compañías se negaron a tratar con cualquier sindicato, el comité de huelga propuso en cambio: "El derecho de los empleados a presentar demandas colectivamente por comités de su propia elección, compuestos por empleados de cada fábrica, para negociar con cada fabricante, debía establecerse para el ajuste de todas las quejas en el futuro. El derecho de los trabajadores a organizarse en organizaciones laborales de su propia elección no debe ser infringido".

Esta fue una base viable para el sindicalismo y la negociación colectiva sin el reconocimiento oficial del sindicato. (En la mayoría de los casos, la crítica al IWW por no firmar contratos en estos años es igualmente vana por razones casi idénticas). El lenguaje de la propuesta, considerando su adaptación a las circunstancias específicas, más tarde adquirió un tono familiar en la propuesta por la cual Gompers rompió la Conferencia Industrial de Wilson de 1919, y más tarde se incorporó en la sección 7ª de la NIRA, parece que se originó en esta propuesta hecha por el Comité ejecutivo en una huelga del IWW el 7 de marzo de 1913. El Comité también propuso que la jornada de 8 horas que exigía se

podiera introducir gradualmente. Probablemente el mayor daño que la AFL hizo a los trabajadores del caucho fue su denuncia de la IWW como una organización imposible que no podía llevar a cabo una negociación colectiva. Esta y la línea similar del Comité de Green hicieron mucho para aliviar la conciencia de la Asociación de Policía de Ciudadanos y su reclutamiento en iglesias e YMCA. Los empleadores se negaron a reunirse incluso con los Comités de sus propios empleados, insistiendo en que los huelguistas no eran empleados y emitieron declaraciones que hicieron que la AFL local se inclinara por una huelga general. En ese momento, el sheriff puso a la ciudad bajo la ley marcial, los líderes locales más leales de la AFL se unieron al movimiento de regreso al trabajo, los clubes de la policía crecieron, y el 31 de marzo, el IWW suspendió la huelga con una votación de 140 a 58, un marcado contraste con los miles que se habían reunido en Perkins Park para escuchar a Haywood decir: "Estamos a la sombra de un monumento de John Brown para discutir y pelear contra un problema mayor que el que jamás enfrentó". La huelga generalmente es considerada una derrota. No estableció la negociación colectiva a la que apuntaba, pero detuvo el recorte del 35 por ciento que la precipitó, por lo que no puede considerarse una derrota.

En enero siguiente, James W. Reed, Secretario-tesorero del Local de Akron, hizo una revelación sorprendente de que había sido contratado como espía en 1908 para buscar agitadores laborales en Diamond Rubber, y que durante los años 1912-13, casi todos los funcionarios locales también habían estado a sueldo de esta Corporación Auxiliar de Empresarios, un equipo de espionaje industrial.⁹ Aunque pocos sabían de esto, varios de los involucrados asistieron a la reunión del 14 de enero, y una foto de todos fue tomada, y luego se reveló la historia. El incidente muestra la inutilidad de tal espionaje en una organización del tipo IWW, donde las huelgas son manejadas por comités de huelguistas y no por los Secretarios u otros responsables. Por lo tanto, no parece que los espías hayan hecho un gran daño, efectuando en cambio, un buen desempeño técnico de los deberes para los que fueron elegidos.

En la industria automotriz de Detroit, el IWW tenía un pequeño Local, el número 16, que durante varios años había buscado miembros al hablar en parques sobre los males sociales o distribuir folletos ocasionales sin mucho éxito. En la primavera de 1913, también comenzó a concentrarse en el sindicalismo industrial en las puertas de las fábricas, y comenzó a crecer. Una oradora capaz fue Matilda Rabinowitz, una de las cuatro organizadoras nacionales, que originalmente había venido a Detroit para recaudar fondos para la huelga de Paterson. Era una mujer pequeña y después de una reunión

de mediodía, un oficial de policía se quejó: "Aprovecha su ventaja porque es una mujer". En el mes de mayo, el Local 16 creció de un simple esqueleto a un comienzo prometedor de 200.



Matilda Rabinowitz

En junio, Studebaker cambió de pagos semanales a mensuales. Hubo insatisfacción por esto y los miembros del Local en la planta West End de Delray de la Compañía enviaron un comité para preguntar y llamar a una reunión para todos los trabajadores de Studebaker que el Local había convocado para el 14 de junio.

Todo lo que el comité obtuvo por respuesta fue la baja de uno de sus miembros. La reunión dominical eligió a otro comité para ver a la gerencia; se le dijo que la Compañía daría su respuesta en una semana. Los hombres temían que esa semana se usara para reducir las filas sindicales, y pararon la mañana del 18 en Delray. Todos se reunieron en un local vacío adyacente y marcharon en un bloque las siete millas hasta la Planta No. 1, llegaron al mediodía y sacaron a sus 2.000 trabajadores. Al día siguiente, los hombres de ambas plantas sacaron la planta n.º 5, lo que elevó el total de la huelga a aproximadamente 6.000, la décima parte de los trabajadores automotrices

locales en ese momento. Aceptaron la restricción policial de 30 piquetes a una planta, pero de alguna manera la necesidad de una tribuna callejera convirtió la huelga en una pelea de libertad de expresión, y parece que toda la huelga se evaporó en esta actividad evangelística.¹⁰

Sindicalistas industriales del Local luego se pusieron a trabajar en las tres Compañías que proporcionan la mayoría de las ruedas para la industria automotriz. Primero ganaron una huelga corta en Metal Wheel, consiguiendo un aumento del 10 por ciento, una jornada de 9 horas y mejores saneamientos. Esto les permitió obtener ganancias similares por amenaza de huelga el día siguiente en Toledo Metal Wheel, y el 29 de julio por una huelga de cuatro horas en Foyer Brothers.¹¹

El IWW en Detroit debe distinguirse de la facción muerta de deLeonites que abandonaron el IWW en 1908 y se conocieron como la "facción de Detroit". El IWW de Detroit conectó, pero descubrió que no podía construir un sindicato en la automoción, aunque tampoco fueron exitosos los intentos del AFL ni los intentos independientes. Este período debería dejar en claro que en todos estos campos (textiles, caucho, automoción, construcción fuera de la ciudad y cualquiera que fuere el impacto del IWW) fue simplemente porque todos aquellos que hablaron desdeñosamente sobre la inestabilidad del sindicato, han demostrado ser aún más incapaces de hacerlo. Organizados como eran los wobblies, la IWW no se fue de Detroit, sino que ha estado allí desde entonces, aunque muchos trabajadores que organizó hayan obtenido ganancias por haberla abandonado.

En 1911, la IWW se había declarado oficialmente contra "influir desde dentro". Con frecuencia la necesidad, de pertenecer a cualquier sindicato en el que estuvieran los compañeros de trabajo, llevó, por supuesto, a muchos miembros de la IWW a pertenecer a otros sindicatos en esos campos donde había organización. En tres campos, esto resultó en esfuerzos para alterar los programas sindicales: en la Federación Occidental de Mineros, entre los Trabajadores de Hoteles y Restaurantes de Nueva York, y en la industria marítima. En la víspera de Año Nuevo marcó el comienzo de una huelga acreditada por la prensa del IWW, iniciándose entre los miembros del Hotel & Restaurant Workers de la AFL, primero en Chicago, y luego extendiéndose a otros hoteles importantes. El *New York Times* de la época explica en gran medida que Elizabeth G. Flynn instó a poner fin a las propinas y la exposición a la adulteración de alimentos o que Ettor instó a los huelguistas a envenenar la comida de los clientes, cosa que evidentemente no aconsejó. La pelea entre AFL e IWW en ese campo duró todo el año.¹²

En la primavera de 1913, se crearon los Trabajadores del Transporte Marítimo de la IWW (MTW). En febrero, los engrasadores marinos y los fogoneros intentaron afiliarse a la IWW.¹³ No ocurrió tal evento, pero el deseo de una organización industrial llevó a un número de estas y otras profesiones marítimas a construir una organización del IWW que para 1916 debía tener una opinión considerable sobre las condiciones a bordo de un barco en la costa atlántica.

En los muelles de Filadelfia, el IWW encontró la oportunidad de construir su primer ejemplo claro de estabilidad, una organización costera que duró desde 1913 hasta 1925 y ejerció el control del trabajo durante la mayor parte de esos doce años.¹⁴ Alrededor del 10 de mayo, el pequeño Local de Filadelfia se enteró de que los estibadores estaban de humor para organizarse y favorecer al IWW. Se asignó un organizador al trabajo, pero no pudo encontrar a los que tenían tales ideas. George Speed de la IWW se dirigía a una reunión de trabajadores azucareros, y un grupo de estibadores se acercó y le preguntó si los organizaría. Dijo que lo haría y se puso de acuerdo en que en esta industria, donde los trabajadores afroamericanos y blancos se habían enfrentado regularmente entre sí, un sindicato tendría que unirlos, y les pidió que formularan las demandas que consideraban que la unión debería perseguir. La noticia de estas demandas se extendió a lo largo de las 20 millas del muelle como un fuego en la pradera, y dio lugar a una huelga que el IWW no había convocado. Pero la respuesta a su llamamiento para que los trabajadores afroamericanos y blancos se mantuvieran unidos tomó a la Compañía por sorpresa y rompió sus procedimientos habituales para mantener a estos afroamericanos, polacos y lituanos separados, a través de amenazas para asignar muelles a hombres de otro color y la huelga se ganó en poco tiempo. En las primeras etapas de la huelga, los huelguistas deliberaron con calma sobre las propuestas de AFL e IWW y eligieron a los wobblies. Después de la huelga, la AFL, con bebidas alcohólicas y una prensa que acusaba al IWW de no administrar la huelga, trató de recuperarse, pero la MTW-IWW sostuvo el fuerte y creció.

Se hizo un esfuerzo para construir este Transporte Marítimo en los Grandes Lagos, donde la AFL acababa de abandonar una huelga de tres años, pero el único éxito fue en los muelles de Duluth y Superior, donde una huelga del IWW consiguió salvar dispositivos de seguridad en el trabajo todavía utilizados en los muelles de mineral. En los muelles de Superior, dos trabajadores fueron asesinados por lo que sus compañeros de trabajo consideraron como negligencia de la Compañía. Los organizadores Leo Laukki y JP Cannon estaban

allí y crearon un sentimiento de huelga, y pronto se les unió Frank Little. Muchos de los trabajadores eran finlandeses y en este momento los socialistas finlandeses se inclinaban por los puntos de vista del IWW, y habían fundado un periódico que convirtieron en un periódico del IWW en 1916, y aún se publica como un diario finlandés del IWW, *Industrialists in Duluth* (El industrial dejó de publicarse el 21 de octubre de 1975). Con este apoyo, extendieron la huelga a los muelles de mineral del extremo superior del lago. El 8 de agosto, el miembro de la Junta General, Frank Little, fue secuestrado y llevado a una granja a 35 millas de distancia en el país y retenido allí hasta que reporteros de los periódicos lo encontraron y lo rescataron. Regresó a tiempo para hacer una entrada dramática, demacrado y sin afeitar, en una reunión de masas en la Duluth Armory. Se ganó la demanda de equipos de seguridad, se suspendió la huelga y otras concesiones obtenidas en el asentamiento fueron extendidas por los socialistas finlandeses a otros muelles.

En este período de organización industrial activa hubo muchas huelgas más pequeñas que no se mencionan aquí. Una huelga de trabajadores empleados por Utah Construction cerca de Soldier's Summit, Utah, resultó en una deportación masiva del campamento, un incidente que más tarde se convirtió en parte del trasfondo del caso de Joe Hill.¹⁵

Otra salida que logró fama por sus consecuencias fue la huelga en el rancho de Durst en Wheatland, entre Marysville y Sacramento, California.¹⁶ Durst hizo propaganda entre los recolectores para inundar el mercado. Unos 3.000 acamparon en su tierra, familias enteras, esperando la oportunidad de trabajar, aunque las ganancias promediaban solo 1,28 \$ por día, se les alquilaban carpas por 75 centavos por día, y todas las compras se tenían que efectuar en su almacén. El campamento no contaba con instalaciones para la basura, nueve retretes y cinco pozos, basura contaminada y generalmente seca. A los sedientos recolectores les vendía una mezcla de ácido cítrico y agua a cinco centavos por vaso. La disentería y otras enfermedades fueron comunes. Entre ellos, unos pocos, quizás cien, tenían carnets IWW, ya que la IWW había estado haciendo esfuerzos repetidos entre los trabajadores agrícolas de la costa oeste. Estos convocaron una reunión para considerar la huelga al mediodía del domingo del 2 de agosto de 1913, utilizando un pabellón de baile para hablar. En él, Dick Ford tomó a un bebé enfermo de los brazos de su madre y dijo: "Es por la vida de los niños que estamos haciendo esto". En ese momento, dos autos llenos de oficiales borrachos, blandiendo sus armas, irrumpieron en la pacífica reunión y procedieron a arrestar a Ford. La multitud gritó, y un diputado borracho comenzó a disparar. Antes de que se

calmara, dos huelguistas y dos del grupo del sheriff yacían muertos. Los recolectores de lúpulo creían que uno de los huelguistas heridos, un puertorriqueño, había agarrado el arma de un diputado antes de morir y había igualado el marcador.



Huelga de recolectores de lúpulo en el Durst Ranch, Wheatland, California

Cientos de recolectores de lúpulo fueron arrestados, "investigados" y sometidos a presión para fabricar las pruebas del estado, pero entre estos 3.000 hambrientos no pudieron encontrar ninguna. En el juicio de 1914, Ford y Suhr fueron condenados por el asesinato del diputado del Sheriff Riordan. En 1928, Ford fue puesto en libertad condicional y fue nuevamente arrestado por orden del fiscal de distrito Manwell por el asesinato de su padre, el otro oficial asesinado en la batalla. El juicio dio lugar a una exposición tal del error judicial anterior que tanto Ford como Suhr fueron liberados, quince años demasiado tarde.

Así termina la historia del crecimiento de preguerra del IWW. Centrando su atención en la actividad industrial, había saltado desde aproximadamente los 4.000 miembros de sus primeros seis años a tener una afiliación promedio, según lo estimado de 18.387 para 1912, y 14.851 para 1913.¹⁷ Una cifra real de todos los que fueron miembros en cualquier momento durante esos dos años sería al menos el doble, y probablemente cuádruple. En 1912 había salido casi siempre ganador en sus peleas; ganó algunas pero fue progresivamente menos exitoso en 1913. Cuando los tiempos difíciles llegaron en el otoño de 1913,

cayeron sobre un sindicato que había gastado sus recursos en Paterson y Akron y en los juicios que surgieron de Paterson, Wheatland y Louisiana, una organización en mal estado para enfrentar tiempos difíciles y con muchos enemigos. Tanto dentro como fuera del movimiento obrero.

Notas:

1. *Solidarity* del periodo, especialmente los temas 122, 128 y 148.
2. Narraciones de *Columbia Británica* de IWW press e *International Socialist Review* del período.
3. Ver huelga de Wheatland, final de este capítulo.
4. Para tener en cuenta la madera de Louisiana, ver Jensen, *Labor and Lumber* (Farrar & Rinehart, 1945), pp. 87-92; también Spero & Harris *The Black Worker* (Columbia Univ. Press, 1931), capítulo 15. Este relato está tomado en gran parte de los escritos de Covington Hall, incluido un artículo en *International Socialist Review*, septiembre de 1912, informes en IWW press, 1912-1914, serie en Louisiana en 1945 del *Industrial Worker*, 14 de julio, 21 y 28, y manuscrito [recientemente publicado], "Labor Studies in the Deep South".
5. *Solidarity*, No. 119. Para narración general de la huelga, Jensen, *Labor and Lumber*, p. 121, etc., y el Boletín 349 (1924) de la Oficina de Estadísticas Laborales, aunque Jensen repite la confusión de la huelga de 1913 con la huelga de 1912. Woe-hike en *Outlook*, 6 de julio de 1912, cuenta una historia de huelguistas que escalan cercas alrededor de Lytel Mill para extraer esquirols que no están corroboradas por las cuentas o los recuerdos de los participantes. Cuenta de fin de huelga, *Solidarity*, n. 124.
6. *Solidarity*; No. 178.
7. "Pittsburgh cigar", *Solidarity*, 7 de septiembre de 1912 y No. 198; Narración extensa de Cooper en la encuesta del 29 de noviembre de 1913.
8. Para detalles sobre Akron, lea *The Rubber Workers* (Harper's, 1944) por Harold S. Roberts, economista de la National War Labor Board. Otros datos tomados de *Solidarity* e *ISR*, abril de 1913.
9. Declaración jurada completa, *Solidarity*, 17 de enero de 1914.
10. *Solidarity* N ° 127.
11. Ibídem., Nos. 184 y 192.
12. *Solidarity* hasta enero de 1913 y *NY Times* 1913, ver índice propio.

13. Grover Perry en *International Socialist Review*, mayo de 1913.
14. Spero & Harris, *The Black Worker*, capítulo 15, dan la cuenta más común del inicio de IWW en los muelles de Filadelfia, basado en reminiscencias. Esto sigue el registro en *Solidarity* por McKelvey, el 4 de octubre de 1913; también el *NY Times*, 13 de mayo de 1913, para la huelga de mayo.
15. Narración de *Soldier's Summit*, *NY Times*, 13 de junio de 1913, pág. 13.
16. Para obtener detalles de Wheatland, lea el Informe del Secretario Ejecutivo del Comité de Inmigración y Vivienda del Estado, por Carlton Parker, publicado como apéndice de su libro, *El trabajador casual*. (El análisis bastante freudiano de los trabajadores migratorios en este libro ha parecido a algunos de ellos tan parecidos a las descripciones distorsionadas de pueblos primitivos por parte de forasteros bienintencionados, incluidos incluso antropólogos.) Tanto la historia de Wheatland como un registro del fracaso de los intentos de la AFL, la organización de la agricultura en California se da en Williams, *Factories in the Fields*, Little Brown & Co., 1939.
17. *Figures from table* de Brissenden, p. 354.

Fuentes generales:

La huelga de la Columbia Británica se trata en la historia de Mark Leier de la IWW en la Columbia Británica, *Donde fluye el río Fraser* (New Star Books, 1990); y en Foner (228-231); Agnes Laut tiene buenas fotos pero un relato distorsionado en *Illustrated Technical News* (octubre de 1912). Hay buenas imágenes en la película de CBC sobre Joe Hill (parte de la serie *Other Voices*); los detalles de la huelga y la participación de Hill se incluyen en los recuerdos de Louis Moreau en *Wayne State. Memoirs of a Wobbly* de Henry McGuckin agrega muchos detalles sobre Aberdeen, British Columbia y Paterson.

El folklorista laboral Archie Green revisa la evidencia de teorías que compiten sobre el origen del término "Wobbly" en el capítulo 3 de sus *Wobblies, Pile Butts y Other Heroes* (Univ. Of Illinois Press, 1993), pero al mismo tiempo establece que se hizo común su uso para 1913-14 sin llegar a una conclusión.

Hay una serie de fuentes sobre el IWW en la madera del sur, incluyendo James R. Green, "The Brotherhood of Timber Workers, 1910-1913" (*Past and Present* 50, agosto de 1973); James Fickle, "Raza, clase y radicalismo", en Conlin, *At the Point of Production*; Merl Reed, "IWW and Individual Freedom in Western Louisiana" (*Historia de Louisiana*, invierno de 1969) y sus "Lumberjacks and Longshoremen" (*Historia del trabajo*, invierno de 1972); y Covington Hall, *Labor Struggles in the Deep South & Other Writings* (Charles H. Kerr, 2003). El artículo de Grady McWhiney sobre los socialistas del área (*Journal of Southern History*, agosto de 1954) da esa parte del fondo. "The IWW and the Black Worker" de MR Brown (tesis doctoral de Ball State, 1968) estudia este y otros esfuerzos para organizar a los trabajadores de raza negra.

En Akron, *The Rubber Workers* de Harold S. Roberts es la principal fuente publicada; Roy Wortman habla sobre la huelga en *The IWW in Ohio 1905-1950* (una disertación de Ph.D. Ohio State 1972 que también se emitió en una edición limitada), y en el ensayo de Conlin, *At the Point of Production* (su entrevista con el huelguista Paul Sebastyan es parte de la Colección Labadie en la Universidad de Michigan); Foner, pp. 373-390; *Journal, Ohio 80th General Assembly 1913*, Informes del Comité de Investigación de Industrias de Caucho de Akron.

La huelga de Studebaker se discute en "The IWW in Detroit and Michigan, 1905-1919" de Henry Faigin (tesis de maestría, Wayne State, 1937). Para los trabajadores de cigarros stogies de Pittsburgh, vea "Pittsburgh, IWW y Stogie Workers" de Patrick Lynch y en Conlin, *At the Point of Production*.

Una memoria inédita de Matilda Rabinowitz (Robbins) se encuentra entre sus documentos en la Universidad Estatal de Wayne, que también incluye los manuscritos de muchos de sus artículos para los periódicos del IWW, incluida una columna autobiográfica en *Industrial Worker* a principios de los años cincuenta. De Joyce Peterson "Matilda Robbins: A woman's life in the labor movement, 1900-1920" (*Labor History* 34: 1, Winter 1993) se enfoca principalmente en sus años de organización con el IWW.

La presión de la fiscalía y la estructura de poder de California en la huelga de Wheatland Hops se discuten en *The Mooney Case* de Richard Frost (Stanford, 1968); Foner, pp. 258-280; Kornbluh, pp. 236-239; y PW Eldridge, "The Wheatland Hop Riot y Ford and Suhr Case", *Industrial and Labor Relations Forum* (mayo de 1974, pp. 165-195). Eric Chester aborda el papel del caso y algunos intentos de los IWW para asegurar el lanzamiento de Ford y Suhr en la

reputación del sindicato en un artículo en *Anarcho-Syndicalist Review* # 42/43 (2005), extraído de una próxima historia de la IWW en la época de la WWI

El informe definitivo de la organización del IWW en el litoral de Filadelfia es “Shaping Up and Shipping Out: The Philadelphia Waterfront during and after the IWW Years, 1913-1940” de Peter Cole (Ph.D. Dissertation, 1997, Georgetown University), cuya publicación está programada en 2007 por la Universidad de Prensa de Illinois. De Cole *Black Wobbly: The Life and Writings of Benjamin Harrison Fletcher* se publicará por parte de Charles H. Kerr. Otras fuentes incluyen de Howard Kimmeldorf *Battling for American Labor* (Univ. Of California Press, 1999), que también presenta una extensa discusión de la organización de trabajadores de restaurantes de la ciudad de Nueva York por parte del IWW; la disertación de Myland Brown, Irwin Marcus en *Negro History Bulletin* (octubre de 1972); Foner en *Journal of Negro History* (enero de 1970); y Spero y Harris, *The Black Worker*, Capítulo 15.

6. “NO QUIERO TRABAJAR PARA LOS LANZABOMBAS”

Los tiempos difíciles que se iniciaron hacia el otoño de 1913 redujeron las posibilidades de organización del trabajo y actividades de huelga y dirigieron la atención de la IWW hacia la agitación entre los desempleados. El primer efecto de la guerra en 1914 fue recortar empleos. El desempleo, la guerra por el comercio y las ambiciones dinásticas, el colapso del socialismo internacional, los males del militarismo y los ejércitos de conscriptos, la necesidad obvia de solidaridad mundial de la clase trabajadora, todo esto dio mucho de qué hablar a los oradores y al público a quien se dirigían.

Cuando el IWW volvió a ser efectivo en la industria, fue en nuevos campos: madera, minería de metales, campos petroleros, agricultura y proyectos de construcción. Su área de influencia, fuera de la costa de Filadelfia y el transporte marítimo de la Costa Este, era principalmente al oeste del Mississippi. La depresión anterior a la guerra y los primeros años de la guerra rompen definitivamente la historia de la IWW, más aún debido a un cambio en su reputación. Antes de esto, había sido ridiculizado por estar adelantado a su tiempo y había sido llamado la "International Wonder Workers" (Internacional Maravillosa de Trabajadores). Después de esta ruptura en su historia, fue ridiculizado como el "I Won't Works" (No Quiero Trabajar) y es descrito como un montón de vagabundos con bombas en los bolsillos, abogando por un sabotaje violento.

Esta extraña reputación no tiene relevancia para los hechos, pero se hizo tan extendida y tan influyente en su historia posterior que la historia del mito debe contarse junto con la historia de la organización real. Quizás la respuesta más simple al mito sea el hallazgo de un extenso estudio publicado por la Universidad Johns Hopkins en 1939: “Aunque existen opiniones contradictorias sobre si la IWW practica el sabotaje o no, es interesante observar que no hay ningún caso de un saboteador de la IWW que se haya podido capturar practicando sabotaje o haya condenado por su práctica”.¹

Brissenden, cuyos estudios deberían haberle permitido conocerlo mejor, escribe en la *Enciclopedia de Ciencias Sociales* que el Partido Socialista estaba

tan indignado por la propaganda de sabotaje de la IWW que su Convención nacional de 1912 incluía una disposición en su *Constitución* que excluía a quienes defendían sabotaje. Esta es una opinión ampliamente aceptada. Los hechos indican, en cambio, que la discusión del IWW sobre el tema se desarrolló como consecuencia, no como un antecedente, de esta acción del Partido Socialista, y que las raíces de toda la agitación no se encuentran en ninguna situación estadounidense, sino que fueron migraciones transoceánicas de peleas anteriores. Entre los socialistas y otros teóricos de Europa.

Antes de la Convención del Partido Socialista de mayo de 1912, la única referencia al sabotaje o las ideas afines que aparecen en cualquier publicación de la IWW es el sabotaje y la acción directa en las huelgas de Chicago en 1910 que se mencionan en el Capítulo 3. La connotación de sabotaje es la de simulación o trabajo ineficiente. El sentido actualmente aceptado de destrucción maliciosa es un desarrollo posterior, que se adjunta a una etimología absurda. Como han señalado Veblen, en sus *Engineers and the Price System*, y otros académicos, la relación de los sabots o los zapatos de madera con el sabotaje es la siguiente: el uso de zapatos de madera persistió entre los campesinos franceses después de que los trabajadores industriales se hubieran cambiado a los zapatos de cuero; la torpeza de los campesinos, particularmente cuando entraron en la industria como rompeshuegas, llevó a que se les llamara saboteadores, en el sentido que "Isidro" una vez fue corriente aquí; y los huelguistas derrotados volvieron al trabajo y expresaron su descontento por el trabajo tan torpe que habían hecho los rompeshuegas, refiriéndose a esta actuación de los esquirols con sabots (zuecos) como sabotaje. La derivación alternativa, para apoyar la connotación de destrucción, se basa en la práctica de incrustar un zapato de madera en un telar, y por lo tanto implica la imagen improbable del culpable de pie, con un zapato quitado, junto al telar dañado tratando de negar su negligencia.

La historia completa de estas disputas sobre la violencia, la fuerza física, el sabotaje y la acción directa es una historia de extrañas fantasías contadas con palabras con significado cambiante. El "sabotaje" no solo cambió su significado de simulación a destrucción maliciosa, sino que la "violencia" en las discusiones anteriores fueron una acusación contra los sindicalistas de que violaron la concordia social de la democracia al rechazar el arbitraje; el "forcismo", muerto como programa social desde el declive de la influencia de Johann Most después de 1886, fue un epíteto de Leonite que solía dar a entender que cualquier movimiento radical que carezca de un programa

electoral debe anticipar el derrocamiento de gobierno por la fuerza de las armas; y la "acción directa", utilizada originalmente para contrastar la acción de los trabajadores por sí mismos con la acción de los representantes legislativos u otros, se ha retorcido para cubrir todas las implicaciones del caos y la destrucción implicados en estos otros términos.

El trasfondo de este mito del IWW está relacionado con Francia. (El trasfondo de la IWW actual es la industria estadounidense).² Un sindicalismo de lucha de clases había crecido en Francia, cuyos líderes, como dice Lewis Lorwin, estaban "molestos y obstaculizados por el prestigio de los grupos políticos socialistas y por la competencia disruptiva de estos grupos por la lealtad de los trabajadores".³ Su Confederación General du Travail desarrolló como antídoto una filosofía que se basa en la doctrina de la autosuficiencia sindical: que cualquier cosa que los trabajadores debían hacer, podían hacerlo por sí mismos a través de sus sindicatos mediante la acción sindical. Esta filosofía de la CGT fue de solidaridad laboral mundial y, por lo tanto, no patriota, antimilitarista y desconfiada de todo gobierno. Proyectó una creciente competencia de los trabajadores organizados para determinar qué se debía producir, con control de calidad sindical, y dónde debía ir, y representó el enfrentamiento final con el viejo orden como una huelga general social, de brazos cruzados, que desmoralizaría tanto el viejo orden que pronto todos o casi todos los sectores de la sociedad se alegrarían de ver la reanudación del trabajo necesario para la supervivencia social por parte de los trabajadores sindicales que producen para el uso bajo su propia dirección.

No había ámbito en este programa para el parlamentarismo. Todos los partidos que buscaban el voto laboral sintieron la necesidad de atacarlo, y más aún porque entonces, aún más que ahora, el utopismo de mediados del siglo XIX había dejado de lado la idea de que cada programa debería ser un procedimiento completo para su desempeño en un vacío social donde nada más que el propio programa miraba hacia adelante.

Los liberales y los reformistas socialistas, creyendo que el papel del gobierno es resolver todos los conflictos de interés general, instaron al arbitraje de disputas industriales y aseguraron a los trabajadores que podrían obtener una mejor solución de esa manera que mediante la huelga, y sin ningún problema, si se elegían a sus amigos para ello. Los liberales franceses argumentaron que incluso la huelga más pacífica, si dejaba de funcionar la comunidad, o los ingresos que necesitaban los comerciantes, violaba la concordia social y era un crimen de "lesa democratia". En 1906, Sorel respondió a estos argumentos. Con una serie de ensayos, "Reflexiones sobre la violencia", que enfatizan la

influencia desmoralizadora del arbitraje obligatorio o del estatismo en general, e instando a que la voluntad de la clase trabajadora de crear el nuevo mundo solo se desarrollase a partir de la práctica diaria de una ética de lucha de clases. Este fue el contenido del término "violencia" en esta disputa entre radicales franceses, y continuó como contenido en las discusiones británicas, como en los artículos de Ramsay MacDonald sobre sindicalismo; pero cuando esta discusión se trasladó a Estados Unidos, donde las disputas laborales se habían convertido a menudo en batallas, la "violencia" se tomó como la "fuerza física" de Most.



ESTAMOS LLEGANDO FARMER, Y VAMOS A QUEDARNOS

El ala más marxiana de los socialistas utilizó un ataque diferente. Admitió que en tiempos de actividad comercial, las huelgas podrían ser efectivas, pero argumentó que la batalla final podría producirse cuando las masas ya desempleadas no podrían luchar de manera efectiva. Para contrarrestar este argumento, el movimiento sindicalista elaboró varias formas de posible sabotaje: el de la "boca abierta" mediante la cual los trabajadores revelan secretos comerciales o revelan el mal comportamiento de los empleadores, particularmente en las industrias alimentarias; la de "mala dirección" de los

envíos; el de brindar a los empleadores los servicios de "manos" solamente, si los trabajadores debían ser tratados, contratados y pagados solo como "manos", y varias otras formas de "retirada consciente de la eficiencia". Hubo desacuerdo entre los sindicalistas en cuanto al efecto de estas prácticas sobre la moral proletaria y la capacidad del trabajo 'de crear un buen mundo', pero el consenso sindicalista fue que, mediante la elección discriminatoria y la adaptación de estos medios, la moral del capitalismo podría romperse y el trabajo organizado surgiría como una fuerza constructiva. Esto se convirtió en la doctrina oficial de la CGT en 1897.

En el movimiento socialista de los años anteriores a la guerra, particularmente en toda Europa, hubo disputas internas de poder, presentadas como conflictos de teoría en cuanto a la naturaleza del Estado, la relación de la política con el sindicalismo, los determinantes del desarrollo histórico, la elección de programas de reforma o programas para la simple abolición del capitalismo, la aceptación de puestos en los gobiernos capitalistas, las actitudes hacia el nacionalismo y la guerra, y si oponerse a la guerra por una huelga general o por la acción parlamentaria. Si bien no hubo polarización ordenada en estos temas, de una manera general, todos los socialistas denunciaron a los sindicalistas como pecadores, y los socialistas gradualistas-reformistas denunciaron a los doctrinarios "revolucionarios" por compartir los pecados de los sindicalistas.⁴

En Estados Unidos, el hecho de que muchos de los "doctrinarios" estaban fuera del Partido Socialista y en el SLP, retrasó la ruptura de esta disputa hasta 1912. Luego el IWW reemplazó a la CGT como "la bicha". Aquellos que esperaban obtener apoyo prestando servicio a la AFL aprobaron la nueva Sección 6 del Artículo II con una votación de 191 a 90, que decía: "Cualquier miembro del partido que se oponga a la acción política o defienda el crimen, el sabotaje u otros métodos de violencia como armas de la clase obrera para ayudar a su emancipación será expulsado". En consecuencia, Haywood fue retirado del Comité Ejecutivo Nacional de la SPA en febrero de 1913. A nivel local, la IWW y los socialistas se mantuvieron tan amigables como siempre, a menudo compartiendo locales. En 1917 el Partido Socialista rescindió la Sección 6.⁵

El argumento sobre la violencia llevó a una resolución adoptada en la Séptima Convención de la IWW de septiembre de 1913:

"En todo momento son los gobernantes quienes, estando en el poder, están en condiciones de determinar en gran medida cómo y cuándo se librará la

lucha... Son las clases empleadoras y sus agencias las que provocan la violencia y luego claman fuertemente en contra"... El programa de la IWW ofrece la única solución posible de la cuestión salarial mediante la cual se puede evitar la violencia o, en el peor de los casos, reducirla al mínimo. Si la clase dominante de hoy puede decidir, como lo han decidido sus prototipos en el pasado, que la violencia será el árbitro de la lucha de clases, entonces aceptaremos alegremente su decisión y nos enfrentaremos con ellos lo mejor que podamos, sin temer el resultado."

La extraña reputación que el IWW adquirió en este período es el resultado de esta disputa de derecha-izquierda dentro del movimiento socialista, combinada con una situación de depresión que condujo a una oratoria sensacionalista. Aunque muchos escritos en la prensa del IWW estaban familiarizados con la prensa laboral europea, la única parte de la filosofía de la CGT anterior a la Convención de 1912 en las publicaciones del IWW fueron las declaraciones de Vincent St. John que apoyaban la doctrina de la autosuficiencia sindical. En otra literatura, existe una referencia a un folleto publicado por Trautmann en Pittsburgh en 1912, titulado "Acción directa y sabotaje", pero no se menciona en la prensa del IWW. En febrero de 1913, *Solidarity* publicó una serie de artículos sobre la CGT de Leon Jouhaux, con comentarios editoriales de que era necesario obtener una imagen clara debido a la tergiversación en la prensa socialista y capitalista, y señaló que el IWW no era antiparlamentario sino no parlamentario, pidiendo a los políticos solo que dejen en paz al movimiento obrero. Más tarde ese año, tras publicarse *Nuevo Sindicalismo* de André Tridon, la prensa IWW promovió su circulación, y tomó nota de las traducciones del francés del *Sabotaje* de Pouget y de Pataud y Pouget la descripción de la huelga general en *Sindicalismo y Comunidad Cooperativa*. En Spokane, por su propia cuenta, un orador del IWW, Walker C. Smith, emitió un folleto sobre sabotaje y se publicó en los documentos del IWW en 1913; a esto le siguió otro folleto que describe el sabotaje de Elizabeth G. Flynn publicado en Cleveland en 1915. Ninguno de estos podría ser responsabilidad del IWW. Fue esta irresponsabilidad del "IWW Publishing Bureau" autónomo de Cleveland lo que condujo a su disolución el siguiente año y al consiguiente traslado de *Solidarity* a Chicago. Durante un tiempo, algunos críticos internos de la IWW en Los Ángeles, atacaron la política de la IWW como "centralista" y emitieron un documento, *The Wooden Shoe* (El zapato de madera).

Los oradores callejeros descubrieron que hablar de sabotaje causaba emoción a sus audiencias, y dado que los distribuidores de las publicaciones

anteriores estaban encantados de ponerlas a la venta a todos los que las pedían, no había nada que detuviera a los participantes, ya fueran miembros de la IWW o no, para la obtención de estos folletos, el montaje de un estrado con una caja de jabón, hablar sobre la IWW, y vender esa literatura. El efecto real en las prácticas del IWW fue evidentemente nulo, como lo demuestra el estudio de Johns Hopkins dado al comienzo de este capítulo; pero su efecto en la concepción popular de la IWW fue definitivamente perjudicial. Hay consecuencias curiosas de esta disparidad de práctica y reputación: en una huelga del IWW tras otra, los periódicos locales comentaban sobre el asombroso orden y la paz de la huelga a pesar del "hecho conocido" de que la IWW era notoriamente violenta en todas partes; el encarcelamiento de cientos de hombres excepcionalmente no violentos por supuestamente apuntar al derrocamiento violento de la sociedad organizada; o la confusión del granjero de Dakota del Norte que contrató regularmente la ayuda del IWW y que hizo la distinción: "Los IWW que conozco son magníficas personas, pero los supuestos IWW sobre los que leo en los periódicos son terroristas".⁶

Las ideas del IWW sobre violencia han sido moldeadas por la practicidad. Los organizadores señalaron regularmente a los huelguistas que si usaban la violencia o inducían violencia hacia ellos mismos, impedían su huelga poniendo a la policía abiertamente del lado de los jefes; y que las huelgas violentas de la historia laboral son casi regularmente perdidas; que la violencia era a menudo el trabajo de los agentes del empresario. En todo momento, su concepto de "revolución social" en una sociedad industrial era el de acción industrial, no de violencia. En febrero de 1913, cuando una misteriosa explosión en una casa de huéspedes de Nueva York ocupada por radicales (no wobblies) dio lugar a muchos comentarios sobre dinamita en la prensa local, Joe Ettor, escribió en *The Call*: "La IWW no ha defendido ni participado en la violencia contra el orden social. La huelga general es el método que favorecemos para derrocar al sistema capitalista, y ese es el único tipo de fuerza de la que estamos a favor". EG Flynn se opuso a esta posición; Ettor y otros respondieron con argumentos que se hablaba demasiado de violencia y que sería mejor dejar de hacerlo. Pero no había ningún enigma de por qué los huelguistas hinchaban las narices de los rompehuelgas; y cuando McNamara de Structural Iron Workers, que había volado sistemáticamente puentes usados por esquirols, siempre con la certeza de que no se perderían vidas, fue inducido por la promesa de que sus compañeros de trabajo no serían despedidos, a "confesar" la voladura del edificio del *Los Angeles Times* (que se produjo en realidad por una caldera defectuosa), el IWW francamente lo llamó

víctima de la lucha de clases y, con todos sus amigos abandonándolo, le proporcionó hasta su muerte en San Quintín dinero para tabaco.

Antes de que la IWW volviera a ser una organización sustancial, llegó la guerra. La IWW se mantuvo en la posición que había sido típica del movimiento obrero durante la paz. Cuando Gompers escribió su "Trabajo en Europa" en 1910, no dudó en estar de acuerdo con el eslogan de la CGT "el trabajador no tiene patria" o afirmar que "los trabajadores siempre se negarán a matarse unos a otros simplemente porque la autoridad los ha puesto en posiciones con diferentes uniformes."⁷ Debido a que la IWW no cambió su tono con los nuevos vientos de la guerra, se convirtió en el demonio de la propaganda de prensa de en tiempos de guerra, que recogió todas las historias que se habían desarrollado sobre la IWW y transmitió la caricatura del "I Won't Work" (No voy a trabajar) del wobbly con una bomba.

Notas:

1. *Historia de la legislación sindical criminal en los Estados Unidos*, por Eldridge Foster Dowell, Estudios de la Universidad John Hopkins en Ciencias Históricas y Políticas, 1939, Serie LVII, No. 1, pág. 36.
2. Tanto Levine, en el artículo de 1913, citó la siguiente nota, como Brissenden, tanto en sus libros sobre IWW como en el artículo de *Encyclopedia of Social Sciences*, señalan los orígenes nativos americanos de IWW, y su programa industrial, una respuesta a la industria estadounidense más desarrollada.
3. En el artículo "Acción directa", *Enciclopedia de Ciencias Sociales*.
4. Antecedentes socialistas de este periodo dado en *NOSOTROS*. Walling, *The Socialists and the War*, Holt, 1915, o LL Lorwin, *Labor and Internationalism*, McMillan, 1929.
5. James O'Neal y CA Werner, *American Communism*, Dutton, págs. 29 y 37. Diferencias teóricas en SPA presentadas en John Macy's *Socialism in America*, Doubleday, 1916 (muy legible con considerable información relacionada con IWW).
6. Para una presentación positiva de la filosofía de IWW, vea Frank Tannenbaum, *The Labor Movement*, Putnam, 1921, o la sección sobre sindicalismo en Bertrand Russell, *Roads to Freedom*, o el folleto "IWW en Teoría y práctica" de Justus Ebert.
7. Gompers: *Trabajo en Europa*, esp. pag. 274 y ss.

Los datos y el lugar de publicación del siguiente material son significativos de la migración del contenido discutido en este capítulo: Sorel, *Reflexions Sur Violence*, París, 1906; Roller, *Die Direkte Aktion*, Berlín, 1910; RA MacDonald, *Syndicalism*, Londres: Constable, mayo de 1912; Arthur D. Lewis, *El sindicalismo y la huelga general*, Londres: Unwin, 1912; Levine, *El sindicalismo en Francia*, Columbia University Press, 1912; AW Kirkaldy, *Economics and Syndicalism*, University Press, Cambridge, 1914. Sobre América, lo siguiente, en 1913: John G. Brooks, *American Syndicalism*; Spargo, *Sindicalismo, sindicalismo industrial y socialismo*; Cazador, *La violencia y el movimiento obrero*; Tridon, *The New Unionism*, y los siguientes informes académicos: Levine, Sept, en *Political Science Quarterly*, y Brissenden, *The Launching of IWW*, University of Berkeley Press, y en 1914, Hoxie, "Truth about IWW", en el *Journal of Political Economy*.

El tratamiento ficticio del IWW sigue una diversidad similar, que va desde el venenoso *Desert of Wheat*, de Zane Grey, que ayudó a enviar a muchos wobblies a la cárcel, hasta un tratamiento tan comprensivo como el *Petróleo* de Upton Sinclair. La novela de Winston Churchill, *The Dwelling Place of light*, utiliza la huelga de Lawrence de 1912 como una situación general con un tratamiento bastante neutral. *El mono peludo* de Eugene O'Neill tiene una escena en la sala de trabajadores marítimos del IWW que dramatiza de manera realista el conflicto del mito y la realidad; 'El hombre que nunca murió' de Stavis es un drama un poco estalinoide de Joe Hill, con prefacio muy informativo. Probablemente la ficción favorita del IWW ha sido *El Talón de hierro* de Jack London, 1907, y *Dream* de Debs.

Fuentes generales:

La mejor discusión sobre la relación entre la IWW y las ideas sindicalistas europeas es *Red November, Black November* de Salvatore Salerno (State Univ. Of New York Press, 1989). Tres folletos del IWW sobre acción directa fueron reimpresos como EG Flynn, Walker C. Smith y Wm. E. Trautmann, *Direct Action & Sabotage* (Charles H. Kerr, 1997), presentado por Salerno. Kornbluh, pp. 35-64, incluye una encuesta y muestras del argumento del sabotaje de 1911 a 1917. El estudio más extenso es de Joseph Conlin en *Bread and Roses Too* y sus ensayos "IWW y Question of Violence" (*Wisconsin Magazine of History*, Verano 1968) y "Case of the Very American Militants" (*American West*, marzo de 1970). Mark Karson, *American Labor and Politics* (Southern Illinois Univ. Press, 1958, pp. 150-211), ofrece un esbozo de la IWW de 1905 a 1917 en términos de disputas ideológicas con el Partido Socialista, asumiendo que la IWW es antiparlamentaria en lugar de apolítica. Tratamiento extenso en los capítulos 5, 6 y 17 de Foner, y en el capítulo 7 de Dubofsky.

Pataud y Pouget, *How We Shall Bring About the Revolution*, fue reimpreso en 1990 por Pluto Press, con una introducción de Geoff Brown que refleja su importancia en el movimiento sindicalista de su época.

7. TIEMPOS DIFÍCILES (1914-1915)

Cuando en 1913 llegó la depresión anterior a la guerra, los miembros del IWW estaban tan desempleados como cualquiera. Inclínados hacia la acción colectiva, sintieron que sus posibilidades de comida y un lugar para dormir eran mejores si estas necesidades estaban organizadas. Las primeras notas de su actividad entre los desempleados se encuentran en las diversas organizaciones que crecieron espontáneamente en diferentes ciudades. En algunos casos, el IWW las dirigió sustancialmente. En otros casos, formó auxiliares desempleados con cuotas generalmente de un centavo al mes. Pronto comenzaron la recolección de alimentos y la provisión de alojamiento para sus miembros, no solo para satisfacer las necesidades de las criaturas, sino también para escapar de las influencias desmoralizadoras de las filas de caridad y sopa boba, y para proporcionar una sociabilidad y un sentido de solidaridad que se necesitaba tanto como la sopa. En septiembre de 1914, cuando se reunió la novena Convención, se acordó que era una locura unirse a los desfiles de los ayuntamientos donde de todos modos no había nada para comer, pero que los desempleados deberían de organizarse para darles principios sindicales, permitirles ir tras lo que necesitaban y evitar que se los usara para bajar los salarios.

Hubo varios resultados: luchas de libertad de expresión; mangueras de bomberos disolviendo "ejércitos de parados"; un camarero se convirtió en profesor universitario; "Solidarity Forever", una canción de marcha que fue usada más tarde por millones de huelguistas estadounidenses, fue compuesta por Ralph Chaplin, tras una manifestación de desempleados en Chicago;¹ Henry Ford anunció un mínimo de 5,00 \$ por día; el salón de la Unión de Trabajadores de Minas de Butte No. 1 se hizo estallar; en Sioux City, un grupo de hombres desempleados invadió un banquete en el que la Cámara de Comercio estaba considerando su situación, y alivió su situación al comer en el banquete. Probablemente la principal consecuencia para la IWW fue que sus actividades sentaron las bases para construir una organización sustancial de trabajadores agrícolas y también, para obtener importantes victorias en la madera occidental y otras industrias.

A principios de marzo de 1914, una gran tormenta de nieve azotó la ciudad de Nueva York. La IWW dijo que los desempleados no deberían palear la nieve por menos de 30 centavos por hora. Refugiarse del frío era importante para los sin un centavo. Un ayudante de autobús, Frank Tannenbaum, llevó a varios hombres desempleados a la Iglesia de San Alfonso en West Broadway, para que se sentaran allí a pasar la noche; pero se desarrolló una pelea y Tannenbaum fue condenado a un año en la isla de Blackwell. La agitación por su liberación se fusionó con las protestas contra la masacre de Ludlow de Rockefeller; y el tratamiento brutal de los mineros del cobre de Michigan fueron huellas importantes en las manifestaciones de desempleados, incluidos los disturbios de Union Square del 6 de abril. (Tannenbaum siguió adelante con su educación, y su libro inicial, *El Movimiento del Trabajo*, especialmente en sus capítulos iniciales, es una declaración constructiva sobresaliente de las actitudes básicas de la IWW.

En Detroit, el 12 de febrero de 1914, el IWW organizó una manifestación de desempleados frente a la Asociación de Empresarios para exigir una casa de huéspedes municipal; cerca de 3000 desempleados se reunieron antes de que la policía comenzara a romper cráneos.² En diciembre, el organizador del IWW John E Leheney formó la Liga de Desempleados como un apéndice del IWW y estableció una cocina en un antiguo edificio de una iglesia donado por los unitarios. Allí, combinó los foros públicos con el *estofado mulligan* [guiso comunitario con origen en las junglas hobo que se hacía con los ingredientes que se tuvieran a mano] y descubrió que, incluso con escasez de oradores “tambaleantes”, los planteamientos del IWW se podían conseguir mediante un cuestionamiento socrático sistemático de los oradores invitados. Este esfuerzo del IWW también logró mantener una estrecha cooperación con la AFL.³ Con reuniones en la calle y folletos, la Liga de Desempleados sostenía constantemente que para deshacerse de la depresión era necesario reducir las horas de trabajo y aumentar la paga; la política de Ford de 5,00 \$ mínimo se ha atribuido a esta presión.

En la Costa Oeste la tendencia era participar en otras organizaciones de desempleados. Hubo frecuentes arrestos en las reuniones masivas diarias que se llevaron a cabo en 1914 entre la Quinta y Howard, entonces un terreno baldío, en San Francisco. El Ejército de Kelly estaba comenzando su desfile hacia el Este y en Sacramento fue expulsado de la arena con bomberos.⁴ Cuando el millonario vagabundo Eads Howe obtuvo el Auditorio Cívico de San Francisco para una Convención de Desempleados (del 18 al 23 de febrero de 1915), los participantes del IWW tomaron un control sustancial de

los grandes titulares, debido a que el término desempleado llegó a significar que los trabajadores buscaban trabajo, y no eran habitualmente inactivos, ricos o pobres.⁵ Tomar el control no produjo nada más que resoluciones en nombre de varios trabajadores encarcelados, como los McNamaras, Niles, Ford y Suhr, y Pancner.⁶

En los tiempos difíciles de Butte, el sistema automático de listas negras llegó a un punto crítico. Se había iniciado en diciembre de 1912 por connivencia entre las compañías y la *Camarilla del Cobre*, como llamaban a los de la Butte Miners Union (Unión de Mineros de Butte) que buscaba favorecer a las compañías.⁷ Bajo el nuevo esquema, todos los mineros tenían que ir primero a la Oficina de Trabajo Mutuo de Butte, mantenida por las compañías, y obtener una “rustling card” (tarjeta de comportamiento o lealtad) sin la cual no podían solicitar trabajo en las minas. El militante y el especialmente el elemento pro-IWW, que hasta 1912 había ejercido una influencia saludable en el Local de la WFM de Butte, era fácilmente privado de empleo por este sistema, un objetivo común para algunos de los líderes y la dirección de los sindicatos locales. Sin embargo, muchos de los mineros más competentes estaban en el grupo de etiqueta roja y no era posible tratar de deshacerse de ellos hasta que llegaran tiempos de bonanza. La separación de la WFM de la IWW en 1908 había llevado a la primera al camino inútil de tratar de imitar la colaboración sindicato-compañía que propiciaban los sindicatos AFL en un campo donde la gerencia no estaba dispuesta a colaborar ni siquiera con los sindicatos más sumisos. En 1913, la facción Moyer la había vuelto a llevar a la AFL, donde se convertiría en el International Mine Mill & Smelter Workers.

La *tarjeta de comportamiento*, la afiliación con los separatistas de oficio, la inutilidad de descartar la militancia como se demostró en Hearst's Homestake y en otros lugares, y la desconfianza en el manejo de los fondos para la huelga del cobre en Michigan, todo esto produjo disensión y una disminución sustancial en los miembros del Butte Miners Union. Cuando esta última insistió en que todos los mineros mostraran sus tarjetas para ir a trabajar, los disidentes lanzaron una nueva organización, el Sindicato de Trabajadores de Minas Butte, a menudo llamado “Muckie McDonald's Union”. Las fuerzas del IWW apoyaron la nueva organización, y los socialistas, que administraban Butte en 1914, también se mostraron amistosos. La disputa entre las dos organizaciones fue utilizada por los provocadores de la Compañía para librar a Butte del sindicalismo minero, y se mantuvo así hasta el renacimiento espontáneo del sindicalismo después del desastre de la Speculator de 1917. En la disputa, y contra las instrucciones del nuevo

sindicato, una multitud fue conducida contra la antigua sede; los disparos estallaron evidentemente desde el interior de la sala; la dinamita se obtuvo de las minas y la antigua sala fue volada con 26 explosiones separadas, según el *Miners Day* del 13 de junio de 1914. Muchos acusaron al IWW de esto, pero incluso el editor de la *Western Federation Miners' Magazine* escribió que tenía información confiable que los dinamiteros fueron hombres armados de la agencia Waddell-Mahon.⁸

En Sioux City, el IWW abrió una sede en octubre de 1914, ya que era un punto estratégico para los nuevos planes de organizar los trabajadores del trigo. La actividad del IWW en nombre de los desempleados condujo a una serie de escaramuzas y luchas de libertad de expresión, en las cuales el IWW contaba con el respaldo de un importante movimiento socialista local. La lucha por la libertad de expresión de Sioux City fue un "buen escenario". Cada noche, cerca de mil personas fueron testigos de cómo un wobbly montaba su caja y hablaba hasta que lo arrestaban; 82 estuvieron en la estacada a mediados de abril. La policía montó una pila de rocas y llevó a los prisioneros allí. Se sentaron en desobediencia pasiva. Se desarrolló una pelea con la policía por esta negativa a trabajar y por la quema de las mantas de mala calidad entregadas a los prisioneros; fueron colocados tres policías con una botella explosiva. El sentimiento público favoreció a los wobs, y cuando más llegaban para luchar por la libertad de expresión, la ciudad buscó un acuerdo, proponiendo que los hombres serían liberados si prometían abandonar la ciudad. Los hombres insistieron en que si se iban o se quedaban era una preferencia individual de cada uno. Fueron liberados y, como último gesto de desprecio por la pila de rocas, reunieron los ingredientes para un gran *estofado mulligan*, hicieron fuego, cocinaron el estofado en latas de aceite estándar y comieron su "banquete de la victoria" en la cima de la pila de rocas.⁹

Más significativo fue el comienzo de la organización entre los segadores de trigo. El Local 61 de Kansas City comenzó en serio en la primavera de 1914, con el objetivo de 4,00 \$ por día, pero consiguió elevar el salario a 3,00 \$ de los 2.50 \$ anteriores. La organización de los trabajadores agrícolas había sido intentada por la AFL y otros sindicatos sin éxito, excepto por un Local independiente de esquiladores de ovejas.¹⁰ La experiencia de 1914 mostró cómo se atajó el problema y qué cambios estructurales serían necesarios en el IWW para resolverlo. Reducido a sus elementos básicos, la construcción de un sindicalismo en una fábrica o en un proyecto de construcción equivale a reunir a los hombres, acordar los términos de empleo y hacer cumplir los términos

mediante la negativa colectiva a trabajar en términos más bajos. Aquí el trabajo era el vasto cinturón del trigo de América, adentrándose en Canadá. Los buscadores de trabajo se reunieron en vagones de carga, montaron en góndolas vacías, se amontonaron en junglas de vagabundos y pasearon por la única calle principal de mil pueblos y aldeas. Pero casi nadie vivía en el cinturón del trigo; ellos entraban en él desde fuera. Era un trabajo demasiado grande para el Local 61 de Kansas City. Requeriría el esfuerzo coordinado de los miembros del IWW en todo el cinturón del trigo, organizar a los solicitantes de empleo a medida que ingresaban y proceder con los nuevos reclutas para mantener los salarios y hacer cumplir los términos sindicales.

La Convención de 1914 organizó una Convención de primavera de los Locales directamente interesados en una campaña de este tipo en Kansas City, el 16 de abril de 1915. Esto llevó a varios desarrollos nuevos que pronto se convirtieron en el plan general de operaciones en todo el IWW. Hasta este momento, los miembros del sindicato habían sido miembros de Locales, con estos Locales en ocasiones, como entre los Trabajadores Textiles, agrupados en una Unión Industrial Nacional. Los carnets de afiliación eran emitidos por los Secretarios de los Locales, pero ningún Secretario podía repartir carnets en todo Kansas y en las Dakotas, ni había ninguna razón para formar sindicatos locales dispersos en este área. Así se creó una organización, la Organización de Trabajadores Agrícolas 400 (que luego se cambió a la Unión Industrial de Trabajadores Agrícolas 110) con un Secretario nacional que emitió carnets en blanco y sellos de cuotas para los delegados laborales, y un Comité de organización que será responsable de las operaciones en cualquier parte de esa industria. Este sistema de Secretarios sindicales industriales proporcionaba organización a los Secretarios locales e incluso más para los delegados de trabajo, y pronto se convertirían en el patrón regular del IWW en todas las industrias.

La nueva organización se vio tentada a luchas de libertad de expresión, pero pronto aprendió a evitarlas como distracciones en su trabajo principal de organizar, aumentar el sueldo y reducir las horas. Descubrió que era necesario limpiar las junglas y los trenes de carga de matones y ladrones. Al principio, la política consistía en lograr que los solicitantes de empleo retuvieran su trabajo esperando que los agricultores cumplieran con las demandas del sindicato. Pronto descubrieron que esto significaba que el trabajo era hecho por "resmas" por debajo de la escala sindical. La política cambió después para ir a los puestos de trabajo con el salario actual, y luego lanzar una huelga rápida en un momento oportuno para sus demandas.¹¹ Esto a menudo resultó

en beneficios para sus sucesores en lugar de para ellos mismos, pero, si se actuaba, como más tarde se hizo en la industria maderera en general, se convertía en un beneficio mutuo para todos los trabajadores.



Asamblea de “manos de la cosecha” del IWW

Para lograr mejores condiciones, fue necesario disuadir de llegar a los campos de cosecha a quienes no cooperaban con el sindicato. Desde que montaban en vagones, esto significaba mantenerlos alejados a menos que se unieran o se comportaran como material sindical. Pronto muchos equipos de trenes ayudaron pidiéndoles a todos los viajeros gratuitos sus carnets rojos, o exigiéndoles bajar. Esto aceleró la afiliación, por lo que durante unos cuantos años, hasta 1925, las cuotas cobradas por los Trabajadores Agrícolas alcanzaron aproximadamente la mitad de las cuotas totales del IWW, mientras que las tarifas de iniciación eran una parte aún más desproporcionada del total. Otra consecuencia fue que el proceso de clasificación de los no sindicalistas o "resmas" fue más completo cuanto más se penetraba en el cinturón del trigo. Esta diferencia da cierta medida de la efectividad del sindicato. En el interior del cinturón del trigo prevaleció una jornada de 10 horas, y en las franjas el día era de sol a sol, y los salarios en el centro del cinturón del trigo fueron usualmente el doble que en la franja. Este tipo de organización se mantuvo vigente hasta alrededor de 1926, cuando el amplio uso de la cosechadora, anteriormente restringido a Kansas, redujo el mercado laboral, y el coche barato de segunda mano hizo que las “resmas” de neumáticos de goma fueran mucho más difíciles de organizar. El efecto neto de la IWW en la agricultura se muestra más claramente en las estadísticas de Louis J. Ducoff, *Wages in Agriculture in the United States* (“Salarios en la agricultura de los EE UU”) emitidos por la Oficina de Economía Agrícola en

1944. Estas cifras muestran que si los salarios agrícolas en 1943 estuvieran en la misma proporción con los salarios industriales que tenían durante la Primera Guerra Mundial, tendrían que haber sido 80 a 85 por ciento más altos. Esa diferencia es atribuible al hecho de que los wobs estaban allí en la Primera Guerra Mundial, pero no en la Segunda y en gran parte porque las demandas de los sindicatos habían hecho que valiera la pena mecanizar la agricultura.

Mirando hacia atrás en 1945, uno de los organizadores del IWW activo durante el período de la Primera Guerra Mundial, Joe Ettor, escribió en una serie de artículos "The Light of the Past" (La luz del pasado)¹² que esta forma relativamente fácil de obtener alrededor de 15.000 cuotas de iniciación por año había desviado al IWW de otros campos de la industria que podrían haber producido resultados más permanentes. Otros señalan el hecho de que muchos de los reclutados en el campo de la cosecha se activaron para la IWW en otros lugares, y que la gran cantidad de literatura que circuló en estas campañas de recolección dio lugar a una comprensión del sindicalismo del IWW tal que esos trabajadores estaban preparados para responder a los esfuerzos de la organización en otros lugares y en una cierta insistencia en que otros sindicatos se acercasen más a los ideales de IWW.



Joe Hill

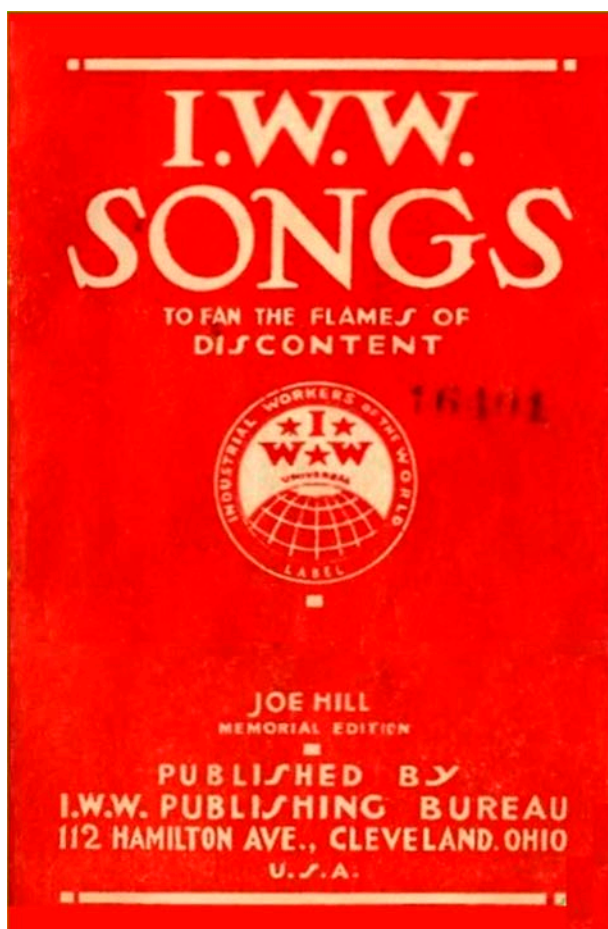
La pieza más popular de la literatura del IWW fue el *Pequeño libro rojo de canciones* (o Pequeño libro de canciones rojas). En los vagones, junglas y en el

trabajo, se cantaron sus canciones, hasta que incluso los agricultores y sus muchachos también las cantaban. Muchas de las canciones favoritas fueron escritas por Joe Hill. Cuando se supo que se enfrentaba a la muerte con pruebas endebles y poco convincentes, la preocupación pública se desarrolló en proporciones internacionales comparables solo a las que se mostraron en el caso de Sacco y Vanzetti. Un tendero ex policía había recibido disparos junto con su hijo por hombres enmascarados que, según el hijo restante, habían entrado en su tienda a la hora de cierre gritando "Ahora te tenemos". Ya que no se intentó robar, el motivo obvio parecía ser la venganza. Sin embargo, Joe Hill fue arrestado y condenado por haber sido herido casi al mismo tiempo. Concibiendo que el tendero podría haber disparado, los juzgados y finalmente la Corte Suprema de Utah, se basó en la extraña lógica de que tener una herida de bala por la cual el acusado no ofreció ninguna explicación, era una evidencia tan perjudicial en este juicio por asesinato como la posesión de bienes de su tienda si hubiera sido un cargo de robo. Sin embargo, es muy dudoso que el tendero haya disparado a sus agresores. Si hubiera baleado a Hill, dado que la herida de Hill atravesó su cuerpo y su ropa, la bala habría estado en la tienda; pero no ocurrió. Además, el agujero de la bala estaba alto en el pecho de Hill pero bajo en su abrigo, mostrando que había recibido un disparo con las manos en alto. Además, las balas que mataron al tendero y su hijo no habían sido disparadas desde el revólver de Hill.¹³



1915. Chicago. Funeral de Joe Hill

Para el IWW, y para muchos de los que investigaron el caso, no había duda de que Hill fue procesado porque se lo consideraba un agitador peligroso, un escritor de canciones rebeldes que miles de personas cantaban y por vengarse de las escaramuzas anteriores en las minas de Utah, las luchas por la libertad de expresión en Salt Lake City, y en particular por ganar una victoria en Tucker contra la Utah Construction Co. El 19 de noviembre de 1915, Hill fue ejecutado, a pesar de las protestas de la AFL y los cuerpos sindicales de otros países, las objeciones del gobierno sueco y la intervención del Presidente Wilson. A su funeral en Chicago asistieron unos 30.000 dolientes que bloquearon el tráfico en su largo desfile hasta el cementerio en una asombrosa demostración de preocupación por un trabajador asesinado.



El Little Red Songs Book
"Para avivar las llamas del descontento"

Notas:

1. R. Chaplin, *Wobbly*, University of Chicago Press, 1948, pág. 168.
2. *Detroit News*, 12 de febrero de 1914, citado en *Solidarity*, No. 215.
3. *Solidarity*, n. ° 272.
4. Historia del ejército de Kelley en Sacramento con buenas fotos, en *International Socialist Review*, mayo de 1914.
5. *Solidarity*, n. ° 269.
6. Niles estaba en San Quentin acusado de robo de caballos y sometido a las brutalidades descritas en la novela de Jack London, *The Star-Rover*. John Pancner: el Local 111 de los Trabajadores del Servicio Público había ganado la jornada de 8 horas en todas las minas en Tonapah, Nevada, excepto dos, que boicoteó. Los matones borrachos irrumpieron en su sala el 11 de julio de 1914, derribaron los carteles de boicot y se apoderaron de un miembro, amenazando con lincharlo. Pancner disparó a un matón en la pierna y huyeron; fue condenado por asalto con la intención de matar.
7. Brissenden: "Butte Miners and the Rustling Card", en *American Economic Review*, diciembre de 1920, y Perlman y Taft, *History of Labor en EE. UU.*, Pág. 257 (buen resumen).
8. *Miners 'Magazine*, 2 de julio de 1914, citado en Jensen's *Heritage of Conflict*, Cornell University Press, 1950, p. 336. Jensen da cuenta detallada, empañada sin embargo por un sesgo que lo lleva a implicar en la página 347 que el IWW tenía un conocimiento imposible de tres meses de este incidente, sobre la base de una carta de Leheney a Dan Liston, enviada de Bradley, subsecuentemente Secretario del nuevo sindicato, que contiene la declaración: "Ante el temor de que se haya perdido la sala, dirijo esta carta a su cuidado". La referencia en la carta es claramente a la sala IWW, ya que los wobblies en ese momento podrían también haber usado tanto la Anaconda como dirección de correo como la Unión de Mineros de Butte. La disputa terminó con la ley marcial, a pesar de las objeciones del alcalde, y el encarcelamiento de McDonald y Bradley por los cargos de *deportación de objetables*, es decir, exigir que se fueran de la ciudad. Véase también el folleto de PF Brissenden "Condiciones laborales en Butte" y *Solidarity*, Nos. 233, 254 y 255.

9. Los asuntos de Sioux City descritos completamente por Wallace Short en *Survey*, el 15 de octubre de 1915; véase también *Solidaridad*; Nos. 263, 264, 273 y 277.

10. La falta de éxito de la AFL en los intentos de organizar trabajadores agrícolas, detallados en Williams, *Factories in the Fields*, Little Brown and Co., 1939, y en Jamieson, "El sindicalismo laboral en la agricultura estadounidense", *Monthly Labor Review*, enero de 1946.

11. El papel de la IWW en el diseño y desarrollo de técnicas de unión se indica en términos generales en el capítulo 16 de *La economía y los problemas del trabajo* de Taft, Stackpole, 1942.

12. Serie en verano de 1945, especialmente de 21 de julio.

13. El relato más completo de Joe Hill disponible es la mitad de no ficción de Barrie Stavis, *El hombre que nunca murió*, Haven Press, Nueva York 1954. (La otra mitad del libro es un drama ficticio). Se presenta un resumen de la evidencia en la Edición especial Hill del *Industrial Worker*, 13 de noviembre de 1948, en respuesta al ataque a Hill por Wallace Stegner. Una versión resumida del mismo artículo en Nueva República, el 15 de noviembre de 1948. En sueco, *Joe Hill*, de Ture Nerman, Federatovs Forlag, Estocolmo, 1951, da su nombre original como Joel Haaglund, nacido en Gavie, Suecia, el 12 de julio de 1887. Relato detallado del funeral de Hill se da en *Wobbly* de Chaplin.

Fuentes generales:

En los últimos años se han publicado varios relatos de la organización del IWW entre trabajadores agrícolas, entre ellos Greg Hall, *Harvest Wobblies* (Oregon State Univ. Press, 2001); Nigel Sellars 'Oil, Wheat & Wobblies: The Industrial Workers of the World in Oklahoma (Univ. De Oklahoma, 1998), y de Frank Tobias Higbie: *Indispensable Outcasts: Hobo Workers and Community in the American Midwest, 1880-1930* (Univ. De Illinois Prensa, 2003). *Hired Hands* de Cecilia Danysk (McClelland y Stewart, 1995) tienen dos capítulos que tratan sobre la organización de IWW en las praderas canadienses; véase también Michael Sideman, "The Agricultural Labor Market and the Organizing Activities of the IWW 1910- 1935" (MS Thesis, Univ. of Illinois, 1965); Philip Taft, " IWW in the Grain Belt", (*Labor History*, Invierno 1960).

Sobre Joe Hill, la biografía definitiva es ahora *Joe Hill* de Gibbs Smith (Univ. Of Utah Press, 1970; reeditado por Peregrine-Smith, 1984); de Franklin Rosemont: *Joe Hill: The IWW & the Making of a Revolutionary Workingclass Counterculture* (Charles H. Kerr, 2003) es un tomo considerable que revisa todo lo publicado sobre Joe Hill y su impacto en la cultura general; Phillip Foner, *The Case of Joe Hill* (Internacional, 1965) analiza el caso de la fiscalía. En cine, hay un buen documental de CBC sobre Joe Hill en su serie *Other Voices*, en la que Don Francks canta las canciones de Hill; un largometraje dirigido por Bo Wideberg que los IWW encontraron decepcionante; y un documental de la Utah Public Television, "The Return of Joe Hill", que transmite la historia a través del lanzamiento de la última de las cenizas de Joe Hill de los Archivos Nacionales en 1988 y su dispersión. El *Washington Post* informó sobre las cenizas el 19 de noviembre de 1988, "Joe Hill Remembered" (págs. C1, C6); El *Chicago Reader* publicó un artículo de Roger Kerson, "What Ever Happened to Joe Hill?" (25 de noviembre, págs. 8-9, 30-32).

8. EL AÑO 1916

En 1916, la IWW se involucró en una disputa entre sindicatos en la industria de la confección de Baltimore. El 1 de mayo de 1911 había iniciado un Local para trabajadores de la confección, que permaneció pequeño hasta la primavera de 1913, cuando se le unió el Sindicato Independiente de Sastres Lituanos, seguido poco después por un grupo de trabajadores italianos de la confección. En septiembre de 1913, tenía el control de algunas de las tiendas más grandes de la ciudad, entre ellas las cuatro grandes de Schless Brothers. Una huelga de 14 semanas contra Schless, terminó de manera lamentable cuando los United Garment Workers (AFL) proporcionaron esquiroles. Durante casi dos años, el IWW permaneció inefectivo en la industria de la confección de Baltimore, pero comenzó a crecer rápidamente nuevamente en 1915. Los United Garment Workers dependían menos de la organización de los trabajadores y luchaban contra los empleadores en la demanda de etiquetado de la ropa por otros trabajadores que no cuestionaban en qué condiciones ni a qué salario se había hecho la ropa. La consecuente insatisfacción llevó a una división y a la formación de los Amalgamated Clothing Workers (ACW, Trabajadores de Prendas Diversas) después de la Convención de 1914 de la UGW.¹ Durante la primera parte de esta división, el IWW fue el sindicato más grande de la industria en Baltimore. La política del IWW prohibía los acuerdos de tiempo con los empleadores y no buscaba un closed shop [control de la contratación]. El patrón de sindicalismo en toda la industria local se parecía menos al dispositivo actual de "agencia de negociación colectiva única en cada empresa" que al patrón que hasta hace poco prevalecía en Europa, con trabajadores en la misma empresa actuando a través de cualquier tendencia sindical que prefirieran individualmente. La IWW era mayoría en algunas tiendas, minoría en otras; en cualquier caso, aunque compitió con ACW y UGW por la afiliación, tomó medidas para defender a cualquier trabajador, incluso de otro sindicato. Para esto "hizo casi lo mismo que la Bélgica neutral", observó el organizador E. E Doree.²

Grief & Company tenía cinco plantas, una de las cuales en el edificio de Coca Cola era tres cuartas partes de IWW, el resto de UGW con algunos miembros de Amalgamated. En 1916, UGW y ACW empezaron a exigir el "closed shop" y querían que IWW luchara en esta planta para satisfacer sus respectivas

demandas. La IWW emitió una circular que decía: "La IWW siempre ha trabajado y siempre trabajará en conjunto y ayudará a cualquier grupo de trabajadores en cualquier lugar, ya estén organizados o no, cuando tenga una queja contra cualquier jefe, pero no se dejará utilizar como un club de cualquier organización para luchar contra otro sindicato".

Amalgamated envió piquetes con palos y cuchillos para cerrar el edificio Coca Cola; otros miembros se unieron a la libertad de todos con el resultado de que ACW desapareció de allí.

Poco después de esto, los fabricantes de bolsillos en Strouse, 20 de ellos IWW y ACW, decidieron luchar por la abolición del sistema de subcontratación y un precio directo de 15 centavos por bolsillo. El ACW intentó conformarse con menos, y propuso reemplazar a cualquiera que atacara su acuerdo. Los cortadores en la planta eran UGW y decidieron luchar en apoyo de los fabricantes de bolsillos, ya fueran IWW o no. Una huelga larga de 700 AFL e IWW siguió con 300 ACW reclutados en el trabajo. La industria de la confección en Baltimore se decantó por los sindicatos que planteaban acuerdos de negociación colectiva y el IWW se desvaneció.

El organizador Doree señaló a la 10ª Convención que la IWW se vio perjudicada por su disposición de que no se podían hacer acuerdos y argumentó que, como resultado de esto la IWW organiza, lucha y permite que otros sindicatos obtengan los beneficios. Sin embargo, la renuencia a dejar que los acuerdos impidieran una acción solidaria continuó con esta prohibición constitucional hasta 1938, cuando se enmendó la *Constitución* para permitir que los sindicatos industriales adoptasen sus propias regulaciones para los acuerdos, a condición de que nada en los acuerdos obligara a los trabajadores a realizar ningún trabajo que pudiera ayudar a romper cualquier huelga.

En contraste, en el litoral de Filadelfia, políticas similares del IWW lograron una estabilidad sindical sustancial. Los trabajadores del transporte marítimo tenían una sucursal de 3.000 miembros en la primavera de 1916 y el 20 de mayo con un desfile de los 3.000 miembros, y una banda, a los tres muelles no sindicalizados, obtuvieron el reconocimiento sindical (sin ningún acuerdo por escrito) y las mismas condiciones que prevalecían en los muelles previamente organizados. En junio, con todos los muelles actuando conjuntamente, alcanzó la escala de 40 centavos para el trabajo diurno, 60 centavos para el trabajo nocturno y 80 centavos para los domingos, días festivos, sábados por la tarde y horarios de comidas. El sindicato se extendió a otras industrias. El Local 162 de Trabajadores del Calzado ganó una huelga en 23 tiendas. Se organizó un Local

de toneleros y un local en español con un periódico *Cultura Obrera*. Un local de la AFL de trabajadores de la madera dejó el ILA, aunque eso significaba dejar atrás su tesorería para unirse al IWW. En 1917 comenzó la organización en las refinerías de azúcar.³

En Detroit, los trabajadores de la planta de Proceso Solvay se movilizaron sin organización por un aumento de sueldo de un níquel (5 centavos), duchas y armarios. Una pareja acudió al organizador Weber, que organizó una reunión a la que asistieron 700 huelguistas. Hubo algunas dificultades para formar un comité, por lo que se decidió que el gerente, el Sr. Greene, viniera a la reunión y negociara con todos. El Sr. Greene dijo que solo los directores del Este podían satisfacer sus demandas e instó a los hombres a regresar al trabajo mientras él veía lo que podía hacer por ellos. Weber señaló que las líneas de larga distancia estaban abiertas para Nueva York y dijo que los hombres continuarían su reunión mientras el Sr. Greene hablaba con los directores. Pronto informó que habían estado considerando un aumento de un centavo, pero aceptaron las demandas de un nickel. Weber insistió en que esto significaba que los cinco centavos más un centavo implicaban duchas y taquillas. En estos términos, los hombres regresaron, pero no resultó una organización permanente. Los trabajadores locales del IWW se desempeñaron mejor con una huelga de 3.000 contra Kelsey Wheel, agregando una décima parte de ellos a su Local.⁴

La más novedosa de las campañas de organización del IWW fue la de Jane Street entre las empleadas domésticas de Denver. Con un contacto persistente con ellas, compiló un índice de fichas de empleadores que indicaba los “salarios pagados en cada una de estas posiciones: el número de personas en cada una de las casas, el tipo de trabajo, las horas y las características de las amas”, añadiendo más adelante un registro de facturación. La lista pronto creció para abarcar 2.500 hogares que contratan criadas y el salario aumentaba en gran medida porque cada vez que alguna lograba un aumento, su sucesora lo conocía e insistía en comenzar con esa cifra. Tanto *The Post* como *News* en Denver publicaron artículos ilustrados con dibujos sobre el nuevo sindicato, que implicaban que saboteaban la sopa con demasiada pimienta y ganaban aumentos al poner demasiado almidón en las camisas. El sindicato proporcionó información sobre el trabajo, servicio de empleo y reuniones sociales para las empleadas en sus días libres. Planeaba tener su propia casa club en el área residencial donde las empleadas también podían quedarse entre los trabajos, pero se derrumbó cuando sus fichas fueron

robadas de su oficina. Esfuerzos fallidos para imitarlo se hicieron en Seattle, Chicago y Duluth. ⁵

En mayo de 1916, el IWW comenzó los esfuerzos de organización en el Mesabi Iron Range (Colina del Hierro de Mesabi) a instancias de los socialistas finlandeses que estaban fuertemente arraigados en el área. En Duluth tenían un periódico diario, el *Socialisti*, una escuela de oficios y un bonito salón. A lo largo del Iron Range, fueron responsables de la elección de administraciones socialistas dispersas. Favorecieron a la IWW; algunos habían participado en la huelga del IWW en el puerto de Gray en 1912 y otros en la huelga de los muelles de Duluth y Superior de 1913; anteriormente habían sido firmes partidarios de la Federación Occidental, pero se habían alejado de sus inútiles esfuerzos de colaboración con las empresas y, en particular, de su acuerdo de *tarjetas de comportamiento* en Butte, que victimizó primero a varios cientos de socialistas finlandeses por una propuesta socialista para gravar el tonelaje de las minas en beneficio la ciudad. ⁶ Aunque eran socialistas entusiastas, sus lazos con el Partido Socialista también se habían relajado desde el *Artículo 6* debido a la decepción con el efecto de la confesión de McNamara en la campaña de la alcaldía de Los Ángeles, y ahora veían la oportunidad de ayudar a construir un sindicato que podría proporcionarles el socialismo en el trabajo.



Walter Neff

En abril, el personal de *Socialisti* informó a Walter Neff, Secretario de la Organización de Trabajadores Agrícolas del IWW [AWO] en Minneapolis, que

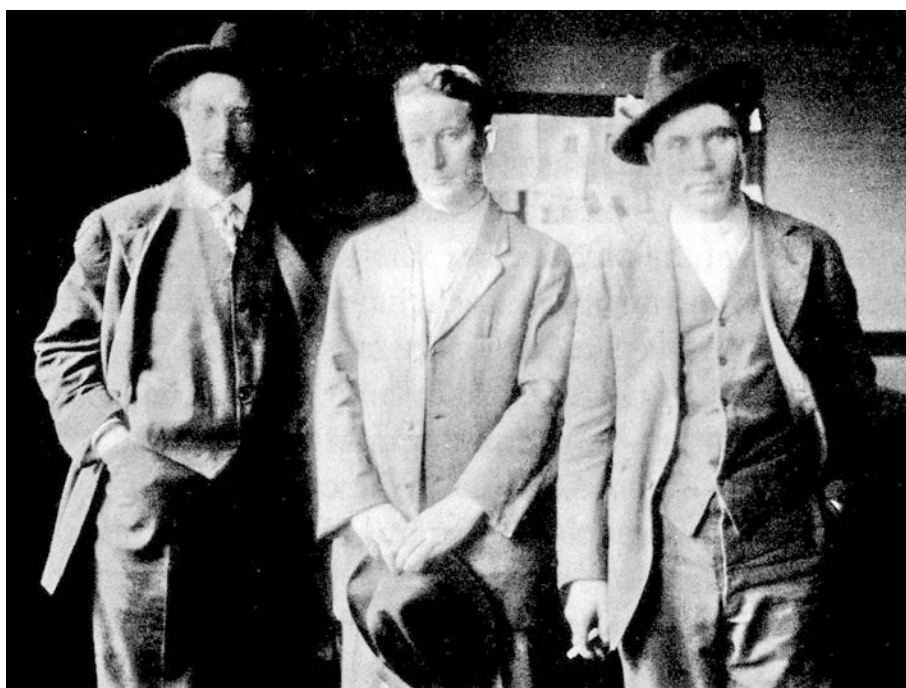
había disturbios en el área de distribución, y que si el IWW podía proporcionar organizadores que hablasen inglés, italiano y varias lenguas eslavas, podría asegurarse el apoyo de finlandeses y suecos. Ya había delegados de habla finlandesa, incluyendo Geo Humon, en la Cordillera.

Antes de que la organización hubiera avanzado, se inició una huelga en Aurora el 2 de junio. Se extendió rápidamente, ya que los huelguistas desfilaron hacia las ciudades mineras cercanas y cuando los mineros de allí pararon, hicieron lo mismo. Para el 14 de junio, la Cordillera completa de Mesabi estaba en huelga, 4.000 carnets IWW habían sido emitidos. Las demandas se habían formulado en un solo programa: "3,50 \$ por día para lugares húmedos; 3,00 \$ por día para lugares secos; 1,75 \$ para trabajos de superficie; 8 horas de jornada en y alrededor de las minas; entrada y salida de mineros en horario de empresa; pagar dos veces al mes; el cambio del sábado por la noche sería abolido y los mineros recibirán la paga completa; abolición de todo trabajo contratado; obtención de la paga tan pronto como dejasen de trabajar para una empresa". Habían estado trabajando de 10 a 12 horas por día y obtenían de 1,38 a 2,50 \$

La IWW intentó realizar una huelga pacífica, pero las compañías reclutaron a más de mil matones de varias ciudades, a menudo con la ayuda de jefes de policía que ganaban "algo a cambio", para parar las reuniones e impedir que incluso los pequeños grupos de mineros se reunieran en las calles. El 9 de junio, cuando los mineros desfilaban de Aurora a Biwabik, la policía de las Compañías detuvieron a ocho organizadores entre sus filas. Un pistolero de la Oliver Mining Company disparó a un minero, John Allar, mientras él y otros estaban hablando en una calle de Virginia. Allí un Comité de Ciudadanos ordenó a todos los IWWs que salieran fuera de la ciudad. El *Duluth Herald* sostuvo que la resistencia a esta pandilla de vigilantes ilegales, que representaba alrededor del dos por ciento de los ciudadanos de Virginia, era un desafío a la ley y al orden. Las Compañías ilegalmente anularon las administraciones locales que permitían las libertades civiles.

El 6 de julio, un grupo de "diputados" (ayudantes de sherrif), encabezado por uno que recientemente había sido portero en un local de carretera, entró en la casa de Phillip Masonovich para arrestarlo a él y a otro minero que encontró con él, Joe Hercigonovich. La señora Masonovich protestó, y fue derribada en el suelo. De alguna manera dos de los diputados fueron baleados. Según un niño de la casa, fueron disparados por el portero de la casa de carretera antes mencionado. Los dos mineros montenegrinos que ya se mencionaron, y Joe Nicich, y otros fueron arrestados como participantes directos y también un

grupo de organizadores que ni siquiera estaban cerca, Carlo Tresca, Sam Scarlett, Joseph Ahlgren, Joe Schmidt, Frank Little y James Gilday, sobre la teoría de que sus discursos habían conducido a la muerte de los diputados. No se llevó a cabo ningún juicio; aunque el veredicto del forense había sido "muerte a manos de personas desconocidas", el juez ON Hilton, quien había sido llamado como abogado defensor, hizo los arreglos para que los tres mineros montenegrinos mencionados se declararan culpables de homicidio involuntario y que los demás salieran libres. Pronto se supo que Elizabeth Gurley Flynn, quien estaba manejando la publicidad, había propuesto este arreglo y que ella había sacrificado a estos mineros para asegurar la liberación de sus amigos entre los organizadores [Carlo Tresca era su pareja]. Sus conexiones con la IWW se terminaron de inmediato.



Carlo Tresca a la izquierda con otros dos wobblies
durante la huelga del Mesabi Iron Range

A mediados de agosto, una reunión en Crosby sacó a la luz la gama de Cayuna. Los organizadores estaban ocupados en el país minero del hierro de Michigan. En Ironwood, las pandillas de vigilantes expulsaron a ocho organizadores de la ciudad. El 16 de agosto, Frank Little fue arrestado en Iron River, Michigan, sacado de la cárcel, golpeado y amenazado con el linchamiento, con una cuerda alrededor del cuello, en un inútil esfuerzo por

hacer que sus perseguidores fueran conducidos a los organizadores que hablan italiano y otros idiomas. Lo golpearon en la cabeza y él se despertó aturdido en una zanja cerca de Watersmeet.

El movimiento obrero se sintió obligado a apoyar la huelga. *El Duluth Labor Herald* de la AFL, comentó: "En 1907 hubo una lucha similar en la Colina de Hierro. En ese momento había una organización laboral responsable que apoyaba la huelga... ¿No se utilizaron los mismos argumentos en 1907 que en 1916? ¿No condenó la prensa a la WFM tal como condena a la IWW hoy?" El 17 de julio, la Federación de Trabajadores de Minnesota se reunió en la ciudad de Hibbing y prometió apoyo para la huelga. El órgano oficial de la Federación Occidental atacó la huelga, pero sus Locales enviaron donaciones. Tras la huelga, la federación estatal intentó organizar a los mineros, pero estos querían el IWW.

Con la producción minera paralizada, se comercializó material de stock y luego material de grado inferior. En Two Harbors los trabajadores del muelle pararon y detuvieron los envíos; en Duluth la policía rompió una huelga en el muelle; en el muelle de Allouez se prometió un aumento del 15 por ciento si los hombres se quedaban en el trabajo. En Superior, los trabajadores de los muelles de carbón pararon en un 60 por ciento. El alcalde Conklin les dijo que ayudaría si se unían a la AFL; en cambio se unieron al IWW.

Hubo sugerencias de que las compañías eran menos reacias a otorgar mejoras directamente a los mineros que a otorgarlas formalmente a la IWW; así que en septiembre, en las cordilleras de Mesabi, Cayuna y Vermilion, el comité central de huelga discutió la propuesta de volver a trabajar con una organización fuerte, un mercado hambriento de mineral y ganar sus demandas por acciones en el trabajo. La propuesta fue referida a todos los Locales; todos votaron a favor, y el 19 de septiembre el comité central suspendió la huelga. Una semana más tarde, informó: "Los hombres están regresando a trabajar y hasta ahora no ha habido evidencia de discriminación contra ellos y no se espera ninguna, ya que las compañías mineras están extremadamente necesitadas de ayuda". Los trabajadores celebraron su primera Conferencia en la Casa de la Ópera Socialista en Virginia. Los informes presentaron que las demandas exigidas cuando se suspendió la huelga se estaban realizando; hubo un aumento del 10 por ciento y una promesa de las ocho horas para el día 1 de mayo. Para asegurarse de ello, los mineros decidieron una huelga de 24 horas ese día, pero mientras tanto, Estados Unidos fue llevado a la guerra.⁷

Al mismo tiempo, el IWW estaba reclutando mineros en una escala más pequeña en el país del cobre de Arizona y en el distrito principal de Joplin. En los campos de carbón de Pennsylvania tenía una docena de Locales que celebraron una Conferencia en Old Forge, el 6 de febrero de 1916. Establecieron un Comité de organización del distrito, cuotas y tarifas de inicio uniformes y formularon demandas idénticas: abolición del sistema de contratos; jornada de 8 horas con sábados de media jornada; 4,00 \$ para mineros, carpinteros, ingenieros y corredores de motores; 3,50 \$ para los trabajadores; 2,50 \$ para los conductores de mulas y 2,00 \$ para los niños acarreadores. Una huelga en la región de Lackawanna para hacer cumplir estas demandas fue rota por la policía del Estado y, por supuesto, se vio obstaculizada por el hecho de que los mineros tenían un contrato de cuatro años con el UMWA contra el cual estaban irritados.⁸ El 14 de junio, una reunión de 268 miembros en Old Forge fue allanada por soldados montados en una combinación de vaqueros, indios y policías de Keystone. Todos fueron sacados y arrastrados a la cárcel y liberados en octubre por falta de pruebas en su contra, pero el *Scranton Republican* el 4 de octubre se quejaba de que “la ópera bufa del Sheriff en Old Forge ha costado al condado varios miles de dólares.”⁹ Este terrorismo evitó una mayor organización del IWW en el terreno, pero la influencia del IWW todavía tenía un efecto: mientras los mineros bituminosos se mantenían atados durante los años de guerra a sus contratos, el campo de la antracita permitía ajustes al alza.

Los trabajadores agrícolas tuvieron un año exitoso. Su política había tomado la forma de anunciar en la prensa del IWW qué salarios exigían para diferentes operaciones y áreas, y donde se cumplían estos términos, los agricultores no tenían problemas laborales. Los agricultores más inteligentes se dieron cuenta de que no obtenían ninguna ventaja de perjudicar a los trabajadores, siempre que no se pusieran en desventaja diferencial con otros agricultores, y la experiencia de 1916 llevó a la organización de agricultores, la Non-Partisan League, a proponer en todas partes durante la negociación colectiva para el próximo año, un resultado preventivo solo por la histeria de guerra anti-IWW. Este hecho está muy lejos de los cuentos de fantasmas de sabotaje. Después de la cosecha, la AWO envió a sus miembros a esfuerzos de organización en los bosques de Minnesota y la costa Oeste y el área frutal occidental. En Yakima, Washington, la IWW estaba organizando entre los recolectores de manzanas y abrió una sede. Unas pocas horas después la policía la cerró. Los miembros comenzaron una reunión al aire libre para discutir sus quejas, y 60 de ellos fueron arrojados a la cárcel de la ciudad. Se reunieron, los condenaron y procedieron a demolerlos desde adentro hacia afuera. La policía y el

departamento de bomberos usaron la manguera contra incendios, luego los llevaron empapados a refrigeradores congelados y le dijeron a un equipo de trenes que los sacara de la ciudad. La tripulación del tren se negó y les dijo a la pandilla de vigilantes que se marcharan. Los hombres fueron sacados de los vagones refrigerados y llevados a la cárcel del condado, ya que la cárcel de la ciudad era una reliquia. Las protestas de los dirigentes sindicales dieron lugar a un permiso para abrir una sala del IWW y la liberación de los hombres.

Un esfuerzo similar para expulsar a la IWW de Everett, Washington, se convirtió en una tragedia. Los barones de la madera gobernaban la ciudad a través del Club Comercial y su lacayo Sheriff McRae. No querían sindicatos, IWW o AFL. El 19 de agosto, los cortadores de tableros huelguistas fueron golpeados por matones de la Compañía que los atacaron mientras pasaban sobre un caballete a 30 pies sobre el agua. Cuando se abrió una sala del IWW, McRae la cerró. El 11 de septiembre, sus matones jurados en el Commercial Club, llevaron al organizador del IWW James Rowan al bosque y lo golpearon severamente. Durante el mes de octubre, varios grupos de miembros del IWW, en total unos 400, fueron expulsados de la ciudad por estos matones organizados.

El 30 de octubre, cuarenta y un miembros que llegaban de los campos de trigo fueron llevados a Beverly Park, golpeados y obligados a correr un pasillo en un corral de ganado en un cruce de ferrocarril, siendo golpeados por los matones del Commercial Club. Un comité de la iglesia investigó y descubrió que el cabello y la piel de los hombres aún seguían en el corral de ganado y el suelo estaba empapado de sangre. Siguiendo el consejo de estos ministros, el IWW emitió una circular para la gente de Everett anunciando una reunión abierta para el domingo 5 de noviembre a las 2:30 e instándoles a "venir y ayudar a defender los derechos constitucionales". Los wobs tomaron pasaje en el vapor Verona, y los restantes llegaron en el Calista. Cuando el Verona se acercó al muelle, los luchadores por la libertad de expresión estaban en la proa. Un muchacho, Hugo Gerlot, había subido al mástil y todos cantaban. A una señal de McRae, sus "diputados" en el muelle y otros escondidos en un almacén abrieron fuego. Gerlot cayó muerto a la cubierta. Al menos cinco más cuyos cuerpos fueron recuperados fueron asesinados. La cabina del piloto estaba llena de balas, y sin un piloto, el ingeniero retrocedió el barco a través del agua ensangrentada, los matones del Commercial Club siguieron disparando hasta que estuvo fuera del alcance de sus rifles de alta potencia.



Cuando los barcos regresaron a Seattle, los hombres fueron arrestados y 74 fueron acusados de haber matado a dos oficiales que se encontraban ocultos en el almacén donde los hombres ni siquiera podían verlos. Todos exigieron juicios separados. Durante el juicio del primero, Thomas Tracy, la ilegalidad de los matones del alguacil se convirtió en una cuestión de dominio público, junto con sus planes para asesinar a los luchadores por la libertad de expresión; también que los dos oficiales habían sido asesinados por rebotes de balas dentro del almacén; y que los agujeros de bala en los tableros del almacén mostraban que el disparo había sido desde adentro hacia el Verona. Tracy fue absuelto el 5 de mayo de 1917. Los otros fueron liberados. Pero el Commercial Club sediento de sangre y sus asesinos ni siquiera fueron acusados.¹⁰

La organización en el bosque siguió adelante a pesar de este terrorismo.

El Distrito de Duluth es un área de tala de invierno. El 24 de diciembre, una reunión de 1.500 trabajadores de aserraderos en Virginia votó para exigir un aumento de sueldo y la jornada de 8 horas, y paró el 28 de diciembre. Pronto les siguieron los leñadores que exigían un mínimo de 40 \$ por mes, tratamiento hospitalario gratuito y el derecho a ir y venir al trabajo a la luz del día. En Idaho, país de paseos de primavera, los hombres se pusieron a trabajar a una tarifa de 3,50 \$ por 12 horas, esperaron el momento oportuno y ganaron 5,00 \$ por 8 horas. El distrito de Seattle estaba ocupado sentando las bases para la huelga histórica de 1917.¹¹

Aunque el país había reelegido a Wilson con el lema "Nos mantendremos fuera de la guerra", las presiones crecían para llevar a Estados Unidos a la conflagración.

A través del Imperio Británico -donde la IWW tenía cierto grado de organización en Inglaterra, Sudáfrica y Australia-, la IWW ya estaba siendo victimizada. El punto de vista general de sus miembros fue que el propósito principal del sindicalismo es evitar que los trabajadores se usen unos contra otros, y que el sentido de sus intereses comunes debe evitar que se disparen entre sí, así como evitar que se lastimen entre sí. La expresión franca de esta actitud en Australia llevó al juicio por traición a sus portavoces más activos. Habían sido arrestados en una redada en su sede por la milicia el 30 de septiembre de 1916. El 3 de diciembre, siete fueron sentenciados a 15 años, y otros a 10 y 5 años. Un informe de prensa indica que una de ellas, Beatty, de 30 años de edad cuando fue sentenciada a 15 años, "sorprendió a la asamblea diciendo que había sido condenada hace treinta años a una servidumbre de por vida, y que cualquier sentencia que el tribunal pudiera aprobar no causaría problemas a ella". En contraste con Estados Unidos, estos hombres fueron liberados rápidamente cuando terminó la guerra.¹²



IWW Australianos en campaña contra el alistamiento para la WWI

La 10ª Convención, la última antes de 1919, se reunió en noviembre de 1916 con una organización bien recuperada de la crisis de 1914, y como se muestra en la reacción a la huelga de Mesabi y la tragedia de Everett, obteniendo el reconocimiento de la mayoría de los sindicalistas como una parte importante del movimiento obrero. Los dos principales resultados de la Convención fueron la reorganización de sus fuerzas y su posición en la guerra. Del primero surgieron importantes sindicatos industriales: Trabajadores agrícolas 400, Trabajadores de la madera 500, Trabajadores de la construcción 573, Trabajadores de minas metálicas 480, Trabajadores de la metalurgia y la maquinaria 300 y un Sindicato general de reclutamiento para administrar tanto Locales mixtos como industriales que carecían de un sindicato industrial a escala nacional, y para alentar la formación de Locales industriales hasta que existieran suficientes para garantizar la formación de una estructura sindical nacional para ellos. (Se volvieron a numerar en un sistema decimal en 1919). Esto fue un cambio de las tendencias descentralistas que se manifiestan en 1913 y no vuelven a aparecer hasta 1923, y reflejan la necesidad de coordinar los logros recientes. Para hacer su publicidad más responsable, el IWW Publishing Bureau se mudó a Chicago y la Junta General fue responsable de las publicaciones, con *Solidarity* como órgano oficial. En la costa Oeste se había reanudado el *Industrial Worker*; El *Socialisti* finlandés de Duluth, cambió su nombre y se convirtió en un diario IWW que continuó hasta 1975; para los lectores que no hablaban inglés estaban los siguientes: *Il Proletario*, *A Bermunkas*, *Pruslovy Delnik*, *Solidamosc*, *Conciencia Industrial*, *Emancipación* y *El Obrero Industrial*.

La posición de IWW sobre la guerra tomó forma en la siguiente resolución:

"Nosotros, los Trabajadores Industriales del Mundo, reunidos en Convención, reafirmamos nuestra adhesión a los principios del sindicalismo industrial, y nos dedicamos a la prosecución inquebrantable de la lucha por la abolición de la esclavitud asalariada y la realización de nuestros ideales en la Democracia industrial.

"Con la guerra europea por la conquista y la explotación que arrasa y destruye nuestras vidas, la conciencia de clase y la unidad de los trabajadores, y la agitación cada vez mayor por la preparación militar que nubla los problemas principales y retrasa la realización de nuestro objetivo final con aspiraciones patrióticas y, por lo tanto, capitalistas, nos declaramos abiertamente los opositores decididos de todo el seccionalismo nacionalista, o el patriotismo, y el

militarismo predicado y apoyado por nuestro único enemigo, la clase capitalista.

“Condenamos todas las guerras y, para prevenirlas, proclamamos la propaganda antimilitarista en tiempos de paz, promoviendo así la solidaridad de clase entre los trabajadores de todo el mundo y, en tiempos de guerra, la huelga general, en todas las industrias.

“Extendemos garantías de apoyo moral y material a todos los trabajadores que sufren a manos de la clase capitalista por su adhesión a estos principios, e instamos a todos los trabajadores a unirse con nosotros, para que cese el reinado de los explotadores, y esta tierra se haga justa a través del establecimiento de la Democracia Industrial” ¹³.

Notas:

1. Perlman & Taft: *Historia del trabajo en los Estados Unidos*, McMillan Co., 1935, siendo el cuarto volumen de la Historia del trabajo de Commons and Associates, p. 312 y ss.
2. Informe de Doree sobre Baltimore en *Actas de la 10ª Convención*. Budish y Soule en su *New Unionist* dan un relato muy confuso.
3. *Historia de Filadelfia* tomada de *Solidarity* Nos. 330, 333, 340 y 348. Los procedimientos de la 10ª Convención indican fricciones entre el MTW y las tendencias centralizadoras de 1916.
4. Cuenta Solvay, *Solidarity* No. 329; Rueda Kelsey, N ° 331.
5. *Solidarity* No. 328; Caricaturas reproducidas en *Solidarity* No. 342.
6. Una descripción clara de la victimización de los socialistas finlandeses por parte del fideicomiso del cobre sin oposición por WFM se da en Perlman y Taft *History* citados anteriormente, página 258
7. La historia de la huelga de Mesabi está tomada de *Solidarity* y Encuesta del período, *Actas de la 10ª Convención*, Comisión Industrial y conversaciones con los participantes.
8. Los dos contratos de cuatro años representaron a Perlman & Taft, pp. 342 y 470.
9. La detención de Old Forge se describe vívidamente en *Scranton Times* del 15 de junio de 1916, según se cita en *Solidarity* No. 350.
10. Everett está completamente descrito en el libro *La masacre de Everett*; también encuesta; Enero y mayo de 1917, en dos artículos de Anna Louise Strong, y 30 edición conmemorativa de *Industrial Worker*, 2 de noviembre de 1946, con memorias detalladas de Jack Leonard, uno de los participantes. Para información general, ver *Jensen Lumber and Labor*, Farrar & Rinehart, 1945.
11. Huelgas de madera: *Solidarity* No. 364, y artículo de CE Payne en *International Socialist Review*, junio de 1917.

12. Historia completa de los arrestos australianos en el folleto "Culpable o no culpable", por HE Boote, publicado por el Comité designado por el Consejo de Trabajo de Nueva Gales del Sur para asegurar una comisión real para investigar los casos de IWW.

13. *Actas 10 ° Convenio*, 1916, pág. 138.

Fuentes generales:

Para la huelga de Mesabi Range, Donald G. Sofchalk, "Labor Organized and the Iron Ore Miners of Minnesota, 1907-1936" (*Labor History*, Spring 1971) demuestra la abstención de la AFL de organizar a estos mineros con la esperanza de libertad para organizar otros oficios y detalles de la huelga de 1916; también Neil Betten, "Iron Range Strike of 1916", *Minnesota History* (1968, pp. 89-94). Foner (486-517) y Dubofsky (319-333) incluyen puntos de vista opuestos de la estrategia de defensa de EG Flynn Gerald de Ronning "Jackpine Savages: Discourses of Conquest in the 1916 Mesabi Iron Range Strike". (*Historia del Trabajo* 44, 2003, pp 359-382) y Robert M. Eleff: "The 1916 Minnesota Miners' Strike Against U.S. Steel" (*Minnesota History* 51, 1988, pp. 63-74) ofrece relatos más recientes.

En la participación de los finlandeses, véase Douglas Ollila, "A Time of Glory: Finnish-American Radical Industrial Unionism, 1914-1917", Instituto de Historia, Estudios Generales Historia (1977, pp 31-53), "From Socialism to Industrial Unionism," En Michael Kami et al., *The Finnish Experience in the Western Great Lakes Region* (Univ. De Turku, 1975); "The Emergence of Radical Industrial Unionism in the Finnish Socialist Movement", Instituto de Historia, Estudios de Historia General (1975, págs. 25-54), " The Work People's College" en Ollila y Michael Kami, eds., *For The Common Good* (Tyomies Society, 1977); " The Finns of Minnesota ", por Walfrid Jokinen (Tesis de maestría, estado de Louisiana, 1953).

El único estudio detallado de la IWW en la antracita es la tesis de maestría de Patrick Lynch, "Pennsylvania Anthracite: A Forgotten IWW Venture" (Estado de Bloomsburg, 1974).

Para la Organización de Trabajadores Agrícolas y la NPL, consulte las referencias agrícolas en el Capítulo 7, y Robt. Moran, *Political Prairie Fire* (Univ.

Of Minnesota Press, 1955). Joel Watne vincula la perspectiva cambiada al trigo en dólares en "Public Opinion Toward Non-Conformists", en *North Dakota History* (invierno de 1967); Charles Haug, " IWW in North Dakota, 1913-1917", *North Dakota Quarterly* (Invierno 1971-72).

En Everett, Norman Clark's Milltown (Univ. Of Washington Press, 1970) investiga los antecedentes de la historia social en su "Everett, 1916 and After" (Pacific Northwest Quarterly, 1966, pp. 57-64); Walker C. Smith, *The Everett Massacre* (IWW, 1918); Robert Tyler, *Rebels of the Woods* (1967) y "The Everett Free Speech Fight", *Pacific Historical Quarterly* (1954, pp. 19-30); Kornbluh, pp. 105-126, incluye historias contemporáneas y de participantes.

En la madera de Minnesota, "Revolt of the Timberbeasts" de John Haynes (*Historia de Minnesota*, primavera de 1971) resume un informe de 1.500 páginas del comité de investigación del gobernador.

En el IWW australiano, las principales fuentes son Verity Burgmann, *Revolutionary Industrial Unionism* (Cambridge, 1995), Frank Cain, *The Wobblies at War* (Spectrum, 1994) e Ian Turner, *Sydney's Burning* (Alpha Books, 1969). Burgmann ofrece la visión general más completa, y entiende el mejor IWW, pero Cain y Turner también son útiles.

9. LA LUCHA CON LOS BENEFICIARIOS DE LA GUERRA.

Desde el verano de 1916 hasta el verano de 1920, los esfuerzos del IWW para mejorar las condiciones laborales se encontraron con una campaña de terrorismo sin paralelo. Durante este período, El IWW ganó algunas de sus victorias más duraderas y aumentó su fortaleza hasta lo que probablemente sea su máxima afiliación de alrededor de 40.000 en 1923.¹

La campaña de terrorismo fue dirigida por empresarios ansiosos por resistir cualquier tipo de sindicalismo. Al principio, estos empleadores confiaban en sus propios enchufes y pandillas de vigilantes locales; a lo largo de este período, esta fue la fuerza principal contra la que luchó el IWW. Pronto fueron instigados por los políticos locales y el poder judicial, cubiertos por la cortina de humo de una prensa subordinada. En marzo de 1917, las legislaturas de Idaho y Minnesota aprobaron las primeras leyes de “sindicalismo criminal”, y la primera víctima fue James Dunning, un leñador de Minnesota condenado el 29 de septiembre de 1917. Desde la primavera de 1917, las tropas federales comenzaron a desalojar a los piquetes, y en junio a varios cientos de marineros de Bremerton Yards se les dio una licencia especial y destruyeron la sala del IWW en Seattle; fue bastante extraoficial, pero antes del evento el *Roseburg Oregon News* anunciaba que a estos hombres se les había dado algunas horas de permiso para expulsar al IWW de la ciudad. El gobierno de Washington no actuó al menos hasta el 5 de septiembre de 1917, y en agosto aseguró a los editores de *Survey* que Washington no había recibido información sobre la cual tomar medidas contra la IWW a pesar de las horrendas historias en la prensa que describían a la IWW como una banda de incendiarios a las órdenes del Kaiser.

Que esta campaña, enmascarada con patriotismo que Johnson calificó como el último refugio de los sinvergüenzas, fue obra de corporaciones enloquecidas con altas ganancias, se desprende de la geografía de la lucha y los actos y afirmaciones de las propias corporaciones. Donde la IWW ya había hecho que los empresarios dieran por sentado el sindicalismo, como en Filadelfia, no se desarrolló ninguna campaña contra ella; el ímpetu para destruir a la IWW

provino de los campos no sindicalizados que estaba invadiendo: madera, cobre, hierro, minería y petróleo. Los juicios federales se basaron en la oposición a la guerra y la interferencia con la conscripción (reclutamiento); donde la IWW tenía algunos propagandistas, había un sentimiento evidente en contra del registro de reclutamiento, pero donde estaba involucrado en actividades sindicales sustanciales, evitaba ser apartado de la lucha con el empresario por tales asuntos; sin embargo, los hombres arrestados eran los que se dedicaban a un esfuerzo práctico de sindicalismo, y todos en edad de reclutamiento excepto uno, se habían registrado. Las corporaciones del cobre lucharon contra el IWW con matones, deportaciones y linchamientos, todo con el pretexto de que el IWW interfería con la producción de guerra; sin embargo, estas compañías estaban vendiendo el cobre al gobierno entre 30 y 34 centavos por libra lo que costaba entre 7 y 10 centavos producir, y para mantener la escasez almacenaron más de tres mil millones de libras del metal esencial.² Por otra parte, para combatir a los sindicatos Phelps Dodge mantuvo a los mineros más hábiles fuera de las minas, lo que limitó la producción.³ En la industria petrolera, cuando la indignación por el alquitrán y las plumas de Tulsa, el allanamiento federal, el cierre de las salas por la fuerza y la acusación de Wichita no detuvieron la organización y se inició una huelga en enero de 1918, las compañías petroleras dijeron a los investigadores federales que cerrarían sus pozos en lugar de permitir la interferencia del gobierno en sus relaciones laborales.⁴ O, como un "gran señor" de la madera le dijo a Robert Bruere: "Hemos luchado contra la IWW como habríamos luchado contra cualquier intento de los sindicatos de la AFL de controlar a los trabajadores en nuestros campos, y por supuesto hemos aprovechado el prejuicio general contra ellos como una organización antipatriótica para reventar su huelga".⁵

En estos años de guerra, los beneficios se dispararon hasta igualar la capitalización, pero el salario real promedio, que había subido de su base de 100 a 125 en 1916, cayó a 116 en 1917 y no alcanzó su nivel anterior a la guerra hasta después de ésta. Sin embargo, en aquellas industrias donde luchaban los asediados wobblies, se obtenían ganancias sustanciales.

Las bases establecidas en 1916 permitieron a la IWW organizarse rápidamente en varios frentes hasta 1917. Los esfuerzos realizados en los campos petrolíferos del Suroeste ahora se convirtieron en un Sindicato Industrial de Trabajadores Petroleros constituido el 1 de enero. Cuando los Trabajadores de las Minas Metalúrgicas se constituyeron el 29 de enero, ya predominaba la AFL sobre las manufacturas de minas en los distritos de Globe

y Miami de Arizona. La escala de Miami se convirtió en el estándar para la negociación en otras áreas. En la Costa Este, el IWW estaba organizando rápidamente a los marineros y una de las tareas principales del Secretario del MTW-IWW en Boston era preparar los menús para todos los barcos en el Atlántico; los cuales eran sellados con el emblema del IWW y publicados en todos los comedores, y se ordenó a los mayordomos que los obedecieran.⁶ La Junta de Ajuste de Embarque de EE. UU. reconoció al IWW como la agencia de negociación para los estibadores de Filadelfia y, el 7 de febrero de 1918, le solicitó que proporcionara un miembro para su comisión de ajuste de tres personas facultada para resolver las disputas salariales. La Junta Ejecutiva General cableó que eso era autocrático y la Junta de Embarques hizo una excepción para la democracia del IWW y aceptó al representante del MTW en el entendimiento de que estaba en todo momento bajo las instrucciones del sindicato.⁷ Como resultado, no se necesitaron huelgas en el litoral de Filadelfia hasta 1920. Al mismo tiempo, en los Grandes Lagos, donde el sindicalismo de la AFL había sido eliminado tras la larga huelga de 1909-13, se hizo un inicio de organización, pero con el atrapamiento en la guerra, los arrestos y la histeria lo detuvieron.



Ben Fletcher organizador del MTW en Filadelfia

En una Conferencia celebrada en Omaha el 29 de abril de 1917, se lanzó un nuevo Sindicato Industrial Nacional para Trabajadores de la Construcción en general. Se llevó a cabo una huelga en un proyecto de riego en Exeter, California, en abril. El 14 de mayo, una huelga corta obtuvo el control total del

trabajo en todos los trabajos cualificados de Seattle, incluido el acuerdo de que todos los trabajadores fueran contratados a través del Local del IWW [closed shop]. En Rockford, Illinois, un Local de construcción ganó una huelga casi al mismo tiempo; aquí también había un incipiente Local de Furniture, pero ambos fueron estrangulados en el anteproyecto de actividades que hicieron a Rockford brevemente famoso. A lo largo del Inland Empire, a medida que se abrían los trabajos de construcción en la primavera, los delegados se ocupaban de reclutar. Era la época de la esquila de mulas en Fresno y durante la mayor parte de este trabajo, se supo que los esquiladores de mulas wobblies se mantenían lo suficientemente unidos para que, sin acuerdos formales, su anuncio de las tasas salariales permitiera a los contratistas calcular sus costos laborales con certeza. A lo largo de la mayor parte de 1917, los esfuerzos de organización de este Sindicato Industrial 573 se llevaron a cabo relativamente sin ser molestados, hasta que Guthrie, Grant y otros grandes operadores similares desataron la misma campaña de terrorismo que habían lanzado sobre sus compañeros de trabajo en la madera, la minería del cobre y los campos petroleros; sin embargo, su organización sobrevivió para ser una parte importante de la IWW en los años de la posguerra como Sindicato Industrial 310.

Durante los primeros meses de 1917, hubo un amplio temor de que los Estados Unidos fueran llevados a la guerra y que la conscripción continuara. Una división de opiniones creció en cuanto a cómo aplicar la resolución de 1916 sobre la guerra. Una minoría que incluía a muchos de los miembros finlandeses e irlandeses en Butte y en Iron Range, y al miembro de la Junta General Frank Little, y Clyde Hough, Secretario de Rockford Furniture Workers, y varios propagandistas locales, sintieron que el IWW debería concentrarse en la oposición abierta a la guerra y desafiar ese proyecto. La mayoría sintió que esto desviaría la lucha de clases hacia canales inútiles y jugaría el mismo juego que los especuladores de la guerra querían que jugara el IWW. Argumentaron que la estupidez monstruosa por la cual los gobiernos de diferentes países podían poner uniformes a sus trabajadores y hacer que salieran y se dispararan unos contra otros era algo que solo podía detenerse si los trabajadores del mundo estaban organizados juntos; entonces podrían poner fin a esto que estaba siendo usado contra ellos mismos; y que, en consecuencia, lo que debía hacerse en las circunstancias reales era proceder con la organización de los trabajadores para luchar contra su enemigo constante, la clase empresarial, por mejores salarios, horarios más cortos, condiciones de trabajo más seguras y sanitarias, teniendo en cuenta el ideal último de la solidaridad laboral mundial. No hubo oportunidad para un

referéndum, pero los Locales más activos adoptaron esta actitud e instruyeron a los oradores para que limitaran sus comentarios a los problemas de los sindicatos industriales, circularon solo aquellos panfletos que defendían de manera constructiva a la IWW, y evitaban alianzas con el Consejo de los Pueblos y movimientos similares contra la guerra.⁸

El Sindicato Industrial de Trabajadores de la Madera se estableció en su Convención inicial en Spokane, el 5 de marzo de 1917, con el conjunto de demandas que pretendían alcanzar en el campo de la tala y el aserradero. El trabajador de la madera de esos días todavía era víctima del tiburón del empleo. Era una “bestia de la madera” que se alejaba del resto de sus compañeros de trabajo; tenía que llevar sus propias mantas, y estas con su equipo de trabajo eran suficientes para transportar, sin incluir ropa de vestir ordinaria; como resultado, cuando llegaba a la ciudad, solo se le permitía la entrada a las zonas que vivían de él y, por lo tanto, toleraban los calafateados que requería su trabajo. Los campamentos carecían de baños o duchas o instalaciones para lavar la ropa, y la “bestia de la madera” a menudo era en la ciudad un espécimen humano maloliente y rascador; pasando su poco ocio después de una jornada de 10 horas en una casa de literas de dos pisos, con el olor ácido del sudor secado en la ropa de trabajo. Las demandas wobbly eran:

1. 8 horas sin trabajar los domingos o festivos;
2. Salario mínimo de 60 \$ por mes y pensión;
3. Alimentos sanos en platos de porcelana, sin hacinamiento; ayuda suficiente para mantener la cocina limpia e higienizada.
4. Cuartos sanitarios para dormir, no más de 12 hombres en cada barraca; camas individuales de resortes y colchones con ropa de cama limpia y buena que serían facilitados por la Compañía; barraca bien iluminada y amueblada con mesas de lectura; sala seca, lavadero y baños con ducha.
5. Servicio de hospital gratuito;
6. Mínimo de 5,00 \$ por día para conductores de río;
7. Dos días de pago al mes mediante cheque bancario sin descuento;
8. Todos los hombres serán contratados en el trabajo o en el sindicato; transporte gratuito desde el lugar de contratación hasta el trabajo;
9. No discriminación.

Victorias rápidas se ganaron para conductores de río durante la última parte de abril. El día de 12 horas se redujo a 8 y el salario se elevó a 5,00 \$ desde 3,50 \$. La milicia allanó la sala en Whitefish, Montana; los hombres fueron arrestados por negarse a trabajar, pero las huelgas en el río fueron victorias completas. Los planes del IWW para el bosque habían sido para una huelga de julio en campamentos de troncos cortos, y luego una huelga en la costa, pero los acontecimientos se movieron más rápido. Victorias dispersas a lo largo de la zona entre las dos áreas se ganaron en mayo y "campamento tras campamento, el sindicato se estaba moviendo desde la sala a la barraca". La acción espontánea comenzó la ola de huelgas cortas el 20 de junio, el 16 de julio en general, en respuesta a las llamadas de huelga tanto de AFL como de IWW, los campamentos de troncos largos también se pusieron firmes.

El uso de tropas federales en la madera y otras huelgas carecía de sanción legal. La Guardia Nacional había sido llamada al servicio federal tan pronto como Estados Unidos entró en guerra, por lo que solo tropas federales estaban disponibles. No parece disponible un registro de que cualquier gobernador o legislatura estatal certificara la capacidad del Estado para suprimir la insurrección o el desorden, aunque tal certificación es requerida por ley. Por el contrario, "los fiscales de Montana y Washington y los agentes especiales de la Oficina de Investigación dieron testimonio de la paz de la huelga de la madera y la falta de violencia e intimidación por parte de la IWW". Aunque la ley de 1878 disponía que las tropas federales podrían no ser utilizadas como una tropa comitatus por los oficiales de la ley federal, las autorizaciones del Departamento de Guerra a los oficiales del ejército local pasaron la línea de autoridad al nivel del pelotón, en efecto, se proporcionaron para tales servicios a los alguaciles y fiscales de distrito. Se podrían hacer arrestos para proteger los servicios públicos esenciales para la guerra o para "actos en cumplimiento de planes preestablecidos que contemplan la violencia". Estos pretextos se utilizaron para arrestar a los huelguistas que no cometían violencia. Los arrestados no estaban sujetos a habeas corpus, ya que los Consejos de Defensa locales acordaron que los alguaciles debían responder a cualquier solicitud que "los prisioneros eran detenidos por el poder militar".⁹

Paralelamente a esta huelga general de la madera del noroeste se encontraba la huelga del cobre en Montana y Arizona. Las medidas represivas instadas por los barones del cobre y los movimientos detrás de la escena en Washington dieron forma al novedoso y exitoso proceso de llevar la huelga de los trabajadores de la madera al trabajo. Una descripción correcta requiere un

cambio de atención aquí para estos mineros del cobre, y luego un regreso a la huelga de la madera.

En junio de 1917, el IWW en Arizona se había adelantado a la antigua Federación Occidental, entonces conocida como AFL Mine Mill & Smelter Workers, pero ninguna de las organizaciones estaba en posición de participar en una negociación efectiva. Los miembros de Mine Mill a menudo llevaban dos carnets y favorecían la acción conjunta de los dos sindicatos; la mayoría de los funcionarios locales no lo hicieron, sin embargo, se opusieron lo suficiente a la política de Moyer de querer una autonomía estatal. En Globe y Miami las dos fuerzas habían luchado en la industria. A principios de junio la IWW ganó una media de 12 por ciento de aumento de sueldo en la fundición Humboldt en Prescott y en las minas de Mayer con una huelga corta. Mine Mill había dado aviso a los gestores de Clarke que quería un aumento de sueldo en Jerome y un contrato con descuento de cuota sindical. El IWW convocó a una reunión masiva allí, explicó que apoyaría cualquier huelga para mejorar las condiciones, pero se opuso al control y al contrato, y propuso una política de no discriminación y un comité de quejas elegido por todos los trabajadores donde los dos sindicatos estuvieran involucrados para proteger a todos los mineros. Los hombres estaban decididos con esta política, y la Compañía cumplió rápidamente con estas demandas, incluida la escala de Miami. En Swansea, la misma Compañía concedió las mismas demandas después de que el IWW hubiera organizado una huelga durante medio turno.¹⁰

En este punto, las cosas empezaron a moverse en Butte, donde no había habido sindicalismo minero desde la agitación de 1914. El 5 de junio, muchos irlandeses y varios finlandeses fueron arrestados por manifestarse en contra del proyecto. El día 8 llegó el desastre de la Mina Speculator. Con llamas bloqueando los túneles, los hombres se apresuraron hacia los mamparos que separaban el nivel de una mina de los niveles adyacentes de la siguiente mina. Para ahorrar unos pocos dólares en las puertas de hierro requeridas en ellos por la ley de seguridad, se habían hormigonado sólidamente, y 190 mineros murieron quemados. La indignación dio lugar a una huelga el 11 de junio y se formó un nuevo sindicato, el Metal Mine Workers, para garantizar la seguridad de la mina, acabar con las *tarjetas de comportamiento* y el sistema de espionaje y elevar los salarios por el alto coste de la vida. El nuevo sindicato no estaba federado; los mineros no tendrían nada de Moyer's Mine Mill, ni del puñado que aún liquidaba los activos de la antigua Unión de Mineros de Butte, y la IWW evitó cualquier acción que pusiera en peligro la solidaridad. Sin embargo, la AFL no les permitió usar el Salón de los Carpinteros, por lo que se

reunieron en el salón de los socialistas finlandeses. El día 18, los trabajadores eléctricos de AFL, como resultado de una larga disputa, se retiraron y pronto fueron seguidos por otras organizaciones de AFL. Los mineros y los trabajadores eléctricos cooperaron y hasta el 20 de julio emitieron un boletín de huelga conjunta.

Los mineros de Arizona vieron rápidamente que con la huelga de Butte, una lucha en todo Arizona era la mejor ayuda que podían brindar para restablecer el sindicalismo en las minas de Butte y para resolver sus propias reclamaciones, en particular la demanda de seguridad de dos hombres en todas las máquinas Leyner y de pistón, dos hombres en todas las subidas y bajadas, y sin voladuras en elevaciones, paradas o desviaciones durante los turnos. Para el 26 de junio, el organizador del IWW, Grover Perry, pudo enviar: "Bisbee, Jerome, Miami y Swansea luchan con Butte; otros campamentos están a la espera de ser convocados". El día 27, Silver Bow Trades y el Consejo Laboral resolvió por 44-28 que el nuevo sindicato minero estaba "en el mejor interés de los trabajadores organizados" aunque los artesanos de la AFL todavía lo desconocían. Se habló de conseguir una carta de afiliación a la AFL, pero la jurisdicción de Mine Mill lo impidió y se les dijo a los mineros que tendrían que unirse al sindicato de Moyer como individuos, cosa que no hicieron.

Con las minas de Arizona cerradas, el gobierno federal buscó un acuerdo a través de su Servicio de Conciliación, al que designó el ex Gobernador Hunt, quien había sido reelegido pero las compañías del cobre habían descartado temporalmente su amistad con los sindicatos. El IWW insistió en que el acuerdo debería ser a nivel nacional para no dejar a los mineros de Butte en la estacada, y propuso que el gobierno podría ahorrar mucho dinero mediante la concesión de demandas sindicales y el control de las minas. Dado que el gobierno estaba pagando tres veces el costo de producción del cobre, Phelps Dodge se horrorizó y denunció que el IWW trabajaba para el gobierno alemán. Luego, trabajando con un plan trazado para él por un capitán del ejército alemán, Walter Douglas, jefe de la Phelps Dodge Copper Queen Division, se dispuso a librar a Arizona de wobblies.

El 10 de julio en Jerome, los funcionarios de la Compañía con un grupo de hombres de negocios y un puñado de miembros de Mine Mill, reunieron a los que consideraban agitadores del IWW y los encarcelaron. Un organizador de Mine Mill logró la liberación de 37 de los 104 garantizando que no eran IWW y el resto fueron enviados a Needles, enviados de vuelta y liberados.

En Bisbee, antes del amanecer del 12 de julio, una pandilla similar rodeaba a los huelguistas mientras se preparaba para romper los piquetes, registraron las casas hasta que tuvieron un total de 1.164, sin contar a los tres que mataron, los llevaron a Warren, y los mantuvieron en un campo de beisbol hasta que pudieran ser colocados en vagones de ganado y enviados al desierto. Estaban apretados, de pie, resacos de sed, y muchos habían sido golpeados en el rodeo. Después de 36 horas de esta tortura, fueron colocados en un campo de detención en Columbus, Nuevo México. Todo fue llevado a cabo bajo la dirección del Sr. Douglas de Phelps Dodge.

Las huelgas dispersas continuaron en Arizona, pero con muchos de los wobs más experimentados en Columbus o en la cárcel en Prescott y Tombstone (por protestar por estos ultrajes) se hicieron arreglos para aumentos salariales y otras mejoras, dejando a la Copper Queen trabajando con esquirols importados, y Los mineros de Butte luchando solos contra el fideicomiso del cobre.



La deportación de Bisbee

Allí, el 1 de agosto, de nuevo en la oscuridad de la madrugada, una pandilla llegó a la pensión junto al Finn Hall donde Frank Little yacía en la cama, su pierna se había roto recientemente, y lo arrastraron hasta el puente del ferrocarril de Milwaukee, donde él o su ya muerto cadáver fue ahorcado. En lugar de intimidar a los mineros, los puso más firmemente detrás de la IWW cuyo portavoz era Frank Little.



Frank Little

Su funeral fue el más grande que Butte había visto, incluso los sindicatos de la AFL se unieron a la procesión con sus pancartas. El 11 de agosto, las tropas federales comenzaron a patrullar las calles. Phelps Dodge provocó una ira adicional cuando, al tomar el control de una mina de carbón en Gallup, Nuevo México, declaró una “open shop” [condición de no sindicación para poder trabajar] y posteriormente deportó a los mineros de carbón de la UMWA. William Green, de la UMWA, amenazó con una huelga nacional de mineros del carbón a menos que se respetase el derecho a regresar de estos hombres.

La lucha entre el trabajo y los beneficiarios de la guerra existía en todas partes (la AFL tenía, por supuesto, muchas más huelgas que la IWW) amenazaba con demoler la trama de mentiras contra la IWW tejida por la prensa y conducir al reconocimiento de que la IWW encabezaba esta lucha con los especuladores en las áreas donde tenía más fuerza. El 25 de agosto el nuevo sindicato en Butte, en este momento generalmente considerado como pro-IWW, cerró la fundición de Anaconda con una línea de piquete y la Anaconda cerró las minas y su fundición en Great Falls. El 5 de septiembre, las autoridades federales invadieron abruptamente las oficinas y los salones del IWW en todo el país a las 2 p.m. y se apoderaron de todos los archivos, más de cinco toneladas de ellos.

Esta fue la situación que llevó a los trabajadores de la madera a cambiar de táctica. Para el 1 de septiembre, en la región de troncos cortos (Oregón, Minnesota, Michigan...) habían parado de ocho a diez semanas en diferentes

secciones y en la Costa Oeste seis semanas. En la Costa, el IWW había dudado en llamar a la huelga porque la mayoría de los trabajadores habían vuelto casi sin trabajo después de la fiesta del 4 de julio. En el país de troncos cortos, en particular, la represión había sido dura. En Troy, Montana, a Frank Thornton lo habían encerrado en una cárcel de madera y la cárcel se quemó. Se habían cerrado todos los salones, siendo Spokane el último en permanecer abierto. A medida que se cerraban y las autoridades tomaban posesión por un extremo, en el otro seguían haciendo cola para obtener sus *tarjetas de comportamiento*. En Klamath Falls los huelguistas habían actuado arbitrariamente, los abogados locales se negaron a defenderlos y a los abogados de fuera de la ciudad se les dijo que se marchasen. En Portland, cuando los huelguistas fueron arrestados, el MTW respondió cerrando el transporte fluvial. Arrestos por vagancia y otros cargos se sucedieron en la costa, y en su edición del 15 de agosto, el *Industrial Worker* señaló que si esto continuaba, los huelguistas se verían obligados a cambiar a un nuevo tipo de huelga, uno en el trabajo donde la policía no sería tan útil aporreándolos. El 31 de agosto, el Comité de Organización del Distrito de Seattle aprobó la siguiente moción: "Que solicitemos a todas las sucursales y campamentos de piquetes que convoquen una reunión para el 7 de septiembre para determinar el sentimiento con respecto a transferir la huelga al puesto de trabajo con el fin de hacer cumplir la jornada de ocho horas. Deseamos destacar en la mente de los miembros la importancia de entender este movimiento claramente. El significado de la moción es que si transfiriéramos la huelga al trabajo, solo trabajaríamos ocho horas y renunciaríamos.

Informe a la Oficina del Distrito de los resultados de su reunión del 7 de septiembre."

Las redadas a nivel nacional del 5 de septiembre pusieron fin a cualquier duda sobre la táctica propuesta. A los patronos les parecía que los hombres aceptaban la derrota; los trabajadores de la madera que habían discutido sus tácticas, y que estuvieron de acuerdo casi por unanimidad, fueron a los campamentos cuando se abrieron. Algunos tomaron sus propios silbatos con ellos, los soplaron al cabo de ocho horas y fueron al campamento. Si fueron despedidos, el siguiente equipo hizo lo mismo. Algunos siguieron al pie del cañón; en otros, se hacían los "tontos", pero cualquiera que fuera su forma de la nueva táctica, estaban comiendo y durmiendo en el territorio de la Compañía, lejos de la policía, y los empleadores no sabían qué hacer. El senador Borah explicó: "La IWW es tan

elusiva como algo a lo que jamás te enfrentastes... Es intangible... No puedes alcanzarla... es simplemente un entendimiento entre hombres” -y no puedes encarcelarlos.¹¹

El caso de los trabajadores madereros fue claro. El Presidente envió a Carlton Parker como enviado de paz y dijo que deberían obtener sus demandas. El Secretario de Guerra Baker y el gobernador de Washington instaron a la jornada de 8 horas. Pero los empresarios de la Costa Oeste dijeron que no. A medida que la táctica de huelga en el trabajo era hacer cumplir la jornada de 8 horas campamento tras campamento, los empresarios del Inland Empire aprobaron una resolución pidiendo al gobierno que estableciera la jornada de 8 horas para la paz industrial. La División Spruce encabezada por el Coronel Disque de las famosas 4Ls lo promulgó oficialmente el 1 de mayo de 1918, pero los leñadores sabían que lo habían conseguido ellos mismos. Habían celebrado el 1 de mayo de 1917, con un gran desfile para esparcir las cenizas de Joe Hill. Celebraron el 1 de mayo de 1918 campamento tras campamento, con una manifestación más grande, quemando los viejos rollos de ropa de cama para que las compañías tuvieran que vestir las camas o quedarse sin trabajadores. Donde persistían las literas de dos pisos, las secciones superiores se tiraban. Mediante una batalla continua, intermitente pero nunca perdida de vista, el proceso de "acondicionamiento del trabajo" pasó a transformar a la rechazada “bestia de la madera” de 1916 en el respetado y sobrio trabajador maderero de 1919, comiendo lo mejor y vistiendo mejor que cualquier trabajador del País. La IWW había cambiado no solo las condiciones del “bestia de la madera”, sino también sus deseos y hábitos. A veces se puede conseguir un aumento de salario, pero no cambiar los hábitos y estándares de un área ocupacional completa; las ganancias de 1918 han resistido las depresiones, las guerras y la desorganización completa hasta el día de hoy.

En la huelga del cobre no se logró tal victoria permanente. Después de las redadas del 5 de septiembre de 1917, parece que los estatus más altos de los líderes laborales reprimieron en sus bases el sentimiento tolerante o incluso favorable hacia el IWW, aunque hasta esa fecha su prestigio en el movimiento obrero había ido ganando. En la situación de Anaconda en Butte, el 11 de septiembre, la AFL organizó una reunión para instar al regreso al trabajo; los mineros de Butte se quedaron fuera, y su huelga y su nuevo sindicato desaparecieron el 28 de diciembre. Una vez que el nuevo sindicato se había rendido, el sistema de delegados de trabajo del IWW se sentía libre sin poner en peligro la solidaridad para construir por sí mismo, y en septiembre de 1918

logró suficiente fuerza para lanzar huelgas cortas en protesta por las condenas en los casos del IWW y socialista, y en marzo de 1919 había más de 5.000 en el local IWW de Butte. En Arizona, la Comisión de Mediación creó un mecanismo para la representación sindical, pero con la condición de excluir a los miembros de organizaciones que se nieguen a hacer contratos o sean desleales al gobierno. Por lo tanto, al excluir a la IWW, la comisión abofeteó a los beneficiados por la guerra por su interferencia en la producción sin ley dándoles exactamente lo que querían.

Las acusaciones de espionaje, para respaldar las redadas en todo el país, no tenían nada que ver con el espionaje, y fueron una improvisación después de otros planes que habían resultado ineficaces para destruir el buen trabajo de la IWW. El primer plan fue utilizar las nuevas disposiciones de deportación promulgadas en 1917, lo que permitió la deportación por creencias adquiridas por los extranjeros durante su estancia aquí. Se consideró que el procedimiento de deportación tenía la ventaja sigilosa de no permitir "juicios lentos", poca o ninguna publicidad, y poner la carga de la discusión en el deportado. Se consideró que los arrestos por deportación extensiva intimidarían lo suficiente como para evitar que el IWW usara la guerra para establecer condiciones de trabajo decentes. Esto se atoró con tres hechos: los wobs no se asustaron; la mayoría de ellos eran nativos; y los empleadores no querían que se los retirara del mercado laboral, sino que solo querían evitar que tuvieran voz en ese mercado. El uso de tropas federales se atascó en los mismos hechos. Los gobernadores occidentales propusieron que todos los agitadores del IWW, sin ninguna preocupación sobre los procedimientos judiciales, fueran aprehendidos e internados en secreto en algún lugar para "preocupar y asustar" a los miembros restantes. Este plan se consideró y luego se abandonó por el programa que, según se dice, fue formulado por el ex gobernador John Lind, de Minnesota, para la Comisión Estatal de Seguridad Pública: arrestar a todos los cargos, editores, etc., de conformidad con las disposiciones de la Ley de Espionaje en tiempos de guerra.¹² Las listas de miembros de la IWW obtenidas de las redadas fueron entregadas a Samuel Gompers (AFL) para organizar la inclusión en la lista negra general.

Sobre la base de las cinco toneladas de "pruebas" incautadas en las redadas de septiembre, se emitieron acusaciones en Chicago, Sacramento y Wichita contra aquellos a quienes los asesores del gobierno federal consideraban la columna vertebral de la IWW.¹³ Se acusó en muchas páginas que el IWW estaba interfiriendo en la guerra por las huelgas, el sabotaje y el desaliento hacia el servicio militar obligatorio. Las huelgas fueron disputas legítimas no

con el gobierno sino con los que estaban ordeñando al Gobierno. La evidencia de hostilidad a la conscripción data de los días anteriores a la guerra, cuando tampoco era ilegal. El presunto sabotaje consistió en cuentos sin apoyo desde 1911. La defensa objetó que si los cargos debían basarse en estos relatos, el acusado debía ser juzgado en el distrito donde se había denunciado el delito para que los testigos de los supuestos delitos pudieran ser asegurados e interrogados, y todo esto dentro de un tiempo razonable de la comisión del tribunal. Pero la literatura antigua fue admitida por el tribunal como una prueba del "estado de ánimo" de la IWW, aun con la admisión de que estos supuestos actos no estaban dentro de la jurisdicción federal, se los dejó utilizar ante el jurado sin ningún requisito por lo tanto para ser probados. La mayoría de esta basura fue desestimada por los tribunales superiores, pero la condena se sostuvo. El 17 de agosto de 1918, el jurado de Chicago en menos de una hora llegó a una decisión sobre las toneladas de evidencia que el tribunal reconoció había sido incautada ilegalmente, y la evidencia que había estado escuchando desde el 1 de abril, y el destino de más de cien personas. El juez Landis condenó a quince hombres a 20 años, a treinta y cinco a 10 años, a treinta y tres a 5 años, a doce a un año y un día, y el resto fueron sentencias simbólicas.

En Sacramento, los hombres no fueron a juicio hasta después de que terminó la guerra, cuando Australia ya estaba liberando a sus prisioneros del IWW. En la larga demora, cinco de los 51 habían muerto por las malas condiciones de la cárcel. Los acusados decidieron tratar el proceso como un juicio farsa y permanecieron en silencio. Los resultados fueron los mismos que si tuvieran abogados para interponer objeciones. Los procedimientos de Wichita se retrasaron aún más.

En estas acusaciones federales, con cargos de "sindicalismo criminal" y con varios otros pretextos que surgían en gran parte de actividades de huelga, probablemente cerca de dos mil IWW fueron arrestados durante este tiempo. Otros delegados estacionarios del IWW, secretarias de sucursales y delegados de trabajo fueron expulsados de sus hogares o de sus trabajos por medio de pandillas de agentes y vigilantes, a menudo con palizas y fiestas de plumas y alquitrán. Los arrestos requirieron un cambio casi completo en el personal oficial del sindicato, y una concentración en la defensa legal que llevó a la formación en octubre de 1917 de un Comité de Defensa General para coordinar el trabajo de defensa a nivel nacional. Los abogados defensores actuaron en desventaja, no solo por el prejuicio creado por la prensa contra el IWW, sino también por casos como la deportación de abogados de Klamath

Falls, Oregon, o de Bisbee, o Staunton, Illinois donde el abogado defensor Metzen fue alquitranado y emplumado junto con el IWW al que fue a defender.¹⁴ El 30 de octubre, a *Solidarity* se le negaron los correos; en su lugar se emitió un boletín de noticias de la defensa. Se interfirió con su envío, por lo que la distribución tuvo que ser por pequeños paquetes enviados desde varios lugares con envoltorio de otras publicaciones.

Retrospectivamente, la sensatez ha considerado este período como un tiempo en el que la IWW estaba involucrada en actividades que no solo eran legales, sino también loables, y que la ilegalidad era la de los beneficiarios de la guerra y de sus secuaces políticos y judiciales. Los resultados positivos fueron mejores condiciones de trabajo y un IWW creciente con su atención centrada en las "condiciones de trabajo".

Notas:

1. La afiliación anual promedio se calcula dividiendo las estampillas de cuotas vendidas en el calendario anual por 12; probablemente la membresía máxima para cualquier mes puede haber sido en agosto de 1917 y se acerca a los 100.000.
2. Para obtener información sobre los beneficios de la guerra, consulte el Documento 259 del Senado de los EE. UU., El 65º Congreso y el capítulo 17 de Seldes, *Iron, Blood and Profits*.
3. Jensen, *Heritage of Conflict*, pp. 480 y 422. ¡Jensen hace una historia detallada de la huelga del cobre, sesgada por las afirmaciones de Mine Mill de que las compañías mineras importaron IWW!
4. *Boletín de Noticias de Defensa* No. 17.
5. Como se cita en el *Decline* de Gambs, p. 44.
6. Correspondencia con Jas. Phillips, secretario del MTW, Boston.
7. Intercambio de cables en el *Boletín de Noticias de Defensa* No. 16.
8. El párrafo anterior resume muchas cartas, actas, etc., utilizadas como evidencia en el juicio de Chicago, reunidas a partir de escritos presentados ante el Tribunal de Apelaciones del Circuito de los EE. UU., 7º Distrito, período de octubre de 1919, expediente 2721.
9. Este párrafo se basa en información en un manuscrito de William Preston, del departamento de historia de la Universidad Denison, sobre "La ideología y las técnicas de represión". Este autor tuvo acceso a los archivos de Washington para su estudio.
10. La historia de la huelga del cobre se compila a partir de los documentos del IWW de la época, *Heritage* de Jensen y la correspondencia con AS Embree y el informe de la Comisión del Presidente.
11. Relato de la huelga de madera de los documentos del IWW de la época y reminiscencias en publicaciones posteriores del IWW, y discusión con los participantes. Jensen, *Labor and Lumber*, y Perlman & Taft dan cuentas bastante buenas de otros con considerable documentación. Un irónico epílogo de la *División Spruce* de Disque y sus esfuerzos para hacer que los trabajadores de la madera trabajaran más duro se produjo durante la década de 1930

cuando los economizadores de Hoover intentaron que se aboliera la División Spruce por el hecho de que cobraba su salario y no hacía nada desde noviembre de 1918. Cita de Borah en Registro del Congreso, 3 de marzo de 1918.

12. Fuentes iguales a la nota 9 anterior.

13. Existe una extensa literatura sobre estos casos por parte de los sindicatos de libertades civiles estadounidenses y otros. Los tres resumidos en *NY Nation* 1919 XVIII, p. 383. Los casos son Haywood v. 795 (1920), Anderson v. US 273 Fed. (1921) y 269 FED. 65 (1920). WD Lane describió las condiciones de la cárcel de Kansas City en Survey, 1919, XLII, 807. Los casos también se resumen en Gambs y Perlman & Taft. Si bien el libro de Dowell, citado anteriormente, se concentra en los casos de sindicalismo criminal, es el mejor estudio hasta el momento de los procesos psicológicos y económicos involucrados en este esfuerzo para obtener el IWW. Todavía se espera que Ph. D. escribirá la tesis sobre el papel del gobierno federal y cómo se indujo a asumir ese papel.

14. *Boletín de noticias de defensa* 16: la mafia fue dirigida por el fiscal del distrito.

Fuentes generales:

Las enormes ganancias en tiempos de guerra proporcionan un fondo esencial para el período, señalado en el Informe del Comité Nye, Informe 944, Senado, 74º Congreso, 1ª sesión, y en el debate del Congreso sobre el proyecto de ley de Chamberlain sobre madera, *New York Times*, 6 de abril y 30 de junio de 1918.

El estudio básico del esfuerzo por suprimir la IWW es *Aliens and Dissenters* de William Preston (Harvard Univ. Press, 1963; 2nd ed., 1994, Univ. Of Illinois), basado en el estudio de la correspondencia del gobierno y otros documentos; ver p. 129 para las listas de membresía del IWW entregadas a Gompers para la lista negra. *The Price of Vigilance* (Rand McNally, 1968), de Joan Jensen, describe algunos de los actos de terrorismo no oficial contra la IWW; Eldridge F Dowell, *History of Criminal Syndicalism Legislation* (John Hopkins, 1939; reproducido en 1970) se centra en la acción estatal; Rob

Hanson, *With Drops of Blood* (Signature, 1999) es una compilación comentada de documentos gubernamentales sobre su persecución a la IWW desde 1912-1923. Robert C. Sims, "Idaho Criminal Syndicalism Act" (*Labor History*, 1974) explora las motivaciones; David Wagaman, "'Rausch Mit': The IWW in Nebraska During World War I", en Conlin, *At the Point of Production*; Dorothy B. Schmidt, "Sedition in the State of Washington" (tesis de maestría, Estado de Washington, 1940); Woodrow Whitten, "Criminal Syndicalism and the Law in California", *American Philosophical Transactions*, 1969.

Para la actitud de IWW hacia la guerra, ver Kornbluh, 316-348; James O'Brien, "Wobblies and Draftees: the IWW's Wartime Dilemma" (*Radical America*, Sept.-Oct. 1967). Para el proyecto de resistencia de Rockford, vea John Burns, "IWW in Illinois During WWI" (tesis de maestría, Western Illinois Univ., 1972).

La acusación de Chicago se cita en su totalidad en *Labor History*, Otoño de 1970; Philip Taft resume el juicio en el número de Invierno 1972; Michael Johnson, "IWW and Wilsonian Democracy", *Science and Society*, Summer 1964; un folleto agotado, "The Silent Defense", analiza el juicio de Sacramento; sobre la acusación de Wichita, Clayton Koppes, "The Kansas Trial of the IWW, 1917-1919", *Labor History*, Verano de 1975, y "The IWW and County Jail Reform 1915-1920", *Kansas Historical Quarterly*, Primavera de 1975; Earl Bruce White, "The United States v. CW Anderson et al.: The Wichita Case 1917-1919", en Conlin *At the Point of Production*; Nigel Sellars *Oil, Wheat and Wobblies* discute los juicios de Oklahoma. La obra de Stewart Bird y Peter Robilotta, *The Wobblies: The US vs. Wm. D. Haywood et al*, (Smyrna Press, 1980) se basa en el ensayo de Chicago. A *Wobbly Life* de Ellen Doree Rosen (Wayne State Univ. Press, 2004) documenta el efecto devastador de la represión en el organizador del IWW EE Doree y su familia.

Para la organización de la IWW en tiempos de guerra en la agricultura, Carl E Reuss, "The Farm Labor Problem in Washington 1917-1918" (*Pacific Northwest Quarterly*, octubre de 1943); Thorstein Veblen, "Using the IWW to Harvest Grain", *Journal of Political Economy*, diciembre de 1932; y referencias agrarias en los capítulos 7 y 8.

Para la madera, ver Tyler; "The Montana Lumber Strike of 1917" de Benjamin G. Rader (*Pacific Northwest Quarterly*, mayo de 1967) recurre a informes de los silvicultores del distrito para absolver a IWW de sabotaje; Robert Herrin, "Great Lumber Strikes in Northern Idaho" (Tesis de maestría, Northern Illinois, 1967).

Sobre el cobre, John H. Lundquist y James Fraser, "A Sociological Interpretation of the Bisbee Deportation", *Pacific Historical Review*, noviembre de 1968. Emisiones de mayo y noviembre de 1972 de *American West* para relatos pro-Compañías de Bisbee y réplica de información privilegiada; Gerald Ronning, "I belong in this world: Native Americanisms and the western Industrial Workers of the World" (tesis doctoral, Universidad de Colorado, 2002) tiene mucho que ver con Bisbee, Butte y Frank Little; Rob Hanson, *The Great Bisbee IWW Deportation* (Signature Press, 1996) reimprime muchos documentos; Mike Byrnes y Les Rickey, *The Truth about the Lynching of Frank Little* (Old Butte Publishing, 2003); *Labor History* (invierno de 1972) incluye a Philip Taft en Bisbee, después de los juicios y las consecuencias, y el relato de Lindquist sobre la deportación de Jerome en Arizona y el Oeste, otoño de 1969; Arnon Gutfield, "The Speculator Disaster" (*Arizona and West*, Primavera, 1969) y "Murder of Frank Little" (*Labor History*, Primavera, 1969), que implica que Anaconda usó al IWW para obstaculizar la organización de la AFL, una noción desacreditada por la evidencia de Brissenden sobre la *tarjeta de comportamiento* en *American Economic Review*, diciembre de 1920.

10. LA REVOLUCIÓN A LA VUELTA DE LA ESQUINA

La Primera Guerra Mundial terminó en una ola de revoluciones que trajo grandes esperanzas para aquellos que querían que el mundo fuera diferente, grandes temores para quienes querían que siguiera igual y grandes problemas para aquellos que lo querían no sólo diferente sino mejor. Esas son las esperanzas, los temores y los problemas que caracterizan la era en la que vivimos.

Las noticias de las revoluciones de marzo y noviembre en Rusia fueron bienvenidas por la IWW. Las revueltas en Austria y Alemania paralizaron la guerra; en enero, los trabajadores del Ruhr se apoderaron de las industrias en las que trabajaban; en marzo Karolyi entregó pacíficamente Hungría a un régimen comunista; Gran Bretaña y Francia tuvieron huelgas por el control de los trabajadores y por "las manos fuera de Rusia"; con todo esto, el término "revolución" perdió su habitual tono de distancia. Los capitalistas empezaron a creer que la revolución era inminente, la temían, legislaban contra ella y leían libros sobre cómo mantener felices a los trabajadores. Los trabajadores también favorecían el cambio, pero la mayoría tenía esperanzas en las vagas promesas de los políticos pro-guerra de un "mundo apropiado para vivir los héroes". Una minoría en el movimiento obrero creía que la revolución social mundial era una posibilidad que solo necesitaba cierto apoyo, un poco de conspiración y tesis debidamente formuladas. Esta minoría consistía típicamente en aquellos que conversaban (o debatían) principalmente con otros miembros de la misma minoría y que, por lo tanto, buceaban "en un veneno de su propio pensamiento". Aquellos cuya forma de vida los mantenía en contacto constante con los trabajadores en general no eran tan propensos a dejar que las esperanzas distorsionaran sus percepciones. Esta era la situación con la mayoría de los IWW, pero unos pocos lograron adquirir las opiniones de la autodenominada "minoría militante" y hacer el daño que las fuerzas de la represión no habían podido hacer, con resultados que no serían completamente evidentes hasta 1923-24.¹

Ninguna consecuencia importante de la agitación revolucionaria en Europa apareció en América hasta 1919. Hasta finales del verano no fue evidente el efecto divisor de la revolución rusa sobre el movimiento anticapitalista en

general. Un nuevo *hombre del saco* reemplazaba a la IWW en los estereotipos periodísticos, y el ala izquierda jugaba con términos soviéticos, realizando huelgas bajo los términos de Consejos de Obreros, Soldados y Marineros en Seattle, Butte y Toledo, o trataba de hacerlo.

La huelga general de Seattle del 6 al 11 de febrero de 1919 fue una huelga de la AFL, pero muchos sostuvieron que mostraba la influencia del IWW, tanto más cuando en las condiciones de la guerra muchos IWW se habían convertido en activos "hombres de dos carnets" en los círculos de la AFL de Seattle. El propósito de la huelga fue respaldar a los 25.000 trabajadores del comercio de metales en los astilleros contra el acuerdo de Macy de recortar los salarios. Fue una maravilla de orden, con un Consejo Central de Trabajo oficialmente responsable, pero en el fondo este Consejo de Soldados, Obreros y Marineros. (Más tarde, el grupo empresarial se jactó de que tenía a su hombre allí, redactando una *Constitución* adecuada para enviar a cualquier hombre que la firmase a la cárcel) fue abruptamente liquidado con la amenaza de enviar responsables internacionales para revocar los estatutos de los sindicatos participantes. En la reacción de "open shop" que siguió, tanto el Partido Socialista como Equity Press, donde se imprimía el *Industrial Worker*, fueron allanados; también 31 miembros de la IWW fueron arrestados y acusados de intentar derrocar al gobierno con su participación en la huelga. Que las bases de los sindicatos favorecieron la huelga, se demostró por su integridad y el hecho de que todos los funcionarios locales fueron reelegidos.²

Butte siguió con una huelga general dos días después, el 8 de febrero. Fue precipitada por el anuncio de una reducción de un dólar al día en el séptimo. Para hacer frente a la desunión de los oficios que había arruinado la huelga de 1917, fue necesario crear algún cuerpo sindical. En la moda soviética esto se llamaba un Soviet o Consejo de Trabajadores y Soldados; sus miembros veteranos llevaban parte de uniforme militar. Los Trabajadores de Minas Metálicas del IWW proporcionaron una gran parte de los huelguistas y también delegados a este Consejo. Para darles a los artesanos una excusa para quedarse en casa, por falta de transporte, formaron piquetes en las cocheras del tranvía. Cuando llevaba la huelga varios días de duración, el Silver Bow Trades & Labor Council ordenó a todos sus miembros que se unieran a la huelga, pero funcionarios internacionales pronto estuvieron amenazando la revocación de su afiliación. Esto rompió la huelga. La reducción salarial se impuso temporalmente, pero pronto volvió a la tasa de 5.85 \$ por acciones de resistencia en el trabajo.³

(En 1919, la Unión Industrial de Trabajadores de Minas Metálicas 800 tenía una afiliación anual promedio de 8.000 aproximadamente distribuida en 2.500 en el distrito del hierro de los Grandes Lagos y 5.500 en el distrito del cobre; hubo una rotación considerable, ya que con aproximadamente la misma afiliación durante todo el año, hubo alrededor de 6.000 altas). Volvieron a parar de nuevo en agosto en Butte en apoyo de los sindicatos de oficio de la AFL, y en Oatman, Arizona, por una jornada de 6 horas y un dólar por hora. Tenían las minas controladas, pero el sindicato Moyer firmó un acuerdo por un aumento de 50 centavos con la condición de que no se contratara a ningún miembro de la IWW. ⁴

Otro "soviet" formado en Toledo dio a la IWW su primera desilusión con este fenómeno. A principios de mayo, los trabajadores de la fábrica de vidrio de Ford pararon y se unieron al IWW. Los trabajadores de Overland les siguieron, y pronto la Autolite (fabricantes de bujías), llevando el total de huelguistas a 13.000. Para unificarlo todo el ala izquierda formó un Consejo de Trabajadores, Soldados y Marineros. El IWW se enteró de que los fondos recaudados para ayuda a los huelguistas se destinaron a pagar la impresión de la propaganda revolucionaria de este "soviet". La IWW no se opuso tanto a las frases espeluznantes, pero sí se opuso a la malversación de los fondos de la huelga, y la huelga parece haberse derrumbado. ⁵

La 11ª Convención de la IWW se reunió del 5 al 16 de mayo de 1919. Fue la primera Convención desde 1916. El estado financiero de los 31 meses intermedios mostró un ingreso de 77.968,18 \$, que, a 7 1/2 centavos por estampilla de cuotas per cápita, indica una afiliación promedio durante esos 31 agitados meses de alrededor de 33.500. La afiliación del momento fue calculada en 35.000. Las actividades de defensa habían requerido grandes gastos: 101.808,54 \$ para honorarios de abogados; 29.603,43 \$ para alivio de los prisioneros y sus familias; y 8.985,13 \$ para honorarios de testigos. La prensa del IWW tenía dos semanarios en inglés y una revista mensual en inglés, siete semanales y dos mensuales en otros idiomas, y el diario en finlandés. En esta época hubo un reclutamiento considerable en Chicago y en las ciudades del este, gran parte de "ramas lingüísticas" formadas para propaganda y actividades sociales y orgullo por el "enrojecimiento" en lugar de luchas laborales. En un esfuerzo por asegurar un enfoque industrial, esta XI Convención eliminó las Oficinas de Reclutamiento. Pronto, sin embargo, se consideró necesario hacer otras disposiciones para los miembros quienes querían un *One Big Union*, pero que no tenían sindicatos industriales locales. Los cambios constitucionales posteriores crearon una Unión General de

Reclutamiento con la intención de generar Locales industriales y eventualmente nuevos Sindicatos Industriales Nacionales.

A lo largo del verano de 1919, el IWW continuó en el campo de la cosecha y en el campo de la madera pese al hostigamiento adicional del frenesí anti-rojo de 1919. Los trabajadores agrícolas tuvieron una afiliación anual promedio para ese año de aproximadamente 4.000, pero reclutaron aproximadamente el doble, 3.039 de ellos solo en agosto. Sus técnicas lo convirtieron en la parte más inestable de la IWW, dedicada a la venta de carnets sindicales en lugar de a la organización de los hombres. Sus Convenciones de primavera y otoño fueron de interés periodístico. El alcalde de Sioux City anunció que abriría la Convención de primavera con una alocución de bienvenida; los ciudadanos se reunieron para protestar y les leyó la *Constitución*. El alcalde y otros ciudadanos, incluyendo un agente del gobierno y su taquígrafo asistieron; después del discurso del alcalde, todos los forasteros se fueron, excepto el agente y el taquígrafo, y durante dos días los 103 miembros dirigieron sus asuntos en paz. Entonces el sheriff cerró el salón. La Convención se mudó a la esquina de la Cuarta y Jennings y completó su Convención frente a una gran audiencia interesada que se unió para cerrarla cantando "Solidarity Forever", el agente del gobierno y su equipo no participaron. Los muchachos consideraron que Sioux City era un lugar tan interesante que también establecieron su Convención de otoño. Haywood estaba en fianza y estaba programado para asistir y hablar en la calle. El permiso fue denegado, por lo que se dirigió a una multitud en gran parte hostil de aproximadamente 5.000 personas desde las ventanas de la sala, y pronto los tuvo con él. El indignado editor del *Tribune* paseó su auto de un lado a otro entre la multitud hasta que el jefe de policía lo arrestó. (Esta fue la única instancia en el año en que la ley favoreció a la IWW; los arrestos fueron tan numerosos como en 1918, con las Leyes de Sindicalismo criminal como nueva técnica.⁶

Los trabajadores madereros eran el sindicato industrial más sólido de la IWW con una afiliación anual promedio de cerca de 20.000 en 1919. Durante el año, organizaron a 8.800 nuevos miembros, pero casi la mitad representaron un crecimiento, no un reemplazo de otros. En el Noroeste tenía de un tercio a la mitad de los leñadores organizados y alrededor de una sexta parte de los trabajadores de las fábricas. No tenía competencia, excepto las 4-Ls (Loyal Legion of Loggers and Lumbermen) que se desvanecían, manteniendo algunos miembros en las ciudades de manufacturas. Una huelga de primavera en los senderos del río obtuvo las mismas ganancias de camas para este trabajo que ya se habían ganado en los campamentos. En octubre, una ola generalizada de

huelgas en la zona de troncos cortos en contra de la decisión de agregar el costo de las mantas de la junta directiva terminó con el regreso al trabajo y la victoria nuevamente de la acción laboral. La huelga tuvo dos demandas novedosas: la liberación de todos los prisioneros de la guerra de clases y la retirada de las tropas de Rusia. En el área de los Grandes Lagos, las pequeñas huelgas y la acción laboral lograron algunas mejoras menores en las condiciones de los campamentos y mantuvieron un buen grado de organización. Cuando una turba atacó la Oficina de distrito de los trabajadores de la madera en Superior, Wisconsin, los que estaban dentro dejaron que la multitud viera que estaban armados, y no hubo más problemas. En Centralia, Washington, la fiebre de linchamientos de la clase propietaria no se detuvo por una acción similar, pero siguiendo estos dos ejemplos de resistencia, se comprobó el allanamiento de los salones.



El Local de Centralia

Cuando el Día del Armisticio, el 11 de noviembre de 1919, se detuvo el desfile frente a la sala del IWW en Centralia, no hubo duda de cuál era la intención. Anteriormente, el 20 de abril de 1918, un desfile se detuvo frente al salón del IWW y lo demolió, y el banquero se apoderó del escritorio de la secretaria. En junio de 1919, una Liga de Protección Ciudadana hablaba de expulsar a la IWW de la ciudad, y secuestraron y sacaron de la ciudad a un miembro ciego de la IWW diciéndole que no arriesgase su vida. Un comité de arbitrios de la Liga

Protectora de los Ciudadanos fue elegido para atender los detalles de la expulsión de la IWW de Centralia, y se habló comúnmente de que el desfile del Día del Armisticio se usaría para este propósito. Los leñadores del IWW consultaron a un abogado local, Elmer Smith, quien les dijo que tenían el derecho legal de proteger su sala con las armas. El 7 de noviembre se anunció que el desfile marcharía a Tercera y Turner y regresaría, es decir, marchar hasta la esquina, pasar la sede de la IWW, girar y regresar nuevamente. Eso no dejó dudas. Cuando llegó el desfile, el Jefe de Correos y el ex alcalde McCleary llevaban cada uno un rollo de cuerda, visiblemente preparado para un concurso de linchamiento.



Wesley Everest

El desfile estalló después del giro de la línea de marcha, entrando por la puerta de la sede, los miembros del IWW dispararon y mataron a tres de los atacantes. Luego, la mafia entró, golpeó y arrestó a los miembros, excepto a uno, Wesley Everest, un ex combatiente licenciado, que salió por la parte de atrás del salón, manteniendo a la mafia a cierta distancia con su automática mientras se retiraba hacia el río Chehalis. Allí ofreció rendirse a cualquier oficial de la ley, pero no a la multitud. Dale Hubbard, hijo del banquero que había tomado el escritorio del IWW en la redada de 1918, salió; Everest

disparó. Entonces su revólver se atascó y la turba lo atrapó. Le golpearon, le metieron un rifle en la garganta y tiraron su cuerpo sangrante en el centro de la cárcel donde sus compañeros de trabajo, encerrados en celdas, podían verlo pero no hacer nada por él. Esa noche, el alcalde y el electricista de la ciudad apagaron todas las luces de la ciudad y los hombres de negocios abrieron la cárcel, sacaron a Everest para lincharlo y le cortaron los genitales antes de hacerlo.⁷

Un reinado de terror siguió en la región. Se inició la caza del wobbly. Cuando los defensores de la sala fueron procesados por un cargo de conspiración para asesinar, las tropas rodearon el palacio de justicia de Montesano. La evidencia estableció claramente que la conspiración fue la de los hombres de negocios para expulsar a la IWW con una amenaza de linchamiento y con la probabilidad de un linchamiento real como el que cometieron indiscutiblemente, y que el primer disparo se realizó después de la invasión de la sede. Un jurado laboral de Seattle, enviado por la AFL para presenciar el juicio, juzgó a los hombres completamente inocentes. Los jurados los encontraron culpables de los cargos imposibles de asesinato en segundo grado y una acusación de conspiración. Las declaraciones juradas posteriores de los jurados declaran que este veredicto fue conseguido de ellos por intimidación, y por el temor de lo que la clase empresarial podría hacerles en la comunidad donde tenían sus hogares. Elmer Smith, el abogado que les había aconsejado, fue absuelto y pasó la mayor parte de su tiempo hasta su muerte en 1930 en un esfuerzo por obtener su liberación, pero sus esfuerzos y los hallazgos de la iglesia y otros estamentos dejaron a los gobernadores indiferentes; probablemente porque reconocer la inocencia de esos hombres era reconocer la culpa de la Legión Americana y los hombres de negocios. El Sindicato Industrial de Trabajadores de la Madera sobrevivió al terrorismo y siguió siendo una organización sólida hasta 1925, cuando se convirtió en ineficaz por la disensión y el sistema de "mediación".

En este período, el programa de sindicalismo industrial revolucionario estaba creciendo internacionalmente por las extensiones de la IWW y el nacimiento de movimientos similares con los cuales la IWW tenía relaciones amistosas. En Canadá, donde un IWW bastante pequeño había sido reprimido durante la guerra por decretos-ley, un movimiento similar al *One Big Union*, barrió el área occidental en gran parte porque los líderes conservadores se negaron a unirse a las organizaciones occidentales en protestas contra estos decretos-leyes que suspendieron los derechos civiles para los radicales.⁸ Propusieron una reorganización del movimiento obrero canadiense sobre una base industrial,

fueron rechazados y formaron el OBU, que originalmente representaba sustancialmente a todos los trabajadores de Port Arthur West. La huelga general de Winnipeg, aunque surgió de disputas previas a la OBU, significó un gran éxito en publicidad ya que la encabezaban los espíritus más activos en el nuevo movimiento. Estos hombres fueron condenados por tratar de derrocar al gobierno sobre la base de que al realizar entregas de leche estaban asumiendo poderes gubernamentales. La pérdida de sus principales portavoces ocurrió en un momento en que los funcionarios de la AFL amenazaban con que los órganos con la vieja tesorería se hicieran cargo de los contratos existentes y prohibieran a los hombres de la OBU su trabajo, con lo que la OBU se redujo a unos pocos grupos ocupacionales, en la minería, el transporte en tranvías, maderas y ferrocarriles. En las industrias madereras de los Grandes Lagos y las zonas costeras, se organizó un intercambio de carnets de IWW y OBU, y estos trabajadores de la madera finalmente se unieron a la IWW en 1924 después de que la OBU hubiera declinado aún más y las masas proleninistas pasaran de base industrial a geográfica. La OBU canadiense persistió durante años en Winnipeg, e incluso tuvo sucursales en los Estados Unidos que intentaban en San Francisco construir una unión industrial en el comercio de la construcción y también en los textiles del Este; su periódico, el *OBU Bulletin* durante años, fue una especie de *Reader's Digest* de la prensa liberal y de izquierda sostenido por un grupo de apuestas bastante popular debido a su conducta honesta, pero finalmente declarado ilegal.

En América Latina, los Trabajadores del Transporte Marítimo establecieron una sucursal en Buenos Aires con su propio periódico en noviembre de 1919, y en diciembre se iniciaron las administraciones del IWW en México y Chile. Durante el verano de 1920, el sindicato chileno llevó a cabo una huelga de tres meses para evitar la exportación de cereales del país en un momento en que esta exportación estaba produciendo hambruna por los precios y las ganancias consecuentes. Los especuladores tomaron represalias el 4 de julio con una redada en Santiago, iniciando un reinado de terror contra la IWW y otros sindicatos que duró años, siendo el castigo favorito enviar a los hombres a las islas pedregosas de la costa donde no crecía una brizna de hierba, para decirles que construyeran allí su utopía. El 2 de junio de 1921, se allanó la sala del IWW en Tampico, México, y la IWW convocó una huelga general en el área que les ganó el derecho a mantener su sede.⁹

En Gran Bretaña, los ataques en tiempos de guerra a las normas sindicales habían dado lugar a un movimiento militante de delegados sindicales; en enero de 1920, este organismo resolvió vincularse con el IWW, y en el 12º

Convenio del IWW, en mayo de 1920, se hicieron arreglos para el intercambio de carnets. Pero la principal cuestión internacional era Moscú. La IWW había sido invitada a unirse a la Tercera Internacional y enviar una delegación a su Segundo Congreso en el Kremlin, del 19 de julio al 7 de agosto de 1920. La IWW no asistió, pero su Junta Ejecutiva General, muy amigable con la idea general, había establecido un comité para organizar el contacto con los diversos movimientos revolucionarios en todo el mundo. El Segundo Congreso adoptó los 21 puntos como condiciones de afiliación y estableció un organismo provisional para fundar una internacional de sindicatos rojos (Profintern), que se reuniría en enero de 1921. A este respecto, el IWW fue nuevamente invitado y envió delegados. En diciembre de 1920, se celebró en Berlín un encuentro preliminar de grupos sindicalistas, dirigido a una unión internacional basada en la lucha de clases y libre de la dominación de los partidos políticos. Cuando la organización sindical roja se reunió finalmente en Moscú en 1921, tanto el delegado del IWW como el delegado de la OBU canadiense informaron que era un organismo destinado a embridar los sindicatos con los dictados del Kremlin y no una Internacional Sindical en absoluto. Por referéndum, el IWW rechazó todas las diversas propuestas, aunque con un voto notablemente pequeño que dio solo una leve mayoría negativa. Las tres preguntas fueron un poco confusas y el resultado se declaró inválido más tarde. Parece indicar una negativa a ser dominado por los leninistas y, al mismo tiempo, una renuencia a no participar en un gesto de unidad de la izquierda.

Las relaciones del IWW con los bolcheviques cambiaron lenta pero constantemente de un desacuerdo de camaradería original a hostilidad abierta. Cuando los leninistas estadounidenses y el Partido Comunista nacieron de la fragmentación de la Convención del Partido Socialista en Chicago en 1919, el IWW, aunque amistoso también con los socialistas, les permitió el uso temporal de uno de sus salones locales. A los ojos de la reacción, IWWs, anarquistas y leninistas se parecían, y en los arrestos en masa, especialmente alrededor de año nuevo en 1920 en el delirio de deportación, cientos de IWW se incluyeron en las redadas de Chicago, Detroit, Cleveland y otros lugares.¹⁰ Los wobs ridiculizaron las primeras consignas sobre la "acción de masas", especialmente en el sentido de insurrección armada, señalando que si se iba a lograr la superioridad militar, aquellos que buscaban centavos para mantener a sus organizaciones con vida podría echar un vistazo a los gastos armamentísticos combinados federales, estatales, municipales y de empresas privadas antes de adoptar esa política en lugar de la apuesta segura de la solidaridad industrial de los trabajadores. La doctrina de Lenin de

desechar los sindicatos pequeños de izquierda para facilitar la captura de los grandes sindicatos no fue aceptable para la IWW, ni la demanda leninista de designar a los editores de las publicaciones de la IWW. Sus maniobras dentro de la IWW finalmente terminaron con la tolerancia wobbly hacia ellos. Filadelfia se convirtió en el fin de cualquier amor fraternal.

Allí, los trabajadores del transporte marítimo pararon el 26 de mayo exigiendo un aumento de 20 centavos por hora. Tenían buen apoyo de otros sindicatos, los fogoneros marinos se negaron a proporcionar vapor para los esquirols, pero la huelga continuó desde junio de 1920 hasta el 10 de julio. Los estibadores querían establecerse solo en el comercio exterior; la junta de navegación quería que los hombres regresaran con el acuerdo que negoció la ILA en Nueva York, pero la IWW insistió en conseguir todo, y el 10 de julio luchó en todos los muelles, incluidos algunos que anteriormente habían eludido a la organización, con todos los trabajadores usando el botón-insignia del IWW para asegurar el control completo del trabajo. Era una unión que los leninistas no podían maniobrar, pero a principios de agosto difundieron el bulo de que el IWW en Filadelfia estaba cargando armas para Wrangel para ser utilizadas contra el gobierno soviético. En agosto, la Junta Ejecutiva General ordenó la suspensión del Local de Filadelfia. El Local insistió en que no se cargaron armas para Wrangel y pidió alguna prueba, algún registro del envío, aunque el rumor persistió sin que ninguno llegara. Este cargo fue desestimado, el Local se mantuvo suspendido por el hecho de que cobraba una cantidad de 25,00 \$ como tarifa de inicio encubierta. (La *Constitución* de la época requería tasas universales para todos los sindicatos industriales, con una tarifa de iniciación de 1,00 \$, pero este activo Local necesitaba una tesorería de huelga). No fue hasta que se eligió una nueva Junta Ejecutiva General, menos sensible a la manipulación leninista, que el Local de Filadelfia fue reintegrado. En realidad, en todas las costas, el IWW estaba obstaculizando los envíos a los intervencionistas, incluso donde no tenía el control del trabajo.¹¹

Otros eventos movieron a la IWW en la misma dirección. La represión de la revuelta de Kronstadt en Rusia, el papel de los leninistas durante la incautación de industrias por parte de los trabajadores italianos en septiembre de 1920 y su división del movimiento obrero italiano el siguiente invierno y primavera en dos secciones que lucharon en las calles una contra otra, todos estos eventos hicieron que el IWW se diera cuenta de que no importaba cuán "residuales" pudieran ser los leninistas, eran políticos, principalmente preocupados por obtener y tener el poder de gobernar.¹² En abril de 1921 los

que estaban en libertad bajo fianza por las acusaciones de espionaje tuvieron que empezar a cumplir sus sentencias. El Tribunal de Apelaciones había descartado el primer y segundo cargo de la acusación (interfiriendo con la ejecución de la Ley de Espionaje y las Leyes de Servicio Selectivo, e hiriendo a los empleadores que estaban inspirando al gobierno), pero sosteniendo los cargos de conspiración por disuadir a los hombres de registrarse y provocar la insubordinación en el ejército. Esto no redujo las sentencias. De los 46 en libertad bajo fianza, Haywood y otros ocho no se presentaron; se habían evadido a Rusia. Los bolcheviques dijeron que pagarían las pérdidas por las fianzas, pero nunca lo hicieron, aunque anunciaron públicamente que Haywood fue a Rusia a petición del Partido Comunista.¹³ Pronto se hizo evidente que los comunistas del IWW operaban bajo instrucciones de Moscú para destruirlo.

La discusión ayudó a aclarar el pensamiento del IWW. Se reconoció que los levantamientos y las insurrecciones no pueden lograr la democracia industrial en un país complejo industrializado. Las publicaciones periódicas del IWW comenzaron a poner énfasis en los artículos técnicos y las descripciones de los procesos industriales y los residuos evitables. El principal daño hecho por los bolcheviques a la IWW fue el cultivo de la noción de una élite militante, que se enorgullecía de su superioridad revolucionaria y despreciaba la mera "conciencia de clase" de la mayoría de los miembros de base. Esto se demostró en la huelga de la madera de septiembre de 1923 y más tarde, y produjo un daño irreparable.

Notas:

1. Para los eventos del tiempo, ver Borkenau, *World Communism*.
2. Huelga general de Seattle: ver Crook, *The General Strike*, para relatos de esta y otras huelgas generales importantes, y WI Fisher en *New Solidarity* No. 16. Perlman y Taft v. IV, pág. 440 y ss. Nación 108-487.
3. Butte strike: vea *New Solidarity*, números 15 y 16, y para un registro de los esquemas del lado del empleador, un registro estenográfico publicado en *Industrial Pioneer*, agosto de 1926. Otro ataque amargo fue combatido por el IWW en Butte en abril de 1920, en una huelga de acción laboral por la masacre de piquetes en Anaconda Road, 21 de abril. (Ver OBU mensual, junio de 1920).
4. Huelga de Oatman: *New Solidarity*, No. 45.
5. Huelga toledana: *New Solidarity*, núm. 29.
6. Convención de primavera de AWO: *New Solidarity*, No. 5.
7. El relato más completo es la *Conspiración de Centralia* de Chaplin. Ver también Jensen, *Labor y Lumber* para las declaraciones juradas de los jurados entregados a mediados de los años treinta.
8. Para las circunstancias que dan origen a OBU, consulte Logan, *History of Trade Union Organization in Canada*, University of Chicago Press.
9. *Solidarity*, núm. 137.
10. Completamente descrito por Louis F Post (SubSecretario de Trabajo) en *The Deportation Delirium of 1920*, Kerr & Co.
11. Los datos sobre Filadelfia se encuentran más claramente en el folleto publicado por el MTW No. 8. No se restableció hasta octubre de 1921.
12. Maniobras comunistas documentadas a fondo en *World Communism* de Borkenau.
13. Chaplin en *Wobbly* da detalles de los esfuerzos para inducir a los comunistas a pagar por la pérdida en las fianzas.

Fuentes generales:

Revolution in Seattle de Harvey O'Connor (*Monthly Review Press*, 1964) da detalles de la huelga de Seattle. El *Butte Daily Bulletin* de la época es un repositorio de la historia local y de todas las noticias que animaron a los izquierdistas obreros, dando mucho espacio a las organizaciones de izquierda para los veteranos. Para propósitos anti-laborales en el lanzamiento de la Legión Americana, vea la serie en *Nation* del 7 al 28 de julio de 1921, y la *American Legion* de William Gellerman como educador en 1937. La huelga de Ford de Toledo se detalla en Wortman, pp. 101-109; para Sioux City, vea Taft, "Alcalde Short and the AWO", *Labor History*, Primavera, 1966.

De Tom Copeland *The Centralia Tragedy of 1919: Elmer Smith and the Wobblies* (Univ. Of Washington Press, 1993) es el mejor relato. Véase también John McClelland, *Wobbly War: The Centralia Story* (Sociedad Histórica del Estado de Washington, 1987); Kornbluh reimprime las biografías de Anna Louise Strong de los cuatro acusados, pp. 271-74; *The Centralia Conspiracy* de Ralph Chaplin (IWW, 1920, reimpresa en 1973) transmite todo el horror sobre el ataque en la sala del IWW y el linchamiento de Wesley Everest; Ray Gunn escribió sobre el acusado Ray Becker en el *Pacific Northwest Quarterly* de abril de 1968; el 17 de marzo de 1950, el *Industrial Worker* tiene obituario de Becker. De Esther Barnett Goffinet "My Father Eugene Barnett Deserves A Long Overdue Pardon" (*Labor's Heritage* 10 [4], 1999-2000, pp. 34-40) tiene extractos de cartas durante sus 11 años en prisión; Wm. Friedland y Archie Green publican extractos anotados de las memorias de FW Barnett en *Columbia* 11 (1997, pp. 10-17).

Las mejores fuentes en Winnipeg son Norman Penner (ed.) *Winnipeg 1919: The Strikers' Own History of the Winnipeg General Strike* (James Lewis y Samuel, 1973) y de David Jay Bercuson en *Confrontation at Winnipeg: Labour, Industrial Relations, and the General Strike* (McGill-Queen's University Press, 1974). En *Canadian Historical Review* (junio de 1970), Bercuson argumenta que la huelga se prolongó por temor burocrático a las implicaciones radicales de la estructura sindical industrial. Para las actividades del IWW en la madera canadiense, vea J. Peter Campbell, "The Cult of Spontaneity: Finnish-Canadian Bushworkers and the Industrial Workers of the World in Northern Ontario, 1919-1934", *Labor*, 1998, pp. 117-146.

Para América Latina, Peter De Shazzo y Robert J. Halstead escribieron un artículo no publicado que rastreaba el IWW en México del apoyo del WFM

para los huelguistas en Canea en 1906 a los esfuerzos de 1917-1929 en Tampico. El relato de la organización de la IWW en Chile señala éxitos entre los trabajadores de la construcción y el transporte marítimo de 1918 a 1924, la represión repetida y un renacimiento temporal en 1931, y también menciona brevemente los esfuerzos de la IWW en Perú, Ecuador y Argentina. Gran parte de este material está incorporado en Peter DeShazo, *Urban Workers and Labor Unions in Chile, 1902-1927* (Univ. Of Wisconsin Press, 1983). El relato publicado más amplio que permite conocer la IWW en México de Norman Caulfield: *Mexican Workers and the State: From the Porfiriato to NAFTA* (Texas Christian Univ. Press, 1998).

Peter Cole discute el papel leninista en la controversia de MTW en Filadelfia en su disertación de 1997, "Shaping Up and Shipping Out", y en "Quaker-town Blues: Philadelphia's Longshoremen and the Decline of the IWW", *Left History* 8 (2), 2003, pp. 39-70. *The Colours of the Waterfront* de Cole se publicará en la University of Illinois Press. Su *Black Wobbly: The Life and Writings of Benjamin Harrison Fletcher* se publicará de parte de Charles H. Kerr.

11. PICO, VALLE Y RECUPERACIÓN (1922-1929)

A principios de los años veinte, los trabajadores del transporte marítimo progresaron de manera constante. Reincorporados en octubre de 1921, tenían una base firme en el litoral de Filadelfia, y entre los marineros, tripulaciones de motores y departamentos de la Costa Atlántica y el Golfo, especialmente entre el personal de habla hispana. ¹ Su expansión en América Latina y su alianza en Gran Bretaña y en otros lugares contribuyeron a su prestigio y al servicio que pudieron brindar a sus miembros. Los sindicatos de oficio de la AFL se hicieron cada vez más perjudiciales. En Nueva York, la ILA [(International Longshoremen's (estibadores) Association (AFL))] en el otoño de 1920 había parado para mantenerse al día con el alto coste de la vida, y sus funcionarios fueron alabados por la prensa al romper su propia huelga. ² En 1921, los marineros lucharon contra los recortes en la tarifa base y en las horas extraordinarias, que les proporcionaban casi la mitad de su paga, pero la acción dictatorial del Presidente de los ingenieros marinos sacó a su oficio y rompió la huelga. ³ Después de esa huelga, se hizo un esfuerzo en la Costa Oeste para formar una federación de varias artesanías, pero Furuseth, jefe de la Unión de Marineros, luchó contra ella por temor a que los trabajadores terrestres tuvieran mucho que decir, e incluso acusó al editor de su periódico de ser pro-wobbly por apoyar tal idea. Furuseth desarrolló una manía anti-IWW, acusando al Congreso de que los armadores mimaban a la IWW para perjudicar la AFL. ⁴ Él indujo a la Convención de la AFL de 1923 en Portland a autorizar una investigación de la IWW sobre estos cargos. La IWW contactó a la Convención para ayudarla a investigar, pero el desafío no fue aceptado. ⁵

Detrás de todo esto estaba el crecimiento real de la MTW. El IWW participaba activamente en todas las huelgas marítimas como buenos sindicalistas y ganó una creciente estima de sus compañeros de trabajo. Donde no podía apuntar al control del trabajo, reclutaba a los sindicalistas más leales en todas las clasificaciones, de modo que la afiliación al MTW se convirtiera en una marca de prestigio. Su *Maritime Worker* publicó noticias de la industria y propaganda para sus necesidades inmediatas.

En Portland, Oregon, el ILA y el MTW se manifestaron conjuntamente el 23 de abril de 1922, cuando los empleadores anunciaron que la contratación se realizaría a través de su nuevo "Fink Hall", en lugar del sistema de listas sindicales que había funcionado de manera justa. La Junta de Embarque indujo a la ILA a trabajar sus embarcaciones, aunque esto significaba pasar por su propia línea de piquetes. El MTW celebró una reunión para todos los huelguistas y la decisión fue que todos pasarían a menos que ILA dejara de hacerlo. La ILA se conformó con el derecho de tener a su hombre estacionado en el Fink Hall. La IWW comenzó un programa de acción laboral que le trajo un crecimiento considerable. En octubre se habló de una huelga conjunta de MTW e ILA, rechazada en la reunión de ILA por un estrecho margen de 215 a 200. La asociación de empresarios intentó sobornar a la ILA con un acuerdo que estipulaba que no se contrataría a ningún IWW; la ILA no lo firmó, y la huelga se puso en marcha. Se obtuvieron algunos esquiroleros, pero los buques que cargaron causaron más problemas a sus propietarios cuando los trabajadores australianos se negaron a descargarlos. El derecho a ser un wobbly fue salvaguardado en Portland.⁶

Durante ese mismo mes, se realizaron infructuosos esfuerzos para conducir el MTW desde Filadelfia a Hoboken. En el primero, los problemas eran una lista negra impuesta por las compañías navieras líderes y la semana de 44 horas. El MTW paró el puerto del 27 de octubre al 19 de noviembre, ganando el punto y permaneciendo sólido en la costa de Filadelfia hasta 1925. (Su desafiliación parece deberse a la insatisfacción de su personal dirigente por la interferencia de la organización general (aunque hubo poco de eso después de su reincorporación en 1921), y a la decepción con la división de 1924 en el IWW; esta situación, junto con la amenaza de que los buques se descargaran en puertos cercanos donde ILA estaba al control, indujo al Secretario, Baker y otros a llevar sus seguidores a la ILA.) En Hoboken, NJ, en octubre, en 1922, los repetidos ataques de los matones, quienes según MTW fueron contratados por ILA, tampoco lograron expulsarlos. En febrero de 1923, la policía de Mobile, Alabama, ordenó al IWW que retirara su organización; los 14 miembros del salón celebraron una reunión, decidieron no hacerlo y fueron a la cárcel. Otros se unieron a ellos, hasta que ganaron. Pero este tipo de lucha fue eclipsada por la huelga del Primero de Mayo.

La Junta Ejecutiva General había recomendado que, cuando los miembros consideraran que podían luchar con efectividad el 1 de mayo de 1923, deberían hacerlo, principalmente para exigir la liberación de todos los prisioneros de la guerra de clases, pero también para demandar una política

económica apropiada. Muchos todavía estaban en la cárcel por acusaciones de tiempos de guerra; el número de personas condenadas según las leyes de sindicalismo criminal, particularmente en California, estaba creciendo; las víctimas de Centralia estaban en la cárcel, y otros, como Mooney y McNamara, al margen de los juicios laborales relacionados con el IWW. Huelgas de protesta ocurrieron en la madera del noroeste, en muchos trabajos de construcción y en otros lugares, pero en ninguna parte con tanta eficacia como en la industria marítima. San Pedro, puerto de Los Ángeles, estaba fuertemente organizado, como Aberdeen y, en la Costa Este, Nueva York, Baltimore, Filadelfia, Mobile y Galveston. En la mayoría de estos puertos hubo una breve huelga de protesta, pero ganó incrementos salariales del 15 por ciento. En San Pedro se convirtió en una larga lucha por la libertad de expresión en Liberty Hill. Estalló nuevamente el 12 de julio cuando 27 miembros, muchos de ellos marineros, fueron condenados por sindicalismo criminal después de un largo juicio en el que defendieron la libertad de decir lo que quisieran. Esta fue una huelga de protesta de cinco días en la que se amarraron todos los barcos del puerto.

La lucha de la libertad de expresión en San Pedro fue el último esfuerzo a gran escala del IWW. Varios liberales se unieron a la lucha, y Upton Sinclair fue arrestado por leer la *Declaración de Independencia*. Se construyeron empalizadas y se llenaron de altavoces; fue inútil arrestar a los cientos que se unieron a los coros en masa con canciones del IWW. Los jóvenes en los tejados pronunciaron discursos mientras los policías los perseguían como en las películas cómicas.⁷ En junio del año siguiente, la moral de la alta sociedad se demostró con una redada en la sala del IWW de San Pedro durante una velada social; hombres y mujeres fueron golpeados; los niños pequeños fueron escaldados en un caldero de café; el lugar fue demolido, y cinco miembros fueron sacados al desierto y alquitranados y emplumados.⁸ La luz sobre todo esto fue hecha por el Capitán Plummer de la policía en la siguiente declaración:

“Alguien nos ha estado convirtiendo en culos sagrados a nosotros los policías. El verano pasado, en el momento de la huelga del puerto, fui a ver al anciano Hammond. Me dijo que tomara a un grupo de mis hombres, los armara con palos, subiera a Liberty Hill y rompiera las cabezas de los wobblies. Le respondí que si hacíamos eso, quemarían sus montones de madera. Lo harán de todos modos, respondió él. Pero no lo hicieron. No han cometido ningún acto hostil. Sin embargo, la policía que allanó la sala del IWW en San

Pedro recientemente cometió un acto flagrante. De hecho, los policías nos hemos convertido en las herramientas de los grandes intereses comerciales que quieren dirigir las cosas. Me avergüenzo de mí mismo por consentir en hacer su trabajo sucio. Los grandes prebostes de esta ciudad pueden hacer lo que quieran y salirse con la suya, pero los trabajadores ni siquiera pueden pensar lo que quieren pensar sin ser arrojados a la cárcel.”⁹

Los trabajadores del transporte marítimo alcanzaron su máximo de influencia en 1923. En cualquier campo, la organización puede crecer hasta convertirse en una minoría considerable con la convicción de que es mejor el sindicalismo que ofrece; después de un cierto punto, debe seguir adelante para reemplazar el sindicalismo que ha criticado, o sus nuevos seguidores perderán la esperanza y abandonarán. El MTW no pudo cruzar la brecha; se quedó una vez más en una pequeña minoría que defendía la causa de la acción directa y la solidaridad industrial, pero en 1926 era completamente incapaz de brindar apoyo a la huelga general británica o de impedir los envíos de carbón estadounidense que rompieron la huelga de los mineros. (El carbón de Europa fue detenido efectivamente por los sindicalistas). El núcleo sólido continuó y en 1934 fue capaz de realizar una buena lucha una vez más.

En el transporte ferroviario, el IWW ha tenido altibajos similares, reclutando de vez en cuando a importantes minorías de "hombres con dos carnets" con la esperanza de construir la solidaridad industrial que todos los trabajadores del ferrocarril saben que han necesitado. Una ola de ese tipo se produjo en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. Su actividad hizo que el Fiscal General Daugherty durante la huelga¹⁰ de los vendedores del ferrocarril de 1922 acusara a la IWW de que se estaba preparando para hacerse cargo del transporte y del gobierno. El Secretario Carlson del Sindicato Industrial de Trabajadores del Ferrocarril emitió una declaración de que los miembros del IWW de todos los oficios estaban respaldando a los vendedores, y que la IWW estaba bastante dispuesta a dirigir ferrocarriles o cualquier otra industria, pero no quería preocuparse por el gobierno porque no podían ver que fuera de alguna manera útil. Hasta la división de 1924 hubo un crecimiento considerable de esta Unión Industrial, particularmente entre los comerciantes de las divisiones occidentales, aunque también entre las tripulaciones de trenes.

A pesar de la persistente demanda de huelga para la liberación de los prisioneros de la guerra de clases, el IWW de este período apuntó deliberadamente a la practicidad. Una de las caricaturas favoritas de la época

mostraba los diversos radicalismos que apuntaban a las estrellas, mientras que la IWW señalaba a las industrias y gritaba "Organiza", argumentando que solo por el sindicalismo que podría ganar demandas inmediatas para los trabajadores podrían desarrollar éstos la capacidad para lograr el objetivo final de la democracia industrial. El destacado orador de la IWW, James P Thompson, argumentó persistentemente contra la teoría de que una clase trabajadora suficientemente derrotada hiciese algún día una revuelta con estas afirmaciones: cuanto peor estaban los trabajadores, más dóciles y más propensos a conformarse con un plato de sopa; la clase trabajadora estaba cambiando de la suerte del hombre con azada al hombre con educación, capacitación técnica, organización y respeto propio; y una clase trabajadora que carece de la competencia organizada para mantener condiciones de trabajo decentes ciertamente carecía del poder de hacerse cargo de la industria o de competencia para dirigirla. La prensa del IWW enfatizó enseñanzas similares; sus revistas fueron dedicadas en gran parte a artículos sobre técnicas industriales; comenzó una enciclopedia industrial de folletos, cada uno de las cuales presenta la historia de una industria importante y enfatiza su integración de capital y la necesidad de un sindicalismo modernizado en ella.

Los trabajadores de la construcción de este período estaban especialmente comprometidos en una campaña para mejorar las condiciones de trabajo, para aumentar la seguridad y una vida mejor. Los grandes proyectos de construcción de la época fueron realizados en su mayoría por hombres solteros, alojados en el campamento mientras hacían su "parte", y luego regresaban otra vez al camino y a otro trabajo. La IWW había establecido en gran medida una tarifa de contratación gratuita en el trabajo, y en muchos lugares, el solicitante de empleo podía pasar la noche y limpiar antes de buscar el siguiente campamento. Quizás más eficaz que las numerosas huelgas fue la práctica menos publicitada de sistematizar el abandono. Tres semanas fueron la estancia media; si algunos renunciaron de uno a cinco días antes de lo que habían planeado, y otros unos días más tarde, esto significaba que un número considerable saldría al mismo tiempo; sin huelga, sus quejas sobre las condiciones de trabajo eran efectivas, y generalmente un delegado de trabajo reclutaba a nuevos miembros de estos hombres que practicaban un sindicalismo indoloro. Pero para aumentar los salarios se requirió el consentimiento y generalmente se requería una huelga.

En abril de 1922, los campos de Guthrie y Grant Smith, a lo largo del Gran Norte, fueron parados por un aumento de sueldo, mejores condiciones y

jornada laboral de 8 horas. Los hombres regresaron el 28 de mayo subcontratados por 10 horas. Se indujo en los comedores a rechazar las comidas a las horas requeridas por este programa, y pronto el contratista general publicó avisos de un aumento en el pago de un níquel y un día de 8 horas para todos los subcontratistas. Huelgas victoriosas en el proyecto de energía de Cazadero en Oregón y en el trabajo del Túnel de Skaggit en Washington, obtuvieron un mínimo de 50 centavos, mantas gratuitas y ropa impermeable.

En noviembre se iniciaron dos grandes proyectos en California, el Hetch Hetchy, que debía suministrar agua para San Francisco, y el proyecto de energía e irrigación de Edison en Big Creek, en las montañas de Fresno. En el Hetch Hetchy la huelga creció sin organización en algunos de los campos; los hombres se retiraron casi al 100 por ciento, pero estaban tan dispersos que se necesitaban piquetes, y éstos eran importantes debido a la gran cantidad de operaciones bajo varios subcontratistas y nombres, y era la época del año en que muchos de los estadounidenses más los individualistas irregulares y rudos se dirigían a la soleada California con "arrugas en sus vientres y arruinados". Debido a las dificultades para mantener una línea de piquete, la huelga se suspendió el 2 de diciembre, sin ganancias directas; el sindicato tuvo que operar en el trabajo con nuevas caras después de la huelga, e incluso el correo fue abierto en las oficinas de la empresa.

En el trabajo de Edison, una queja importante fue el frío "morral" a mitad de turno en los túneles cuando los hombres querían un almuerzo caliente. El 13 de noviembre, un delegado de trabajo fue despedido, y los hombres en su campamento salieron con él. La reunión con otros IWW, algunos de ellos de Agricultural Workers 110, de Fresno, dio lugar a una llamada para parar a todos los campamentos del proyecto. Todos los campamentos inferiores pararon el 18 y 3.500 huelguistas organizaron la reunión más grande que Fresno había visto en la Casa de la Ópera. Las noticias llegaron a los campamentos superiores, con nieve, a través de la prensa, y los hombres tuvieron que improvisar esquís y raquetas de nieve para salir. Las demandas fueron de 6 \$ por día en túneles y 7 \$ para los hombres del pozo; aumento de 50 centavos por el resto del trabajo; 8 horas de portal a portal; dos hombres en todas las máquinas; comidas calientes y otras mejoras. La huelga se agotó como la de Hetch Hetchy. La llamada realmente privó a la huelga de la mano de obra necesaria para hacerla efectiva. Con la incorporación tardía, los campamentos superiores estaban indignados por cómo se había llamado. Se canceló el 22 de diciembre, con una derrota total. Algunos de los 310

miembros afirmaron que no se habría llamado si no hubiera sido por la irresponsabilidad de los 110 del valle, que tales huelgas solo deberían ser convocadas por una Conferencia de delegados de los diferentes campamentos.

Muchos de los huelguistas de ambos trabajos, que probablemente ya no serían contratados para estos grandes proyectos, fueron a trabajar para Warren Construction Co. en un trabajo fuera de Fresno. El 3 de enero de 1923, solicitaron el reintegro de un cocinero del IWW, la aplicación de las leyes sanitarias, 4,00 \$ por 8 horas y no discriminación. La Compañía aceptó, publicando un aviso de acuerdo a estos términos. Una segunda huelga siguió al 21 de enero en la queja de que la Compañía no estuvo a la altura de su acuerdo, y se hicieron demandas adicionales, incluido el derecho a celebrar un Foro Abierto todos los miércoles por la noche en el campamento. Hubo cierta insatisfacción por parte de quienes preferían menos huelgas, y esta segunda huelga nunca se resolvió definitivamente. Las diversas huelgas de protesta en trabajos de la construcción del 1 de mayo de 1923, aumentó esta aprehensión de muchas manos de la construcción. El problema era en realidad hacer cumplir las enseñanzas del IWW contra las maniobras profesadas por una minoría militante.

La principal demostración de esta imprudencia de las "consignas" ocurrió en los bosques del noroeste. El Sindicato Industrial de Trabajadores de la Madera había sido lo suficientemente fuerte como para evitar cualquier reducción apreciable de los estándares en la depresión del "regreso a la normalidad" de Harding, y el extenso trabajo de construcción de la época creó un mercado firme para la madera. La IWW tenía el campo para ella sola: la última batalla de la AFL se había librado en Klamath Falls en 1922 y en marzo de 1923 desapareció.¹² Las normas se habían mantenido por innumerables acciones de pequeños trabajos. Los empleadores ahora encontraron una fuerza divisiva: el trabajo a "destajo", o trabajo por pieza. Lo introdujeron con una capa de azúcar, permitiendo que los hombres ganaran tres y cuatro veces más de lo que ganaban en una hora, pero los más inteligentes sabían que esto era para ponerlo en marcha: la necesidad de establecer precios para cada operación traería una negociación individual y eventualmente menos paga por más trabajo. Funcionó de esa manera en los años 20 después que el sindicato había perdido su fuerza. Las opiniones entre los miembros del IWW sobre cómo hacer frente a esto diferían. El sentimiento general fue que ningún wobbly trabajaría a destajo. Muchos, que hicieron una pequeña parte, excepto para pagar las cuotas y golpear con el resto, sintieron que era tonto dejar pasar grandes cantidades de dinero. Unos pocos que conocían su economía

sugirieron que, dadas estas circunstancias de una mayoría hambrienta de dinero y las altas tasas actuales ofrecidas por ese tipo de trabajo, lo sensato era que el sindicato lo permitiera con la condición de que se establecieran tarifas para cada operación mediante negociación colectiva y se mantuvo tan alto que los costos unitarios excederían los resultantes de la tarifa por hora. El resultado fue que aquellos que trabajaron a destajo abandonaron el sindicato.

Aún más crítica fue la diferencia de opinión sobre la política de huelga bastante azarosa que se había estado desarrollando en otras industrias. El 1 de mayo de 1923, trajo una huelga de protesta de cuatro días ordenada; una huelga más larga podría haber roto filas. Se habló de una huelga en septiembre, pero los delegados de los campamentos en la Conferencia advirtieron contra ella ya que podría jugar a favor de los empleadores. Sin embargo, la "minoría militante" que parecía haber hablado entre sí más que con los hombres en el trabajo, sintió que debía convocarse para exigir la liberación de los prisioneros de la guerra de clases y se organizó una huelga convocada por avión, con los folletos revoloteando en un sorprendido campamento tras otro. Los hombres pararon sólidamente y más tarde hicieron un regreso ordenado al trabajo; pero la confianza en el sindicato como su instrumento se debilitó enormemente.

Esta huelga fue memorable para una actividad paralela: la "dehorn squad" (escuadrilla del desastre). Esta era la era de la prohibición; pero había contrabandistas, y en el área de Seattle, en particular, las "Smilo joints" (tabernas clandestinas). Sabiendo que el alcohol y las huelgas no combinan bien, que "no se puede luchar contra el alcohol y el jefe al mismo tiempo", las "dehorn squad" cerraron las "Smilo joints" durante la duración de la huelga. Y las que no sufrieron acción directa o la amenaza de ella. Los diarios consideraron que debían aprobar la sobriedad resultante de la huelga y difícilmente podrían objetar el cumplimiento de la ley de prohibición por parte de los sindicatos, pero se vieron obligados a denunciar tal ilegalidad de la misma manera, y muchos de los "escuadrones dehorn" fueron enviados a la cárcel por la policía que había estado tolerando y tal vez sacando provecho de las tabernas clandestinas. A la IWW solo le preocupaba que el alcohol no debía interrumpir la huelga; no defendió la prohibición, sino que ridiculizó la intemperancia e indujo a la mayoría de sus miembros, reclutados de un grupo que bebía mucho, a mantener la sobriedad habitual.¹³

Los trabajadores de las minas de metal ganaron una huelga en Bingham Canyon en septiembre de 1922 y al mismo tiempo en Butte, consiguiendo un aumento de 50 centavos. Esta fue la última huelga del IWW allí, aunque una

afiliación residual se mantuvo en Butte hasta los años cincuenta, y se hizo un esfuerzo considerable de organización en Butte durante los años veinte. La intimidación de la Compañía y el sistema de *tarjetas de comportamiento* dan una explicación parcial; pero dado que estas tarjetas se podían obtener con la suficiente facilidad para que los estibadores ridiculizaran el sistema arrojándolas a la multitud bajo la nariz de los pistoleros de la Compañía que eran la audiencia más segura, parece que el fracaso en mantener un sindicato allí, se debió principalmente a que de alguna manera los que lo favorecían perdieron la esperanza.

Se hizo un esfuerzo para organizar los campos petroleros del sudoeste a principios de 1922. Los organizadores Erwin y Hickey recibieron sentencias por vagancia de 90 días. El abogado Mulkes fue a Shreveport para defenderlos, fue secuestrado de su hotel y fue golpeado tan gravemente que tuvo que ir al hospital. La American Civil Liberties Union, al descubrir que no podía obtener un abogado, le pidió a la American Bar Association que le proporcionara uno, pero ninguno aceptó el desafío. El Sindicato Industrial de Trabajadores Petroleros envió más delegados. Varios fueron arrestados en Eldorado, Arkansas, y el abogado Julian acudió en su defensa. Fue encarcelado con sus clientes. En el juicio ganó la libertad para ellos y para él mismo. Fuera del juzgado se encontraron con un grupo del Ku Klux Klan; Julian sacó su revólver y él y sus clientes salieron sin ser molestados.¹⁴

El Sindicato Industrial 440 de Trabajadores del Metal y la Maquinaria, sin huelgas ni intentos de negociación, mantuvo un crecimiento sostenido a principios de los años veinte en Chicago, Detroit y otras áreas del Este, trabajando principalmente con una base de propaganda y actividad social. En los campos de cosecha, I.U. 110 continuó vendiendo "carnets rojos": 15.217 en 1923, 9.219 en 1924 y 8.507 en 1925, aunque la afiliación anual promedio para estos mismos años fue de 6.483, 4.503 y 4.175.

Además de las actividades del MTW en los puertos del Este, los esfuerzos del IWW se concentraron en gran medida en las áreas de mayor represión, particularmente en California, donde los juicios por sindicalismo criminal tuvieron un flujo constante. Para acelerar el esfuerzo de encarcelar a toda la IWW, el juez Busick emitió una nueva orden judicial a todos los miembros para que pudieran ser procesados sin ofrecer pruebas que demostrasen que la IWW era de alguna manera ilegal. Para enjuiciar bajo los estatutos de sindicalismo criminal era necesario mostrar la pertenencia -estipulado regularmente por los acusados- y presentar alguna prueba de que la IWW practica o predica el sabotaje, derrocamiento del gobierno u otros divertimentos.

Este requisito fue llenado por dos testigos profesionales cuya credibilidad no podría haber sido alta con ningún jurado; su evidencia era una formalidad para justificar las condenas obtenidas por apelación a los prejuicios. El juez Busick se hizo famoso también por su práctica de arrestar a los testigos de la defensa que establecieron su afiliación para calificar su competencia para testificar. Los procesos continuos, frecuentemente apelados, resultaron en requisitos más estrictos para el procesamiento y en una creciente percepción de la comunidad de que la IWW era encomiable en lugar de una organización criminal.

Para 1924, solo en California, 317 miembros habían sido acusados bajo el Código Penal y 140 condenados. Las sentencias fueron de 114 años, y la junta de la prisión dictó una sentencia de cuatro años, que con buena conducta se convertían en tres años de calendario. Más de cien de los 140 estuvieron en San Quintín a la vez y continuaron con su hábito de acción colectiva. Si uno fue arrojado a la mazmorra por alguna falta de disciplina, todos protestaban y también eran arrojados allí. Dado que el grupo de San Quintín consistía en gran parte de los miembros que realizaban el trabajo, pronto establecieron la maquinaria para llegar a tomar decisiones por mayoría de votos, en vez de ser designados por una minoría. Muchos usaron su tiempo para la educación, revisando y yendo más allá de su trabajo escolar o tomando cursos por correspondencia, varios estudiaron matemáticas para la navegación; también compraron libros sobre temas sociales y laborales y tenían una biblioteca propia de cerca de mil volúmenes, que seguían circulando a pesar de que esto, al igual que las decisiones sobre asuntos de organización, tenía que hacerse bajo la mirada de los guardias durante las alineaciones para las comidas, etc.

A pesar de que la gran escisión de 1924 ocurrió durante este tiempo, y algunos prisioneros estaban de un lado o del otro, la buena voluntad y la amistad resultaron de estos procedimientos organizativos, y cuando salieron buscaron cerrar la brecha. (En contraste, los hombres en Leavenworth eran en su mayoría altos funcionarios, oradores y escritores a quienes los delegados de trabajo a menudo consideraban algo así como prima donnas; las enemistades que se desarrollaron entre ellos generalmente se consideran la fuente principal de la desastrosa división de 1924). El hecho de que el IWW creció de los años de guerra a la división de 1924, y que este desastre ocurrió cuando se liberó a estos líderes, no encaja con la conclusión de Perlman, Taft y otros historiadores de que el declive de la IWW se debió a pérdida de su liderazgo por encarcelamiento. La acción colectiva de los IWW en San Quintín, al atraer

la atención a las malas condiciones rutinarias, resultó en una gran mejora en la dieta.¹⁵



IWWs deportados en Leavenworth

El IWW se rompió por completo en 1924. Superficialmente, el problema estaba relacionado con el grado de centralización, pero sus causas son más profundas, los rencores personales desarrollados en Leavenworth, especialmente sobre el tema de la aceptación de los indultos condicionales, encontraron una salida en él; insatisfacción con la huelga política y el miedo asociado de los trabajadores de la madera y de la construcción de que las "strawcats" (vanguardias) trataban de conducirlos por la nariz también lo sustentaban. La circunstancia inmediata que condujo a ello fue la reorganización de la administración general en 1923, de modo que estuviera integrada por el Secretario general, el Organizador general y el Presidente del Comité de organización general de cada sindicato industrial. Una regla de que las sesiones de la Junta General podrían ser convocadas por un voto de dos tercios llevó a una situación en la que algunos dijeron que un voto de dos tercios había convocado y otros dijeron que no y que ambos tenían casos discutibles. Como resultado, dos IWW compitieron para sobrevivir, una tuvo el nombre de "Cuatro treses" porque se mudó de 1001 Madison Street a W. Belmont 3333, Chicago (este es el cuerpo que existe hasta el día de hoy), y la otra por su "Programa de Emergencia", fue apodado los EPs. El EP fue el más pequeño, pero la mayoría de sus miembros abandonaron el medio.¹⁶ Cualquiera que sea su explicación, la mayoría de los veteranos del IWW consideran que esta división de 1924 definitivamente es lo peor que le ha sucedido. Teniendo en cuenta cómo el IWW había adelantado en los años en que la AFL estaba disminuyendo, parece posible que si se hubiera evitado la división, y aún más si se hubieran evitado los factores subyacentes, la IWW

podría haber mantenido la estabilidad en la industria maderera. Lo logró al menos en construcción general, minería metálica y transporte marítimo. Como resultado el bosque se fue desorganizado y progresando el trabajo a destajo; la única huelga de construcción en los años 20 después de la división fue una en el corte de Natron. Se demostró vitalidad solo en nuevos campos, particularmente en la minería del carbón.

La primera gran huelga de carbón del IWW fue en Alberta, Canadá, donde los mineros, que luchaban contra el control (verificación) de la UMWA, ya que en realidad no los representaba, habían ingresado en el canadiense *One Big Union*. En 1924, los trabajadores madereros y los mineros del carbón de la OBU cambiaron su afiliación a la IWW. Pararon en noviembre de 1925 por la abolición de este impuesto sin representación; las Compañías ofrecían un aumento del 10 por ciento si seguían aceptando la verificación; esto fue rechazado como un soborno.

En Colorado los mineros del carbón estaban desorganizados. A S Embree, que anteriormente había sido un activo organizador entre los mineros del metal, se instaló en el Sur de Colorado después de ser liberado de una sentencia por sindicalismo criminal en Idaho, y lentamente construyó el esqueleto de una unión de mineros del carbón entre los veteranos de la lucha de 1914 y sus hijos. El progreso fue discreto hasta las manifestaciones de protesta de Sacco-Vanzetti de agosto de 1927. La IWW se unió a la protesta mundial y organizó huelgas de protesta de un día donde pudo, pero la respuesta sobresaliente fue entre los mineros del Sur de Colorado. De los 12.000 mineros en Colorado, de los cuales aproximadamente la mitad estaban empleados por Colorado Fuel & Iron, los 6.000 en el Sur pararon como un único hombre el 21 de agosto, y se quedaron tres días sin asegurar la verificación. La organización creció más rápido y el 8 de septiembre se celebró una Conferencia en Aguilar para formular las demandas económicas. La ley de Colorado requería un aviso de 30 días antes de una huelga y este aviso se dio en ese momento. La Comisión Industrial del Estado dijo que la notificación debe ser entregada por los mineros, no por el IWW. El IWW sugirió que la Comisión verificara si representaba a los hombres al celebrar reuniones en cada mina y votar. La comisión rechazó la propuesta y, aunque la huelga se aplazó hasta el 18 de octubre en un esfuerzo por cumplir con los requisitos de legalidad, la Comisión declaró ilegal la huelga y los huelguistas fueron presa fácil de la policía montada que podía acosar a cualquier grupo de ellos como ilegal. Las demandas eran un salario diario de 7,50 \$, control del peso, pago por "trabajo muerto" y reconocimiento de los comités de foso y la organización de mineros.

Técnicamente, esta no era la IWW, sino la organización de todos los mineros que estarían de acuerdo en cumplir con estas demandas, ya sean IWW o no.

Hay tres campamentos de carbón en Colorado; esta era la primera vez que los tres habían parado juntos. Para asegurar la integridad, una caravana de cantantes mineros dejó Lafayette en el Norte y viajó a Walsenburg el 4 de noviembre, creando la costumbre de cantar "Solidarity Forever". El enemigo abierto era la policía estatal. Las reuniones de huelga fueron acosadas por ellos y por aviones de bajo vuelo que se acercaron a los jefes de los mineros y sus familias que también asistían. Este peligro era mínimo si la reunión se celebraba cerca de una mina, y varios propietarios de minas no eran tan feroces como sus perros guardianes uniformados. Uno de esos lugares habituales para las reuniones era la mina Columbine de Rocky Mountain Fuel Co. Allí, el 21 de noviembre, la policía estatal se convirtió en una máquina de disparar a los mineros, matando a seis e hiriendo a muchos. El 12 de enero se allanó la sala en Walsenburg y Chávez y Martínez fueron asesinados. Pero estos fueron solo los asesinatos de una campaña de terrorismo.

Las compañías finalmente ofrecieron un aumento de un dólar por día en el Sur y 50 centavos en el Norte, y el 19 de febrero los mineros votaron para volver al trabajo. Después de la huelga llegaron las elecciones de los comités de foso y de control de peso y el procedimiento de quejas. Los carnets blancos de los mineros en huelga se habían emitido solo para una minoría durante la disputa como carnets IWW. Fue una victoria significativa y todos lo consideraron una huelga del IWW, ya que UMWA no participó, pero surgió poco sindicalismo permanente, aunque los esfuerzos continuaron hasta principios de los años treinta y se mantuvo una cantidad de Locales que aseguró la elección del control del peso y comités de foso. Esta situación parece haber crecido fuera de los acuerdos de huelga con poco reclutamiento real de sindicatos. Más tarde se descubrió que algunos oficiales del sindicato estuvieron planeando durante la huelga formar un nuevo cuerpo de mineros a partir de los mineros de Colorado, los seguidores de Howatt en Kansas y los mineros insatisfechos en otros lugares, como los que seguían la línea estalinista en Pennsylvania y aquellos que iban a pasar por encima de los vestigios en Illinois unos años después. Los juicios contra el gobernador Adams y Louis Scherf, jefe de la policía y que personalmente dio la orden de disparar en Columbine, se llevaron a 1932 para reclamar daños y perjuicios a la viuda de George Eastenes y otras víctimas; pero el tribunal rechazó los cargos.

Una importante campaña de organización siguió en 1929 en los campos de carbón de Illinois, donde los mineros se encontraban bajo el control de

UMWA, pero divididos en hombres de Fishwick, hombres de Lewis y otros. Los estalinistas, que habían cambiado a su programa de unión de la izquierda, también intentaron hablar. El IWW aseguró una afiliación considerable de dobles carnets alrededor de Benld y Collinsville. Cuando el sindicato comunista National Miners anunció una huelga en todo el estado para el 9 de diciembre de 1929, no tuvo seguidores entre los mineros de Illinois, pero precipitó una huelga en Taylorville poniendo una línea de piquete que atrajo a la milicia. Los mineros allí lucharon solo para exigir la remoción de las tropas. Luego, los National Miners eligieron una mina donde el IWW tenía alrededor de un tercio de los mineros como hombres de doble afiliación, y formaron piquetes allí, diciendo que era parte de una huelga en todo el estado. Los mineros pararon ese día para determinar cuáles eran los hechos y votaron con un solo voto disidente para volver al trabajo al día siguiente. Esto condujo a acusaciones estalinistas de esquirolaje por parte de la IWW. La IWW trajo baterías de altavoces a los campos de carbón de Illinois y acumuló una afiliación considerable. En los muchos combates enfrentados en 1932 el IWW retiró a sus organizadores para evitar una situación donde, no importa lo que hicieran, serían chivos expiatorios para una u otra de las facciones en guerra. Dejaron a los mineros con ideales sobre la forma en que debe funcionar un sindicato y les aconsejaron que trataran de hacer que cualquier unión en la que se encuentren estuviera lo más cerca posible de esos ideales.

Un éxito temporal se produjo entre los mineros de yeso empleados por la empresa estadounidense Gypsum Company en las cercanías de Oakfield, Nueva York. En febrero lucharon contra un recorte de 51 a 45 centavos por tonelada y consiguieron el 26 de abril un aumento de 75 centavos por tonelada. Se estableció un Local de 210 U I, pero a pesar de la victoria y los repetidos esfuerzos para mantener la organización, el Local murió. La muleta de un contrato podría haber logrado la estabilidad, pero el IWW esperaba que los hombres mayores, como dijo su columnista T-Bone Slim, fueran lo suficientemente responsables como para pagar sus propias cuotas sin un chequeo. La repetida acusación de que el IWW no intentó mantener la organización después de una huelga ciertamente no es verdad de ninguna de sus huelgas durante los años veinte, si es que es cierta de sus huelgas en cualquier momento.

Notas:

1. Por esta razón, las actividades están más integradas en *Solidaridad y Cultura Obrera* que en las publicaciones en inglés.
2. Perlman y Taft, vol. IV, p. 452.
3. Ibídem. pag. 495.
4. Gambs, op. cit., p. 138; Registro del Congreso, vol. 62, pp. 2124 y 4500, y West en Survey; 14 de octubre de 1923.
5. Alambre dado en *Solidarity*, 8 de noviembre de 1923.
6. *Solidarity*, Nos. 218-219 y un folleto que contiene declaraciones juradas emitidas por Portland Branch MTW.
7. De relatos de la época, *Solidarity*, No. 238 et seq. Upton Sinclair da sus descripciones en su novela *Oil* y en su obra "Singing Jailbirds".
8. *Trabajador industrial*, 25 de junio de 1924; cuenta detallada y fotos en el folleto "The Blood Stained Trail", publicado por *Industrial Worker* pero no aprobado oficialmente por IWW debido a varias imprecisiones; Sin embargo, contiene mucho material valioso complementario a esta historia.
9. Citado en la carta de Clinton J. Taft de ACLU que escuchó la declaración; en gambs, op. cit., pp. 49-50.
10. Véase *New York Times*, 16, 22 y 23 de agosto de 1922.
11. Dado en *Solidarity*, 1930; para situación de huelga ver Perlman y Taft, 519.
12. Jensen, *Trabajo y Madera*.
13. Esta actividad "dehorn" escrita en varios documentos a la vez; *Seattle Star*, 7 de septiembre de 1923, *Registro de la Unión*, 6 de septiembre, y denunciado por HL Mencken en su momento como puritanismo.
14. *Solidarity*, Nos. 168-177
15. El relato más completo del sindicalismo criminal se encuentra en la legislación académica de Dowell sobre la legislación del sindicalismo criminal, Johns Hopkins University, 1939. Gran parte de la biblioteca wobbly en San Quentin se envió al Work People's College, Duluth, y se usó allí porque era una escuela residencial controlada por IWW, apoyado principalmente por sus

miembros finlandeses; algunos todavía estaban en uso en 1955, en San Quintín.

16. El EP inició el *Industrial Unionist* en Portland en abril de 1925, cesando la publicación en junio de 1926; Más tarde emitió el *New Unionist* en Los Ángeles, que apareció de vez en cuando en 1931 como el último gesto de un sindicato que había muerto.

Otras fuentes para artículos no dados: *IWW Press of the time* y conocimiento personal de los eventos; La huelga de Colorado se describe en "25 años de sindicalismo industrial" y bastante adecuadamente en Gambs.

Fuentes generales:

Para información marítima, vea Giles Brown, "West Coast Phase of the Maritime Strike of 1921", *Pacific Historical Review*, 1950, págs. 385-396, para conocer el ángulo libre de la huelga de San Pedro en 1923, consulte su "Politics of Confrontation", *PHR*. Noviembre de 1969. A esta huelga, Louise y Richard Perry dedican 25 páginas en su *History of the Los Angeles Labor Movement* (Univ. Of California Press, 1963), tratando la huelga como una perturbación del movimiento laboral. Los versos de Dublin Dan, "The Portland Revolution", en varias ediciones del libro de canciones del IWW, muestran el entusiasmo del IWW por los eventos de 1922. Jon Bekken "Marine Transport Workers IU 510 (IWW): Direct Action Unionism", *Libertarian Labor Review* 18 (verano de 1995, págs. 12-25) ofrece la descripción más amplia de la organización del IWW en el sector marítimo. La disertación de Peter Cole (que se publicará próximamente como un libro de la University of Illinois press) sobre el MTW de Filadelfia es el estudio definitivo del ejemplo de control del trabajo más duradero del IWW; su "Quakertown Blues: Philadelphia's Longshoremen and the Decline of the IWW" (*Left History* 8 (2), 2003, pp. 39-70) se centra en la intersección de raza y clase.

Don Lescohier, "IWW in Wheat Harvest" (Harpers, agosto de 1923) informa sobre un viaje de 1922 de este economista y su personal que vive la vida del cosechador; *Harvest Wobblies*, de Greg Hall, y *Oil, Wheat and Wobblies*, de Nigel Sellars, analizan el declive de la Unión Industrial de Trabajadores Agrícolas en la década de 1920. Para los trabajos del IWW en la madera,

vea los artículos de EB Mittleman en *Quarterly Journal of Economics*, junio y diciembre de 1923.

El juicio que involucró al abogado Harold Mulkes se informó en el *New York Times* del 15 de enero de 1922; sobre casos de sindicalismo criminal en California, ver Woodrow Whitten, *American Philosophical Transactions* (1969, pp. 1071); Fred Thompson discute su experiencia en *Fellow Worker* (Charles H. Kerr, 1993, pp. 55-59); El sindicalismo criminal de Kansas fue anulado por la Corte Suprema de Estados Unidos por inconstitucional en 1927. En *Fiske v. Kansas* (247 EE. UU. 380), el primer caso conocido en la historia de EE. UU. Harold Fiske había sido arrestado en julio de 1923 y acusado de inscribir a tres trabajadores en el IWW.

En la división del Programa de emergencia de 1924, Jon Bekken "A Note from Labor History: The IWW's Emergency Program Split" (*Anarcho-Syndicalist Review* 27 [1999, págs. 23-24]) y el libro de Gambson son las únicas fuentes disponibles. Fred Thompson en *Fellow worker* discute la división, pp. 59-62; como lo hace Thomas McEnroe, "IWW Theories, Organization Problems and Appeals as Revealed in *Industrial Worker*" (tesis de doctorado, Universidad de Minnesota, 1960); Leland W. Robinson, "Social Movement Organizations in Decline: A Case Study of the IWW" (Ph.D. Dissertation, Northwestern Univ., 1974); Una voz de las bases contemporáneas fue la canción de Jon MacRae, prisionero de guerra de clases: "To Fan the Flames of Court Respect: James Rowan Forever", extraído en Kornbluh, p. 350. El *Industrial Unionist* fue reeditado en una edición de facsímil en 1968, y está disponible en varias bibliotecas.

La huelga de Colorado es el tema de Lowell May y Richard Myers (eds.), *Slaughter in Serene: The Columbine Coal Strike Reader* (*Bread and Roses*, 2005); Charles Bayard, "The Colorado Coal Strike 1927-1928", *Pacific Historical Review* (1963, pp. 235-250); Donald McClurg, "The Colorado Coal Strike of 1927 - Tactical Leadership of the IWW", *Labor History*, Invierno de 1963, pp. 68-92; Ronald McMahan, "'Rang-U-Tang': IWW y 1927 Coal Coal Strike", en Conlin, *At the Point of Production*. Una ópera sobre el tiroteo fatal de seis huelguistas el 21 de noviembre de 1927, "Columbine" (música de Mary Davis, libreto de Joanna Sampson) se produjo en Boulder, Colorado Civic Opera, abril de 1973.

12. EL ESTÍMULO DE LA DEPRESIÓN (1930-1940)

El mercado de valores se desplomó en octubre de 1929, como predijo con precisión *The Industrial Worker*. La restricción de la actividad empresarial, los despidos, los recortes salariales y la Gran Depresión siguieron, justo como el IWW había estado diciendo que era la consecuencia segura de la creciente explotación del trabajo. El IWW no tenía ninguna duda sobre qué debían hacer los trabajadores: resistir todos los recortes salariales para hacerlos caros; organizar a los desempleados para que ya no amenacen a quienes aún tienen trabajo, mientras estos luchan para recortar la jornada laboral y elevar las tarifas reales por hora; respaldar todas las demandas con la determinación de que si los empleadores no empleaban, la clase trabajadora podría prescindir de sus servicios y establecer la abundancia planificada.

El IWW hizo un tremendo esfuerzo de propaganda. Sus efectos no pueden medirse, pero el hecho sobresaliente de los años treinta sigue siendo este: por primera vez, un movimiento del trabajo, en lugar de encogerse en una depresión, creció como nunca antes. Este giro de la miseria precedió a Roosevelt y al *Blue Eagle*. La propaganda de la AFL de los primeros años treinta fue la una unión artesanal que se hacía eco de la seguridad de que los negocios eran sólidos. Las diversas propagandas radicales se centraron en cuestiones políticas. El saludable cambio en las actitudes laborales se puede atribuir en gran medida a los millones de piezas de literatura del IWW, directa al grano, emitida en las fábricas o donde se reunieran los desempleados, y a los oradores callejeros del IWW que se reunían diariamente en las puertas de las fábricas y en las esquinas por la tarde, estableciendo horarios regulares incluso en lugares apartados a los que tenían que llegar en furgones o autostop.

Este esfuerzo de propaganda fue constructivo, educativo y realizado por miembros de un sindicato en bancarrota. La IWW nunca se recuperó de la escisión de 1924. Perdió su edificio-sede y su imprenta en la que había hundido todos sus recursos. Para economizar, en 1929 reemplazó sus varias oficinas de Unión Industrial con una Cámara de Compensación dirigida por su Secretario General. Aun así, el Secretario General que asumió el cargo en

noviembre de 1932 encontró 29,00 \$ en efectivo para pagar los salarios atrasados, dirigir la oficina y pagar las facturas de impresión acumuladas con los fondos de los Sindicatos Industriales que se habían prestado a la Oficina General. Al cabo de un año, todo volvió a ser negro, pero con menos de mil dólares para continuar. La campaña de los mineros en Illinois tuvo, como en Colorado, gastos en lugar de ingresos, y en mayo de 1930 fue empujada con discreción o por fuerza a la lucha en Harlan, Kentucky.

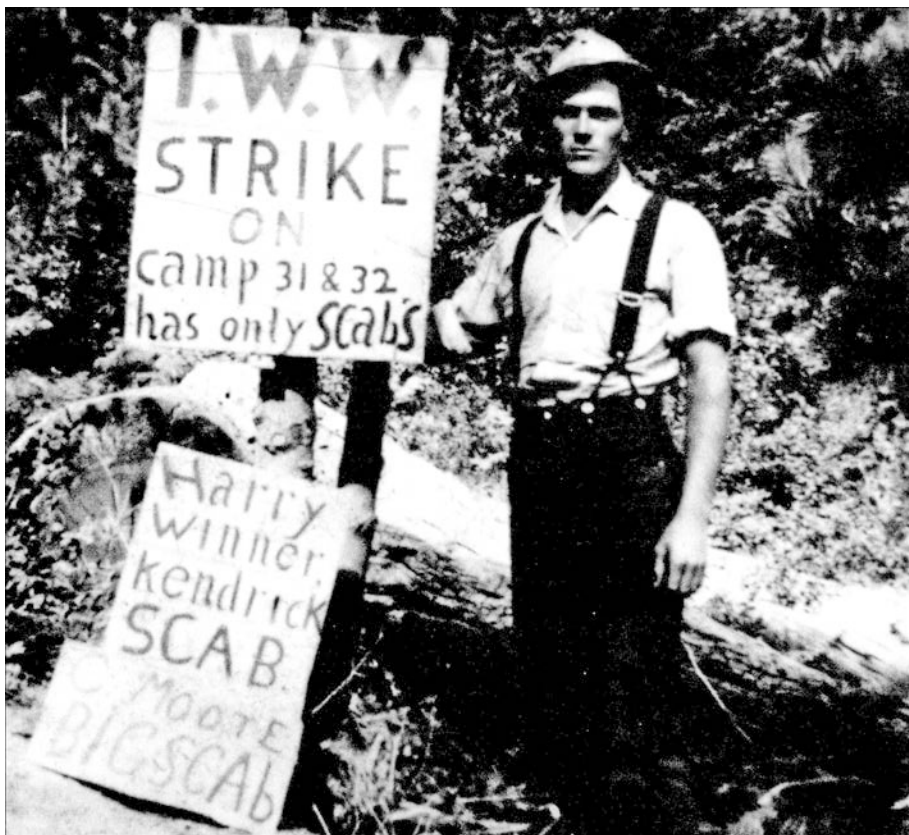


1931. Huelga minera en Harlan County, Evars, Kentucky

Harlan había sido territorio UMWA hasta 1924; después de eso solo unos pocos fieles mantuvieron la carta de afiliación. Algunas publicaciones del IWW que cayeron por casualidad entre estos mineros cuando se enfrentaron a recortes del 10 por ciento les llevaron a escribir al IWW para obtener información y organizarse en S I 220. Su carta local de adhesión estaba en el correo cuando los titulares hablaban de la batalla de Harlan y del arresto de más de una veintena de mineros acusados de asesinato. El Comité General de Defensa del IWW emprendió imparcialmente la defensa de miembros y no miembros. Sus representantes sobre el terreno fueron golpeados y también los periodistas visitantes. Los estalinistas metieron la nariz pero no consiguieron seguidores. Los mineros de Illinois y los mineros de Colorado respondieron a las solicitudes de ayuda. La imagen desarrollada en los tribunales fue muy diferente de la que se presentó originalmente en los

documentos; muchos fueron absueltos, todos salvados de la pena de muerte, y los últimos fueron liberados en 1941.¹

En febrero de 1931, el IWW impulsó a sus propios miembros y simpatizantes a una mayor actividad con un folleto "Bread Lines o Picket Lines" (Líneas de pan o piquetes), muy distribuido. Esto instó a los desempleados a organizarse ya sea en IWW o fuera de ella, para que pudieran asegurarles a los que aún trabajan que no harían esquirolaje; y luego, mediante demostraciones fuera de las plantas que reducían salarios o trabajaban más de lo normal, promoviendo la acción para disminuir la depresión.



1931. Leñador IWW piqueteando en los campamentos madereros de Idaho

El programa se modificó mucho durante su ejecución: los desempleados ayudaron a piquetes en huelgas convocadas independientemente de este programa; solidarizó entre los solicitantes de empleo en trabajos de construcción fuera de la ciudad, por ejemplo, Cle Ellum, y la Unión de Desempleados de Portland asegurando el éxito de una pequeña huelga de madereros. Estos sindicatos de desempleados se formaron para proporcionar alojamiento y alimentos a los miembros sin trabajo del IWW mientras llevaban

a cabo la agitación. La I U en W T Harrison 2005, Chicago, celebró reuniones al aire libre todas las noches en toda la ciudad, vendió más de mil documentos del IWW a la semana y muchos folletos, solicitó su propia comida en los grandes almacenes, e ingresos de rentas de asuntos sociales. Una empresa similar en Nueva York hizo publicidad incluso a partir de su mudanza de E. Street 10 a locales más grandes en W 133, 14th, y acomodó personal para una campaña de organización en centros industriales del Este que hizo mucho trabajo educativo aunque aseguró pocos miembros. En Seattle, el menos espectacular Comité por las 6 horas realizó su trabajo más efectivo a través de la influencia en otros sindicatos para exigir jornadas laborales más cortas. La I U de Portland, además de alojar a los oradores callejeros y vendedores ambulantes de folletos, logró proporcionar el alimento para los trabajadores de la madera no organizados en Biex Logging cuando pararon y ganaron un aumento salarial del 25 por ciento. El principal resultado de esta agitación en todas partes fue que la moral de los desempleados se convirtió en tal que los trabajadores se atrevieron a hacer huelga.

La Unión Industrial de Trabajadores de la Construcción 310 estuvo activa a través de estos "treinta años". Se propuso organizar entre los solicitantes de empleo en la presa de Boulder en abril de 1931. Los que eran sindicalizados eran bienvenidos en la jungla wobbly, justo fuera de la reserva, mientras esperaban para conseguir trabajos. En la reserva, 11 fueron arrestados por promover el sindicato el 15 de julio. El 7 de agosto se anunció una reducción salarial de un dólar por día. Los oradores del IWW reunieron a los hombres cuando salían de su turno y consiguieron que 1.400 se reunieran en la cocina. El día 9, las Biex Six Companies intentaron deportar al comité de huelga en camiones cerrados con llave, pero el Marshall Federal los dejó en libertad. Los buscadores de empleo y los comerciantes locales favorecieron la huelga, e incluso su demanda diaria de 6 horas. En la 12ª Oficina de Reclamación de Jóvenes se ordenó a todos los huelguistas que abandonaran la reserva. El IWW suspendió la huelga para que pudieran permanecer, pero insistió en que sus demandas seguían en pie.

La presa de Boulder era un trabajo acelerado, acelerado antes de lo previsto, donde las leyes de seguridad del Estado se violaban a diario y los hombres se desmayaban por el gas. En octubre de 1932, cuando I U 310 celebró su Convención en Las Vegas, 127 trabajadores habían muerto en el trabajo. Para entonces, una prolongada lucha por la libertad de prensa había convencido a la Oficina de que también podría cumplir con la Declaración de Derechos, después de repetidos arrestos y deportaciones de hombres que vendían el

Industrial Worker. El esfuerzo final del IWW en el trabajo se realizó el 16 de agosto de 1933, desesperado, ya que todos los sospechosos de simpatía con la IWW fueron despedidos. Los que aún no habían sido despedidos pasaron volantes en el comedor; los que ya habían sido despedidos intentaron reunir a los hombres para exigir seguridad, 6 horas al día y sin discriminación, pero la mayoría fue a trabajar y no hubo huelga. Este es el único ejemplo conocido de que la IWW intentase una huelga sin ningún resultado. Ocurrió en un proyecto del gobierno entre trabajadores excavadores que temían la pérdida del empleo, en el aturdimiento del New Deal, y que trabajaban por un dólar menos al día que el mínimo de la era Hoover.

Cerca de Cle Elum, Washington, 250 hombres trabajaban para Lahar Construction Co. en una presa de irrigación por 30 centavos por hora. Mientras muchos esperaban un trabajo en la ciudad o en la jungla, estos eran los días en que cualquier tren de carga podía contener 300 pasajeros gratis. Los miembros del IWW sondearon a los hombres en el trabajo, en las selvas hobs y a los comerciantes en las ciudades cercanas; hubo acuerdo en que si los hombres luchaban por un centavo más en una hora, los desempleados no tomarían sus trabajos, y los comerciantes proporcionarían frijoles y tocino. La Compañía vio la situación y otorgó el aumento de diez centavos en una breve huelga el 11 de mayo de 1932. El trabajo estaba organizado al 100 por ciento. Una segunda huelga en octubre elevó la tasa a 45 centavos con la caminata hacia el trabajo con tiempo de la empresa en lugar de con el propio.

Esta I U 310 hizo otros esfuerzos importantes para organizar el trabajo del Puente de Mississippi cerca de Nueva Orleans (verano de 1933); el Acueducto de Los Ángeles, donde los organizadores tenían que exigir juicios con jurado para detener los arrestos por vagabundeo; el trabajo de Fort Peck en Montana, donde ganó un aumento de 15 \$ para los trabajadores administrativos de la comisaría; el túnel de agua de Nueva York y entre los trabajadores de la WPA. Solo en la WPA ganó el reconocimiento de la gerencia, pero en todos estos trabajos reclutó hombres, se movió por mejores condiciones y las logró.

Los días de las antiguas campañas de recolección habían terminado, pero los Trabajadores Agrícolas IU 110 lucharon batallas para familias de "recolectores de fruta" en Yakima en 1933 y en Watsonville, California, en 1939. La escaramuza de Yakima comenzó con una huelga de 200 recolectores ambulantes en mayo. Algunos habían estado ganando tan poco como 75 centavos por 10 horas. Las líneas de piquete se estrellaron contra los carros de los rancheros; un piquete fue atropellado y muchos arrestados. El 3 de junio, la

huelga terminó con un aumento del 50 por ciento en las tarifas por pieza. La IWW se mantuvo activa en Yakima, solidificando a la "sedentarios" y los migratorios para la acción en cultivos sucesivos. Las huelgas se reanudaron en agosto; el día 25 más de cien fueron puestos en una empalizada. Mike Capelik, un veterano discapacitado que representaba al Comité de Defensa General, visitó la cárcel y fue retenido por la conveniencia de una mafia de vigilantes que lo llevaron a 40 millas de distancia, lo golpearon y lo cubrieron con pegamento. El juicio de los piquetes arrestados se aplazó hasta diciembre. El Consejo Central del Trabajo de Yakima eligió su propio jurado laboral para vigilar los procedimientos; todos fueron liberados el 17 de diciembre. La organización local del IWW en Yakima persistió durante varios años sin más huelgas, pero organizó eventos sociales y conferencias durante los meses de invierno.



Local del MTW en Filadelfia hacia 1924

Los principales esfuerzos del IWW de este período se realizaron en Nueva York, Filadelfia, Detroit y particularmente en Cleveland. En Nueva York, los trabajadores del transporte marítimo, en un momento en que el sindicalismo de los marineros estaba en reflujo, comenzaron la década con una reunión espectacular de los 1.700 tripulantes a bordo del Leviatán, el mayor buque del mundo, el 9 de abril de 1930. No hubo ninguna acción importante junto al mar, a pesar de la organización constante, hasta la huelga de 1934, aunque hubo una lucha victoriosa por la libertad de expresión en Coenties Slip y repetidas disputas con la Muscovite Marine Workers League (Liga de Trabajadores Marinos Moscovitas). Una sucursal del MTW se inició en Stettin, Alemania, en

1929, y se convirtió en parte del movimiento clandestino anti-Hitler, con la MTW recibiendo sus suministros de tierra. Eventualmente se perdió el contacto.

Un local de Trabajadores de la construcción I U 330 se inició en Nueva York en 1930; la agitación entre los trabajadores de la cafetería se intensificó cuando se abrió en la Quinta Avenida un atractivo salón que destaca por sus murales de lucha de clases; El buen comienzo en este campo se deshizo al confabular entre la AFL y los estafadores estalinistas.² También se lanzó un Local de trabajadores de transporte municipal para empleados de autobuses y subterráneos y, posteriormente, se lanzó una campaña entre los conserjes de los apartamentos, llamados superintendentes en el dialecto provincial de Nueva York.

En Filadelfia, cuando el acuerdo de ILA estaba a punto de expirar en septiembre de 1930, los oradores wobblies se dirigieron a los estibadores de Richmond en Point Breeze sobre las quejas sufridas desde que abandonaron el IWW en 1925, pero la ILA ganó. Durante la huelga general cubana de 1933, el IWW hizo piquetes para detener la descarga de azúcar realizada por esquiroles. Ese año se inició una campaña entre los albañiles, en su mayoría italianos, que construían casas suburbanas. Las tasas estaban muy por debajo de la escala comercial de la AFL, y la competencia era tan aguda entre los pequeños empleadores que las tasas podían aumentarse poco a poco por repetidas huelgas cortas que avanzaron hasta 1936, momento en el cual I U 330 había organizado también a los trabajadores de la cantera. En esta campaña, el IWW descubrió que estaba obstaculizado por su propaganda anti-Mussolini, que aparecía especialmente en su *Il Proletario*; muchos de estos trabajadores creyeron que Mussolini estaba tratando de conseguirles una comunidad sindicalista, y eligieron a, Edmondo Rossoni, un antiguo organizador del MTW-IWW que se adhirió al nacionalismo italiano desde su experiencia estadounidense favoreciendo la explotación adicional que los trabajadores italianos sufrieron aquí con el sistema padrone [los padrones eran intermediarios laborales, generalmente inmigrantes o estadounidenses de primera generación, que actuaban como intermediarios entre trabajadores inmigrantes y empleadores (tiburones italianos)].³

Entre otros grupos, el IWW ganó un aumento del 25 por ciento en Denston Felt & Hair Co. con la disposición de que todos deberían contratar a través de la sede IWW, pero se desarrolló posteriormente la indiferencia. Durante 1933-34 en la planta de RCA en Camden, los discursos de mediodía,

folletos y visitas de casa en casa reunieron una cantidad considerable de miembros, pero no lo suficiente como para ganar la planta.

Se obtuvieron éxitos en una escala más pequeña: las mujeres que tejían en casa para Mrs. Franklin's Shops, Inc., aumentaron sus tasas en un tercio. En los suburbios elegantes, había bolsas de afroamericanos que lavaban la ropa, cortaban el césped y cuidaban los campos de golf. Estos se organizaron y se llenaron de orgullo cuando el organizador James Price se negó a reunirse con el comité de enlaces en su sede del club, a menos que también se presentara el comité de huelga. Para ahorrarse el alquiler del salón, celebraron sus reuniones de IWW en una iglesia que habían construido recientemente y de cuya congregación eran mayoría. Su primer encuentro en la iglesia fue inaugurado con unas pocas palabras de oración por un diácono que agradeció al “señor” que, aunque no había bendecido a estos hombres y mujeres con las cosas buenas de la vida, les había dado el buen sentido de organizarse antes de irse.

Un impulso organizativo entre las cuadrillas de basura de una empresa privada fue detenido por los matones.

Los trabajadores del transporte marítimo tuvieron algunas luchas duras y perdieron algunos hombres buenos. A principios de la década de los treinta mantuvieron la demanda del sistema de vigilancia y la restauración de la antigua escala de dotación y salarios de la Junta de Embarques; a finales de los años treinta, cuando sindicatos competitivos dividían el trabajo marítimo, su principal preocupación era el respeto mutuo de todos los piquetes y la solidaridad en todas las huelgas. En el Golfo, a principios de la década de los treinta, solo los hermanos Lykes pagaron la antigua escala de 62,50 \$ para los ABs [Able-Bodied seamen (marineros)], pero la redujeron a 50 \$ con el tiempo en el puerto. Otras líneas pagaron tarifas aún más bajas, hasta el mínimo de Luckenbach de 33 \$ al mes. A principios de 1933, el ILA tenía estibadores en las costas del Atlántico y del Golfo y el puerto de Tacoma; los estibadores de San Francisco habían estado en una asociación de "tarjeta azul" controlada por el empleador desde 1921, pero ese año organizaron un local de ILA; en la Costa Este, la vieja Unión de Marineros estaba casi muerta; los grandes lagos y las vías fluviales interiores estaban desorganizadas; en la Costa Oeste, la Unión de Marineros del Pacífico conservó algo de vida.⁴

El 1 de mayo de 1934, el ILA paró en los puertos del Golfo. Originalmente para apoyarlos de modo que las cuadrillas no suministraran vapor ni ayudaran a los esquirols, el MTW emitió folletos que instaban a las cuadrillas a

respaldar a los estibadores y les sugería que buscaran sus propias demandas. El resultado fue reuniones en salas del IWW llenas para exigir la antigua escala de la Junta de envío. Lykes aceptó de inmediato poner fin a su recorte salarial en el puerto. Una vez que los estibadores regresaron y vencieron, el MTW suspendió su ataque el 31 de mayo con la intención de convocar rápidamente a las distintas líneas que pagaban menos que Lykes. Este fue un mes agitado frente al mar: la gran huelga de la Costa Oeste comenzó el 9 de mayo con los estibadores de Frisco [S. Francisco], seguidos por otros sindicatos y el desarrollo durante algunos años de la Federación Marítima del Pacífico; la sala del IWW en San Francisco fue allanada durante la gran huelga, y más tarde la Ciudad acordó pagar 100 \$ por daños. Durante este tiempo en Baltimore, el IWW amarró el West Eldorado, la primera vez en nueve años que un barco estadounidense en el extranjero había sido detenido.

Los resultados del IWW en las costas Este y Oeste fueron bastante diferentes. En el Atlántico, la acción sorpresa del MTW llevó a la anticuada ISU a asegurar contratos en 28 líneas con la garantía de que evitaría el envío de "agitadores irresponsables". Los estalinistas, que habían transformado su Liga de Trabajadores Marinos en la Unión Industrial de Trabajadores Marítimos, intentaron una huelga de protesta contra estos contratos; cuando fracasó, volvieron a "influir desde dentro" [practicar la infiltración]. En la Costa Oeste, al principio, el MTW encontró que la cooperación con el SUP era bastante fácil por las "huelgas cortas", debido a cierta afiliación conjunta y una aversión a las maniobras políticas de camarillas alrededor de Bridges. Esta militancia y sentido de solidaridad de la Costa Oeste irritó a la resucitada ISU, y como era nominalmente la organización matriz del SUP, revocó este acuerdo de la Costa Oeste en su Convención de febrero de 1936. Quizás se irritó aún más porque los salarios de la Costa Oeste eran más altos. El 2 de marzo de 1936, el equipo de la ISU de la S S California paró en San Pedro para exigir los salarios de la Costa Oeste; Madame Perkins llamó por teléfono para solucionar el problema cuando volviera al Este; a su llegada a Nueva York, la tripulación fue despedida con las bendiciones de la ISU. Las huelgas de protesta que siguieron fueron la concepción de la Unión Marítima Nacional. El 12 de septiembre de 1936, el IWW amarró al S S San José en Filadelfia, porque transportaba explosivos para Franco; la ISU de Nueva York tenía una tripulación a bordo sin enterarse.

Cuando el contrato del SUP expiró el 30 de septiembre de 1936, los marineros sindicalistas en el Atlántico y el Golfo querían aprovechar la oportunidad para lograr la igualdad con lo que fuera que ganaran ahora en la Costa Oeste. En cambio, la ISU contrató rompehuelgas en el área de los

Grandes Lagos en un intento por romper la huelga de la Costa Oeste, ya que sus propios miembros se negaron a hacer de esquirols. La ISU obstaculizaba la acción de la solidaridad donde podía. Uno de sus esquirols-soplones le disparó al miembro de la IWW John Kane cuando Kane le impidió que saliera con los fogoneros de la Marina en Houston. Los piquetes MTW y SUP amarraban a todos los barcos del Pacífico cuando llegaban a los puertos del Este; al hacerlo, otro marinero del IWW, Blackie Hyman, recibió un disparo en Filadelfia. Los miembros del MTW que luchaban en la huelga de la Costa Este, amarraron los petroleros el 31 de diciembre y trataron de mantener los buques de carga y pasajeros aún calientes después de eso pero la lucha se deterioró hasta convertirse en una confabulación política en Washington, y en el nacimiento de NMU. Este desarrollo, a su vez, pronto provocó una "guerra fría" en la costa, en la que Lundberg del SUP y Curran del NMU llevaron a su afiliación a la idea de que el otro sindicato les robara sus empleos: así, Curran consiguió la aceptación de contratos desfavorables y Lundberg, como un intercambio por el apoyo del ILA en disputas jurisdiccionales, logró que los miembros volvieran a aceptar en 1938 el "sindicato" que había contratado esquirols para usar en su contra en 1936: cambió su nombre de Unión Internacional de Marineros (ISU) a Unión Internacional de Gente de Mar (USIU).

La siguiente imposición sobre los marineros encallados pero desunidos fue la Descarga Continua de Copeland o *Fink Book*. El MTW intentó reunir la creciente lista de sindicatos marítimos para negarse a aceptar esto. Dos miembros del MTW incluso obtuvieron una orden judicial que exigía que Filadelfia no exigiera el *Fink Book* como condición para los envíos. (Uno de ellos, Harry Owens, un orador callejero que ayudó en varias campañas cuando no estaba en el mar, fue asesinado poco después en la Guerra Civil Española, donde nuevamente encontró a los políticos explotando las necesidades de la mano de obra para ponerse ellos mismos en la silla de montar). Entonces la Comisión Marítima "Fink Hall" de EE. UU. intentó poner fin a la navegación a través contratos sindicales; los piquetes de SUP y MTW impidieron su realización, mientras que Curran y los estalinistas intentaron hacer un agarre diciéndoles a los miembros de NMU que enviaran a través de él; las bases del NMU estaban tan disgustadas que los moscovitas tuvieron que llenar las reuniones de la NMU con peleteros para mantener el control. Al final de la década, el MTW era la misma minoría que abogaba por un sindicalismo básico como al principio, pero más fuerte, solo que ahora estaba rodeado de trabajadores subcontratados.

El Sindicato de Trabajadores de Metal y Maquinaria 440 casi organizó la industria automotriz de Detroit, fracasó, y luego logró para la IWW una estabilidad hasta ahora inigualable en Cleveland. En Detroit, en 1932, el IWW tenía una base pequeña pero sólida de miembros experimentados con contactos extensos que se habían mudado a un buen salón en Woodward 3747 capaz de albergar a un millar de personas, en el que realizaron reuniones sociales, conferencias, bailes, obras de teatro, etc. Hasta 1932 se involucró en una amplia propaganda general, oratoria callejera, distribución de folletos, y reclutando miembros adicionales. En enero de 1933, el temperamento laboral local cambió: una serie de huelgas que el IWW no convocó, pero en las que participó, cambió la imagen local. Primero los 600 fabricantes de la planta de herramientas y troqueles de Briggs Vernor, paró el 11 de enero; Motor Products el 20 de enero; 6.000 trabajadores de producción en Briggs Manufacturing el 23 de enero, al día siguiente, la planta de Vernor salió a apoyar a estos recién llegados; Murray Body, el 27 de enero. Todas fueron huelgas contra recortes salariales. El 7 de febrero, los hombres de Hudson Body golpearon para recibir un aumento de sueldo. En la mayor de ellas, la huelga de Briggs, el organizador Frank Cedervall hizo charlas diarias pero sin mencionar sus conexiones IWW. Pronto, varios grupos buscaron obtener el control de la huelga, y el IWW abrió una sucursal cerca de las plantas en lucha y comenzó a reclutar miembros huelguistas y de la industria en general. Su principal argumento fue la solidaridad industrial, a diferencia del "Tentative Plan" de William Green para federar sindicatos de diversos oficios que pronto se desmembrarían.

Durante el verano de 1933, el IWW en Detroit distribuyó aproximadamente dos millones de hojas de papel mimeografiadas especialmente para las situaciones en las que se distribuyeron, además de grandes cantidades de llamamientos generales impresos; esto mantuvo a la tripulación de la organización ocupada en cada cambio de turno; en los periodos de almuerzo organizaban reuniones en las plantas; en el tiempo libre manipulaban el mimeógrafo o hacían visitas de casa en casa. Además, había programas de radio diarios en WEXL que, aunque estaban dirigidos a los trabajadores automotrices, trajeron el inicio de una campaña hacia los trabajadores ferroviarios.

La primera acción IWW de la temporada fue entre los refinadores metálicos en la planta de Briggs Highland Park. Los wobblies eran una minoría entre ellos, pero atacaron en el segundo turno para obtener un aumento salarial del 10 por ciento, hicieron una sentada para obtenerlo. Después del turno,

llegaron al salón de IWW y se organizaron para la acción a las 6 a.m., y ganaron el 10 por ciento para varios departamentos. Con el crecimiento de un esqueleto de afiliación en cada planta principal, el IWW se trasladó a una sala más grande en Sproat Street, un lujoso salón para el creciente sindicato; en la parte de atrás de la cocina, los organizadores sobrevivían con pan y frijoles y dormían en bancos. Las iniciativas se centraron en la planta de Murray Body con el desafortunado resultado de que el goteo de reclutas crecía en números significativos solo en la víspera de los despidos debido al cambio en los diseños de carrocería. Los hombres que se afiliaron al sindicato y fueron despedidos dentro de una semana sintieron que era discriminación, especialmente porque los departamentos se redujeron en vez de cerrarlos; ya que fueron estos hombres, y no los no sindicalistas, quienes venían a la sala del sindicato, esa interpretación ganó terreno allí. Una reunión de hombres de todos los departamentos decidió enviar un comité al día siguiente para solicitar la rotación del trabajo durante el cambio.

La gerencia insistió en que no había discriminación y que la rotación era inviable; el comité solicitó la aceptación en principio, y cada departamento lo resolvió para que los hombres disponibles en el plan fueran los técnicamente competentes para el trabajo en cuestión. La gerencia sintió que iba lejos al recibir a un comité sin saber hasta qué punto representaba a los trabajadores, y no haría ningún compromiso más allá de la declaración de que no pretendía ser discriminatorio. El comité fue a su sucursal cercana y, mediante una votación, con solo un voto negativo, decidió detener la planta. Solo se necesitaba una señal de la calle para que los miembros que estaban adentro tocaran sus silbatos, desconectarán la potencia y llevarán a toda la gente a un lugar vacío para la asamblea. La huelga comenzó el 27 de septiembre con entusiasmo, pero como no había una necesidad urgente de más hombres que la supervisión de unos pocos, la huelga estaba condenada a desperdiciarse y se canceló el 12 de noviembre. En retrospectiva, más tarde se sintió que el comité había utilizado la huelga repentina de las 11 a.m. como una manifestación para mostrar que los hombres estaban detrás del plan de rotación, y los envió de vuelta al mediodía. La unión podría haber brindado cierta protección a los hombres, haber ganado prestigio en otras plantas, e incluso utilizar a los hombres despedidos como organizadores a tiempo parcial para desarrollar la afiliación ya iniciada en la mayoría de las otras plantas en la ciudad.

La pérdida de la huelga de Murray fue la pérdida de la campaña en Detroit. Al principio, se abandonaron el gran salón y el programa de radio. Un sistema de

bloques para proporcionar piquetes y el contacto con aquellos que no se presentaron fue una medida económica que anunciaba el sistema del "compañero de viaje". A través de la huelga, pero en una escala reducida, los esfuerzos de organización continuaron en otras plantas; y después de la visita casa por casa centradas en los reclutas de Murray, sin embargo, todos menos algunos de los miembros recién ganados se retiraron y los nuevos reclutas se volvieron raros. El IWW en Detroit se quedó con la mayoría de sus miembros finlandeses y húngaros inquebrantables que habían constituido su columna vertebral en 1930. Pero los nuevos miembros eran activistas que plantaron una semilla en el movimiento laboral estadounidense: el sentarse. Algunos de los refinadores de metal de Murray se mudaron a Hudson Body y allí, en el Depto. 3760, hicieron abdominales que usaron en el Parque Briggs Highland, pero esta vez con pequeños carnets en los que el IWW hizo una mimeografía que decía "Siéntate y verás como sube tu paga". Los hombres hicieron lo que decían los carnets y su salario aumentó, en cinco aumentos sucesivos durante febrero y marzo de 1934. (Frank Ellis, del IWW, provocó una permanencia en Hormel en noviembre de 1933; la primera sentada de Akron fue en junio de 1934; y en 1937 se produjo una ola de movimientos.) Acción laboral con técnicas similares (diseñada principalmente para mostrar el IWW dentro de la planta en lugar de hacerlo afuera), ganaron mejoras en Budd Wheel e incluso en la planta de Murray Body.

Estos pequeños éxitos no permitieron que el sindicato aprovecharse las oportunidades presentadas en 1934, cuando en toda la industria automotriz había esperanzas de una huelga general y una creciente sospecha hacia la AFL y su política dominante de nombrar personal desagradable y su amenaza de división artesanal. En la primavera 230.000 trabajadores estaban encontrando que "la esperanza aplazada producía enfermedad del corazón", y aceptaron el plan de la representación de General Motors. Los autocríticos wobs contemplaron lo que podrían haber hecho si no hubieran perdido todos sus huevos en la canasta de Murray Body. En años posteriores, con un cierto resurgimiento de la IWW en el área, se consolaron con que cualquier distinción encomiable que demostrase el sindicalismo de Detroit podía atribuirse a los esfuerzos incansables de propaganda de 1933-34.

Mientras tanto, el trabajo preliminar para una campaña de organización se había realizado en Cleveland con gran cantidad de folletos y discursos al mediodía por Jim Corrigan, un viejo anarquista que nunca dejó que un dogma interfiriera con su sentido del humor. (Durante la protesta de Sacco-Vanzetti de 1927, cuando se prohibió una manifestación programada, había cargado

todas las pancartas y carteles en una carreta, enganchada al más decrepito jamelgo que pudo encontrar, y serpenteó por Euclid Avenue, paralizando el tráfico, y explicando en extenso y en voz alta a todos los policías que interfirieron que dado que la manifestación fue prohibida tenía que llevar los símbolos lejos para guardarlos). La oficina Bermunkas en Buckeye Road estaba cerca de varias plantas pequeñas y, por un tiempo, el IWW se concentró en estas unidades más pequeñas, manteniendo esa oficina continuamente abierta para aquellos que llamaban en respuesta a reuniones frente a tiendas o folletos. Cedervalls y otros organizadores cambiaron gradualmente de Detroit y se inició una campaña amplia por U I 440. Se organizaron un total de veinte plantas en el proceso, la mayoría de tamaño mediano, algunas de ellas perdidas poco después de organizarse, pero fuera de este proceso, la negociación continua a través de la IWW continuó en la mayoría de ellos desde 1934 hasta 1950, cuando el sindicato todavía vivía -y aún lo hace hoy- pero se sintió obligado bajo los requisitos de la ley Taft-Hartley a negarse a firmar declaraciones juradas para desafiliar.

[La Ley de relaciones de administración laboral de 1947, más conocida como la Ley Taft-Hartley, es una ley federal de los Estados Unidos que restringe las actividades y el poder de los sindicatos]

Primero en la serie (omitiendo una victoria en Ferro Foundry en 1933 que no dio lugar a una organización permanente) fue la división de esmalte de Ohio Foundry en abril de 1934. Luego fue Accurate Parts con una huelga de dos horas el 28 de abril. En Draper Steel Barrel, algunos entusiastas del nuevo sindicato se alarmaron por la formación de un sindicato interno, lucharon y consiguieron una promesa de reconocimiento del comité para procesar quejas de los miembros del sindicato. Dos plantas pequeñas de contenedores metálicos, Perfection Metal Container y Permold, siguieron. El 7 de junio, la colisión con el sindicato de la Compañía en Draper dio lugar a una huelga que duró hasta el 10 de septiembre. Durante la misma, se corrió la voz de que los pedidos se trasladaban a una planta en Niles cerca de Youngstown; una caravana de huelguistas fue allí, la encontró organizada en la AFL y consiguió que los hombres exigieran a la gerencia que no aceptara ningún trabajo desviado. Los funcionarios de la AFL en Cleveland no tenían una mentalidad tan sindicalizada y tomaron al sindicato de la Compañía bajo su protección. La Junta Regional de Trabajo ofreció un acuerdo de no discriminación; I U 440 propuso volver al trabajo con la promesa de que se celebraría una elección de la Junta Laboral y el ganador obtendría una cuota sindical al 100 por ciento; la IWW ganó por una estrecha mayoría de 93-75. El sindicalismo creció sólido en

la planta, incluso después de que fue tomada por Jones & Laughlin, y los miembros de allí trajeron plantas adicionales más tarde.

Mientras la huelga de tres meses estaba en proceso en Draper, las conversaciones del mediodía continuaron en dos de las plantas más grandes de la ciudad, de American Stove, fabricante de las gamas Magic Chef, y National Screw, un importante proveedor de la industria automotriz. El 14 de junio, el comité fue reconocido por sus miembros para negociar en American Stove. La organización creció en Cleveland Wire Spring. El 1 de octubre, una huelga de tres días ganó reconocimiento en Republic Brass. (Todas estas victorias fueron acompañadas por aumentos salariales, considerados en este momento más importantes que el reconocimiento). En Cleveland Wire Spring hubo problemas con el sindicato de la empresa y se votó una huelga el 23 de octubre contra el mejor criterio de los organizadores. Esta se convirtió en la primera de una serie de peleas amargas concurrentes que casi destruyeron la nueva unión; matones contratados atacaron piquetes y los requerimientos judiciales restringieron el número de piquetes; muchos fueron arrestados por contar a los esquirols lo que pensaban de ellos; las luchas se desarrollaron cerca de las casas de los rompehuelgas, y la huelga se prolongó durante el invierno. Antes de que terminara, el IWW estuvo involucrado en dos huelgas más grandes, la de las mujeres de limpieza en un grupo de edificios grandes del centro, incluida la Torre de la Terminal, y en National Screw.

La huelga de las mujeres necesitó una línea de piquete lo suficientemente larga como para rodear las varias manzanas que ocupaban los edificios, y los miembros de turno ayudaron a completarla. Sus carteles preguntaban si 2,50 \$ era demasiado pedir para fregar pisos por la noche. La simpatía del público estaba con ellos, y las travesuras del Capitán Savage de la fuerza policial llevaron a todos los periódicos a ridiculizar su frecuente arresto de las limpiadoras. El gerente era un miembro de la Junta Regional de Trabajo, y un cartel de piquete decía: "Snead está en la JRT. Trae esquirols aquí todos los días".

Coches misteriosos intimidaron a las mujeres al seguirlas a casa; los hermanos Cedervall fueron acosados en la víspera de Año Nuevo y los golpearon gravemente cuando salieron del salón donde apilaron los carteles de los piquetes. La AFL intentó llegar a un acuerdo sin consultar a los huelguistas. Casi al mismo tiempo, los periódicos publicaron un temible titular sobre la presencia de dinamita en el sistema de ventilación de la Torre de la Terminal, el primero de una serie que terminó describiendo a la IWW como terroristas. La huelga se prolongó durante el invierno.

El 8 de febrero de 1935, los hombres de la planta más reciente y solo parcialmente organizada, National Screw, también pararon, aunque la huelga de las limpiadoras y la de Cleveland Wire Spring fueron más de lo que el sindicato pudo manejar. En enero, fue alentador agregar más talleres pequeños del metal a la lista sindical, Cochran y Holland Trolley, reconocimiento en Dill Manufacturing, fabricante de la mayoría de las válvulas de neumáticos del país, y reconocimiento en National Screw con la promesa de un aumento de 10 centavos para sus 1.350 empleados. Más tarde, National Screw afirmó que no había hecho tal promesa y los hombres lucharon. Cuando habían parado unos días y cobraron su sueldo, contenía un aumento de cinco centavos. Se sugirió al comité de huelga que consideren aceptar esto como un acuerdo temporal, que regresasen con su afiliación más que duplicada y que buscasen más mas adelante; pero el comité sintió que debería conseguir cada centavo. Ahora que la prohibición estaba terminada, los antiguos pandilleros estaban a mano para abatir huelguistas y romper líneas de piquetes; la huelga se debilitó con el aumento de la violencia. Se lanzaron bombas de hedor en la oficina del IWW; una que no se rompió fue devuelto a través de la ventana del jefe gángster de la misma manera. La sala ahora estaba protegida, y los organizadores de la noche se movían con otros a una distancia detrás de ellos; pero los periódicos comenzaron a llevar historias de atentados con bombas en hogares de trabajadores leales. Los oficiales del IWW desconcertados verificaron y encontraron repetidamente que los que vivían en esas direcciones no estaban involucrados en ninguna disputa. Un miembro arrestado por un altercado de piquete se sinceró con un personaje que evidentemente creía en los documentos y comenzó a discutir las tasas de varios rompimientos de ventanas y bombardeos, que indicaban que los proveedores de placa de vidrio, algunos funcionarios de la industria de la construcción y aquellos interesados en la marca de cerveza que servían ciertas tabernas, todos tenían una reserva para tales servicios.

De todos modos, hubo extenso vandalismo y la IWW tuvo la culpa. La policía allanó la casa de Mike Lindway, maestro mecánico de National Screw, y un entusiasta sindicalista, sin orden de registro ni testigos, y afirmó haber descubierto un arsenal allí. Lindway fue condenado. Para sostener la condena, la Corte Suprema de Ohio tuvo que desestimar tanto a la Corte de Apelaciones como a sus propias decisiones anteriores, al negar que las disposiciones federales de registro e incautación se aplicaran a Ohio. Frank Cedervall fue arrestado bajo la acusación de amenazar al Secretario del sindicato de la Compañía. La fiscalía tuvo un gran número de testigos de la presunta amenaza. El abogado Wolfe propuso que se separaran, para que no pudieran

escuchar el interrogatorio de sus predecesores. Uno tras otro repitieron su letra de la historia, pero todos discreparon en el interrogatorio sobre el clima, si estaban de pie y el acusado sentado, o viceversa y todas las demás circunstancias relevantes. Pronto el jurado sonrió, tocó el ritmo de su canción y absolvió al organizador. Más de 200 fueron arrestados durante la huelga, con muchos juicios por jurado, pero las únicas condenas fueron Lindway y Bart Dudek, que había escoltado a su prometida a través de los matones con un revólver en su automóvil.

Pero las victorias legales no ganaron las huelgas. Las tres tuvieron que ser canceladas, la AFL aceptada en Cleveland Wire Spring. El golpe habría eliminado a la IWW como lo hizo la huelga de Murray en Detroit, de no haber sido por una organización sólida en otras empresas. Dentro de un año fue tan efectivo como antes, ganando nuevas tiendas y nuevas ganancias en las antiguas. Pero mientras tanto, el foco del IWW se desplazó a los bosques de Idaho y otros lugares.

Los trabajadores de la madera habían sido los más afectados de todos los sindicatos industriales por la ruptura de 1924. Se recuperó lentamente hasta un máximo en 1936 y volvió a declinar. Ayudó en la huelga desorganizada de Grays Harbor de 1932 y adquirió algunos miembros después, pero cuando los trabajadores de la madera de la AFL hicieron campaña y lucharon en 1935, solo podían jugar un segundo papel en la región de largos troncos de sus mayores triunfos históricos. Organizó una campaña seria al este de la cordillera del país de troncos cortos. Los organizadores pasaron por un campamento tras otro en el país de pinos blancos, organizando reuniones después de la cena antes de que el personal de la oficina pudiera evitarlo, conversando y distribuyendo una encuesta para determinar qué demandas favorecerían los hombres y si querían que el IWW los representara. Durante el cierre tradicional del 4 de julio, se llevaron a cabo reuniones en todas las ciudades centrales, y hasta septiembre, los 70 delegados u organizadores voluntarios en el trabajo estaban reclutando una afiliación importante en Idaho. El "vagón cubierto" 120, en realidad un camión usado por la organización, llevaba un mimeógrafo para emitir boletines, y se dirigió a Oregon a Klamath Falls, luego, después de la huelga de la AFL, por la costa hasta el distrito de Seattle, donde encontró a muchos que deseaban haber sido del IWW en el bosque en lugar de esta sección de carpinteros sin beneficio.

En marzo de 1936, cerca de Pierce, Idaho, donde se usaba el sistema de canal para bajar los troncos, se filmó la película "Come and Get It" [*Rivales* (Come

and Get It) es una película estadounidense dirigida por Howard Hawks y William Wyler] y los Wobs aprovecharon la ocasión para aumentar la paga de un dólar por día. Una huelga en Elk River elevó la tarifa del viaje a 5 \$ y otra en mayo terminó con 6,00 \$. El 29 de junio, cuando el trabajo estaba en pleno apogeo, una retirada completa despejó el Weyerhaeuser y otros campos. A lo largo de St. Manes, los pequeños empleadores se asentaron rápidamente, pero la gran pelea continuó. A principios de agosto, los vándalos abrieron fuego cuando un camión de 15 piquetes desarmados se acercó al campamento de Fromelt, hiriendo a varios tan gravemente que quedaron paralizados por el resto de sus vidas, y tres murieron dentro de los dos años siguientes. (Más tarde, los 10 matones fueron juzgados y multados con 500 \$ cada uno). La ley marcial fue declarada el 3 de agosto. La situación se calmó; la Guardia en un lado de la carretera cerca de cada campamento, los siete piquetes permitidos en el otro, escuchando los sonidos de sierras y martillos que mejoran las instalaciones del campamento. La huelga fue cancelada sin buscar reconocimiento, pero se obtuvo un aumento del 10 por ciento. En pocos años fue territorio de CIO, con un equipo organizador del IWW que continuó de campamento en campamento de la misma manera que en 1932.

En Michigan, la IWW había construido una organización casi completa en varios campos. Cuando la AFL cayó sobre la zona, exigiendo una contratación sindicalizada, todos los IWW también atacaron, sin ningún esfuerzo para proteger su control sobre sus propios campamentos. Se sugirió la acción de la NLRB (National Labor Relations Board) para hacer esto, pero no querían meterse con los políticos. Allí y en el Oeste, a pesar de la difícil organización, los combates y la propaganda, incluso utilizando la estación de radio KNO de Tacoma, los trabajadores de la madera terminaron la década tal como la habían iniciado.

Dos campañas ferroviarias ocurrieron en los años treinta. En Detroit los involucrados eran tripulaciones de trenes. Se contentaron con construir lentamente mientras mantenían sus antiguos sindicatos, pero abandonaron su trabajo activo de quejas en las Hermandades. Así, cuando fueron acusados de la inevitable infracción de la multitud de reglas, la maquinaria de reclamación estaba en manos de quienes se alegraban de verlos despedidos. Retuvieron sus trabajos por presión legal, pero la campaña fue estrangulada. Entre 1937 y 1939, se intentó una campaña entre las cien pandillas adicionales que colocaron aproximadamente 2.000 millas de vías en los caminos del Pacífico Norte y Milwaukee. Las condiciones mejoraron, pero los salarios

habrían necesitado huelgas en el sistema, y nunca se logró una fuerza adecuada para esto en un momento dado.

Entre los trabajadores de WPA a fines de la década de los treinta, I U 310 construyó muchas sucursales. La más fuerte fue en Oakland, donde se reconoció a la sucursal por procesar todas las quejas en los condados de Contra Costa y Alameda Countie. En Missoula se construyó la sucursal 310 y, hacia la navidad de 1937, las mujeres que trabajaban en un proyecto de costura de la WPA realizaron una simpática sentada. Los estudiantes que abandonaron el Work People's College en 1937 iniciaron varias sucursales en Minnesota.



1939. Colegio Laboral del Pueblo (Work People's College) en Duluth

En abril de 1938, los trabajadores de WPA alrededor de Watsonville, California, se organizaron y ganaron transporte gratuito, que era el irritante del momento, y la sucursal pronto tuvo que atender una huelga de recolectores de frutas. Los 150 trabajadores filipinos involucrados primero pidieron al CIO y luego a la AFL que lo hicieran por ellos, pero ambos querían dinero en efectivo en la línea, por lo que IWW organizó sus piquetes, ayudó y ganó su huelga, pero no retuvo a ningún miembro de ella, aunque la sucursal de Watsonville estuvo activa hasta finales de los años cuarenta. En Detroit, en 1938, donde el IWW hacía campaña en Great Lakes y organizaba a trabajadores de restaurantes, una sucursal del WPA ganó el reconocimiento de un comité que representaba a todos los trabajadores, aunque elegidos en el

salón del IWW, también el derecho a recuperar el tiempo perdido debido al clima o enfermedad. A Bloomfield, N J, un Local del WPA 310 ganó el pago por las horas que los hombres debían realizar en el trabajo pero no estaban asignados a trabajar. En Olympia, Washington, ganaron una disputa para poder encender un fuego y mantenerse calientes.

A finales de los años treinta, la I U 440 revivida en Cleveland ganó nuevas plantas en American Brass, Superior Carbon, Globe Steel Barrel e Independent Register. Estaba ansiosa por organizar una serie de plantas de tambores como su mejor oportunidad para aplicar el sindicalismo industrial en lugar de la estructura sindical tradicional; porque los organizadores ya notaban que el sindicato de toda la empresa, al igual que el sindicato de la empresa, conducían al uso de "nosotros" para significar administración y hombres, mientras un sindicato de oficio lo usaba para referirse a aquellos comprometidos en el mismo trabajo. American Stove dio dos problemas principales: la necesidad de organizarse en Lorain, donde se había trasladado una división durante la Huelga Nacional y la primera ocasión para un contrato firmado. Esta última necesidad se debió al hecho de que el sindicato 440 de la Compañía que había estado luchando constantemente, se unió al CIO y buscó reconocimiento. Aunque la constitución del IWW todavía prohibía los acuerdos temporales, el sindicato de Cleveland firmó uno que contenía la disposición de que no se realizaría ningún trabajo desviado desde empresas en huelga. Esto provocó hostilidades entre los moderados y los radicales en todo el IWW. En 1938 se modificó la *Constitución* para permitir la práctica.

En la campaña de Lorain, la Compañía acordó con el CIO sobre las reivindicaciones del IWW; I U 440 luchó para que los trabajadores decidieran; fue un empate; el desempate lo ganó el CIO y el acuerdo pasó. Durante la campaña, los wobs consiguieron miembros en Steel Stamping en Lorain. El abogado de la Compañía, un yerno de William Green, indujo a la AFL a firmar un contrato por las protestas de los miembros del Consejo de Comercio, a pesar de que la AFL no tenía miembros en la planta. El IWW exigió elección en la NLRB y ganó dos a uno. Pero las batallas difíciles en un pueblo hostil eventualmente hicieron perder la planta.

[La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) es una agencia independiente del gobierno federal de los Estados Unidos con responsabilidades para hacer cumplir la ley laboral en relación con la negociación colectiva y las prácticas laborales desleales. Bajo la Ley Nacional de Relaciones Laborales de 1935, supervisa las elecciones para la

representación sindical y puede investigar y remediar las prácticas laborales injustas]

Cuando Europa fue a la guerra y el New Deal en Estados Unidos instauró el entrenamiento militar en tiempos de paz, el IWW fue uno de los primeros en negociar la acumulación de antigüedad durante este servicio forzado.

[*New Deal* es el nombre dado por el Presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt a su política intervencionista puesta en marcha para luchar contra los efectos de la Gran Depresión]

En noviembre de 1940, una huelga de 11 días en American Stove terminó con el intercambio de una demanda de una “closed shop” para la solución de una acumulación de quejas. Esto era lo que quería el comité de negociación, ya que vieron que una closed shop (a menos que esté acompañada por una contratación a través del sindicato) termina en la oficina de personal de la Compañía y finalmente selecciona la afiliación para el sindicato. En cambio, prefirieron un sistema de tamiz a través del cual los que no se preocupaban por el sindicato se dejaran caer al no luchar por ellos cuando se metieron en problemas.

Este acto es de acción industrial; pero los principales esfuerzos de la IWW fueron en gran parte propagandistas. Incluso gran parte de su condicionamiento laboral se realizó a través de minorías en trabajos donde otros sindicatos tenían un reconocimiento. La principal preocupación del IWW era el gran problema de una sociedad desempleada a la deriva hacia el totalitarismo y la guerra. Notaba cómo la intervención del gobierno estaba centralizando las funciones sindicales en Washington, y los sindicatos se volvían dependientes de los apoyos del gobierno. Sostenía el ideal de la democracia laboral, invulnerable a los arrestos, como aquellos con los que Hitler había quebrado el movimiento obrero alemán altamente centralizado. Internacionalmente se sintió atraído hacia la libertaria Asociación Internacional de Trabajadores. En 1934 se llevó a cabo un referéndum para afiliarse a ella, pero se señaló que esto comprometería a la IWW al inculcar a sus miembros las actitudes religiosas y políticas que siempre le había dejado a la persona, y un nuevo referéndum revirtió la decisión, por lo que la IWW no se afilió. Durante la Guerra Civil Española realizó acciones para apoyar a la CNT, y persistieron las relaciones amistosas con la AIT.

En Canadá, la IWW a través de los años treinta tuvo una historia similar en menor escala. Debido a las dificultades de aduana, se estableció una Administración canadiense separada en 1931. La gran agitación de los

desempleados en los primeros años llevó al encarcelamiento del organizador George McAdams y otros en Sioux Lookout. A finales de los años treinta, el trabajo de organización se llevó a cabo en Terranova y las provincias marítimas. Trabajadores de lácteos en Ritchies Dairy en Toronto ganaron un impulso y un plan de estabilización de trabajo sindical. Se estableció un Local de pescadores en McDiarmid, Ontario, en junio de 1939 y la Convención de Canadá de 1939 obtuvo una considerable publicidad en los periódicos con imágenes de la delegación oriental bajándose de furgones de tren.

La administración chilena de la IWW, reprimida durante mucho tiempo, volvió a la vida a mediados de los años treinta. En todo el mundo, las revistas serias del trabajo serio se replantearon el IWW como una solución a problemas de otra manera insolubles.

Al celebrar en 1940 la conmemoración de sus primeros 35 años, *el Industrial Worker* observó: "Hoy vemos que las agencias gubernamentales certifican a la IWW como la agencia de negociación colectiva para aquellos trabajadores lo suficientemente inteligentes como para exigirlo. En los años de la posguerra, vimos al mismo gobierno enviando a cientos de nuestros miembros a la cárcel por insistir en la IWW como su agencia de negociación. La IWW ha demostrado ser capaz de trabajar igual de bien en cualquier circunstancia".



La líder Viola Wilkins mitinea en una reunión de wobblies en Perth, Australia, 1939

Notas:

La mayoría del material para este capítulo del IWW procede de la prensa del momento y del conocimiento personal de los eventos. Las siguientes notas son para obtener más información en lugar de documentación.

1. Folleto: "La vergüenza que es de Kentucky"; también extensos informes en el *New York Times* y otras publicaciones periódicas; también en Perlman & Taft, o el libro de Gambs citado anteriormente. El IWW de los mineros del carbón de Colorado eligió los comités de pozo y el inspector del peso en enero de 1933.

2. La situación de Nueva York se describe, sin el ángulo de IWW, en Lens, *Right, Left and Center*.

3 Para más información sobre Rossoni, vea la serie "Black International" en *Industrial Worker*, 4 de marzo de 1950. Otro IWW que se volvió fascista fue Harold Lloyd Varney. El fascismo ha sido descrito como una síntesis de sindicalismo y nacionalismo.

4. El mejor relato de los asuntos marítimos hasta los treinta es el de Taft en *Political Science Quarterly*, en junio de 1939. También se cuenta en los *American Labor Leaders* de Madison (Harpers, 1950), *Labor Struggles* de Yellen y libros similares.

Fuentes generales:

Gambs describe brevemente la participación de IWW en *Harlan, Kentucky*. En 1972, Appalachian Movement Press reimprimió el folleto de 1931 de E J Costello, "The Shame That Is Kentucky's". Los documentos de Herbert Mahler sobre el esfuerzo de defensa están en el Instituto Tamiment de la Universidad de Nueva York. Sobre los esfuerzos para organizar en Yakima, James Newbill,

"Yakima & the wobblies, 1910-1936", en Conlin, *At the Point of Production*; Documentos de Lichtman en la Universidad de Washington, Seattle; Artículo de Cletus Daniel en *Pacific Northwest Quarterly*, octubre de 1974.

La huelga de Boulder Canyon se discute en Guy Louis Rocha, "El Proyecto IWW y Boulder Canyon", en Conlin, *At the Point of Production*. El estudio principal de los Trabajadores de Metales y Maquinaria es "The IWW in Ohio" de Roy Wortman; La tesis de Robinson incluye una extensa discusión de la cuestión del contrato. En la IWW en Canadá, la narración de Gary Jewell apareció como un suplemento al *Industrial Worker* (mayo de 1975) y posteriormente se publicó como un folleto, *The IWW in Canada. Where the Fraser River Flows* (El lugar donde fluye el río Fraser) de Mark Leier no lleva su historia más allá de los años veinte.

En la estadía de Hormel de 1933, vea el artículo de Larry Engelmann en *Labor History* (Otoño de 1974) y Peter Rachleff "Organizing 'Wall to Wall': The Independent Union of All Workers," en Staughton Lynd (ed.), *"We Are All Leaders": The Alternative Unionism of the Early 1930s* (Univ. Of Illinois Press, 1996).

Las relaciones del IWW con la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) se discuten en Wayne Thorpe, "The IWW and the Search for an International Policy", *Anarcho-Syndicalist Review* 42/43, 2005, págs. 13-18. Véase también Matt White, "Wobblies in the Spanish Civil War", pp. 39-47. Un artículo de seguimiento está programado para ASR 45, otoño de 2006.

13. LA GUERRA MUNDIAL Y LA GUERRA FRÍA (1941-1955)

Durante la Segunda Guerra Mundial, el IWW llevó a cabo las actividades de su organización sin interrupciones y amplió su política de obtener derechos de negociación al ganar elecciones de la NLRB (National Labor Relations Board) en industrias marítimas y metalúrgicas. La paz fue seguida por un período de histeria prefabricada, similar a la reacción a la gran Revolución francesa de 1789. En este período, el IWW a fines de 1949, en gran parte como víctima de la lista subversiva y la Ley Taft-Hartley de la guerra fría, perdió gran parte de su afiliación, y terminó un período de creciente influencia. Observó su quincuagésimo aniversario incapaz de participar en negociaciones colectivas en ninguna parte. Persistió porque sus miembros no tenían dudas de que la clase trabajadora necesitaba el tipo de organización que se habían esforzado durante muchos años en construir. Y hoy la necesitan con más urgencia que nunca.

La historia de las operaciones del vanadio estadounidense en Bishop, California, tipifica el período. Durante el verano de 1941, los delegados de trabajo de la Unión Industrial de Trabajadores de Minas Metálicas 210 del IWW, por el antiguo reclutamiento, organizaron un campamento en lo alto de las montañas y negociaron directamente un aumento salarial del 13 por ciento. En diciembre, una reunión en Bishop reflexionó sobre qué hacer si alguien no se unía. Como se informó en *Industrial Worker* el 6 de diciembre, “Después de una discusión, se decidió que a las personas que se nieguen a afiliarse se les dirá que expliquen sus razones en un discurso ante la afiliación, ahora un cuerpo de 300 trabajadores. La membresía sopesará las razones dadas y decidirá el estado de dicho trabajador. Los miembros están esperando ansiosamente escuchar el discurso de Objeto No. 1”. Este programa de seguridad sindical funcionó bien.

Pronto el sindicato tuvo un caso de descargo discriminatorio que manejar. Clarence Dahl, de su Comité de Organización, trabajando en la mina Bishop, hizo un viaje a Darwin, a 125 millas de distancia, donde el sindicato participaba en una huelga en una mina. Al regresar por carreteras de montaña en invierno,

llegó tarde a su turno y fue despedido. La dirección se negó a discutir su reincorporación. La noche siguiente, en la sala de la alta dirección, la alta gerencia de esta filial de US Steel anunció un aumento salarial, pero advirtió que cualquier huelga sería tratada por el orden público. El sindicato llevó el caso al NLRB y Dahl fue reincorporado con pago retroactivo, en enero. El próximo mes se llevó a cabo una audiencia para organizar una elección de la NLRB. Hasta ahora I. U. 210 era el único sindicato afectado. Solo se había preocupado por la mina, pero ahora que la cuestión de la negociación estaba en proceso, decidió que el 12 de marzo las manufacturas deberían estar en la misma unidad. Esto llevó a los ingenieros de operaciones de AFL a celebrar una reunión en el Legion Hall y buscar miembros, pero no consiguieron ninguno. Inmediatamente, el personal del Este de la Compañía presentó un escrito ante la NLRB solicitando el rechazo de la elección por el hecho de que el IWW no era un sindicato en el sentido de la Ley. En mayo, la NLRB celebró más audiencias sobre la contención de la Compañía y el deseo de AFL de forjar una unidad de 75 hombres. Se programó una nueva elección y se aplazó a petición de la Compañía. Mientras tanto, el IWW organizó a los trabajadores en tabernas y restaurantes locales y pronto los trabajadores de productos alimenticios I.U. 640 e I.U. 210 abrieron una sala conjunta. El 7 de agosto el *Inyo Register* local publicó una historia, "Ciudadanos enojados expresan su protesta contra la IWW por rumores de acción de vigilantes". Los dos sindicatos emitieron un folleto que explicaban sus objetivos a la comunidad y no ocurrió nada adverso. En la elección, el IWW ganó por 231 votos contra 55 en el Grupo A, la mina, y perdió 35 IWW contra 41 de Ingenieros de Operación, sin sindicarse en el Grupo B. En la segunda vuelta, la AFL ganó el Grupo B.

El salario de guerra y la congelación de la mano de obra transfirieron gran parte de la negociación colectiva fuera del trabajo. I.U. 210 exigió un aumento y argumentó que para exigir que los hombres permanezcan permanentemente a esta altura elevada, se les debe pagar por encima de lo permitido por la Junta de Trabajo de Guerra. El argumento se prolongó y, en octubre de 1943, el Local aceptó un compromiso de 50 centavos para despejar el camino a nuevas demandas, ya que las "protuberancias", como llamó el *Industrial Worker* a la creciente cantidad de funcionarios gubernamentales, no procesarán nuevas demandas hasta que el viejo caso pudiera marcarse como resuelto, atado con cinta roja y guardado. La misma solicitud fue hecha por UMWA para una mina similar de la misma Compañía situada en Rifle, Colorado, pero parece haber sido resuelto por una verificación.¹

En 1944, la Compañía quería un túnel y contrató el trabajo a Morrison Knudsen. El contratista contrató a 37 hombres locales, de los cuales 30 tenían carnets IWW, y luego sostuvieron que bajo su acuerdo de zona con la AFL, todos debían afiliarse a la AFL. IWW insistió ante la NLRB en que la Sección 7 (a) de la Ley de Relaciones Laborales otorgaba a estos hombres el derecho a elegir su sindicato y no permitía al contratista elegir su sindicato por ellos, pero la NLRB no lo veía de esa manera. I. U. 210 decidió firmar un contrato que cubriese la mina, el primer contrato fuera de los realizados por Metal & Machinery Workers. Pronto cesaron las operaciones y hacia el cierre del contrato, no había ningún sindicato en el lugar para administrarlo con eficacia. Se abrieron los trabajos y Mine, Mill & Smelter Workers ganaron la elección. Más tarde, en junio de 1952, la UMWA ganó a Mine-Mill al hacer que los trabajadores votaran "No Union", ya que la UMWA no había firmado las declaraciones juradas no comunistas firmadas por Mine-Mill, considerada comúnmente dirigida por estalinistas.

Los Trabajadores del Transporte Marítimo IU 510 continuaron con mayor efectividad. Sus actividades en el Golfo se centraban en las instalaciones de un nuevo edificio en Houston, técnicamente propiedad de un club de marineros, porque el IWW, desde su fiasco de imprenta en los años veinte, había evitado los bienes raíces. Se mantuvo fiel a sus principios durante las luchas ideológicas y jurisdiccionales de los sindicatos marítimos, y durante los giros de los "mascotas" que pasaron de beber vodka con los moscovitas a querer bombardearlos. Durante la guerra ruso-finlandesa, el MTW respaldó la propuesta del SUP de un embargo sobre el material destinado a Rusia, pero se negó a unirse a ella para la guerra. La guerra y las experiencias de la posguerra hicieron que muchos marineros se mostraran favorables a los puntos de vista del IWW: las tripulaciones de los petroleros sabían del transporte de petróleo a Alemania por medio de Franco desde las Islas Canarias; todo trabajador que llegaba a la zona costera sabía que los altos mandos culpaban del desastre de la Batalla de las Ardenas a la acción sindical en las plantas estadounidenses, lo que era mentira, ya que sabían que los muelles siempre estaban llenos de material; otros vieron comida tirada en el Pireo mientras que los griegos se morían de hambre a la vista de ella, a fin de salvar la distribución de la libre empresa; otros vieron lo mismo con el mercado negro operando en Shanghai; otros trajeron a casa tropas de Italia y Alemania que habían visto a camarillas fascistas restauradas en el poder en una ciudad tras otra, y los gobiernos insurgentes ser derrocados. Los puntos de vista del IWW sobre los asuntos mundiales ya no sorprendían a tales hombres.

En 1941 se hizo un nuevo intento de deportar a Bridges. Una nueva ley estipulaba la deportación de miembros de organizaciones que buscasen derrocar al gobierno o alterarlo por medios inconstitucionales. En su caso de 1939, Bridges había realizado una pequeña afiliación en el MTW alrededor de 1920. El Departamento de Justicia ahora sostenía que su afiliación en la IWW era una afiliación en una organización que buscaba por huelgas y presiones económicas e industriales alterar la forma de gobierno a *Una Gran Union*. La IWW proporcionó testigos para la defensa de Bridges y su abogado presentó un escrito como "amigo de la corte". El juez Sears finalmente emitió su decisión de que Bridges era deportable, pero dejó claro que esto no se debía a su anterior afiliación al IWW ya que por su examen del expediente y literatura de la organización demostró que la IWW no era una organización como la que sostenía el Departamento de Justicia. El caso pasó a los tribunales y, finalmente, en 1945, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos decidió que Bridges no era deportable, afirmando de este modo la opinión de que el IWW no estaba involucrado en las supuestas actividades. La decisión anterior de la Corte Suprema en el caso Fiske, que determinó que los propósitos de la IWW eran legales, se había basado únicamente en el *Preámbulo*; esta decisión se basó en todo lo que la fiscalía pudo reunir para darle al IWW un mal nombre.²

La creciente actividad de la IWW en los *frentes del agua* y en otros lugares hacia el final de la guerra llevó a la observadora *Business Week* a anotar en un artículo sobre el sindicato en su edición del 6 de enero de 1945: "La IWW muestra signos de vida. En las factorías del metal de Cleveland, en las minas de vanadio de California, en las excavaciones del cobre de Butte, en el litoral de San Diego, Nueva Orleans y Nueva York, el muerto se está agitando y los hombres vuelven a llevar carnets rojos".³

Una vez terminada la guerra, las disputas entre los sindicatos de derecha e izquierda de la línea de costa se intensificaron como reflejo de la creciente guerra fría. A través de las grandes huelgas marítimas de 1946, amargadas por disputas jurisdiccionales, el MTW aseguró el cumplimiento de su lema "Respetar todas las líneas de piquete". Cuando la Conferencia 510 se reunió en Houston el 16 de septiembre, recibió un saludo telegráfico y de otra índole de los sindicatos de todas partes, agradeciendo al IWW por su cooperación voluntaria en una huelga que ganó 27,50 \$ por mes en todas las costas.⁴

En 1946, la IWW había constituido una Administración británica que también estaba activa a lo largo de su litoral, y durante la huelga "prohibida" de marineros británicos de 1947, respaldó a los rebeldes. Aquí, el MTW hizo circular la información que la Administración británica proporcionó sobre esta

lucha contra un *Establishment Scheme* que beneficiaba a unos pocos pero que olvidaba a los más pobres. En 1948, cuando el SUP envió a sus miembros a través de los piquetes de Bridges, la solidaridad en la industria marítima se deterioró. En 1949, cualquier entusiasmo del MTW por el SUP se enfrió aún más cuando el SUP-SIU utilizaron esquiroles para romper la huelga de los marineros canadienses con el argumento de que el sindicato estaba dominado por estalinistas. La IWW no cuestionaba esta afirmación, pero sostenía tanto aquí como en Gran Bretaña que esa acción no era forma de socavar la influencia moscovita. Incluso el serio Congreso de Comercio y Trabajo de Canadá tomó la misma postura e informó a la SIU que, aunque había expulsado a los marineros canadienses, no podía invitar a la SIU a afiliarse debido a su política de "reemplazos", es decir, esquiroles, en esta huelga. El MTW apoyó el boicot repetidamente propuesto a los buques panameños, en realidad a los buques estadounidenses que enarbolaban la bandera de Panamá para escapar de los sindicatos estadounidenses, los salarios, las escalas de personal y la inspección de seguridad. Estos repetidos intentos siempre fueron contaminados por los contratos sindicales y Taft-Hartley.



El salón del MTW en Houston en los años 60

Las propias actividades de organización del MTW se limitaron a la industria del remolque a través de los extensos canales del interior de la Costa del Golfo, primero en 1946 entre las cuadrillas que trabajaban para Galveston & Houston Towing Co. En 1947 ganó una elección NLRB en Gulf Barge and Towing, con el MTW Consiguiendo todos los votos, y en noviembre en Pasadena y Lynchberg ferries. Incidentalmente prestó servicio a los "antiguos marineros" de Snug Harbor, una fundación mantenida por los ingresos de una antigua granja que ahora se encuentra en el centro de las propiedades inmobiliarias más caras de Nueva York. A fines de 1948, a los marineros de edad avanzada se les había exigido que entregaran a la institución todos los activos y créditos para que no tuvieran dinero para gastar. Una explicación de esta mezquindad en el *Industrial Worker* del 22 de enero de 1949, y un examen posterior de los términos en que se apoyaba la fundación, dio como resultado la rescisión de estas imposiciones.⁵

Varios de los talleres más pequeños organizados por Metal & Machinery Workers IU 440 en Cleveland se cerraron durante la guerra y otras se perdieron para el sindicato debido a cambios repentinos en el personal de la planta. Consiguió un "war baby" de Federal Aircraft, donde el contrato tenía la disposición inusual de que ningún trabajador podía ser despedido sin la aprobación del comité del taller. La planta de American Stove se reconvirtió en gran parte a la producción de aviones, y el sindicato cambió de un sistema departamental a un sistema de antigüedad en toda la planta. Quería tasas tan altas como las pagadas en plantas de aviones en otros lugares, pero la Junta de Trabajo de Guerra insistió en que se aplicaran las tarifas de área. Se desarrolló una desaceleración, seguida de una huelga en mayo de 1943. La War Labor Board (Junta del trabajo de Guerra), al encontrar un sindicato que se jactaba de que no había dado ningún "compromiso de no huelga", consideró el punto de vista sindical y permitió que los reajustes fueran retroactivos al 18 de enero. El trabajo de expansión trajo muchas personas nuevas a la planta, por lo general de las plantas de CIO. La mayoría encontró que la IWW era una diferencia bienvenida, pero algunos se preguntaban si era patriótico. Todos los nuevos miembros recibieron el libro de cuotas de la IWW, con el *Preámbulo* al frente, y algunos de estos nuevos trabajadores cuestionaron la corrección de su lenguaje. Se desarrolló una presión en la rama de Cleveland para cambiar el *Preámbulo* o incluso para cortar las conexiones con e IWW. Las explicaciones del significado del *Preámbulo* y las mejores relaciones personales entre la organización general y la sucursal pronto llevaron a la sucursal a una participación cordial en los asuntos del IWW.

Los miembros en estas factorías disfrutaron de las tácticas de acción en el trabajo. A medida que American Stove expandió su fuerza, se necesitaban más relojes, pero la Compañía dijo que era difícil obtenerlos en tiempos de guerra. Una noche, todos se fueron a casa sin fichar. Los relojes adicionales necesarios se instalaron al día siguiente. Un servicio de cantina suministraba café, bocadillos, etc., y los trabajadores podían obtenerlos allí cuando quisieran. La gerencia calculó que esto llevaba a una pérdida de tiempo y determinó que este servicio estaría disponible solo durante el período de descanso de 10 minutos. El comité los indujo a probarlo primero en un departamento. Cuando se realizó el experimento, todos los equipos de mantenimiento, reparación y otros equipos que tenían una excusa para ir allí estaban a la mano, y los que normalmente llevaban un almuerzo y una botella termo los dejaron en casa ese día. El comité y la gerencia tenían una cita para examinar las condiciones de seguridad en otro departamento esa mañana, pero el comité abrió el camino a través del nuevo experimento justo en el período de descanso. La gerencia vio una línea en la cantina, continuó investigando la queja de seguridad, regresó y la línea seguía allí. Renunció a su intento de confinar el café al período de descanso. Tales métodos probaron ser efectivos para muchas quejas y se disfrutaron a fondo. La libertad de participar en tales acciones era uno de sus fuertes lazos con el IWW.

En una planta cercana de American Steel & Wire, United Steel Workers tuvo su procedimiento habitual de quejas de múltiples pasos. Debajo de eso, las quejas se empujaban regularmente un paso hasta que finalmente se acumulaban al final, donde debían ser resueltas por mentes legales que no sabían nada de las condiciones que producían la queja. El Local 1519 de USW detuvo el trabajo para exigir una resolución de estas quejas. La United Steel Workers retiró a los funcionarios electos del local y pusieron en su lugar a los hombres que habían sido cubiertos de nieve de la elección anterior, y a los que los trabajadores veían como "hombres de la compañía". Los representantes internacionales también le dijeron al custodio de la sala que no dejaran usarla a los rebeldes. Los hombres en la planta pidieron consejo al I. U. 440. El IWW alquiló la sala para que los rebeldes la usaran y les dijo a los hombres que esta combinación de control y gobierno por parte de aquellos a los que habían derrotado en una elección era el mismo tema de impuestos sin representación que llevó a la revolución estadounidense. Se señaló que la ley en la Sección 7(a) definitivamente les aseguraba el derecho de su elección de los representantes. La U I 440 recomendó que presentasen este problema a la NLRB, señalando que la disposición básica 7(a) supera cualquier procedimiento que la NLRB haya establecido en otras secciones. El local del IWW preparó un

argumento de este tipo en su nombre, evitando convertirlo en una disputa entre sindicatos. No se dio respuesta, pero los funcionarios elegidos localmente fueron restablecidos en sus cargos. Poco después, sin embargo, los militantes recibieron una nueva orden de reclutamiento y tuvieron que abandonar la planta para dirigirse a las fuerzas armadas.⁶

A los comités de taller del IWW les pareció deseable hacerse cargo del sistema de "share-the-ride" (compartir el viaje) para el transporte de las fuerzas de trabajo ampliadas. El sistema de tranvías de Cleveland era de propiedad municipal. Los trabajadores del tranvía querían un impulso y confiaban en una comparación con las tarifas en otras ciudades de que si la ciudad presentaba el asunto a arbitraje, esta comparación les proporcionaría una ayuda. Pero la ciudad sostuvo que estaba por debajo de su dignidad someter sus relaciones laborales al arbitraje. Por lo tanto, los tranvías amenazaron con parar en mayo de 1944. Esto creó una vergüenza para los comités de taller del IWW, ya que "compartir el viaje" podría afectar la efectividad de una huelga.

I. U. 440 escribió una carta al sindicato de tranvías expresando su preocupación por esta razón, apoyando la candidatura de los hombres para el arbitraje y sugiriendo que asumieran la responsabilidad de cualquier interrupción del servicio de tranvías directamente a donde correspondiera, ofreciéndose a trabajar durante la disputa, pero sin cobrar tarifas. Se entregó una copia de la carta a los periódicos y *Cleveland Press* la publicó en una edición temprana del mediodía. En las cocheras y en otros lugares, los trabajadores de los tranvías discutieron la idea y la apoyaron, incluso con telegramas. Esa tarde el Ayuntamiento decidió que, después de todo, podía someterse a arbitraje. Lo hizo y los hombres consiguieron su subida. (Después de la guerra, esta misma táctica se desarrolló en Japón).

Fue una época de interminables regulaciones, interpretaciones de las mismas, órdenes ejecutivas y un creciente cuerpo de decisiones de casos que los sindicalistas tenían que digerir para administrar los contratos de manera efectiva en el mejor interés de sus miembros. La mayoría de los sindicatos contaban con personal legal para esto, y la opinión de los abogados se filtró a los principales funcionarios que aconsejaron a los representantes sobre el terreno cómo explicar a los comités de compras lo poco que podían hacer en virtud de este montón de reglamentos. La IWW no podía pagar personal legal, por lo que estudió estos documentos con los ojos de un trabajador para averiguar cómo usarlos o sortearlos. Se entregaron resúmenes a los comités de taller y, como estos hombres se reunían con comités en las plantas de CIO y

AFL con bastante frecuencia, se querían más copias. Así, un *Labor Newsletter* (Boletín del trabajo) fue publicado mensualmente por la sucursal de Cleveland, para digerir nuevos ángulos en la legislación laboral y dar consejos sobre lo que se podría hacer al respecto. Hubo alrededor de dos mil ejemplares en circulación, principalmente entre los miembros de comités de talleres de diferentes sindicatos en todo el país, y tendió a hacerlos mucho menos dependientes de sus asesores internacionales y sus representantes. Fue una oferta del IWW para construir una autosuficiencia más organizada a nivel de empresa, en lugar de reclutar miembros.

La IWW estaba muy preocupada por el desarrollo del patrón sindical y alarmada por su tolerancia a la influencia gubernamental y su solicitud de tal intervención. Durante la congelación de la mano de obra, el *Industrial Worker* ridiculizó las Statements of Availability (Declaraciones de disponibilidad) requeridas para un cambio de puestos de trabajo como "Certificados de Manumisión". (En las fábricas no-IWW se obtenían con frecuencia usando un gran botón-emblema del IWW para trabajar.) Cuando Sewell Avery fue sacado de las oficinas de Montgomery Ward, el *Industrial Worker* no se unió a la alegría general de la prensa laboral, pero señaló que era parte de la deriva para dar a los sindicatos el estado de instituciones públicas, y así privarlos de sus derechos como asociaciones voluntarias. Se señaló el destino de los gremios romanos en circunstancias similares. El crecimiento de los beneficios complementarios bajo la congelación salarial se observó también como un medio para vincular a los trabajadores con un empleador, generando una nueva servidumbre industrial con una virtual adscripción al trabajo, como nuestros antepasados habían sido adscritos a la tierra. (Por esta razón, aprobó cualquier esfuerzo como el de UAW en Toledo para mancomunar fondos de pensiones en un área base).

El IWW fue probablemente el único sindicato que acogió con satisfacción la decisión de la Corte Suprema de los EE. UU. en el caso de Elgin Joliet y Eastern Railway. Los empleados cuyas reclamaciones de pago de primas habían sido sacrificadas por las Hermandades en un acuerdo general con muchas quejas que se presentaron ante los tribunales individualmente y se ganaron; la defensa de la Compañía era que había resuelto estas reclamaciones con las Hermandades. La decisión principal del tribunal fue que las Hermandades tenían libertad para contratar más de lo que el trabajador podía reclamar, pero no por menos de lo que podía reclamar como un derecho contractual con su empleador. El IWW pensó que esto era una buena protección de válvula unidireccional contra las frecuentes quejas de "ser vendido río abajo", pero

CIO y AFL buscaron una re-audiencia sobre la base de que esto trastornaba todas sus funciones de negociación; la decisión fue reafirmada, pero con la addenda añadida de que si la solicitud de formularios de afiliación contenía un acuerdo para aceptar, los trabajadores que firmaban estas solicitudes no podían hacer uso de esta decisión. La IWW instó a sus miembros en otros sindicatos a resistir la adopción de este regateo. Cuando la Corte Suprema dictaminó que la UMWA ni siquiera debía aprobar una huelga, la prensa del IWW dijo que esta decisión ofrecía la clase obrera a la clase empleadora en los términos de una venta forzada, y observó que esto, como todas las decisiones anti-laborales, se basaba en los amplios "derechos" dados a los sindicatos, confirmando el 'Gompers dictum' de que cuanto el gobierno da, puede quitar, y quitar incluso más de lo que ha dado.

Aunque se esperaba que la Convención General de 1946 proporcionara una colisión en la política de contratos, resultó bastante amistosa. Fue resuelto allí que el acuerdo firmado por cualquier parte de la IWW "No deberá prever una cancelación de las cuotas sindicales por parte del empleador, u obligar a los miembros del sindicato a hacer un trabajo que ayude a romper cualquier huelga". Se declaró la oposición a la "verificación" en otra resolución: "Transfiere a la gerencia una función importante del sindicato. Toma de las manos de los afiliados el control sobre su propia organización. Tiende a hacer que los funcionarios sindicales se preocupen más por la buena voluntad de la empresa que por la buena voluntad de los miembros". En el desarrollo de la guerra fría adoptó esta posición: "Que consideremos al Partido Comunista y sus novatos como una gran amenaza a la clase obrera, y que los intereses de la paz mundial pueden ser mejor servidos por movimientos obreros que claramente representan los intereses del trabajo y no los intereses de ningún Estado; y que consideramos que la insensatez de los leninistas puede exponerse mejor asegurándoles la completa libertad civil".

A pesar de que la sucursal de Cleveland era la organización local más grande de la IWW, no era tan importante como apoyo financiero sino como prueba de que los ideales del IWW de militancia en el trabajo y solidaridad industrial realmente podrían funcionar. De esta manera, contribuyó apreciablemente a la creciente influencia del sindicato en los primeros años de la posguerra. Con un paro que el IWW convirtió en un cierre patronal en la planta de barriles de Jones & Laugh en 1946 y negociaciones en otras plantas durante estos días de reconversión, mantuvo las tasas al menos "por delante de los vecinos". Alentó la formación de Organismos sindicalizados, como consejos de trabajadores de estufas y consejos de cobre y latón, y participaron

activamente en ellos. En 1946 organizó en la empresa de bombeo Schrimmer-Dornbier; fue demandado bajo la Ley de Disputas Laborales de Guerra por luchar, pero ganó un aumento de 45 centavos y el archivo de la demanda. En febrero de 1950 organizó la planta de cableado de Coleman-Peterson, pero en noviembre de ese año, toda la sucursal se retiró de la IWW a consecuencia de la declaración jurada Taft-Hartley.

[Declaración jurada Taft-Hartley: Los responsables sindicales debieron presentar declaraciones juradas ante el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos declarando que no eran partidarios del Partido Comunista y no tenían ninguna relación con ninguna organización que buscase el "derrocamiento del gobierno de los Estados Unidos por la fuerza o por cualquier medio ilegal o inconstitucional"]

Esta pérdida de su organización local más grande se comprende mejor si se considera la propaganda del IWW durante este período y la reacción a la misma en varios sectores. El IWW sintió que el movimiento obrero giraba en una dirección desastrosa, convirtiéndose en un gran negocio de intermediación laboral, suprimiendo la autosuficiencia organizada que es la levadura del sindicalismo y convirtiéndose cada vez más en un peón del gobierno tanto interno como mundial. El *Industrial Worker* durante este tiempo señaló muchas evidencias de la insuficiencia de este gran movimiento laboral: dado que la huelga se gana más fácilmente cuando los suministros de material y las órdenes de productos terminados son grandes, las huelgas se interceptaron mutuamente por falta de coordinación; por ejemplo, crear una escasez de acero reduce el incentivo para establecerse con los trabajadores automotrices. Estaba claro que la alta dirección maniobró el momento de la negociación para establecer un patrón para todos con el sindicato en la posición de negociación más débil, a menudo debilitada por los ataques de otros sindicatos en el reflejo laboral de la guerra fría. Si hubiera que haber patronos para todos, debería haber una unión para todos, o medios de estrategia conjunta que seleccionen juiciosamente el orden en que las diferentes industrias fueron a la batalla, y que apoyen a los que están tan comprometidos. Fue una época de escasez, y pleno empleo, y por lo tanto, se entregó más papel verde a los trabajadores, pero ninguno de ellos pasó a producir los bienes adicionales que los trabajadores querían comprar con sus aumentos, el efecto fue simplemente ofrecer más papel verde para la misma cantidad de bienes. El IWW señaló que una demanda salarial, si se expresa en términos físicos, es una demanda para que los trabajadores desempleados sean contratados para producir estos bienes adicionales, o que los

trabajadores empleados se asignen a su producción. Instó, por lo tanto, a que un movimiento obrero coordinado, manteniendo el pleno empleo, encontraría necesario negociar los aumentos en estos términos exigiendo una voz en la asignación de recursos y la decisión sobre lo que se producirá. Estos argumentos del IWW se reflejaban con frecuencia en otros periódicos laborales, por ejemplo, como “unión económica” versus “unión orgánica” por *Butcher Workman* de AFL.⁷

Esta dolorosa falta de coordinación fue evidente en la aceptación de la Ley Taft-Hartley, que todos los sindicatos denunciaron. El IWW se opuso a la ley principalmente porque inició un sistema de sindicalismo por permiso, de modo que los términos del permiso se pudieran hacer en términos que garantizaran sindicatos inofensivos e inútiles (como podrían demostrar los recientes desarrollos en Sudáfrica); que dependía de los sindicatos mantenerse libres de la dominación política; que la prohibición de las huelgas de solidaridad y los boicots secundarios, constituía una orden de esquirolaje. Por otro lado, la ley proporcionó mucha diversión a la IWW, particularmente las perspectivas, cuando un empleador no quería tratar con el sindicato, había que gestionar para cada trabajador individual para insistir en la tramitación de la reclamación colectiva, lo que podría tomar días y semanas para hacerlo. El IWW sostuvo que todo lo que era necesario para derrotar la Taft-Hartley era que ningún sindicato firmara sus declaraciones juradas o buscara el servicio de la NLRB bajo sus términos. Este fue el sentimiento general del movimiento obrero, pero primero los Maquinistas, luego un sindicato tras otro, cada uno afirmando que necesitaba el servicio NLRB debido a que un sindicato amenazaba con atacarlo, se inscribió, hasta que solo el UMWA, el ITU y el IWW estuvieron Fuera de la plataforma Taft-Hartley.

El IWW sintió que esta aceptación de Taft-Hartley se debía a la democracia decreciente de los sindicatos, y que los liberados que la aceptaban no eran tan opuestos a ella como pretendían ser. Para remediarlo, el IWW buscó estimular a nivel local la solidaridad entre sindicatos y la demanda de democracia.

Una comparación de las situaciones de los periódicos en Chicago y Seattle ilustra lo que se puede hacer insistiendo en la solidaridad entre sindicatos. En Chicago, cuando la UIT luchó en los periódicos, los empresarios publicaron regularmente durante muchos meses de huelga copias de fotograbados realizadas en Varitype. Camiones de periódicos llevaban pancartas gritando: “21 Sindicatos leales de la AFL te traen el periódico de hoy”. “En Seattle, un Consejo de Defensa Laboral de sindicalistas activos, incluidos muchos con carnets IWW, dijo a los editores de los periódicos cuando hicieron planes

similares que los trabajadores de Seattle no se hundirían al nivel de Chicago y que los periódicos se enfrentarían a los mismos piquetes de leñadores, estibadores y otros trabajadores como cuando ganaron la huelga del Gremio en los años 30. Los editores retrocedieron. Más tarde, en 1950, en Nueva York, donde hubo cierta influencia del IWW entre los oficios involucrados, la solidaridad entre sindicatos tuvo un efecto similar. Los miembros de "dos carnets" del IWW han podido evitar muchas disputas jurisdiccionales molestas y asegurar la cooperación sindical local.

El *Industrial Worker* dedicó un espacio considerable para apoyar las contenciones de los sindicatos locales contra las usurpaciones de sus agentes internacionales, como los Maquinistas de San Francisco, los Obreros de Distribución de San Luis y los Techadores de Baltimore, pero particularmente el Local 104 de los Caldereros en Seattle, donde el problema técnico, el periódico local, parecía ser la gran preocupación real. La cuestión era si el Local podía establecer sus propios salarios, técnicamente, pero en realidad todo el tema de la democracia sindical estaba involucrado. Finalmente, los tribunales dictaron decisiones sustancialmente iguales a las alegaciones del IWW. El Local estaba contento, pero la AFL estaba tan alarmada que puso a su abogado general, Joseph Padway a buscar una reconsideración del caso como un deterioro de las capacidades de los internacionales.

Fue en este momento que Tom Clark colocó al IWW en la "lista subversiva", ya que los periódicos daban habitualmente la larga lista completa de organizaciones compiladas originalmente como una guía de idoneidad para el empleo federal. La larga lista se dividía en grupos que Clark describió como "mutuamente excluyentes", y solo uno de ellos se titula "subversivo". El IWW no se incluyó en este encabezado, sino en la categoría de organizaciones que buscan alterar la forma de gobierno por medios inconstitucionales. La IWW protestó de inmediato por esta clasificación porque era contraria al hecho y porque fue alcanzada sin el debido proceso de permitirle a la IWW confrontar a sus acusadores o presentar un argumento o evidencia. Se ha señalado que esta enumeración entra en conflicto con las determinaciones judiciales de los objetivos y el carácter de la IWW, tanto en los casos Fiske como Bridges ya mencionados. Se le ha preguntado repetidamente al Departamento: cuáles son los motivos, la forma de gobierno que supuestamente prefiere el IWW y por qué se niegan a decirle lo que el gobierno cree que pretende hacer, lo que es ilegal; pero la respuesta es regularmente que "la Orden Ejecutiva 9835 no contiene ninguna autoridad para una audiencia o una revelación de las bases sobre las cuales se hace una designación." Esta actitud irresponsable ha

alarmado cada vez más a muchos conservadores e incluso ha despertado a algunos "gliberales" de los peligros constitucionales implicados.

[gliberales: liberales que defienden el control de armas]

La IWW no sabe por qué está en la lista. Señala que, para enumerarlo, el Departamento debe anular las decisiones judiciales en cuanto a su carácter hasta 1945, o basar su caso en una política novedosa instituida entre 1945 y mayo de 1949 cuando se incluyó en la lista; y no puede detectar tal política novedosa. La opinión de los círculos de la IWW es que si hubiera habido un lista sobre la base de la reputación de ser el "coco" de los periódicos, habría sido listado al principio; por lo tanto, el momento de la inclusión en la lista lleva a la sospecha de que fue catalogado así como un favor para algunos burócratas sindicales cuyos pies había pisado el IWW en sus esfuerzos por lograr una mayor democracia sindical. Como resultado, el IWW tuvo la distinción de ser el único sindicato que debe pagar un impuesto sobre la renta y cuyos miembros no pueden ocupar cargos federales de vivienda. Esto, sostiene, lo está penalizando a él y a sus miembros sin el debido proceso, pero no ha encontrado ninguna manera de hacer que el gobierno obedezca la ley. (El gobierno disolvió la lista en 1974, poniendo así fin a esta situación).

Una ley de Nueva York relacionada con las escuelas públicas brindó una especie de audiencia ante la Junta de Regentes de la Universidad de Nueva York en julio de 1949. Cuando se notificó a la IWW que presentara su caso, solicitó a los Regentes que trataran de tener a Tom Clark allí para defender su lista, o al menos decirles por qué motivos había incluido en ella al IWW, para que tuviera algo más o menos específico que responder. Según el *Ithaca Journal* del 8 de julio de 1949, Clark les dijo a los Regentes que entre las siete o más clasificaciones que había establecido, había cinco que "estaba seguro que eran subversivas". Tom Clark no parecía defenderse. El IWW señaló que su declaración sobre estar seguro de solo cinco después de enumerar a más de 150 indicaba un descuido grave con la reputación de los demás y lo convertiría en un testigo increíble si aparecía. (La declaración también estaba en contradicción con la propia declaración de Clark acerca de que las seis categorías eran "mutuamente excluyentes").

El IWW siguió adelante con su programa de lucha de clases. En Cleveland logró ganar dos nuevas empresas. Cuando la ciudad celebró su Sesquicentenario, los sindicatos y la administración de muchas plantas organizaron una gran celebración de la administración de mano de obra en el Auditorio Municipal. Se contactó a la IWW y aceptó participar, si era libre de

poner su propia demostración. El resultado fue que tuvo el único stand con motivos sindicales en lugar de motivos de amor fraternal. Lemas típicos del IWW decoraban el stand; distribuyó su folleto recientemente revisado "One Big Union" y un número especial del *Industrial Worker* que cuenta la historia de la clase trabajadora de Cleveland. (Este parece ser el primer ejemplo de la historia laboral de una ciudad).

En la industria ferroviaria, algo descuidada por la IWW desde sus campañas en Detroit a mediados de los años treinta y los esfuerzos adicionales de pandillas un poco más tarde, la IWW hizo nuevos esfuerzos en 1944, emitiendo un *Railroad Worker* (Trabajador ferroviario) mensual, se distribuyó ampliamente a través de los patios del ferrocarril en todo el país, y nuevamente en 1948 a 1950, concentrándose en las tripulaciones del Pacífico Sur y Pacífico Occidental con actividades centradas en Oakland. Para esta campaña emitió varios folletos, uno de ellos para los trabajadores del ferrocarril y el *Industrial Worker* publicó una serie de artículos desde el 3 de julio hasta el 6 de noviembre de 1948, dando el relato más completo de la historia del trabajo ferroviario hasta entonces disponible.



La sede de Oakland del IWW en los años cuarenta

La Convención General de 1950 fue tormentosa. La indignación ante la lista de Clark se expresó en una resolución de que la organización debería negarse a pagar cualquier impuesto sobre la renta para forzar una revisión judicial de la acción irresponsable de Clark. Los miembros de Cleveland querían que el

asunto de firmar las declaraciones juradas de Taft-Hartley se sometiera a referéndum. Tuvieron el apoyo de otros delegados que tenían como objetivo controlar el sindicato, pero la mayoría de los delegados se opusieron a la firma. La NLRB había dictaminado que, dado que la IWW era *One Big Union*, sus Sindicatos Industriales no podían firmar con eficacia a menos que sus responsables generales también firmaran. La decisión fue someterlo a referéndum.

Poco después de la Convención, mientras se seguía votando sobre el referéndum, otros sindicatos hicieron esfuerzos para allanar las tiendas del IWW en Cleveland. Se sugirió que ante una redada de este tipo pidieran a los miembros que voten "No Unión"; pero se consideró que con un cambio considerable de personal, algunos de ellos eran muy amigos de los organizadores de los sindicatos en competencia, y con las desventajas que los competidores podían alegar provenir de estar en la lista subversiva, sería inusualmente difícil mantener unido a su sindicato. La sucursal de Cleveland confiaba en que el referéndum llevaría a registrarse y que la presentación de las declaraciones juradas requeriría una revisión de la lista subversiva, por lo que lo que necesitaba era tiempo hasta que ocurrieran estos eventos. Decidió retirarse del IWW hasta que las sucursales del sindicato pudieran hacer uso del servicio NLRB. Tomó esta medida el 5 de noviembre de 1950 y adoptó una resolución extensa que explica por qué se sintió obligado a hacerlo, y determinó con que pagaría todas las cuotas hasta esa fecha, pero retendría las posteriores. Solo esta conclusión se transmitió a la afiliación, y se expresó mucha indignación por el hecho de que la sucursal de Cleveland estaba intentando coaccionar al resto de la organización. Fuera de Cleveland, la votación sobre el tema de Taft-Hartley fue de dos a uno en contra de la firma, pero si los votos de Cleveland se contabilizaran, habría cambiado la decisión en cuanto a la firma. El comité de votación sostuvo que, dado que se habían retirado, sus votos no se podían contar. Quienes tomaron la opinión opuesta sostuvieron que si los miembros estaban en buena posición cuando votaron, los votos debían contarse, lo mismo que el voto de un hombre muerto. El consenso de las sucursales en todo el país fue no contar los votos. Así se perdió la sucursal de Cleveland. En mayo de 1955 se unió a la MESA, con la que el IWW y el grupo se habían mostrado amistosos, especialmente porque adoptaba una actitud crítica hacia el capitalismo, y más tarde, MESA se unió al CIO. Con la fusión en 1955 de CIO y AFL, este organismo de Cleveland encajó en la brújula del sindicalismo pro-sistema.

La pérdida de la membresía de Cleveland también verificó una posible reorganización del sindicalismo de la lucha de clases. Había una serie de industrias en las que los estalinistas o sus compañeros de viaje habían conseguido una influencia importante, y habían embridado el sindicalismo para satisfacer los propósitos del partido. Habían sido tolerados por las bases, no por simpatía por el bolchevismo, sino porque en la mayoría de los casos la alternativa era volver a los lamesuelas. Los trabajadores de la mina, la fábrica y la fundición ofrecieron tal ejemplo; un minero estalinista de roca dura es un pájaro raro de hecho, pero incluso una compilación tan hostil de la evidencia como el Sindicalismo de la industria del metal no ferroso de Jensen en 1932-1954 deja claro que la elección de los mineros de metales fue la militancia y la asunción de las políticas progresistas asociadas con los candidatos pro-Moscú, o la mansedumbre lo que produjo el desastre. En los Trabajadores Eléctricos de los Estados Unidos y en varios otros sindicatos, esta situación existía en los Locales o en general. La IWW había estado estableciendo un contacto cada vez mayor con miembros activos de este tipo de sindicatos que querían un programa militante, anticapitalista, libre de la dominación leninista u otra dominación política. Su expulsión pendiente del CIO les hizo considerar nuevas posibilidades de organización. Muchos de los delegados de la Convención de CIO en Cleveland discutieron sobre las posibilidades allí con los miembros del IWW, y se estaba desarrollando una correspondencia considerable en el momento en que la sucursal de Cleveland sintió que era necesario asegurar el acceso a la NLRB. Todos los planes para rescatar a estos militantes de los estalinistas fueron anulados por la decisión del IWW de no contar los votos de Cleveland.

Desde entonces, el IWW ha tenido que limitar sus esfuerzos sustancialmente a las instancias locales de promover la solidaridad entre sindicatos y su trabajo educativo.

La última no es una tarea pequeña. Sus argumentos generales ya han sido indicados. Una resolución adoptada en su Convención de 1950 muestra su inclinación hacia los principales problemas mundiales actuales: “El kremlinismo es una tendencia social, un desarrollo institucional... no puede ser derribado con balas o devastado con bombas atómicas. La confianza en estos medios inapropiados ha permitido que el kremlinismo se extendiera desde donde solo envolvía a una sexta parte de la población mundial hasta donde ahora engulle una tercera... Crece solo porque el movimiento obrero del resto del mundo no está sirviendo efectivamente a los intereses y necesidades del trabajo. Esta es la condición indispensable para el crecimiento

del Kremlinismo. El único escape de esto es que el movimiento obrero actúe independientemente de los gobiernos y los capitalistas y proceda a servir los intereses del trabajo. Para ello, debe avanzar hacia un sistema social en el que se lleve a cabo la producción para el uso bajo la dirección del trabajo organizado, para el bien de la humanidad. Hacer esto detendrá la expansión del Kremlin. Además, derribará al Kremlinismo de las áreas que ya ha envuelto".

Los piquetes ocasionales de los años cincuenta han sido protestas conjuntas con otros grupos en consulados españoles en Nueva York y Chicago, o el cartel del "Tercer Campamento" en el circuito de Chicago durante la fiebre navideña de 1953. Hay folletos que coinciden con la resolución anterior. Se repartieron a la multitud mientras los carteles proclamaban "Contra los dos campamentos de guerra" o "Capitalismo - ¡No! - Estalinismo - ¡Nunca!". La protesta que atrajo la atención fue la de *New Republic* en abril de 1948. Su número del 6 de enero había publicado un artículo de Wallace Stegner, representando a Joe Hill como un bandolero. Los *Amigos de Joe Hill* formaron y pidieron que se publicara información correctiva; la línea de piquete ganó el punto. El comité realizó una extensa investigación y escribió un estudio demasiado largo para la revista; la *New Republic* publicó una sinopsis del estudio y el documento completo se publicó en *Industrial Worker* el 13 de noviembre de 1948.

Teniendo en cuenta las circunstancias, se ha centrado la atención en mantener la propia prensa y el uso ocasional de folletos. Su columnista más famoso, T-Bone Slim (Matt Valentine Huhta, un finlandés de Ashtabula), murió en octubre de 1942. Otro columnista, John Forbes, fue puesto en la penitenciaría por negarse a inscribirse, pero mantuvo su columna de versos satíricos tras las rejas. Su condena fue protestada incluso por un grupo de la Legión Americana, ya que era un veterano, no sujeto a reclutamiento, pero no pudo cuadrar su conciencia y ceder el derecho de los políticos a inscribirlo. De cuestiones actuales de los sindicatos del *Industrial Worker* había sido particularmente preocupado por la situación en la costa del litoral de Nueva York, y no ha estado sin influencia en ella.

El IWW celebró su 50 aniversario con su Convención General de 1955, representativa de una afiliación dispersa principalmente a lo largo de las costas Atlántica, Golfo y Oeste. Fue la primera Convención desde 1950, y la primera desde principios de la década de los treinta, que no fue dominada por completo por wobs "sin contrato", "intransigentes"; los pocos que no estaban de acuerdo con sus puntos de vista consideraron que presentar una propuesta de este tipo, como firmar las declaraciones juradas de Taft-Hartley, solo

constituiría un gesto inútil, y provocaría desunión donde la unidad era necesaria para la supervivencia. Por lo tanto, fue una reunión armoniosa y notable como un puente a través de la historia: un delegado podría recordar fácilmente la depresión de 1893, o comparar las dificultades que actualmente enfrentaba el IWW con las encontradas por los *Caballeros del Trabajo* en esa época; la Convención instaló como editor de su órgano oficial a un octogenario, C E Payne, que había editado ese documento en años anteriores y había asistido a la Primera Convención en 1905.

Estos delegados no tenían intención de "rendirse al fantasma". Habían leído obituarios prematuros de la IWW desde que podían recordar, algunos desde julio de 1906. Sabían que la IWW tenía aguante no solo para resistir a las milicias, las prisiones y los simples enchufes, pero lo que es más difícil: las esperanzas rotas, los repentinos reveses y las repetidas pérdidas importantes de afiliación. La IWW había estado cerca de la extinción y fue declarada muerta muchas veces antes, pero siempre había vuelto a la vida. ¿Por qué renunciar en un mundo que claramente necesitaba el tipo de sindicalismo que la IWW había estado defendiendo durante estos cincuenta años?

En consecuencia, la Convención de 1955 atendió las tareas rutinarias, aprobó una resolución que aclaraba su concepto de sindicalismo revolucionario, otra dirigida a la listas negras que enfrentan los grupos de edad de mayores de 45 años, y aprobó la publicación de este libro, en el entendimiento de que no es la historia de la IWW, sino solo la historia de sus cincuenta primeros años.



Sede Central del IWW en 1946. En la foto:
Alice y Walt Westman, Jennie Velsek, Fred Thompson y John Russell

Notas:

1. *Industrial Worker*, 23 de agosto de 1943.
2. El relato de Bridges de abandonar MTW fue muy similar al ataque de Furuseth contra J. Vance Thompson. La decisión de Sears se resumió en la prensa en ese momento, principalmente en los periódicos de San Francisco.
3. El relato de *Business Week* del IWW se reimprimió con un comentario editorial en *Industrial Worker* el 27 de febrero de 1945.
4. La situación marítima hasta 1946 se resumió en *Industrial Worker* del 28 de septiembre de 1946 y en su resumen laboral de fin de año. El *Industrial Worker* de ese período es una fuente excepcionalmente completa de noticias sobre el litoral.
5. *Industrial Worker*, 10 de julio de 1949.
6. *Industrial Worker* se hizo cargo de esto, incluido el documento IU 440 presentado a NLRB, el 8 de abril de 1944.
- 7: *Butcher Workman*, mayo 1950.

Fuentes generales:

Las mejores fuentes para este período son los archivos de *Industrial Worker* e IWW, "The IWW in Ohio" de Roy Wortman y "Social Movement Organizations in Decline" de Leland Robinson. "Marine Transport Workers" de Jon Bekken. (Citado capítulo 11) lleva la historia del MTW hasta la década de 1950.

Charles H. Kerr ha sacado una colección de los escritos de T-Bone Slim, *Juice Is Stranger Than Friction*, editado por Franklin Rosemont (2002). Kornbluh también incluye algunos escritos del IWW de la época. Kerr también ha reimpreso el folleto IU 440 de Cleveland Metal and Machinery Workers, "The Workers Who Build Cleveland".

14. RECONSTRUCCIÓN DE LA IWW (1955-1985)

El IWW entró en la década de 1950 haciendo frente a la crisis más grave de su historia. La pérdida de las fábricas de metal de Cleveland fue seguida rápidamente por la pérdida de varias fábricas más pequeñas en todo el país y un rápido colapso de afiliación. Aunque los wobblies en las industrias marítimas y madereras, en particular, continuaron manteniendo salas sindicales en ambas costas (así como en Chicago y Houston), funcionaron cada vez más como un grupo de agitación dentro de otros sindicatos que como un sindicato por derecho propio. El estudio de Leland Robinson sobre los informes financieros del IWW llegó a la conclusión de que solo había 115 miembros que pagaban las cuotas en 1961, cuando el IWW comenzó una recuperación modesta.¹

En 1957, el IWW operaba en salas y sucursales en 13 ciudades de los Estados Unidos y Canadá (incluidas tres sucursales de la Unión Industrial de Trabajadores del Transporte Marítimo), así como en Australia, Gran Bretaña (donde una sucursal del sindicato de trabajadores ferroviarios del IWW permanecía todavía activo), y Suecia. Pero muchos estaban atendidos por un puñado de veteranos, y algunos, como el salón de los Trabajadores de Transporte Marítimo en Houston, literalmente se estaban cayendo. Doce años más tarde, en 1969, el IWW enumeraba 12 sucursales en Estados Unidos, algunas de las cuales operaban en sedes, dos sucursales en Canadá y comités en Australia, Gran Bretaña y Suecia (donde los trabajadores de los astilleros Kochum que trabajaban en Malmo organizaron una rama de trabajo del IWW dos años después, que duró hasta finales de los años setenta. Si bien el sindicato aún contaba con muchos miembros veteranos, una afluencia de miembros más jóvenes construyó una organización que era más visible tanto en las calles como en el trabajo.

Al no participar en las elecciones de representación de la NLRB en la década de 1950 y no tener suficientes miembros en ninguna industria en particular para ser una presencia real en los sitios de trabajo, los wobblies se concentraron cada vez más en el trabajo educativo y de solidaridad, uniéndose

a piquetes en solidaridad con el movimiento de derechos civiles y los trabajadores en lucha por todo el mundo, o protestas contra la guerra. Este trabajo llevó gradualmente a la IWW a la atención de una nueva generación de trabajadores rebeldes, que intentaron devolver la IWW al mundo del trabajo incluso cuando la organización desempeñaba un papel más importante en la emergente Nueva Izquierda.

Incluso en los días más oscuros, los miembros del IWW continuaron organizándose. En la ciudad de Nueva York, después de años de modestas protestas y eventos educativos, los wobblies se lanzaron a una ambiciosa campaña de organización en 1959. La campaña se dirigió a las agencias de empleo de restaurantes de la ciudad, que cobraban de 25 a 40 \$ para remitir a los trabajadores a empleos que a menudo pagaban por debajo del salario mínimo. A lo largo de la campaña, se estableció una sala de contratación del IWW, se distribuyeron miles de folletos bilingües a los trabajadores que se acercaban a las oficinas de trabajo de los tiburones y se inscribieron docenas de nuevos miembros. La campaña tuvo algunos éxitos iniciales, incluido el pago retroactivo de un trabajador por formar una línea de piquete fuera del restaurante donde había trabajado (el cual, irónicamente, resultó estar bajo contrato sindical con los trabajadores de restaurantes de la AFL-CIO, pero bajo gestión de contrato por los tiburones del trabajo y los trabajadores engañados en su paga de horas extraordinarias). Varios restaurantes pronto acordaron contratar en la sala del IWW o en el servicio estatal de empleo. Los miembros del IWW en la industria consiguieron más empleos al notificar al sindicato cada vez que se abría una contratación. Pero la campaña también fue recibida con hostigamiento policial persistente instigada por los tiburones del trabajo lo que hizo que los organizadores fueran citados por el Gran Jurado, y la ciudad ordenase el cierre del salón de contratación de la IWW por considerarlo un negocio sin licencia. Para septiembre de 1959, la idea había colapsado, ya que muchos trabajadores se sentían obligados a contratar a través de los tiburones de trabajo y la IWW no podía presionar eficazmente a los restaurantes para que abandonaran su uso.

El colapso de la campaña dejó a la sucursal de Nueva York agotada y desmoralizada, pero sugirió al resto del sindicato nuevas posibilidades de organización fuera del proceso de la NLRB. En el Área de la Bahía de San Francisco, donde un puñado de wobblies había estado activo durante mucho tiempo en la industria ferroviaria tratando de unir a los trabajadores, varios trabajadores jóvenes se unieron a la sucursal local del IWW, que se volvió cada vez más activa en el movimiento contra la guerra. Este trabajo puso a la rama

en contacto con los primeros movimientos contraculturales, inscribiendo a algunos de los principales poetas de la era, el más conocido de los cuales era Alan Ginsberg, en un sindicato de poetas y, en 1963, comenzó a llegar activamente a los estudiantes en campus universitarios. Los wobs de Berkeley lanzaron *The Wobbly* como una revista dirigida a esta generación más joven. Esta agitación combinó un énfasis en el apoyo a las luchas laborales en sus comunidades con el "sindicalismo estudiantil" emergente que sugería que los estudiantes podrían adaptar las tácticas wobbly para abordar problemas inmediatos en sus propias vidas y democratizar las universidades bajo el control conjunto de estudiantes, personal y profesores. Estas ideas influenciaron a muchos en el movimiento estudiantil emergente, y sus ecos se podían ver en el *Free Speech Fight* (lucha por la libertad de expresión) de Berkeley, donde los estudiantes radicales se dedicaron a ganar su derecho a la libertad de expresión mediante la acción directa.

Pero a medida que se acercaba a los estudiantes, el énfasis principal del IWW permanecía en la industria. En octubre de 1964, la Rama de la Unión de Reclutamiento General de San Francisco² organizó y pronto vivió la huelga de los trabajadores de un popular café, Cedar Alley. Fue una larga disputa, ya que la dueña "radical" se mostró intransigente, firmó un acuerdo con los trabajadores de los restaurantes de la AFL tras dos meses de huelga y persuadió a algunos presuntos "izquierdistas" como la cantante Malvina Reynolds para cruzar la línea de piquetes. Varios miembros del IWW fueron arrestados en el piquete. Después de varios meses de lucha, la propietaria se declaró en bancarrota y cerró la tienda.

La huelga inflamó las tensiones existentes entre la Sede General en Chicago y la sucursal de San Francisco, que creía que no había recibido suficiente apoyo para los costes judiciales y de defensa. Los miembros de la Junta Ejecutiva General con sede en San Francisco emitieron un número especial del *General Organization Bulletin* del sindicato que fue muy crítico con el Secretario General y Tesorero (GST) Walter Westman, quien había ocupado ese cargo durante muchos años. Los boletines normalmente son emitidos por el GST, y muchos miembros vieron ese tema como ilegítimo y se unieron a la defensa de Westman. En un esfuerzo por calmar la disputa, Westman se negó a presentarse a la reelección. Sin embargo, el wobbly de Berkeley Robert Rush, que esperaba ganar las elecciones como GST (ya que él era el único candidato serio en la lista electoral), fue derrotado por una campaña por escrito de Carl Keller, un miembro veterano que estaba entonces editando el *Industrial Worker*. Si bien esto exacerbó las tensiones en el corto plazo, Keller trabajó

arduamente para reconciliar a las facciones contendientes. Esto fue, en muchos aspectos, un conflicto personal entre los miembros más antiguos del sindicato, muchos de los cuales habían estado activos desde los primeros días de la organización, y los miembros más jóvenes que se habían convertido en el núcleo del IWW del momento, las ramas más activas. Pero ambos lados estaban decididos a trabajar juntos; en general, los miembros más jóvenes tenían un tremendo respeto por los "veteranos" experimentados que habían mantenido el IWW unido y, a su vez, estaban ansiosos de que los miembros más jóvenes se unieran y asumieran un papel activo en la organización.

En Chicago también se estaba creciendo. Se formó un club IWW en la Universidad de Roosevelt (una universidad de cercanías con una gran asistencia de estudiantes de la clase trabajadora) que patrocinó una serie de eventos educativos con buena asistencia antes de que los administradores de la universidad los expulsaran del campus después de un evento en el que un orador invitado quemó una bandera de los EE. UU. durante su presentación. Los nuevos miembros publicaron una revista, *Rebel Worker*, que combinaba la propaganda clásica del IWW con ilustraciones surrealistas, y en 1964 lanzó una ambiciosa campaña para organizar un sindicato de desempleados. Ese esfuerzo tuvo algún éxito inicial, pero pronto fue eclipsado por una campaña mejor financiada de Students for a Democratic Society. Los miembros de Chicago también estudiaron la historia del IWW para intentar una campaña entre los trabajadores agrícolas migrantes, quienes creían que era una de las últimas partes restantes del distrito tradicional del sindicato (además de no estar cubiertos por la Ley Nacional de Relaciones Laborales) y, por lo tanto, ofrecían una promesa-oportunidad para reconstruir el IWW en el trabajo. Los miembros del IWW se desplegaron en los cercanos campos de bayas de Michigan en el verano de 1964, se reunieron con cierto éxito y organizaron una huelga en Blueberry Farm de Hodgman por condiciones de vida insalubres. La huelga finalmente se rompió, pero no antes de que los empleadores se vieron obligados a aumentar los salarios y limpiar algunos campamentos.

El año siguiente, un pequeño equipo de miembros de Chicago viajó al valle de Yakima en Washington para apoyar los esfuerzos de larga data del delegado local George Underwood y otros wobblies para organizar a los recolectores de manzanas. Incluso cuando la organización en el lugar de trabajo se había derrumbado con el resto del sindicato en la década de 1950, los wobblies de Washington habían seguido intentando organizar a los recolectores de manzanas. Estos esfuerzos hicieron retroceder los esfuerzos de los empleadores para aumentar el tamaño de los contenedores (los recolectores

eran pagados por el número de contenedores) y ayudaron a mantener los salarios, pero no se construyó una presencia sindical en ninguno de los huertos a pesar de las acciones laborales dispersas y los esfuerzos de organización esporádicos que continuaron en finales de los ochenta.

La afiliación ahora se concentraba en Chicago, la ciudad de Nueva York y el área de la Bahía de San Francisco, pero el sindicato estaba haciendo avances en otras ciudades y mantenía una presencia modesta en el extranjero. Con los cambios en los patrones de inmigración, las sucursales y publicaciones en idioma extranjero del IWW estaban cerrando. *Bermunkas*, el periódico en lengua húngara del IWW, dejó de publicarse en 1955, lo que refleja tanto una disminución gradual en el número de trabajadores de habla húngara en los Estados Unidos como la incertidumbre sobre cómo responder a las condiciones cambiantes en el viejo país; dejando que solo el diario (más tarde semanario) de idioma finlandés *Industrialisti* continuara el legado de la vibrante prensa extranjera del sindicato, hasta que también finalizó su publicación en octubre de 1975.

Alentados por la creciente afiliación y la tendencia general entre los sindicalistas canadienses a exigir la autonomía de los sindicatos con sede en EE. UU., los wobblies canadienses votaron para establecer una administración separada en 1972 (el mismo año, la Junta Laboral de la Columbia Británica se negó a certificar una sucursal de trabajo del IWW en un trabajo de construcción sobre la base de que el compromiso del IWW con el sindicalismo revolucionario era inconsistente con los objetivos de la ley laboral provincial), pero los conflictos entre las ramas del Este y del Oeste del IWW llevaron a un referéndum para revocar la administración dos años después. Desde entonces, los miembros australianos, británicos y canadienses han sido elegidos regularmente para formar parte de la Junta Ejecutiva General del IWW, junto con miembros de los Estados Unidos.

Con una afiliación cada vez más joven, la IWW experimentó con estrategias para organizar a trabajadores más jóvenes cada vez más militantes y para abordar las condiciones de trabajo distintas de los empleos ocasionales y los lugares de trabajo alternativos en los que se encontraban. En 1967, los miembros de la IWW votaron para permitir que los estudiantes que actualmente no trabajan se unieran a la Unión Industrial de Trabajadores de la Educación 620 del IWW, sobre la teoría de que eran aprendices. Esto rápidamente llevó a una serie de sucursales y grupos basados en campus, particularmente después de un recorrido propagandístico del veterano organizador del IWW Fred Thompson. Una sucursal con más de 100 miembros

se formó en 1968 en la Universidad de Waterloo, en la provincia canadiense de Ontario. Los wobblies de Waterloo realizaron un extenso trabajo de apoyo a las huelgas en el área, comenzaron la reactivación de la IWW en el Este de Canadá y llegaron a ejercer una gran medida del control de los estudiantes sobre esa institución antes de desvanecerse a principios de los años setenta. Se establecieron otras sucursales en campus de Madison y Milwaukee, Wisconsin, y Ann Arbor, Michigan.

La IWW también comenzó a establecer una base en muchas de las cooperativas de pequeños trabajadores que habían surgido como parte de la contracultura. La mayoría operando con pocos recursos, organizados colectivamente, se vieron a sí mismos como parte de un movimiento social más amplio y compartieron sus ingresos por igual entre todos los trabajadores. Dichos trabajadores se sintieron naturalmente atraídos por la IWW, y el sindicato comenzó a reconocer a estas cooperativas como talleres de trabajo por el hecho de que sus experimentos con la autogestión de los trabajadores constituían un intento de "construir la nueva sociedad en la cáscara de la antigua". Estuvieron bajo la sección de Trabajadores de la Imprenta y Editorial IU 450, pero otros se dedicaban a la construcción, distribución de alimentos, servicios de limpieza y otros trabajos. Para 1970 había más de dos docenas de secciones de Este tipo en la IWW, y la etiqueta del sindicato IWW se encontró en gran parte del movimiento literario que circuló por América del Norte. El número de tales talleres de impresión ha disminuido desde entonces, ya que algunos fueron expulsados del negocio y otros transformados en empresas capitalistas.

Tales talleres plantearon una serie de desafíos únicos, ya que a menudo operaban en los márgenes de la economía y estaban organizados por trabajadores para quienes la libertad de un jefe era a menudo más importante que los salarios o beneficios. Desde el principio, el IWW insistió en que su etiqueta sindical no podía ser utilizada por ningún taller que socavara las condiciones del sindicato, una postura que lo ha obligado a negar el uso de sus logotipos a varias cooperativas a lo largo de los años. Otras controversias surgieron cuando algunas cooperativas se convirtieron en empresas exitosas, se expandieron más allá del núcleo original de trabajadores y se transformaron en empresas que proclamaron su visión igualitaria y cooperativa al mismo tiempo que sometían a los trabajadores a condiciones que habrían hecho sonrojar a muchos capitalistas. Trabajadores en algunas de estas empresas organizadas bajo el paraguas de la IWW, libraron luchas difíciles para recuperar un cierto nivel de autonomía en el trabajo y protegerse ellos

misimos de la explotación, y fueron acusados de sabotear a la comunidad a cambio.

Los trabajadores de varios de los periódicos "clandestinos" que surgieron en América del Norte también recurrieron a la IWW, tanto en respuesta a inquietudes laborales como en un esfuerzo por unir a los movimientos radicales de trabajadores y jóvenes. Los trabajadores de producción del semanario radical nacional *The Guardian*, con sede en Nueva York, pararon en 1969, exigiendo un lugar de trabajo más democrático. Cuando el "colectivo" se negó a negociar, se unieron a la IWW y comenzaron a publicar su propio *Liberated Guardian*, que finalmente no logró atraer suficientes suscriptores para sobrevivir.

Los vendedores de periódicos del *San Diego Street Journal* organizaron el Sindicato Libre de Vendedores Ambulantes, afiliado a IWW, en 1970 para enfrentar el hostigamiento policial cuando el editor del periódico los dejó para manejar una ola de arrestos por su cuenta. El sindicato ayudó a asegurar la representación legal, pero también organizó una serie de campañas de acción directa que, al igual que las luchas de libre expresión de una época anterior, inundaron las áreas donde la policía estaba atacando a los vendedores de periódicos. Más tarde, el personal del periódico se unió a los vendedores del IWW, lo que convirtió al periódico en una sucursal sólida del IWW, desde el personal editorial hasta los vendedores ambulantes, convirtiendo la sucursal de San Diego en la más grande del IWW, con más de 100 miembros sindicales en su apogeo, hasta que se derrumbó en 1972. Una creciente IWW se convirtió rápidamente en un objetivo para la policía, indignada por la juventud radical, el movimiento contra la guerra, el resurgimiento del IWW y por las denuncias del *Street Journal* de corrupción oficial.

The Street Journal tuvo bastante éxito en una ciudad militar conservadora, con una tirada de 10.000 ejemplares por semana; sus vendedores ambulantes también distribuyeron otros periódicos, entre ellos, *Industrial Worker*, *Liberated Guardian* y *Black Panther* en kioscos de periódicos y tiendas de toda la ciudad. El periódico sirvió como el centro del asediado movimiento radical, publicando secciones especiales editadas por los chicanos, los restos de las Panteras Negras (que habían sido destrozados por la policía local), las feministas y las IGs radicales. El IWW de San Diego y el *Street Journal* fueron sometidos a redadas regulares de la policía, bombardeos, acoso a los propietarios y otras tácticas que la nueva rama finalmente no pudo soportar.³ No obstante, el IWW fue visto como una fuerza unificadora, organizando a

cientos de personas en una marcha en el otoño de 1970 contra el acoso policial a la comunidad radical.

El resurgimiento de la IWW y sus crecientes conexiones con los movimientos anti-guerra y estudiantiles, llevaron a una represión renovada contra el sindicato en varias ciudades. La francesa *La Presse Populaire* de Montreal, cuyos trabajadores se habían unido a la IWW, fue cerrada en octubre de 1970 por una redada conjunta de la policía y el ejército durante la ocupación federal de Quebec bajo la Ley de Medidas de Guerra; un miembro fue arrestado y detenido durante un mes junto con cientos de otros sospechosos de apoyar al separatista FLQ (Frente de Liberación de Quebec). Los wobblies que trabajaban en el *San Diego Street Journal* fueron disparados y bombardeados por una organización paramilitar que luego se demostró que estaba trabajando para el FBI. En 1971, la ley de *sindicalismo criminal* de California fue invocada contra Ricardo Gonzalves y David Rico, miembros del IWW y un no miembro por un artículo publicado en *El Barrio*, pero esos cargos fueron retirados después de que la Corte Suprema de los Estados Unidos encontró la ley inconstitucional. (Los fiscales de otras partes del estado cometieron el error de intentar aplicarla a sindicalistas que no eran miembros de la IWW). Y dos miembros de la IWW fueron asesinados en el extranjero por regímenes militares: el wobbly de Chicago Frank Terrugi fue asesinado a tiros por el régimen de Pinochet durante el Golpe militar chileno de 1973; el periodista del IWW Frank Gould fue asesinado al año siguiente por el ejército de Filipinas.

Si bien aún era una organización pequeña a principios de la década de 1970, la IWW era cada vez más activa. En 1971, los mineros de plata de Colorado organizaron una sucursal de corta duración pero no pudieron establecer un control de trabajo. En Chicago, los trabajadores de los almacenes de Hip Products que fueron despedidos durante una campaña de organización sindical comenzaron piquetes y ganaron pagos atrasados después de varios meses. Entre los que caminaban en el piquete se encontraba Joseph Vlad, de 90 años, quien se unió a la IWW por primera vez en 1913 durante la huelga del caucho de Akron. Los miembros del IWW repartieron octavillas en tiendas propiedad de Hip en Chicago y en todo el país. Una línea de piquetes fuerte y una campaña nacional de boicot paralizaron la empresa hasta entonces rentable, y cerró el año siguiente. En 1971, el IWW ganó su primer contrato desde la pérdida de las sucursales de Cleveland en el Three-Penny Cinema de Chicago después de una breve huelga, pero los trabajadores se retiraron en masa unos meses más tarde, cuando la gerencia decidió convertir el antiguo cine popular en una casa porno. Al año siguiente el 3 de mayo de 1972,

32 wobblies lucharon en Park International y en International Wood Products en Long Beach, California, con la esperanza de obtener una rápida victoria, ya que Park estaba retrasado en una gran orden y los trabajadores carecían de los recursos para resistir mucho. La huelga se convocó oficialmente por prácticas laborales desleales que se habían presentado ante la NLRB por hostigamiento a simpatizantes sindicales, y cuando el jefe se mostró intransigente, los trabajadores decidieron volver a trabajar después de dos semanas en espera de una decisión de la Junta Nacional de Relaciones Laborales. Sin embargo, el jefe habló con cada trabajador y les dijo que no recuperarían sus empleos a menos que estuvieran de acuerdo en no declarar en los procedimientos de la NLRB. Eso, por supuesto, era ilegal, y una serie de trabajadores se negaron y fueron despedidos. Otros aceptaron, confiando en la Junta para proteger sus derechos. Después de los típicos retrasos de la Junta, que le dieron al jefe más tiempo para intimidar a los trabajadores, la NLRB rechazó los cargos de prácticas laborales injustas. En el momento en que finalmente se realizó una elección de representación, la mayoría de los trabajadores que todavía estaban en el trabajo eran esquirols y se contrataban nuevos empleados con la ayuda del sindicato Obrero y la Administración de Veteranos.

Esta creciente actividad llevó a la IWW a la atención del Departamento de Trabajo de los EE. UU., que notificó a la IWW que debía presentar informes anuales que revelasen los nombres de los dirigentes sindicales y la información financiera ya publicada mensualmente, con mayor detalle en el *General Organization Bulletin* del sindicato. Los funcionarios del IWW comenzaron a presentar los informes en 1973, lo que despertó la preocupación de muchos miembros que temían que la presentación del formulario pudiera interpretarse como un acuerdo para cumplir con otras disposiciones odiosas de las Leyes Landrum-Griffin y Taft-Hartley, que prohíben las huelgas de solidaridad o negarse a hacer el trabajo diferido de otros trabajadores en huelga y restringir a quiénes podrían ocupar cargos sindicales. Después del acalorado debate, una mayoría votó en un referéndum de la afiliación para presentar los formularios con el fin de tener acceso a la NLRB y sus protecciones aparentes, y para evitar un posible enjuiciamiento. Con el final de la lista subversiva del Procurador General en 1974, el IWW recuperó su estatus de exento de impuestos y una vez más tuvo la misma posición legal que otros sindicatos.

Siguieron varias campañas de organización, pero poco éxito se produjo con las docenas de campañas que se basaron en los procedimientos electorales de representación de la NLRB o que recurrieron a la Junta para que los protegiera

contra la represión sindical de los patrones. Dichas campañas a mediados de la década de 1970 incluían unidades en una tienda de comestibles de Milwaukee, una residencia de ancianos en Boston, una planta química de Pennsylvania (la Compañía destruyó la mayoría del IWW al fusionar las instalaciones con una tienda mucho más grande), y comida rápida y otros restaurantes en todo el país, incluidas las sucursales de tiendas tan importantes como McDonald's, Roy Rogers, Kentucky Fried Chicken y Pizza Hut. Los organizadores del IWW pudieron registrar a la mayoría de los trabajadores en varias de estas tiendas con poca dificultad, pero en cada caso, las maniobras legales de los jefes y de la NLRB llevaron a largos retrasos durante los cuales la rotación normal, el hostigamiento de simpatizantes sindicales y la contratación de empleados antisindicales llevaron a la derrota. Cuando los wobblies de Milwaukee organizaron a la mayoría de los trabajadores en una tienda de comestibles Rite, intervino el sindicato de vendedores minoristas de AFL, lo que retrasó el proceso y confundió a algunos trabajadores. El IWW derrotó al sindicato AFL en la elección inicial del NLRB, pero cuando se realizó la elección final, los despidos y la alta rotación significaron que solo 17 de los 42 trabajadores originales que buscaron el reconocimiento del IWW todavía estaban en el trabajo, y la tienda permaneció "No Unión". Más exitosa fue una huelga de los cerca de 200 trabajadores estudiantes a tiempo parcial en la Universidad de Wisconsin en Milwaukee, que ganaron sus demandas, pero fueron incapaces de construir una organización permanente.

Las campañas en tiendas de comida rápida formaron parte de los esfuerzos del IWW para organizar a los trabajadores de tiendas pequeñas y de gran volumen de negocios, que, según el sindicato, es más probable que adoptasen las tácticas de acción directa militantes del IWW. Los wobblies del State College, Penn, emprendieron una campaña de organización sostenida, que comenzó con una encuesta de estudiantes de la Universidad Estatal de Pennsylvania (quienes fueron padrinos y trabajaron en muchas de las juntas de comida rápida de la ciudad universitaria) preguntando sobre las condiciones de trabajo en sus empresas, identificando una serie de trabajadores descontentos en el proceso. El IWW estableció contactos en casi 20 restaurantes del área, lo que llevó a los propietarios a juntar sus recursos para contratar a un bufete de abogados rompe sindicatos. La mayoría de los trabajadores de una tienda de Kentucky Fried Chicken se inscribieron en 1973, y se pusieron en huelga el 8 de noviembre cuando la gerencia rechazó el reconocimiento sindical. KFC cerró la tienda en lugar de reconocer al sindicato. La IWW también registró una mayoría en un local de Roy Rogers, pero fueron incapaces de mantenerse a través de los retrasos y la facturación

habituales para ganar una elección NLRB. En Pittsburgh, los organizadores del IWW inscribieron a trabajadores en cuatro restaurantes de Winky's, resultando en una pérdida por un voto en una elección NLRB en un restaurante y varios despidos y otras represalias que condujeron a varios cargos de prácticas laborales injustas

Otras campañas de comida rápida también tuvieron lugar en Chicago y Arkadelphia, Arkansas. En 1972, una serie de acciones contra rosquillas Winchell en Portland, Oregón, junto con piquetes en la Costa Oeste, obtuvieron un pago retroactivo para un activista sindical despedido y un acuerdo para pagar las horas extra y proporcionar descansos pagados (según lo exige la ley del estado), pero sin presencia sindical duradera.



Nicholas Steelink, quien cumplió condena en virtud de la ley de *sindicalismo criminal* de California en la década de 1920 caminando en un piquete en Park International en 1972

Los wobblies de Portland también organizaron a los trabajadores en Albina Day Care en 1973, ganando una serie de demandas, incluyendo el despido del director autocrático del centro, antes de sucumbir a las amenazas de desalojo. También lanzaron otras campañas: en una planta de niquelado (donde se despidió a 14 simpatizantes sindicales), en el Portland Medical Center (en una campaña provocada por despidos masivos y la insatisfacción de los trabajadores con el manejo arbitrario e incompetente) y en la West Side School, y abrieron una sala sindical en un distrito de barrios bajos de Portland para desafiar a las agencias de trabajo diurno y las salas de contratación agrícola. Y en 1974, el IWW organizó una campaña para organizar a los trabajadores en la industria de los autobuses turísticos de Guam, inscribiendo

a varios miembros pero sin poder asegurar una base lo suficientemente fuerte como para abordar con éxito las condiciones en el trabajo.

Cuando los trabajadores de Mid-America Machinery en Virden, Illinois, fueron despedidos el 26 de julio de 1977 (el día después de que decidieran unirse al IWW), recurrieron a la Junta para su protección. Los cargos por Prácticas Laborales Injustas hicieron que los trabajadores, que reacondicionaron el equipo de construcción de carreteras, volvieran al trabajo el 30 de julio, pero esa victoria inicial demostró el inicio de una larga guerra de desgaste en la que los trabajadores fueron despedidos, acosados para dejar de fumar o heridos en el trabajo por las condiciones inseguras que los llevaron a organizarse en primer lugar. En junio de 1978, la NLRB ordenó a Mid-America reconocer al sindicato y reincorporar al primer trabajador despedido, pero el propietario Larry Jabusch se negó a cumplir. Por frustración, el último miembro del IWW que quedaba en el trabajo decidió luchar. El IWW instaló líneas de piquetes en la planta y despachó piquetes voladores hacia el sur de Arkansas para enfrentar al jefe donde intentaba vender su equipo. La huelga resultó costosa para todos los bandos. Virden estaba a unas 300 millas de la sucursal más cercana del IWW, lo que dificultaba el refuerzo de las líneas de piquetes. Después de perder una demanda contra el sindicato, Jabusch se refugió de sus acreedores en la corte de bancarota; solo en 1980, la NLRB finalmente lo obligó a aceptar reconocer al sindicato, reincorporar a los trabajadores (todos los cuales desde hace mucho tiempo habían encontrado mejores trabajos) y negociar con el IWW. Varios trabajadores recibieron pagos atrasados sustanciales, pero la orden de negociación resultó inútil ya que no había partidarios del sindicato en el trabajo.⁴

La huelga de Virden fue la culminación de una campaña en Chicago dirigida a ir más allá de los esfuerzos aleatorios para organizar cualquier tienda donde entraron en contacto con trabajadores insatisfechos a favor de desarrollar una campaña industrial donde el sindicato podría construir una base estable a largo plazo. La sucursal formó el Comité Organizador de Trabajadores del Metal IU 440 en 1974 después de que su investigación determinó que había cientos de pequeños talleres no sindicalizados en la región dedicándose a la fabricación y acabado de productos metálicos. Los miembros del IWW de todo el país se unieron al comité local, buscando trabajo en esos talleres para construir el sindicato desde adentro. Aprendiendo rápidamente que muchos de estos talleres operaban con desprecio por la vida de los trabajadores, el comité organizador investigó y publicó una Guía para la salud y la seguridad en el trabajo de trabajadores metalúrgicos, que describía una serie de peligros

comunes y ofrecía sugerencias sobre cómo abordarlos. Pero mientras el comité tuvo algunos éxitos en la agitación de temas específicos, el trabajo en la industria se estaba agotando y los pequeños talleres a los que se había dirigido el comité demostraron ser virulentamente antisindicales, y a menudo preferían cerrar el negocio en lugar de tratar con un sindicato. Para los miembros de Chicago, la campaña también señaló los peligros de trabajar a través de la NLRB y los tribunales, con los largos retrasos endémicos de estos procedimientos, y la importancia de construir una base sólida en la comunidad para apoyar la acción industrial. Pero la sucursal de Chicago (que también tenía una iniciativa prometedora entre los trabajadores de la salud) casi se derrumbó después de la huelga de Virden, y el resto del sindicato no aprendió de esas lecciones, y durante muchos años siguieron centrándose en organizar pequeñas y medianas empresas, trabajando para desarrollar estrategias para ganar reconocimiento a pesar de la insuficiencia de las "protecciones" de la NLRB y ganando varios contratos generalmente de corta duración.

A lo largo de la década, muchos trabajadores acudieron a la IWW en busca de ayuda para organizar sus trabajos, aunque el sindicato a menudo tenía dificultades para construir sucursales lo suficientemente estables como para asegurar un control de trabajo duradero. Los trabajadores de la construcción en el Rio Grande Conservancy District de Nuevo México se unieron a la IWW en 1977, pero no pudieron superar el despido en represalia de tres simpatizantes de la IWW. Un viaje prometedor entre los trabajadores del servicio público en Santa Cruz, California, en la primavera ganó aumentos sustanciales de salarios, horarios más cortos y un procedimiento de quejas en varios lugares de trabajo, y la mayoría de los trabajadores en cinco tiendas se unieron. Los trabajadores del Centro de Leyes de Santa Cruz ganaron un plan médico y dental, y las lavadoras de autobuses con el sistema de tránsito registraron a todos los trabajadores antes de que la junta laboral del estado les ordenara formar parte de otro sindicato al que previamente se les había prohibido. Pero dentro de un año, las peleas internas llevaron al colapso de las ramas de trabajo y los representantes enviados por la Administración General del IWW no pudieron salvar la situación. Más exitosa y duradera fue la organización del IWW en el área de Detroit-Ann Arbor. En el otoño de 1977, los miembros del sindicato comenzaron a ampliar sus contactos a través de actividades educativas, apoyos a las huelgas y hojas sueltas. El próximo verano los organizadores comenzaron a alinear a los trabajadores de la librería en Ann Arbor. En una tienda, Charing Cross, los wobblies exigieron reconocimiento y fueron rechazados. Siguieron una huelga y un cierre patronal, y después de nueve días se llegó a un acuerdo que incluía reconocimiento sindical,

aumentos de salarios y beneficios, y derechos de antigüedad en la recontractación.

Los organizadores del sindicato en la librería University Cellar, una librería cooperativa con una administración cada vez más jerárquica que atendía a los estudiantes de la Universidad de Michigan, comenzaron a inscribir a compañeros de trabajo. El reconocimiento sindical se ganó en enero de 1979. Durante el curso de las negociaciones, las acciones laborales aumentaron para defender las condiciones de trabajo y presionar a la gerencia para que se estableciera el reconocimiento. Los wobblies lucharon en agosto, justo antes de la temporada más ocupada de la tienda, y después de dos días y medio ganaron la mayoría de sus demandas. El contrato contenía algunas ganancias modestas de salarios y beneficios, pero, lo más importante, limitaba el "derecho" de la administración a organizar el trabajo. El acuerdo también confirmó el derecho de los trabajadores a hacer huelga y honrar los piquetes de otros trabajadores. Los contratos posteriores en este taller de 80 trabajadores agregaron protecciones que rigen la implementación de nueva tecnología, el derecho a rechazar el trabajo inseguro o a manipular productos boicoteados, prohibir la discriminación contra los trabajadores con SIDA (en lo que se considera la primera disposición de este tipo negociada por un sindicato) y restringir la subcontratación.

La victoria de U-Cellar formó una base para la organización continua del IWW en el área, especialmente en las tiendas más pequeñas donde los trabajadores suelen ser los más explotados. Leopold Bloom's, un restaurante local, se inscribió, al igual que los trabajadores de Innovative Wordprocessors (una imprenta de Ann Arbor que pronto cerró el IRS por no pagar sus impuestos) y los trabajadores de una sucursal de un banco local (que salió rápidamente de una huelga desastrosa). En 1982, los trabajadores de los almacenes en la Casa del Pueblo (propiedad de la Federación de Cooperativas de Michigan), que se enfrentaron a un ataque de la gerencia por las condiciones de trabajo, se unieron al IWW. Una campaña de acción directa y la amenaza de una huelga obtuvieron un contrato aceptable dos años después. Estos compañeros de trabajo se enfrentaron a una gerencia tan ferozmente antisindical como cualquier otra en el país, que usó una ideología "cooperativista" para justificar las agresiones al por mayor en las condiciones de trabajo y salarios. (Finalmente, en 1992, la Federación vendió el almacén a un competidor de otro estado y despidió a toda la fuerza laboral). La sucursal también realizó campañas entre el personal de un periódico local alternativo, en algunas imprentas locales, y entre empleados administrativos y otros

trabajadores de la Universidad de Michigan. Muchos de estos empleadores prefirieron cerrar sus negocios durante largas huelgas que aceptar demandas de salarios y condiciones de trabajo decentes. No obstante, el IWW de Ann Arbor/Detroit creció a aproximadamente 150 miembros a mediados de la década de 1980 con una presencia activa en ocho empresas, antes de que los banqueros cortaran la línea de crédito de University Cellar, obligándola a cerrar y arrojando a casi 80 miembros del IWW a líneas de desempleo. En medio de una profunda recesión.

En todos los EE. UU. y Canadá, los grupos y sucursales del IWW también participaron en una amplia variedad de trabajos de agitación, educación y solidaridad. Para citar solo algunos ejemplos, en la década de 1970 la Sucursal de Tacoma/Olympia patrocinó una serie educativa titulada *Desmitificando la economía*, los foros patrocinados por la sucursal de Madison sobre el desarrollo del movimiento obrero estadounidense; y la Sucursal de Boston organizó una serie de "Películas de trabajo y lucha". En Suecia, los miembros del IWW manejaron con éxito el boicot de la lechuga de California para apoyar a los trabajadores agrícolas; los wobblies realizaron un trabajo similar en los Estados Unidos, lo que llevó a decenas de arrestos un 5 de febrero de 1976, incidente en el que se disparó sobre las oficinas que el sindicato compartía con United Farm Workers en Stockton, California. En la década de 1980, la sucursal de Vancouver patrocinó una serie de programas sobre ideas sindicales y lo que les sucedió con el título "Pon un poco de carne de cerdo en tu tenedor", la sucursal de Chicago patrocinó programas sobre temas como la lucha por una semana de trabajo más corta y las luchas sindicales en Sudáfrica, y la sucursal de Detroit/Ann Arbor patrocinó actividades educativas sobre las luchas de trabajadores polacos y filipinos, y una concurrida celebración del Primero de Mayo con músicos wobbly y el veterano organizador y orador de cajas de jabón Frank Cedervall. Los miembros del IWW han sido durante mucho tiempo la columna vertebral de una serie ambiciosa de celebraciones del Primero de Mayo en Madison, Wisconsin, y desde comienzos de la década de 1980 han hecho mucho para revivir las actividades del Primero de Mayo en todo el continente.

Tampoco los esfuerzos por construir una mayor solidaridad internacional han quedado atrás. La IWW siempre ha reconocido que la clase obrera es internacional. Con la creciente importancia de las corporaciones transnacionales que permiten a los patronos cambiar la producción de un continente a otro para escapar de las huelgas y los sindicatos, la IWW emitió un folleto, "World Labor Needs A Union" (Los trabajadores necesitan un

sindicato), en la década de 1960, y trabajó para fortalecer sus lazos con sindicatos de similar mentalidad en todo el mundo. Los IWW se manifestaron regularmente ante oficinas de turismo españolas y consulados en apoyo de miembros presos de la ilegalizada Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en los años sesenta y setenta. Después de la muerte de Franco, la IWW copatrocinó una gira en 1976 del veterano sindicalista europeo Augustine Souchy para recaudar fondos para la CNT, organizó una gira en 1978 por Canadá y Estados Unidos por parte del organizador de la CNT, Miguel Mesa, y efectuó una recaudación especial para ayudar a la CNT a restablecerse al final del régimen de Franco.

El Comité de Defensa General reactivado de la IWW trabajó en nombre de prisioneros de la lucha de clases asediados en todo el mundo, incluidos esfuerzos para ayudar a los sindicalistas latinoamericanos que enfrentaban los escuadrones de la muerte ejerciendo presión sobre las Compañías que los empleaban, los mineros británicos que perdieron sus empleos durante la huelga de mineros de 1984-85, activistas nativos americanos como Leonard Peltier, y sindicalistas sudafricanos enfrentando cargos de traición. Las pequeñas sucursales del IWW también se restablecieron en Australia e Inglaterra en la década de 1970, y han continuado hasta la actualidad. La IWW participó en una Conferencia internacional en 1975 organizada por la Organización Central de Trabajadores Suecos (SAC), organizó una conferencia internacional de trabajo de 1986 en Chicago, y estableció una serie de comités encargados de coordinar campañas de solidaridad internacional.

La IWW también se mantuvo activa en el frente cultural. Artistas "tambaleantes" en todo el país han producido carteles adecuados para exposiciones de arte, así como para grafitearlos en muros de construcción locales que conmemoran las luchas laborales, promoviendo la necesidad de solidaridad laboral mundial, y sugiriendo que la acción directa es la única forma con que los trabajadores pueden evitar que los patrones los maten en el trabajo. Varios músicos, especialmente aficionados, pero en años más recientes también una serie de bandas punk y alternativas, han llevado carnets rojos de IWW, incluyendo a Bruce "Utah" Phillips, quien agasaja al público con historias de las luchas del IWW y la necesidad de que los trabajadores se organicen y se deshagan de los jefes. En 1976, los miembros del IWW piquetearon una discoteca popular de Chicago, Kingston Mines, obligándola a pagar a los músicos wobbly la tarifa acordada. Esa victoria inspiró a muchos otros músicos para acercarse al sindicato. En 1976, una conferencia de trabajadores de entretenimiento lanzó un esfuerzo para organizar la industria,

preparar un contrato estándar para los artistas y recopilar y difundir información sobre reservas y condiciones. Estos esfuerzos no lograron atraer a más de un puñado de músicos a la IWW, pero provocaron esfuerzos similares de grupos como ¡Hey Rube! y Canciones de Libertad y Lucha (SASSAFRAS).

Si bien el IWW conservó una base sólida en el área de Detroit/Ann Arbor, la década de 1980 demostró ser un terreno más difícil de organizar en otros lugares. Una campaña importante en la Compañía de Galletas Sather en Round Lake, Minnesota, se abandonó después de que intervino la UFCW, convenciendo a muchos trabajadores de que ellos tenían más posibilidades de ganar un contrato. En Houston, Arkansas, los miembros del sindicato establecieron líneas de piquete en las plantas de fabricación de casas móviles Castle Industries después de que la gerencia comenzó a despedir a los partidarios del sindicato, pero fueron derrotados.

Hartos de largas horas extras, salarios miserables y las promesas de su jefe de que el trabajo mejoraría "por aquí", los conductores de camiones en Keller Fish en East Northport, Nueva York, se unieron a la IWW en 1984. Cuando el jefe amenazó con despedir a los sindicalistas y mudarse fuera del estado, si era necesario, para evitar la sindicalización, los trabajadores pararon rápidamente paralizando el negocio. Después de intentar operar con esquirols durante varios meses (y al ver que los piquetes de IWW siguen a los rompehuelgas hasta su destino final), Keller cumplió sus amenazas con las bendiciones de la NLRB.

En 1984, los organizadores del IWW regresaron a los huertos de manzanas de Washington, agitándose por el uso indiscriminado de pesticidas, las malas condiciones de trabajo y los bajos salarios. Los organizadores regresaron los próximos dos años, estableciendo mejores condiciones y algunos aumentos salariales, pero no logrando una presencia estable entre la fuerza laboral migratoria (y cada vez más, inmigrante). En la cercana Everson, una campaña logró algunos avances entre un grupo de 60 trabajadores en la granja de hongos Mount Baker. Pero la única victoria organizativa a principios de la década de 1980 fue la organización de los trabajadores de People's Wherehouse en 1983.

La década de 1980 golpeó duramente a muchos trabajadores, y varias sucursales del sindicato se dispusieron a organizar a los desempleados. En Vancouver, Columbia Británica, los miembros del IWW ayudaron a los trabajadores desempleados a reforzar las líneas de piquetes en toda el área, a cerrar un tiburón local que estaba vendiendo falsas listas de empleos a

desempleados por hasta 50 \$, y trabajó con la Organización de Trabajadores Desempleados lanzando una campaña para el servicio gratuito de autobuses para desempleados y para personas sin ingresos fijos. Cientos de pasajeros de autobuses presentaron "Una Tarjeta de tarifa" durante el verano de 1985 en lugar de pagar, en una campaña que contó con el apoyo tácito del sindicato de conductores. (Anteriormente, la sucursal de Vancouver había recibido un enorme impulso cuando los líderes de los sindicatos locales empresariales suspendieron una amenaza de huelga general, dejando su colaboración de clase a la vista de todos. Las sucursales del IWW en varias ciudades realizaron actividades similares). En Carolina del Sur, los wobblies locales prepararon un folleto que mostraba cómo una semana laboral más corta reduciría el desempleo, y se podía ganar. Los wobs de Bellingham organizaron durante varios meses (hasta que perdieron su espacio) de 1983 en un comedor y centro para desempleados, y emitieron un folleto que fue reimpresso y distribuido a trabajadores desempleados en todo el país.

Un viejo lema del IWW sostiene que "En cada huelga, el IWW está del lado de los trabajadores". Dondequiera que hubo wobblies, siempre se los encontró en piquetes y organizando el apoyo a las huelgas. Y hubo un montón de huelgas, y un montón de trabajadores presionados, para apoyar en la década de 1980. La recién formada Rama de Afiliación General del Sureste de Alaska participó activamente en la formación de una red de sindicatos en todo el estado para la ayuda mutua y la solidaridad en 1984, y colaboró estrechamente con los disidentes que trabajan para reformar el *Mob-ridden Laborers' union*. En la ciudad de Nueva York, la IWW fue especialmente activa en ayudar a los trabajadores de base que se enfrentaron a funcionarios corruptos o que no se interesaban en apoyar sus huelgas o luchar por la democracia sindical. En una era en la que a muchas sucursales les resultaba cada vez más difícil organizar a los trabajadores en el IWW, y en el que el movimiento obrero estaba bajo un ataque generalizado, muchas ramas concentraron sus esfuerzos en apoyar luchas más amplias de los trabajadores, reforzar los piquetes y tratar de alentar a sus compañeros de trabajo a reconocer el principio fundamental de que dañar a uno es dañar a todos.

Mientras tanto, una larga serie de campañas derrotadas obligó al IWW a enfrentar la cuestión de cómo podría funcionar como un sindicato industrial revolucionario en un régimen de relaciones laborales diseñado para desactivar las luchas de los trabajadores y desviarlas hacia canales legalizados y burocratizados. Los miembros del sindicato aprendieron a través de décadas de amarga experiencia que la Junta Nacional de Relaciones Laborales no

protegía los derechos de los trabajadores de ninguna manera significativa. Los despidos y el hostigamiento de activistas sindicales eran ilegales, pero incluso cuando los sindicatos ganaban un juicio contra las Prácticas Laborales Injustas, el jefe solo estaba obligado a efectuar pagos simbólicos y publicar un aviso prometiendo respetar los derechos de los trabajadores en el futuro. Mientras tanto, habían pasado años y los partidarios del sindicato se habían rendido de desesperación.

De manera más crítica, el proceso de la NLRB dejaba poco espacio para la acción directa, ya que los trabajadores se unieron para abordar sus quejas, y las fallidas campañas dejaron a menudo a grupos vulnerables partidarios del sindicato a su paso que necesitaban el apoyo de sus compañeros tanto como nunca antes habían tenido. Ya en 1973, el editor de *Industrial Worker* Patrick Murfin escribió sobre la necesidad de volver al "verdadero sindicalismo: Es posible que tengamos que abandonar ciertas prácticas y tácticas que pueden ser adecuadas para la organización de sindicatos de empresa, pero que están fuera de lugar para un sindicato de clase consciente que organiza la acción directa en el trabajo. No necesita una mayoría en todos los casos para actuar con el ejemplo...

Un sindicato es una colectividad de trabajadores que se mueven juntos, no una burocracia o un pedazo de papel que declare legitimidad".⁵

Los miembros continuaron lidiando con estas cuestiones en los años que siguieron, tratando de desarrollar una estrategia de organización que pudiera obtener resultados inmediatos mientras permanecía fiel a las tradiciones de la IWW. Convencido de que el Comité de organización industrial del sindicato, establecido una década antes, estaba demasiado comprometido con un enfoque centrado en el NLRB y operaba cada vez más como una facción dentro del sindicato, los miembros del IWW votaron para abolirlo en 1984 y comenzaron a discutir estrategias y concepciones organizativas alternativas de sindicalización que comenzaron a remodelar el enfoque sindical.

Aunque el 75º aniversario del sindicato había pasado con poca fanfarria, en 1985 la IWW marcó su 80 aniversario con una exposición itinerante de arte de la IWW comisariada por el artista "tambaleante" y ex editor del *Industrial Worker* Carlos Cortez, el primero de lo que se ha convertido en una serie de calendarios de historia del trabajo anuales con gráficos wobbly y fechas laborales mundiales, una Conferencia de la Costa Oeste sobre el IWW y sindicalismo alternativo celebrada en Vancouver, y exhibiciones en los Estados Unidos de la nueva película documental "The Wobblies", acompañada por

literatura sindical y oradores. El aniversario fue señalado por artículos en periódicos como el *New York Times* y el *Wall Street Journal* y revistas de todo el mundo. El editorial del *Industrial Worker* en el aniversario señaló:

“La IWW cumple 80 años de juventud este verano... A lo largo del tiempo, muchas fuerzas han intentado destruirla. Jefes, burócratas sindicales, políticos de izquierda y derecha; todos han tratado de evitar que el IWW logre su objetivo de construir el único gran sindicato de trabajadores del mundo. Sin embargo, la IWW ha persistido... ¿Por qué? Porque ha habido trabajadores rebeldes que entendieron lo que los trabajadores que asistieron al Congreso fundador de IWW en 1905 ya sabían: que solo una clase trabajadora unida, consciente de su poder y dispuesta a usarlo, podía emanciparse a sí misma, y a toda la humanidad, de la degradación y la violencia de la esclavitud asalariada.”⁶

Notas:

1. Leland Robinson, "Organizaciones de movimientos sociales en declive", Ph.D. Disertación, Northwestern University, 1974.
2. En la década de 1960, el IWW comenzó a constituir sucursales generales de afiliación directamente en lugar de hacerlo a través de la Unión de Reclutamiento General, que fue abolida formalmente por referéndum en 1968. Las GMB se convirtieron rápidamente en la forma organizativa principal del sindicato, aunque se organizaron algunas ramas sindicales industriales en los años 70 (y más en décadas posteriores) según lo permitían las condiciones.
3. Arthur J. Miller discute esta campaña de represión en sus memorias inéditas, extractos de los cuales fueron publicados en *Anarcho-Syndicalist Review* # 42/43, 2005; El FBI ha publicado extensos documentos bajo la Ley de Libertad de Información que documentan su papel en la campaña de vigilantes.
4. La campaña de Virden se cubrió mensualmente en el *Industrial Worker*. También vea el relato de Mike Hargis en *Nothing in Common*, y su "Organización del IWW en los años 70".
5. Patrick Murfin, "¿Qué está mal con el sindicalismo?" *Industrial Worker*, septiembre de 1973, páginas 1, 4.
6. Mike Hargis, "Ahora más que nunca", *Industrial Worker*, junio de 1985, pág. 2.

Fuentes generales:

Este capítulo se basa principalmente en los informes del *Boletín de los Trabajadores Industriales* y de la Organización General, en el relato de Patrick Murfin sobre el período 1955-1975 en *The IWW: sus primeros 70 años*, y en dos artículos de *Libertarian Labor Review*: Mike Hargis, "IWW Organisation in the 1970s", LLR 16 (1994), pp. 15-17, y Mark Kaufmann, "A Short History of IWW Organizing in Ann Arbor 1981-1989", LLR 14 (1992), pp.

25-29. Historias orales en la obra de John Silvano *Nothing in Common* (Cedar, 1999) discuten sobre las huelgas de Three Penny, International Wood Products, Kentucky Fried Chicken, Mid-American Metal Machinery, University Cellar y Keller Fish. Una memoria aún no publicada por el organizador del IWW, Arthur J. Miller, es la mejor fuente de información sobre organización en San Diego y Long Beach a fines de los años sesenta y principios de los setenta. Los extractos se publicaron como "Rebuilding the IWW in the 1970s" en *Anarcho-Syndicalist Review* # 42/43, 2005, pp. 48-52.

15. SINDICALISMO SOLIDARIO

La empresa organizada más grande del IWW, University Cellar (que operaba dos librerías y un almacén cerca de la Universidad de Michigan), cerró sus actividades en 1986 debido a una dirección excesiva y la repentina negativa de su banco a renovar su línea de crédito, lo que costó a 80 trabajadores sus trabajos y constatando para la IWW la evidencia más sólida de que los trabajadores organizados en el sindicato podrían obtener ganancias reales. Aunque negocios más pequeños en Ypsilanti siguieron siendo afiliados de IWW durante otros seis años (hasta que fue cerrada por nuevos propietarios en 1992), la pérdida de Cellar fue un gran golpe para la IWW en el Medio Oeste. Los wobblies del sureste de Michigan continuaron organizando, inscribiendo a la mayoría de los trabajadores en una imprenta local (pero finalmente no lograron un acuerdo) y al personal del Sindicato de Inquilinos de Ann Arbor, pero centraron cada vez más sus esfuerzos en apoyar las luchas de otros sindicatos, especialmente la huelga del periódico de Detroit, por la cual los wobblies de Detroit (trabajando con otros sindicalistas de base) lanzaron una cocina de sopa itinerante que continúa apoyando huelgas y otros esfuerzos laborales hasta hoy.

Los miembros del IWW continuaron organizando en los Estados Unidos a fines de los años 80 y 90, principalmente en tiendas pequeñas que tenían poco interés para los sindicatos de empresas, y tuvieron algunos éxitos. En 1989, el IWW organizó a los trabajadores que recogen los materiales de reciclaje de las aceras de Berkeley, California, agregando a los trabajadores predominantemente inmigrantes que clasifican y empaquetan los materiales reciclables de la ciudad en 2001. Ambas tiendas siguen bajo un contrato con el IWW hoy, y recientemente se les unieron recicladores en Austin, Texas. La IWW también tuvo algunos éxitos de corta duración en la organización de encuestadores y televendedores pagados por varias organizaciones sin fines de lucro, especialmente en el noroeste del Pacífico. Sin embargo, algunos de estos empleadores demostraron ser tan despiadados como cualquier equipo capitalista. Cuando los teleoperadores de Greenpeace de Seattle se unieron al IWW en junio de 1988 en respuesta a los planes de la gerencia para instalar

equipos de monitoreo, Greenpeace respondió despidiéndolos a todos y cerrando la oficina. En Oregon, SANE y Oregon Fair Share reconocieron a la IWW unos meses más tarde, pero la alta rotación típica de la industria hizo que el sindicato no sobreviviera hasta la década de 1990.

El IWW también continuó activo en movimientos sociales más amplios a lo largo de la época, trabajando para salvar el abismo que cada vez más dividía a los trabajadores de los activistas que deberían haber sido sus aliados naturales. Además de formar piquetes con trabajadores cada vez más asediados en América del Norte, y unirse a los movimientos de base anticoncesiones que intentó sin éxito persuadir a los sindicatos para que organizaran una resistencia efectiva, los miembros del IWW siempre se encontraban en manifestaciones contra la participación militar de los Estados Unidos en América Central, la acumulación de la maquinaria militar y el asalto a gran escala contra los programas de Bienestar Social y Entorno que caracterizó la época Carter-Reagan. La activista de Earth First! (¡La Tierra primero!) Judi Bari (una activista sindical que se había enfocado cada vez más en los problemas ambientales desde que se mudó a los bosques de secoyas de California), se unió a la IWW en 1987, buscando una manera de superar las profundas divisiones entre los ambientalistas y los trabajadores de la industria maderera que permitieron a los madereros destruir las secoyas del Norte de California al mismo tiempo que destruían los trabajos de los trabajadores de la madera —tanto en el sentido inmediato, mediante el envío de madera al exterior para su procesamiento, y a largo plazo mediante bosques talados sin pensar en la sostenibilidad a largo plazo. La IWW ayudó a varios trabajadores a buscar una compensación de Georgia Pacific Lumber por un derrame de PCB en su fábrica de Fort Bragg, y sus compañeros de trabajo Gene Lawhorn y Judi Bari persuadieron a Earth First! a renunciar al claveteado del árbol (clavar clavos en los árboles con el fin de hacerlos inexplotables industrialmente), ya que planteaba un peligro demasiado grande para la seguridad de los trabajadores. Aunque la campaña nunca afilió a un número significativo de trabajadores de la madera, sí ayudó a los trabajadores a presentar quejas sobre condiciones de seguridad en el trabajo y calmó las tensiones en algunas comunidades forestales al alentar a los trabajadores y ambientalistas a hablar entre ellos.

En 1990, wobblies y activistas medioambientales lanzaron Redwood Summer, una campaña de acción directa que tuvo como objetivo detener la tala de los antiguos bosques de secoyas y obligar a la industria a considerar prácticas forestales sostenibles. Mientras la campaña se aceleraba, una bomba destruyó

un automóvil en el que los organizadores Judi Bari y Darryl Cherney viajaban a una reunión, destrozando la pelvis de Bari. En lugar de investigar el atentado, los agentes del FBI arrestaron a los dos, encadenaron a Bari en su cama del hospital y los acusaron de transportar la bomba que los hizo estallar a pesar de la evidencia de una serie de amenazas de muerte contra Bari, y pruebas físicas que demuestran que la bomba, diseñada para explotar al iniciarse el movimiento, se había escondido debajo del asiento del automóvil en el que estaba sentada Bari. El IWW ayudó a organizar una ola de protestas internacionales, y los fiscales se vieron obligados a abandonar esos cargos. Sin embargo, nunca montaron una investigación seria sobre la explosión; una docena de años más tarde, en junio de 2002, un jurado federal ordenó al FBI y a la policía de Oakland pagar 4,4 millones de dólares en daños a Bari (quien desde entonces había muerto de cáncer, muchos creen que provocado por sus lesiones) y Cherney. La campaña de Redwood Summer continuó a pesar de las bombas, pero aunque se salvaron algunos árboles, el bombardeo y la demanda posterior desviaron la atención de la organización sostenida necesaria entre los trabajadores de la madera y un comienzo prometedor en la construcción de una campaña dirigida por los trabajadores para salvar las languidecientes secoyas.¹

La IWW también realizó un intento infructuoso de organizar el trabajo en la prisión del Centro Correccional del Suroeste de Ohio, donde cientos de presos eran explotados en condiciones de economía sumergida y encarcelados en condiciones aún más brutales. El sindicato fue contactado por primera vez por los reclusos de la prisión en 1985. A pesar de los intentos de los funcionarios de prohibir el ingreso del *Industrial Worker* y otras publicaciones sindicales en la prisión, 400 trabajadores de prisiones finalmente firmaron peticiones para buscar la representación del IWW. Sin embargo, las autoridades penitenciarias y la Junta de Trabajo de Ohio se negaron en 1987 a reconocer que los presos eran empleados estatales, rechazaron su solicitud de reconocimiento sindical y disciplinaron a varios partidarios del IWW. Unos años más tarde, las condiciones brutales de la prisión llevaron a un levantamiento en el que los reclusos tomaron el control de la institución durante varios días.²

Mientras tanto, la IWW estaba encontrando crecientes dificultades administrativas. Se estaba volviendo cada vez más difícil encontrar miembros dispuestos a mudarse a Chicago para servir como Secretario-Tesorero General, y un plan ambicioso para construir más sucursales de miembros generales lanzadas después del cierre de University Cellar resultó ser controvertido, costoso y sin éxito. Se desarrolló una dura lucha entre la mayoría de la Junta

Ejecutiva General y el Secretario-Tesorero General, que terminó en 1990 con la expulsión del Presidente de la Junta (que se había negado a refrendar los cheques de alquiler y otros gastos operativos en un intento de obligar al GST a ceder más control financiero a la Junta) y un sindicato dividido. En 1991, el IWW se mudó de Chicago por primera vez desde que se formó el sindicato. San Francisco se convirtió en el sitio de la Sede General durante los próximos cuatro años (luego se mudó a Ypsilanti, Michigan, en 2000 a Filadelfia, y en 2006 a Cincinnati). El IWW tuvo déficits sustanciales durante todo este período, sobreviviendo gracias a legados sustanciales recibidos de miembros de larga data a mediados de la década de 1980 y finalmente acumulando deudas de unos 13.000 \$ antes de que la sede se trasladara a Filadelfia en enero de 2000, en parte para contener la marea de números rojos y poner la unión en una base financiera más firme.

La Sucursal de Afiliación General de San Francisco fue en 1991 una de las más grandes y activas del sindicato, y la campaña Redwood Summer había inspirado a muchos wobblies de la Costa Oeste a lanzar campañas de organización en sus propios lugares de trabajo, así como a la formación de un Sindicato de Trabajadores Temporales que intentó establecer una sala de contratación del IWW para deshacerse de los parásitos, pero no pudo persuadir a las agencias incluso "progresistas" para que rompieran con los tiburones del trabajo.

La década de 1990 vio un flujo constante de unidades de organización del IWW, la mayoría de las cuales continuaron siguiendo el modelo de buscar reconocimiento formal (generalmente a través de las elecciones de la NLRB) y luego negociar con el jefe un contrato que traería mejores condiciones —un modelo que se volvió cada vez más controvertido dentro del sindicato ya que los miembros experimentaron sus limitaciones de primera mano. En 1992, los conserjes del IWW fueron despedidos por un bar gay de San Francisco, el End Up, después de exigir el reconocimiento del sindicato, provocó meses de piquetes que terminaron solo después de que la gerencia aceptó un acuerdo sustancial de pago retroactivo. En Allentown, Pensilvania, los wobblies se encontraron con trabajadores que formaban piquetes fuera del Bingo Boulevard y les ofrecieron apoyo. Los trabajadores se unieron rápidamente a la IWW y, luego de meses de lucha (incluida una demanda por difamación presentada contra el organizador de la IWW Lenny Flank por un comunicado de prensa en el que denunciaba que la NLRB había emitido cargos de prácticas laborales injustas contra los operadores del bingo), consiguieron un acuerdo en julio de 1993 proporcionando 25.000 \$ en pagos atrasados, reconocimiento

sindical y otras ganancias. Financieramente paralizada por la lucha, la gerencia renegó del acuerdo y dejó de operar un año después.³



1992. Wobblies piqueteando el End Up Bar

En 1993, wobblies de Filadelfia y Santa Cruz lanzaron la Kinko's Co-worker/Duplication Workers Network (Red de Trabajadores / Trabajadores de Duplicación de Kinko), que publicó un boletín informativo que se envió por fax a las tiendas de Kinko en medio de la noche (cuando era menos probable que los gerentes estuvieran cerca para interceptarlo) y estableció una presencia sindical en varios puntos de venta de Kinko, pero finalmente no pudo desarrollar comités sólidos en más de unas pocas tiendas y, por lo tanto, no pudo desarrollar la fuerza para sostener la campaña de toda la empresa que estos trabajadores reconocerían que se necesitaría para obtener ganancias reales. En Los Ángeles, una rama revivida del IWW organizó Aaron Records en 1993, pero perdió una elección de la NLRB debido a la típica intimidación de un empleador. La sucursal también organizó trabajadores en K-Jack Engineering, un fabricante de máquinas expendedoras de periódicos que empleaba una fuerza laboral predominantemente inmigrante, lo que resultó en 1996 en una huelga por salarios impagados que hizo perder algunos fondos pero no pudo establecer una presencia duradera en el trabajo. Ese año fue muy ocupado para la IWW, con una huelga en contra de una pequeña empresa de computación de Kensington, California, Memory USA; una campaña en una tienda de Sears en Philadelphia que fue aplastada cuando la Compañía despidió a la agitadora del IWW Michelle Heim; una campaña organizadora a los dos establecimientos de ocio de Wherehouse Entertainment en el norte

de California que ganaron la mayoría en una tienda de El Cerrito, solo para ser derrotados por el despido de dos partidarios del IWW y recortes drásticos en las horas de trabajo para los sobrevivientes; una huelga de los trabajadores de reciclaje de ASUC-Berkeley en solidaridad con los asistentes de enseñanza en huelga en el campus; y una huelga de 150 días contra el Lincoln Park Mini-Mart de Seattle que terminó el 22 de febrero de 1997, con un acuerdo de la NLRB que no devolvió a los trabajadores a sus puestos de trabajo.

La más destacada de estas campañas fue el esfuerzo en Filadelfia por organizar una tienda de liquidación de Libros de Borders que obtuvo el apoyo mayoritario entre los trabajadores, pero finalmente no fue suficiente para sobrevivir a la campaña antisindical de la gerencia. Después de que la IWW fuera derrotada por poco en una elección de la NLRB en marzo de 1996, la gerencia comenzó a hostigar a los partidarios sindicales en esa tienda y en otras donde la IWW tenía simpatizantes. Cuando la integrante del comité organizador del IWW, Miriam Fried, fue despedida en junio, a pesar de las brillantes evaluaciones, los wobblies comenzaron a atacar las tiendas de Borders en todo el país y, en última instancia, en todo el mundo. Los primeros piquetes se realizaron en Boston y Filadelfia dos días después del despido; al final de la semana, las sucursales del IWW en todo Estados Unidos seguían su ejemplo. Cuando Borders expandió sus operaciones a Australia e Inglaterra, los miembros de IWW en esos países le organizaron una recepción adecuada. Decenas de tiendas de Borders fueron piqueteadas, algunas a diario, y aunque Borders se negó a reincorporar a Fried, retiró de su hostigamiento a simpatizantes sindicales en todo el país, lo que llevó a una serie de campañas con éxito temporal por parte del UFCW (que actualmente tiene una tienda Borders bajo contrato sindical).⁴ Los wobblies de Chicago, que anteriormente habían intentado organizar la cadena local Barbara's Bookstore, crearon un comité organizador en un Borders local pero fueron atacados por la UFCW, que ganó una elección de la NLRB y un primer contrato, pero no sobrevivió a un segundo.

El piquete fue la primera campaña coordinada a gran escala de la IWW en varias décadas, que culminó en un día de acción el 15 de junio de 1997 que vio líneas de piquete y otras acciones en varios puntos de venta de Borders en los Estados Unidos. La campaña utilizó la presencia en línea en desarrollo de la IWW para distribuir folletos, planificar piquetes coordinados y otras acciones, y publicar el texto completo del manual confidencial de la organización sindical de Borders, filtrado a la IWW por un trabajador simpatizante. Cuando comenzó la campaña, Borders y su rival Barnes & Noble se enfrentaron en su

lucha por dominar la industria de libros minoristas, y los analistas de la industria generalmente consideraron a Borders como la firma más prometedora. Pero aunque no pudo construir una fuerte presencia en el taller, la campaña del IWW dañó irreparablemente la reputación de la Compañía y relegó a Borders a un segundo lugar del que nunca se ha recuperado.

Los wobblies buscaban formas de romper con las pequeñas campañas individuales que caracterizaron a la mayoría de las acciones del IWW en los años 70 y 80. La mayoría de esas campañas habían aceptado implícitamente un estilo de sindicalismo de la NLRB que se basaba en obtener el reconocimiento sindical en las empresas y luego negociar un contrato formal para mejorar las condiciones. Los miembros del IWW estaban cada vez más insatisfechos con este enfoque, ya que se hizo evidente que la Ley Nacional de Relaciones Laborales daba a los trabajadores pocas protecciones significativas, permitía a los empresarios arrastrar campañas de organización durante años y dejaba a los trabajadores —que habían creado un apoyo sustancial entre sus compañeros de trabajo, pero no lo suficiente como para ganar reconocimiento o un contrato— sin forma de defender sus intereses o de funcionar como un sindicato. Las quejas similares fueron cada vez más prominentes incluso en la AFL-CIO, pero los desafíos que el proceso legalizado y burocrático de la NLRB plantearon a un sindicato reconocidamente revolucionario y con pocos recursos, prácticamente garantizaban que determinados empleadores pudieran evitar la sindicalización. Durante algún tiempo, la IWW había estado buscando enfoques alternativos. En mayo de 1988, la Junta Ejecutiva General aprobó una nueva edición del Manual de Organización del IWW que enfatizaba la creación de sucursales de empleos y campañas en el lugar de trabajar sobre la certificación NLRB; sin embargo, el Manual resultó polémico y fue retirado el año siguiente. El sindicato estuvo sin un Manual de Organización oficial durante los próximos años, hasta que se desarrolló un nuevo manual en 1995 a través de discusiones a nivel sindical que enfatizaron la necesidad de crear ramas de trabajo permanentes que actuaran de manera sindical incluso en ausencia de reconocimiento de la gerencia o estatus de mayoría.

El sindicato también comenzó una serie de intentos para construir sindicatos industriales que funcionen, en sectores que van desde la construcción hasta la educación.

Los trabajadores de la construcción consiguieron una fuerte presencia, publicaron una columna en *Industrial Worker* a fines de la década de 1990 y crearon una red de militantes de base en el sindicato de electricistas (particularmente entre los trabajadores que viajaban entre los principales

trabajos) que organizaban acciones laborales que proporcionaban a los patrones y al sindicato ataques de histeria. El 12 de agosto de 1997, los wobblies llevaron a 300 trabajadores a abandonar el trabajo en Butte, Montana, para reforzar las líneas de piquetes en un depósito cercano de UPS; esta fue una de una serie de acciones a través de las cuales los trabajadores — la mayoría "electricistas vagabundos" traídos de fuera de la ciudad para trabajar por debajo de los salarios negociados en virtud de acuerdos especiales "presidenciales" destinados a alentar a los contratistas a utilizar el trabajo sindical— buscaban hacer cumplir las condiciones sindicales y conseguir un espíritu de solidaridad en el trabajo. Los carpinteros y otros en el sector residencial casi en su totalidad no sindicalizados exploraron las posibilidades de establecer una base sindical en un sector caracterizado por una competencia feroz y contratistas de vuelo nocturno. Y los miembros apoyaron a trabajadores de la construcción inmigrantes en Austin, Texas y Phoenix y Arizona, que intentaban cobrar los salarios impagados después de que los subcontratistas que los contrataron volaran de las ciudades, levantando piquetes hasta que los promotores se vieron obligados a pagar el dinero.

En julio de 1998, los trabajadores de la construcción en Sedro Wooley, Washington, lanzaron una campaña en una planta de Skagit Pacific que construyó viviendas modulares, emprendió acciones de seguridad y formó un comité organizador que alcanzó el apoyo de la mayoría antes de que la gerencia despidiera todo el turno de la noche (donde estaban concentrados los partidarios del sindicato), desmoralizando a los trabajadores sobrevivientes y obligando a la mayoría de los miembros del comité organizador a abandonar la ciudad en busca de trabajo. En mayo de 1999, los miembros del IWW que trabajan en Jeff Boat en las instalaciones de construcción de barcas del río Ohio, comenzaron a agitarse por condiciones de trabajo inseguras. Si bien el astillero estaba representado oficialmente por los Teamsters, ese sindicato tenía poca presencia en el trabajo, aparte de las deducciones de las cuotas de nómina, y muchos trabajadores consideraron que las tácticas de acción directa del grupo IWW eran atractivas. Los wobblies y otros trabajadores participaron en docenas de acciones laborales, principalmente en condiciones inseguras, en los meses previos a las negociaciones para un nuevo contrato. Cuando los líderes de Teamsters anunciaron que un contrato cuya propuesta los trabajadores habían rechazado se implementaría durante un año de todos modos, los miembros del IWW lanzaron una línea improvisada de piquetes el 30 de abril de 2001, implicando a 800 trabajadores en una huelga salvaje de cinco días que cerró rápidamente el astillero. Sin embargo, los trabajadores no pudieron lograr que la gerencia negociara, y finalmente acordaron regresar al

trabajo. Desafortunadamente, el grupo IWW no pudo desarrollar la huelga: la gerencia reafirmó su control sobre las condiciones de trabajo y pronto no quedaron wobblies en la empresa. Y en enero de 2002, la sucursal de Hull (Inglaterra) lanzó una campaña de organización entre los más de 2.000 constructores de caravanas (casas rodantes) que afiliaron a docenas de miembros antes de que la campaña del IWW forzara al sindicato que tenía derechos de representación formal a comenzar a abordar las preocupaciones de los trabajadores.

La década de 1990 también vio un esfuerzo sostenido para construir un sindicato industrial en la educación, una industria donde un número creciente de miembros del IWW estaban empleados. Como precursor de esta campaña, el IWW organizó trabajadores en una escuela residencial privada en Pittsfield, Massachusetts en 1987, pero no pudo sobrevivir al cambio de personal para establecer una presencia duradera. Los trabajadores de reciclaje de la Universidad de California en Berkeley establecieron una sucursal de trabajo del IWW en 1989 que duró varios años (y fue el único sindicato en el campus que honró los piquetes lanzados por asistentes de enseñanza cuando solicitaron el reconocimiento sindical en noviembre de 1996), pero nunca fueron capaces de ganar reconocimiento. Varios trabajadores en New College en San Francisco se unieron a la IWW en 1991 después de que los administradores propusieran recortes salariales, pero la rama laboral se derrumbó cuando los trabajadores de la biblioteca laboral de la universidad, donde el apoyo del IWW era más fuerte, fueron despedidos. Los miembros del IWW también participaron activamente en los esfuerzos para organizar asistentes de enseñanza en varias universidades, publicando boletines informativos y organizando comités que ayudaron a crear un sentimiento sindical, pero que no llevaron a resultados exitosos. En la Universidad de Madison, Wisconsin, los wobblies organizaron al personal de UW Greens Infoshop, un centro de información y recursos del campus que sigue siendo un reducto del IWW hasta el día de hoy, a pesar de haber sido obligado a abandonar el campus. Los wobblies también apoyaron a estudiantes trabajadores en un Job Corps Center en Drums, Pensilvania, quienes estaban siendo capacitados para trabajos de comida rápida, seguridad y telemarketing, y que trabajaban en los terrenos del centro, además de ser arrendados a empresas locales. Se estaban organizando contra las condiciones inseguras y el tratamiento abusivo en el programa residencial privado pero financiado por el gobierno. (Además de las instalaciones de Job Corps, la Compañía también operaba prisiones privadas). Los funcionarios buscaron sistemáticamente en los estudiantes la literatura del sindicato, lo que obligó a los organizadores a recurrir a una estación de radio pirata y a utilizar

agitadores silenciosos que entraban de contrabando en los terrenos. La campaña se derrumbó después de que Job Corps terminó con todos los partidarios del IWW que pudieron identificar, y las diversas agencias gubernamentales encargadas de proteger los derechos de los trabajadores declinaban su jurisdicción.

Una red de sindicatos industriales de trabajadores de la educación se lanzó en 1991, editando un boletín y organizando publicaciones durante varios años y trabajando para construir una presencia más fuerte del IWW en la industria. En 1997, cuando el IWW tenía control de trabajo en la operación de reciclaje de UC Berkeley, y sucursales en Stevenson College en Edimburgo y la Universidad de Hawai, los wobblies que trabajaban en la industria de la educación buscaron unos estatutos de lo que habría sido la primera administración de la Unión Industrial del sindicato desde la década de 1950, pero la Junta Ejecutiva General no pudo conseguir lo solicitado y, poco después, los miembros del IWW aprobaron una enmienda constitucional que elevaba los estándares requeridos para fundar sindicatos industriales. En Boston, se constituyó en 1999 una sucursal industrial de trabajadores de la educación y (además de formar piquetes en solidaridad con los conserjes de la Universidad de Tufts cuyos trabajos se subcontrataron con la connivencia del SEIU local que los “representaba” al subcontratista por salarios bajos) se unieron a otros activistas en una campaña de la ciudad para organizar miles de profesores de tiempo parcial en las universidades del área. Si bien IWW no pudo establecer sucursales de empleo, la campaña obligó a varias universidades a aumentar los salarios y cientos de maestros obtuvieron beneficios de sanidad. La IWW también participó en conferencias nacionales de la Coalición para el Trabajo Académico Contingente, compartiendo la misma facturación en una sesión plenaria sobre estrategia de organización con representantes de la Asociación Americana de Profesores Universitarios, la Federación Americana de Maestros y la Asociación Nacional de Educación, entre otros sindicatos que organizan en la industria, en su Conferencia Nacional en Boston.

En las Islas Británicas, IWW emprendió una campaña infructuosa contra la privatización de los consejos de investigación en 1994, y estableció una sucursal sindical industrial en el Stevenson College de Edimburgo que, aunque nunca fue grande, durante un par de años fue capaz de reunir a personal de una amplia gama de categorías de trabajo, desde el personal de limpieza hasta el personal docente, y para rechazar las coacciones de despido mediante la utilización de amenazas de huelga si se eliminaba el trabajo de alguien. En el

Pitzer College en la universidad de California, el IWW inscribió a más de un tercio de la facultad en 1999, pero no pudo pasar al estado de mayoría o desarrollar una rama de trabajo estable capaz de funcionar como un sindicato minoritario. La Universidad Estatal de San Francisco despidió dos veces a todo el personal de su Centro de Recursos de Reciclaje cuando se unieron a la IWW y exigieron el reconocimiento sindical. Otras campañas educativas se llevaron a cabo en Colorado, Hawaii y Vermont; en la Universidad de Carleton, en Ottawa, la IWW organizó una unidad de proyectistas en 2003, pero una campaña entre los trabajadores de la cafetería fue derrotada cuando la dirección de la instalación privatizada despidió a activistas sindicales después de una breve huelga de solidaridad.

Una campaña menos exitosa entre los trabajadores marítimos en la Costa Oeste hizo que los wobblies se unieran a activistas de base en el International Longshore & Warehouse Union en un intento de organizar a los miles de trabajadores que trabajan en la carga con contratos diarios ("informales"), y que no reunían los requisitos para afiliarse a un sindicato.

En los puertos de la Bahía de San Francisco, los wobblies organizaron capacitaciones sobre salud y seguridad y, aunque no afiliaron a un gran número de trabajadores, obtuvieron una reputación en la línea de costa que resultó valiosa en acciones de solidaridad posteriores. Cuando el Neptune Jade, un barco cargado por trabajadores que esquirolearon a los trabajadores del muelle de Liverpool que estaban parando, intentó descargar su carga en Oakland, California, los miembros del IWW fueron una parte prominente de la línea de piquetes que se levantó en las horas previas al 28 de septiembre de 1997. Los estibadores mantuvieron esa línea de piquete durante cuatro días, antes de que el barco se detuviera y se dirigiera a Vancouver y, finalmente, a Japón, donde su carga de la bodega fue vendida como chatarra. (La lucha de los estibadores de Liverpool/Mersey provocó acciones de solidaridad de base en puertos de todo el mundo, y fue objeto de informes mensuales en el *Industrial Worker*).



Wobblies piqueteando el Neptune Jade

A mediados de la década de 1990, los wobblies afiliaron trabajadores en unos pocos barcos pesqueros de la Costa Oeste y, actuando con trabajadores en los puertos se pusieron en contacto con trabajadores de barcos de propiedad extranjera que aprovisionaban a lo largo de las costas de Alaska y Washington. Cientos de piezas de literatura del IWW fueron distribuidas; en una embarcación, los trabajadores respondieron con una "huelga cansada" que consiguió turnos de trabajo más cortos y otras ganancias, pero esta campaña estuvo limitada por una escasez de literatura y organizadores capaces de comunicarse con los trabajadores de una fuerza laboral marítima cada vez más políglota.

En diciembre de 1999, los miembros del sindicato lanzaron una línea de piquete en un muelle de Tacoma, Washington, para detener la descarga de un envío de mineral a la fábrica de acero Kaiser. En una acción coordinada, con Earth First! los activistas ocuparon una grúa durante el día y dejaron caer una pancarta que vinculaba la destrucción sindical de Kaiser y la expoliación ambiental. La acción fue simbólica, y el mineral se descargó del Sea Diamond utilizando esquirols al día siguiente, pero aún así ofreció a los trabajadores pruebas concretas de otras posibilidades.

Otra área en la que IWW obtuvo cierto éxito fue en el sector de servicios sociales, donde muchas agencias estaban equilibrando presupuestos ajustados sobre la espalda de sus trabajadores. En 1997, el IWW organizó con éxito el

personal de servicio de construcción del Centro de Amigos en Filadelfia, una instalación que albergaba la sede del Comité de Servicio de Amigos Americanos, un centro de cuidado de niños, una casa de reuniones de cuáqueros y otros programas. Al igual que muchos empleadores que presentan una cara progresista al público, el Centro de Amigos demostró ser extremadamente hostil a la sindicalización, despidieron a un miembro del IWW durante la campaña para el reconocimiento sindical y prolongaron las negociaciones para un acuerdo (que eliminase las graves desigualdades salariales, proporcionase algunas prestaciones de atención sanitaria para los trabajadores a tiempo parcial, así como dar al personal más control sobre su programación) durante unos 18 meses antes de que finalmente se establecieran. En negociaciones posteriores, los trabajadores exigieron con éxito que los jefes mantuvieran a su abogado alejado para mantener las conversaciones en movimiento.

Los trabajadores de un centro de acogida para jóvenes en Venice, Florida, también fueron IWW en 1997, pero la financiación del centro se agotó y no pudo continuar. En febrero de 2000, el personal del Sindicato de Inquilinos de Seattle se alió con el IWW, uniéndose a una unidad de larga data en el Sindicato de Inquilinos de Ann Arbor en una lucha por mejorar las condiciones de trabajo y preservar los programas que brindaban servicios vitales a nuestros compañeros de trabajo. En Melbourne, Australia, los wobblies comenzaron una campaña continua por mejores condiciones para los vendedores ambulantes de *The Big Issue*, un periódico aparentemente publicado para beneficiar a las personas sin hogar, pero que se negaba a proporcionar al personal de ventas sin hogar instalaciones adecuadas.

En Portland, Oregón, el sindicato obtuvo apoyo mayoritario en los programas de servicio social administrados por los Programas Juveniles Janus, la Línea de Crisis de Mujeres de Portland y el Ejército de Salvación, aunque los pilotos aéreos del Ejército de Salvación cerraron rápidamente la financiación del programa en lugar de tratar con trabajadores organizados. La organización comenzó en 2000 en Janus, una organización sin fines de lucro financiada con fondos públicos que operaba en refugios y otros programas para jóvenes con problemas y sus familias, con una mayoría de trabajadores en su casa: Las madres de Harry. Las instalaciones se unieron el siguiente año y los wobblies usaron las reuniones del personal para resolver muchas quejas y evitó exitosamente los despidos (los patrones afirmaron que fueron despidos debido a problemas financieros) de tres partidarios del sindicato a través de la presión y piquetes de la comunidad. Los trabajadores buscaban condiciones

más seguras, una opinión en la gerencia (la agencia estaba perdiendo constantemente los contratos del condado debido, al menos en parte, a las malas decisiones), e igual salario al de las agencias del condado que remitían los clientes a Janus y les pagaban a sus trabajadores 1,75 \$ más por hora. En junio de 2001, el IWW había ganado reconocimiento en cuatro de las 12 unidades de Janus, aunque solo dos llegaron a acuerdos después de una serie de huelgas cortas y otras acciones laborales. En octubre de 2001, los trabajadores de Las madres de Harry ganaron una serie de aumentos salariales de 50 centavos que redujeron los diferenciales de turnos al tiempo que aumentaron la paga hasta en un 35 por ciento para algunos trabajadores. A pesar de los contratiempos, incluida la muerte de Sarah Bishop, delegada del IWW en un accidente de senderismo, el sindicato continúa representando a los trabajadores de Janus y está trabajando para construir una presencia sindical en otras agencias de servicios sociales en la región.

El personal de la Women's Crisis Line de Portland obtuvo el reconocimiento sindical en el otoño de 2003, en gran parte en respuesta al movimiento de la agencia hacia una estructura organizativa más "profesional" y menos popular. Luego de la incorporación de un nuevo gerente, los trabajadores de Crisis Line negociaron un contrato que brindaba un lugar de trabajo más democrático, una voz en las decisiones de contratación (incluidos los directivos), beneficios prorrateados para trabajadores a tiempo parcial y más tiempo libre, entre otras ganancias. El éxito de estas campañas llevó a un bufete de abogados local rompesindicatos a publicar un artículo en su boletín informativo de advertencia, "Los wobblies están de vuelta".

En febrero de 2003, la sucursal de Boston ganó una elección unánime de reconocimiento sindical en una unidad de Dare Family Services que brindaba servicios residenciales y de apoyo para adultos con retraso mental, rechazando con éxito el peligro de despedir a algunos trabajadores y deshacerse de las instalaciones por parte de un gerente despreciado e incompetente. Sin embargo, las negociaciones contractuales se prolongaron durante casi dos años, ya que la abogada de Dare, altamente pagada, insistió en varias sesiones sobre la cláusula de reconocimiento del sindicato (quería que el sindicato aceptara que Dare podría reemplazar a los trabajadores sindicalizados con personal no sindicalizado en cualquier momento) y los wobblies de Boston no pudieron integrar la rama laboral en el sindicato u organizar el tipo de campaña comunitaria necesaria para presionar a Dare para que negociase de buena fe. Frustrados por las interminables conversaciones, y con su mayor queja resuelta, la gerencia pudo explotar las divisiones entre los trabajadores y

persuadir a una mayoría para que se retirara de la IWW en noviembre de 2004.

Cada una de estas agencias era aparentemente independiente, pero recibía la mayor parte de su financiamiento de los contratos del condado y del estado como parte de un proceso continuo de privatización de los servicios sociales. Los trabajadores en estas operaciones están fuertemente exprimidos por la gerencia que insiste en que no puede pagar mejor con sus contratos de financiación y los financiadores insisten en que no tienen control sobre las agencias. A medida que los fondos de los servicios sociales continúan siendo recortados y privatizados, los trabajadores se ven presionados a mantener los servicios con menos personal y menos apoyo. La sindicalización en este sector es muy necesaria, pero dada la naturaleza contractual de la mayoría de estos trabajos, puede ser difícil obtener ganancias sustanciales sin organizar todo el sector.

Los wobblies también emprendieron una difícil lucha para ganar derechos laborales básicos para los "organizadores" empleados por la Association of Community Organizations for Reform Now (ACORN) y sus subsidiarias, un equipo ostensiblemente pro-laboral que requiere que los trabajadores trabajen 55 horas o más por semana en condiciones peligrosas y que una vez acudió a los tribunales buscando el derecho a pagar menos que el salario mínimo. ACORN despidió a miembros del IWW en Dallas, Filadelfia (donde los trabajadores pararon el 8 de febrero de 2001, por el trato de ACORN a los trabajadores sindicales), Portland, Seattle (una huelga del 26 de febrero se convirtió en un cierre patronal cuando ACORN importó esquirols de todo el país en lugar de readmitir a sus trabajadores), y en una oficina de ACORN Housing en Houston, donde un wobbly fue despedido en mayo de 2003 después de organizar una huelga contra condiciones de trabajo inseguras.⁵ ACORN se enfrentó a una serie de cargos por prácticas laborales desleales como resultado de su brutal represión sindical y aumentó sustancialmente el salario de su personal en todo el país para que sus operaciones cumplan con las leyes de salario mínimo, pero se negó a reemitir a los trabajadores sindicales o negociar con sus trabajadores (la mayoría de los cuales huyen rápidamente de la empresa en lugar de ser sometidos al tratamiento abusivo de ACORN). De manera similar, la agencia de investigación social británica SMSR despidió a todos los trabajadores que se negaron a renunciar a su afiliación al IWW en enero de 2003.

Si bien muchas agencias de servicios sociales han demostrado ser tan despiadadas como cualquier empleador capitalista en la lucha contra los

esfuerzos de los trabajadores por organizarse, a menudo apelan a su misión social para persuadir a los trabajadores a soportar condiciones que nadie toleraría de un jefe tradicional, el IWW continúa obteniendo algunos éxitos en esta área. El personal de la sede de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad estaba en proceso de finalizar un contrato sindical cuando la IWW celebró su 100º aniversario. En 2003, los miembros de la organización independiente Staff Organizers Union of Pennsylvania (SOUP), que representó a los organizadores de la Federación Estadounidense de Maestros, afiliados a la IWW, se unieron al personal de un local de Western Massachusetts United Auto Workers (representando a trabajadores de cuidado infantil, empleados graduados de la Universidad de Massachusetts y varias tiendas pequeñas) que se habían unido a la IWW dos años antes. La rama SOUP se derrumbó más tarde cuando la AFT decidió retirarse de su campaña en la Universidad Estatal de Pennsylvania y retiró los recursos de una campaña mucho más fuerte en la Universidad de Pensilvania después de que la NLRB anuló los fallos anteriores de que los empleados graduados tenían derecho a representación sindical. Los trabajadores representados por la UAW eran empleados estatales, y por lo tanto no se vieron afectados por el fallo, y los trabajadores allí siguen prestando apoyo a otras organizaciones del IWW en la región, así como a la lucha para mejorar sus propias condiciones de trabajo.

Los trabajadores de la red distribuida por cable y servicios satelitales Free Speech TV, con sede en Colorado, se unieron al IWW en 2003, entablando negociaciones prolongadas, pero finalmente exitosas, para un acuerdo con su empleador y también impulsando los esfuerzos de organización y solidaridad locales. En Austin, Texas, los trabajadores de Ecology Action se unieron al IWW en 2004. También se unieron al IWW los trabajadores de reciclaje en Berkeley cuatro años después de que la gerencia rompiera una sección anterior de IWW al despedir a activistas sindicales, y tres años después de que los trabajadores restantes se deshicieran de su jefe y tomaran Control sobre su programación.

Wobblies de la industria de la computación se dispusieron a construir una presencia sindical cuando la industria estaba despegando. En 1993, el IWW fue el segundo sindicato en establecer una presencia en la web, como resultado de la iniciativa de los miembros de la Sucursal de Afiliación General de San Francisco. El sitio web inicial explotó rápidamente en una red de servidores de base, listas de correo electrónico y tableros de anuncios, lo que le da a la IWW una presencia en línea vibrante pero a veces peculiar. Sin embargo, aunque las discusiones en línea a veces se acaloran y los conflictos se desarrollaron a menudo en los primeros años entre los defensores de los sistemas abiertos y

los interesados en cómo se percibe el sindicato, las listas de correo electrónico en iww.org resultaron indispensables para desarrollar campañas coordinadas contra cadenas nacionales. Cuando se corrió la voz en una lista de correos electrónicos del IWW sobre el despido por Borders de la activista del IWW Miriam Fried, las líneas de piquete se incrementaron rápidamente en Boston y Honolulu, lo que desató una campaña sindical que se extendió incluso cuando los wobblies de Filadelfia se reunieron para desarrollar una respuesta coordinada. Estos servidores confiaron en un núcleo de voluntarios de computadora-sawy para configurarlos y mantenerlos funcionando, y después de algunos años, el IWW comenzó a consolidar su presencia en línea en un esfuerzo por brindar un servicio más confiable y una mejor rendición de cuentas al sindicato en general. En 2005, los miembros del IWW que mantienen iww.org actualizaron los sitios web del IWW a un sistema de gestión de contenido de código abierto y dinámico, lo que coloca a los sitios de IWW muy por delante de la mayoría del resto de sindicatos.

Varios programadores informáticos y otros trabajadores informáticos se unieron a la IWW: algunos consultores independientes que brindan servicios informáticos a sindicatos y otros movimientos y organizaciones, otros trabajadores que están cansados de las largas jornadas (seguidas de largos períodos de desempleo) y promesas vacías que con demasiada frecuencia caracterizan a la industria.

Los trabajadores del área de la Bahía de San Francisco formaron una rama sindical industrial de trabajadores de telecomunicaciones e informáticos en 1996, y los wobblies de Oregon construyeron una sólida presencia entre los trabajadores informáticos que les permitió ofrecer apoyo de organización en línea, así como hacer frente a empleadores abusivos. La IWW ganó el reconocimiento y un contrato sindical en Eugene Free Net, un proveedor de servicios de Internet con base en la comunidad, en diciembre de 2002, pero dos años más tarde, EFN se derrumbó después de años de escatimar asistencia técnica, transfiriendo los servicios restantes al distrito de servicios públicos locales. En Portland, trabajadores de un colectivo de desarrollo de software, Revolt Ltd., y un equipo de reciclaje no lucrativo, FreeGeek, se unieron al IWW, formando la columna vertebral de una campaña de organización del IWW en la industria.

En 2003, los trabajadores de Comunicaciones, Telecomunicaciones e Informática de IU 560 comenzaron una campaña de dos años (y contando) para forzar a la firma de software RedcellX y su propietario, Troy Melquist, a pagar a sus trabajadores, luego de que dos wobblies fueran "pagados" con

cheques sin fondos. Una delegación de 18 miembros del IWW se enfrentó al perezoso jefe, sacándole varios cientos de dólares en efectivo para pagar sus salarios, pero dejando sin pagar miles de dólares. Desde entonces, los wobblies han estado persiguiendo este punto muerto, que ha saltado de una oficina a otra en un intento de esconderse de la IWW.

Si bien IWW ha estado organizando puntos de venta minorista durante décadas, a mediados de la década de 1990 también hubo intentos de crear más campañas estratégicas en este sector que están comenzando a tener éxito. En respuesta al dramático crecimiento del sector de alimentos naturales, cada vez más dominado por dos cadenas nacionales pero que también está atrayendo el interés de las cadenas de supermercados, los miembros del IWW lanzaron varias campañas para sindicalizar esta sección casi totalmente desorganizada de una industria minorista de alimentos que una vez fue un baluarte sindical. La IWW ha intentado organizar comestibles naturales en Austin, Texas; Cambridge, Massachusetts; Cincinnati, Ohio; Greensboro, Carolina del Norte; Montpelier, Vermont; Filadelfia; Pittsburgh; Portland, Oregon; San Francisco; Santa Cruz, California; Seattle; Inglaterra; y Winnipeg, Manitoba, donde ganó la certificación en Harvest Collective en 1998, la primera sucursal del IWW certificada en Canadá desde 1919, solo para ver la tienda cerrada el próximo año; cuando volvió a abrir como Organza Foods, la nueva administración se negó a volver a contratar cualquier wobbly.

Los “tambaleantes” de Edmonton lanzaron una campaña de salario digno a fines de la década de 1990, asistiendo a trabajadores temporales en Statistics Canada y haciendo campañas a lo largo del popular corredor de tiendas/restaurantes Whyte Street. Y la IWW asumió el patrocinio del popular sitio web retailworker.com en el verano de 2003, estableciendo docenas de foros en línea donde los trabajadores pueden discutir las condiciones de trabajo y buscar ayuda para organizarse para abordarlos.

En 1999, la mayoría de los trabajadores en Deep Roots Market en Greensboro, Carolina del Norte, solicitaron el reconocimiento del sindicato, pero no pudieron sobrevivir a una alta rotación y al hostigamiento de los enemigos del sindicalismo. El IWW de Seattle organizó personal administrativo y de apoyo (el UFCW representa a empleados de venta minorista y trabajadores de fiambres) en el Madison Market en 2001, ganando aumentos sustanciales en los sueldos, beneficios de salud y un procedimiento de reclamación después de una campaña de un año que generó un importante apoyo comunitario. Esa tienda permanece bajo contrato sindical con el IWW,

lo que proporciona un importante ancla de la Costa Oeste a los esfuerzos del IWW en el sector minorista.

Los wobblies británicos lanzaron un boletín, *Shopfloor*, en 2001 apuntando a trabajadores minoristas, basándose en su éxito inicial en la construcción de una rama de trabajo en una tienda Pioneer Co-op (el abuelo del movimiento cooperativo de consumidores). En Cincinnati, Ohio, la IWW no pudo evitar que los nuevos propietarios cerraran el centro de distribución de alimentos naturales de Twin Pines, pero la agresividad de los piquetes (incluido el apoyo de los miembros de Albany, Nueva York, que formaron piquetes en las operaciones de los nuevos propietarios allí), consiguieron un paquete de indemnización mucho mejor en noviembre de 2002. Los esfuerzos locales para organizar el sector de alimentos naturales continuaron, con el sindicato desarrollando un fuerte apoyo en una tienda de Wild Oats antes de que los gerentes despidieran al delegado Tom Kappas el 10 de julio de 2004, en un intento por aplastar la organización, interceptasen una serie de piquetes en las oficinas centrales y tiendas de Cincinnati y Wild Oats en Colorado, y un cargo de práctica laboral desleal de la Junta por la NLRB que se está alargando a través del proceso interminable.

Nutraceutical Inti, cerró una tienda de comestibles naturales Real Food en San Francisco el 29 de agosto de 2003, despidiendo a 30 trabajadores en su única tienda rentable en medio de una campaña de organización del IWW. Dos partidarios del sindicato habían sido despedidos anteriormente por "malas actitudes". El cierre, supuestamente por remodelación (la NLRB sostuvo los cargos de prácticas laborales injustas y que esto era un mero pretexto), fue tan repentino que los trabajadores se enteraron de ello solo a la hora del cierre la noche anterior, y los nuevos envíos recibidos de productos lácteos y productos tuvieron que ser lanzados al contenedor de basura. La sucursal de la Bahía de San Francisco ganó un acuerdo sindical en la tienda de telas de Berkeley Stone mountain & Daughter en 2004, pero no pudo persuadir a East Bay Depot for Creative Reuse para participar en negociaciones sustanciales a pesar de haber ganado una elección NLRB. En cambio, la administración de Depot despidió a los partidarios del IWW y hostigó a otros para que renunciaran, destruyendo exitosamente a la mayoría sindical y hundiendo el Depot (que recolectaba y revendía materiales de construcción y otros materiales a artistas) en una profunda crisis financiera.

En Portland, el IWW ganó el reconocimiento en el supermercado natural Daily Grind, pero no pudo ganar un acuerdo (el propietario pronto cerró el departamento donde el apoyo al sindicato era más fuerte); y fue derrotado en

una amarga campaña electoral de la NLRB en un Wild Oats propiedad de la tienda Nature's Northwest, lo que llevó a los wobs de Portland a reenfocar sus esfuerzos en la construcción de la fuerte presencia en el taller, donde anteriormente había conseguido muchas ganancias. En Austin, Texas, los wobblies comenzaron a molestar a la tienda de comestibles FreshPlus en enero de 2005, luego de que los gerentes despidieran a un miembro del IWW por organización sindical. Otro trabajador fue despedido por unirse brevemente a la línea de piquete durante su descanso, intimidando a los simpatizantes del sindicato restantes y obligando a la IWW a presentar cargos por prácticas laborales injustas ante la NLRB, acompañada de acciones continuas en la tienda.

En Filadelfia, la Sucursal de Afiliación General lanzó una campaña para organizar el ajetreado corredor de South Street (tiendas de moda y restaurantes) en otoño de 2003, estableciendo rápidamente un comité sólido en una tienda de Whole Foods que, a pesar de las pretensiones de espíritu y cooperación de "equipo", y donde el salario es algo mejor que gran parte de la franja, de hecho, es gobernado por gerentes tan arbitrarios y despiadados (e ineptos) como uno podría encontrar en cualquier cadena de supermercados. En una acción temprana, los miembros del equipo de producción rodearon a un gerente que había estado acosando a un trabajador filipino que se había tomado un tiempo libre por una lesión, exigiendo que se lo devolviera a tiempo completo. Esta y varias otras campañas de acción directa ganaron muchas mejoras, pero también llevaron a la gerencia a descubrir ausencias y reglas de trabajo olvidadas por mucho tiempo en busca de excusas para despedir a los partidarios del sindicato. Dos años después, la IWW sigue en pie en el trabajo, aún sujetando los pies de los patrones al fuego, incluso si muchos trabajadores se han visto obligados a buscar otros trabajos. Un comité de quejas del distrito ha ayudado a los trabajadores que se vieron obligados a trabajar horas no remuneradas al final de su turno; asistió a una trabajadora forzada a abandonar su trabajo por acoso y asalto sexual de su jefe; ayudó a los trabajadores en varias tiendas que enfrentaban disciplina y despidos; y regularmente recorre el corredor hablando a los trabajadores sobre sus derechos. El Sindicato de Trabajadores de South Street, afiliado al IWW, también organizó clínicas de salud e impuestos, y presionó con éxito a 97 empleadores del corredor para que firmaran una carta del sindicato que protestaba contra los planes de recortar los fondos para el transporte público (las cartas fueron entregadas a un legislador estatal después de una animada marcha por la calle Sur en una atareada tarde de domingo). El éxito de esta campaña alentó al Sindicato de Trabajadores de Montpelier (Vermont) a

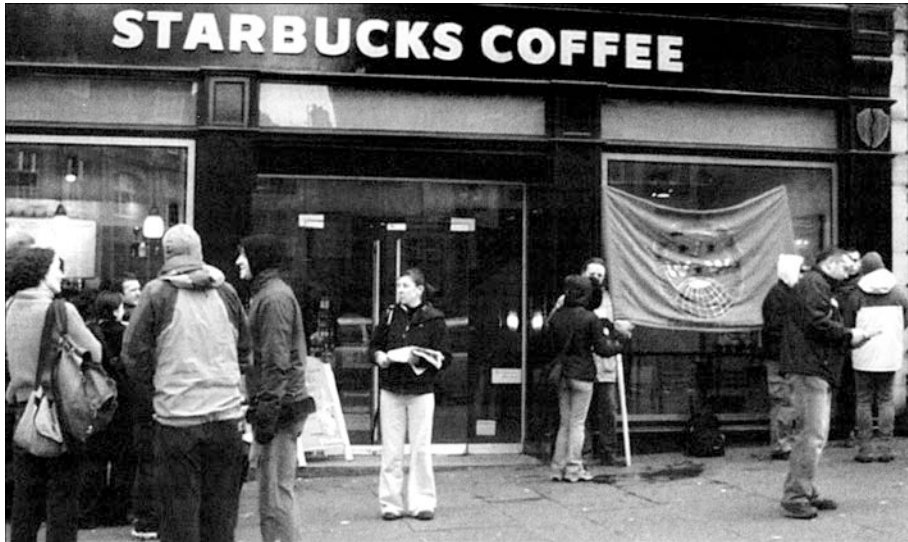
cambiar su afiliación a la IWW en el verano de 2005, y ha alentado a otras sucursales de la IWW a explorar las posibilidades de campañas similares en sus áreas. Lo más lejano a lo largo de 2005 fue el cierre de una campaña en Madison, Wisconsin, para organizar las pequeñas tiendas y restaurantes que dominan el centro de la ciudad.

El sindicato también hizo varias incursiones en la industria de restaurantes, incluida una huelga de brazos caídos en 1998 en el hotel Mallory de Portland; la organización, tres años después, de una Godfather's Pizza en Portland que se cerró casi inmediatamente después de que los trabajadores exigieran el reconocimiento del sindicato; y líneas de piquete en el invierno de 2003 en un café de Winnipeg que despidió a un miembro del IWW por organizar. En Portland también se apoyó a cuatro trabajadores en Candula Cafe despedidos por luchar en contra de una reducción salarial en julio de 2004, lo que provocó enojados anuncios publicitarios del propietario que aparentemente creía que su política "radical" le daba derecho a abusar de sus trabajadores.

En Hobe Sound, Florida, los miembros del IWW iniciaron piquetes regulares frente a una pizzería local en agosto de 2004 en solidaridad con los trabajadores cuyos cheques de sueldo se estaban reteniendo con el pretexto de que sus cajones de efectivo eran escasos, lo que atrajo a 40 residentes indignados por el abuso hacia estos trabajadores. En febrero de 2005, los wobblies de Olympia se unieron a los pizzeros en la línea de piquetes para apoyar una huelga convocada contra el empeoramiento de las condiciones de trabajo y el despido de dos trabajadores. El propietario se negó a negociar, en lugar de eso cerró la tienda y luego la vendió a unos nuevos propietarios que también se negaron a tratar con los trabajadores.

Los wobblies de la ciudad de Nueva York atrajeron una gran atención por la organización en un Starbucks de Manhattan luchando contra los bajos salarios, la programación arbitraria y las condiciones de trabajo inseguras que causaban muchas lesiones por movimientos repetitivos. La sucursal de Nueva York retiró su petición para una elección de la NLRB después de que la junta nacional decidiera paralizar la elección mientras consideraba el argumento de Starbucks para una unidad de negociación regional (en lugar de una sola tienda). Sin embargo, la organización continúa, con el sindicato formando una mayoría en otros tres Starbucks de Manhattan y contactos en docenas de tiendas en todo el país. Los wobblies respondieron al despido y el hostigamiento de los partidarios del IWW con una campaña activa de alcance a los trabajadores y clientes de Starbucks, y con protestas. Tan lejos como Edimburgo, Escocia. Los

camareros de la ciudad de Nueva York han llegado no solo a sus compañeros trabajadores de Starbucks, sino también a los productores de café, que exigen que la cadena aumente sus compras de café más allá de los niveles actuales.



2005. Wobblies de Edinburgo en solidaridad con los huelguistas de Starbucks de Nueva York

La sucursal de Nueva York también se ha acercado a los trabajadores inmigrantes de la ciudad, trabajando con el centro de trabajadores Make The Road by Walking en Brooklyn y lanzando campañas de organización entre trabajadores de habla china y española en la industria alimentaria de la ciudad en 2005. Una campaña continua entre los aproximadamente 300 trabajadores de la tienda de comestibles en línea, Fresh Direct condujo a una incursión fallida de los Teamsters; el 2 de enero de 2006, los miembros predominantemente hispanohablantes del IWW realizaron una breve visita a EZ Supply en el Norte de Brooklyn, cantando "rata, rata, salga de su agujero" en chino hasta que el jefe salió a aceptar una petición de reconocimiento del sindicato.

Pero mientras que la IWW estaba activa en la organización de las industrias de servicios, organizadores de la IWW también estaban trabajando con los trabajadores del transporte, cuyas condiciones de trabajo y salarios habían sufrido un duro golpe durante décadas de desregulación, subcontratación y precarización. Los wobblies de la Costa Oeste apoyaron una serie de huelgas salvajes de los camioneros de corta distancia en mayo de 2004, lanzando un boletín informativo, *Troquero* y un sitio web para ayudar a los conductores de

diferentes centros de tránsito a comunicarse. Estos conductores son contratados para transportar carga entre el puerto y las terminales de carga de las cabeceras de ferrocarril. Una vez que el trabajo fue bastante bien pagado, en la década de 1970 las compañías navieras comenzaron a cambiar a un modelo de contratista independiente en el que los conductores debían arrendar o ser dueños de sus camiones y hacerse cargo de los costos de combustible, seguro y mantenimiento. Debido a la feroz competencia, las tasas de pago han permanecido estancadas durante más de una década, incluso a medida que los costos continúan aumentando.



2005. Stockton, California, camioneros en huelga contra Kach Trucking

La situación llegó a un punto crítico en 2004 al dispararse los precios de los combustibles y los crecientes tiempos de espera (dado que los transportistas no tienen que pagar por el tiempo de los camioneros, tienen pocos incentivos para programar el trabajo de manera eficiente. Como resultado, el puerto y el ferrocarril están congestionados, y los tiempos de espera de dos horas o más son comunes). Aunque los camioneros consiguieron bonos de combustible y otras ganancias al parar, muchos sintieron la necesidad de una organización más permanente, acercándose a los Teamsters y al IWW. En Stockton, California, más de 200 camioneros, en su mayoría inmigrantes sikh, y cerca de las tres cuartas partes de la fuerza laboral, que transportan carga desde y hacia los muelles de ferrocarril, se unió a la IWW a partir de agosto de 2004. Desde entonces, el sindicato trabajó para lograr la reincorporación de varios trabajadores expulsados de los muelles del ferrocarril, y realizó dos huelgas

cortas en compañías que estaban sometiendo a los conductores a tiempos de espera de dos horas o más. Sin embargo, la dificultad de extender la organización a otros centros de transporte y la distancia desde la sucursal del IWW más cercana a Stockton dificultó la construcción de una sucursal estable del IWW, incluso si los trabajadores involucrados siguen decididos a mejorar sus condiciones.

La IWW también lanzó importantes campañas de organización entre mensajeros en bicicleta y otros mensajeros en Chicago y Portland. En la década de 1990, los mensajeros del área de London también formaron un comité organizador, continuando con una larga tradición de intentos de construir una organización de base para ganar mejores condiciones de trabajo. Los mensajeros en bicicleta del IWW combatieron a Transerv de Portland en octubre de 2002 por el despido de un expedidor, luego de una campaña de dos años organizando la industria de mensajería de la ciudad que fracasó en los procedimientos de la NLRB, la alta rotación y la incapacidad de alinear a los conductores y servidores de procesos por la compañía. La huelga de Transerv duró ocho días, y se unieron rápidamente varios de los trabajadores traídos como esquiroles. Sin embargo, los gerentes se negaron a negociar con sus trabajadores, prefiriendo perder clientes en lugar de tratar a sus trabajadores con respeto o abordar las condiciones de trabajo poco saludables de la Compañía. Si bien la huelga no tuvo éxito, advirtió a otras compañías que necesitaban abordar las quejas de los trabajadores y mejoró las condiciones en muchas tiendas.

Trabajando con wobblies de Portland, la Sucursal General de Afiliación de Chicago desarrolló una campaña organizativa en toda la industria que creó comités sindicales en varias empresas de mensajería en 2004, luchó contra la implementación del estatus de contratista independiente por parte de varias firmas y organizó acciones laborales y huelgas cortas que lograron mejoras significativas en salarios y condiciones de trabajo, mientras que permitía a los trabajadores organizarse en sus propios términos en lugar de en un horario de la NLRB. La organización continúa en ambas ciudades, y los mensajeros en otras ciudades se han acercado a la IWW para discutir la posibilidad de llevar a la IWW a sus trabajos también.

Los miembros del IWW se están moviendo cada vez más allá de la organización de una sola tienda, desarrollando campañas a nivel industrial y regional que no dependen del reconocimiento o los contratos sindicales. En la década de 1990, la mayoría de las unidades del IWW continuaron enfocándose en obtener reconocimientos y contratos en tiendas individuales, incluso

cuando los cambios en el régimen de relaciones laborales hicieron que esto fuera cada vez más difícil incluso para los sindicatos de empresas con muchos más recursos que el IWW. En 2001, el sindicato lanzó un programa de capacitación para organizadores, inicialmente para desarrollar habilidades prácticas de organización que darían a más miembros las habilidades básicas y la confianza para construir campañas de organización viables. El programa, que ha llevado a cabo casi cien sesiones en Canadá y Estados Unidos, pronto se amplió para considerar los problemas de organización de la estrategia enfatizando las fallas de la NLRB y las campañas centradas en el contrato y alentando a los wobblies a examinar cuidadosamente las posibilidades de organización en su área y desarrollar campañas en las que el sindicato tenga la capacidad de establecer una fuerte presencia laboral y hacer una diferencia real en la vida de los trabajadores.

Campañas como el South Street Workers Union de Filadelfia, el Chicago Couriers Union o los camioneros de corta distancia son parte del experimento del IWW con el "sindicalismo de solidaridad"⁶, un modelo en el que los trabajadores construyen una presencia sindical continua y vibrante en el trabajo. Incluso en las primeras etapas de organización de campañas. En muchos aspectos, al regresar a las raíces de la IWW, los wobblies continúan experimentando formas de implementar este enfoque en la práctica y de desarrollar estructuras sindicales estables dentro de una orientación estratégica centrada en iniciativas de las bases y luchas que a veces parecen modestas, pero implícitamente plantean problemas más grandes que los derechos de los trabajadores para controlar sus lugares de trabajo.

Por supuesto, los miembros del IWW también continúan siendo una presencia activa en las líneas de piquetes sindicales. En Detroit, la sucursal del IWW (que incluía a muchos veteranos de la huelga del periódico de Detroit) organizó un comedor que se convirtió en una presencia confiable en los piquetes y en los beneficios sindicales. Los wobblies desempeñaron un papel activo en la lucha contra las explotación y la globalización capitalista, desafiando a los activistas a construir una solidaridad activa con los trabajadores en otros países.

En noviembre de 1999, el IWW tuvo una presencia sustancial en las protestas de Seattle contra la Organización Mundial del Comercio, ayudando a cerrar la brecha entre las delegaciones laborales y los contingentes más activistas que bloqueaban la reunión y alentando a los trabajadores a abandonar la marcha patrocinada por la AFL a ninguna parte a favor de unirse a la acción en el centro. El año siguiente, el IWW tuvo contingentes en protestas en las

convenciones demócrata y republicana, distribuyendo miles de copias de un tabloide, *Direct Action Gets the Goods* (La acción directa consigue mejoras), producido para la ocasión. En abril de 2001, los wobblies se unieron a las protestas exitosas contra el acuerdo del Área de Libre Comercio de las Américas en la ciudad de Quebec; y los wobblies estuvieron entre los heridos en las protestas del ALCA de Miami tres años después.

En 2002, los wobs de Pittsburgh lanzaron la campaña "No Sweat shops Bucco", dirigida contra los Piratas de fabricación de ropa en talleres con esquirols y otra parafernalia adornada con logotipos. Después de los arrestos iniciales, la campaña (que ahora es independiente del IWW) repartió un folleto en el estadio de Pittsburgh, y ha distribuido decenas de miles de folletos y "tarjetas de béisbol" que llaman la atención sobre diferentes facetas del sistema de talleres que subyace a las ganancias de la Liga Mayor de Béisbol. También han trabajado para construir lazos con los trabajadores de los talleres, particularmente en Bangladesh, exigiendo que los Piratas mantengan el trabajo donde está, pero negocien con activistas y trabajadores para mejorar las condiciones. Se han llevado a cabo otras acciones en Milwaukee (donde un miembro del IWW fue arrestado por distribuir folletos en contra de los talleres), Phoenix y en el Salón de la Fama del Béisbol en Cooperstown, Nueva York, donde la sucursal de Upstate NY continúa con el programa de sensibilización a través de la temporada turística de béisbol.

La IWW también reavivó sus esfuerzos para conseguir jornadas laborales más cortas, dada la epidemia de horas extra y duplicación de empleos en Estados Unidos. La Boston GMB (General Membership Branch, Sucursal General de Afiliación) trabajó con grupos de inmigrantes y otros para organizar un foro en mayo de 2002 sobre el problema y distribuyó 2.500 folletos por toda la ciudad y organizó varias reuniones de seguimiento a las que asistieron representantes de varios sindicatos de la zona, grupos de inmigrantes y otros grupos en un esfuerzo por crear una amplia coalición para abordar el problema. Si bien esa coalición finalmente no se efectuó, en el proceso se invitó a wobblies a hablar con varias organizaciones, sentando las bases de una iniciativa de 2004 por parte del Consejo de Iglesias de Massachusetts que distribuyó información sobre el problema del exceso de trabajo para miles de iglesias. El IWW también organizó una campaña sostenida contra las nuevas regulaciones del Departamento de Trabajo que despojaron a millones de trabajadores de su protección de horas extras (aunque millones menos que la propuesta inicialmente), varios meses antes de que el resto de sindicatos tomara nota del problema. En 2003, el IWW respaldó el Día de Retornar el Tiempo, un esfuerzo

del servicio social religioso y otras organizaciones que apoyaban jornadas de trabajo más cortas, publicando miles de copias de un tabloide especial, *¡Más tiempo para la vida!*, en conjunto con el primer Día TBYT el 24 de octubre. Varias sucursales del IWW celebraron eventos ese día, y el *Industrial Worker* continúa publicando una columna mensual en *Luchas por jornadas más cortas*.

La IWW también ha seguido explorando formas de funcionar como una organización internacional, al mismo tiempo que trata de construir la IWW fuera de América del Norte y de establecer vínculos más estrechos con los sindicatos de ideas afines de todo el mundo. En mayo de 1986, el IWW organizó una Conferencia Internacional de Solidaridad Laboral en Chicago, conmemorando el centenario de los eventos de Haymarket y el 50 aniversario de la Revolución Española con una conferencia que atrajo a delegados de Polonia (Solidarnosc exiliados), Suecia (SAC), Francia (FA y CFDT), Sudáfrica (SAAWU) y Japón (RSU), junto con las comunicaciones de apoyo de España (Coordinadora) y Venezuela. En 1990, una delegación del IWW participó en una Conferencia internacional de sindicalistas revolucionarios organizada por el SAC en Malmo, Suecia, que restableció el contacto con varios sindicatos independientes en toda Europa. El GMB de San Francisco organizó una Conferencia internacional en 1999 que atrajo a delegaciones de Francia, Alemania, Corea y Suecia. El año siguiente, una delegación de IWW participó en una Conferencia de mayo de 2000 organizada por la CNT-F en París, a la que asistieron principalmente sindicalistas europeos, pero también unos pocos del Norte de África. (Una característica distintiva de esa Conferencia fue una serie de reuniones industriales que reunió a sindicalistas de diferentes países para discutir los problemas comunes que enfrentaron en sus industrias y las posibilidades de coordinación y apoyo internacional. Y una delegación de IWW también asistió a una Conferencia laboral de 2002 organizada por el Free Workers Union of Germany (FAU).

La IWW también ha creado Comités Organizadores Regionales (ROC) en Australia y las Islas Británicas, y ha mantenido un pequeño grupo de wobblies en Alemania durante varios años. ROCs de vida corta se establecieron en la década de 1990 en Finlandia, Nueva Zelanda, Rusia, Polonia, Sierra Leona y Finlandia. En Sierra Leona, cientos de mineros de diamantes (que se habían enterado de la IWW como resultado de los esfuerzos de divulgación de la ROC de las Islas Británicas) firmaron una petición para obtener el reconocimiento de la IWW en 1988 como parte de una campaña para que los inspectores elegidos por los trabajadores pusieran fin a el engaño desenfrenado en el cálculo de su salario, pero la brutal matanza

de la guerra civil rápidamente acabó con la organización naciente. Los wobblies polacos intentaron reunir a activistas del movimiento de la fragmentada Solidarnosc para construir un sindicato independiente de los políticos, mientras que el grupo finlandés se unió a varias manifestaciones contra el desempleo. Sin embargo, la ROC británica fue la más activa de estas sucursales internacionales, organizando campañas entre los mensajeros de Londres, los desempleados en Oxford, el personal de Stevenson College, los trabajadores de las tiendas de la cooperativa New Milton y Hampshire (una gran operación minorista del Reino Unido), trabajadores de productos farmacéuticos, y una agencia de investigación social, SMSR, que respondió a la organización del IWW despidiendo a todos los trabajadores que se negaron a renunciar al sindicato.⁷

Cuando la IWW celebra su centenario, una vez más es un sindicato internacional, pero, lo que es más importante, a través de su Comisión de Solidaridad Internacional y otros esfuerzos de divulgación, está restableciendo el contacto directo y de base con sindicalistas y sindicatos de todo el mundo, que trabajan para construir el tipo de solidaridad laboral global que los fundadores del IWW reconocieron que era esencial hace 100 años.

La IWW también está llegando a las organizaciones de inmigrantes y otras organizaciones de trabajadores alternativos en los Estados Unidos. En junio de 2003, la IWW copatrocinó una Conferencia bilingüe sobre Formas Alternativas de Organización de Trabajadores en la ciudad de Nueva York, con la participación de 150 wobblies, activistas de centros de trabajadores inmigrantes, sindicalistas de base y otros. Los participantes intercambiaron información sobre una amplia variedad de campañas de base para desarrollar la fuerza de los trabajadores en el trabajo y a través de la solidaridad de la comunidad, y señalaron la necesidad de enfoques que escapen a la camisa de fuerza legal contractual que ha reducido el movimiento laboral principal a una cáscara cada vez más marginada. Un centro de trabajadores con sede en Brooklyn, Make the Road By Walking (Hacer el camino andando), que participó en esa conferencia, también envió una delegación a la conferencia del centenario del IWW en junio de 2005 en Chicago, que discutió estrategias alternativas de organización con casi 400 miembros del IWW y otros activistas de base.



Por las calles de Everett, noviembre de 2016

Hoy en día, la IWW enfrenta un futuro mucho más prometedor que cuando se publicaron las dos primeras ediciones de esta historia. La IWW ha establecido control de trabajo en varias unidades de servicio público en ambas costas; los trabajadores de reciclaje en el Área de la Bahía de San Francisco han disfrutado de más de 15 años de representación del IWW, y el sindicato mantiene el control del trabajo en varios lugares de trabajo, incluida una red de televisión por satélite, varios establecimientos de impresión, puntos de venta, organizaciones de servicios sociales y software y trabajadores de cuidados. Lo que es más importante, el sindicato tiene importantes campañas de organización en marcha entre los trabajadores de transporte municipal en Chicago, camioneros de corta distancia y trabajadores de tiendas y restaurantes en San Francisco, Madison, Ohio y Filadelfia. Las esperanzas entre las casi 400 personas que participaron en la Conferencia del Centenario del IWW en Chicago fueron grandes. El movimiento obrero de los Estados Unidos puede estar en crisis, pero la IWW está en movimiento, esperando los próximos 100 años y cumpliendo la promesa que se detalla en el *Preámbulo* de su *Constitución*.

Notas:

1. Judi Bari, *Timber Wars* (Common Courage, 1984). El Proyecto de Justicia de Verano de Redwood mantiene una rica colección de materiales sobre esta campaña en www.judibari.org/ El agente del FBI Richard Held dirigió la “investigación” de Judi Bari. Anteriormente, estuvo involucrado en los asesinatos de Panthers en Los Ángeles; la creación de la Organización del Ejército Secreto, que estuvo directamente involucrada en el terrorismo contra el IWW en San Diego, incluido el asesinato de un wobbly; y el enfrentamiento en Pine Ridge que resultó en la condena injusta del activista del Movimiento Indio Americano Leonard Peltier.

2. Lucasville de Staughton Lynd: *The Untold Story of a Prison Uprising* (La historia no contada de un levantamiento en la prisión) (Temple, 2004) cuenta la trágica consecuencia de la incapacidad de este y otros intentos de estos prisioneros de corregir las condiciones inhumanas en las que se encontraban.

3. Doce años más tarde, en noviembre de 2005, el gerente de la sala de bingo se acercó al IWW en busca de ayuda para un trabajo de construcción en Hazelton, Pennsylvania, al que le habían despedido después de criar una carne de res de seguridad; Enfrentándose a un empleador en el proceso de despedir a la mayoría de su equipo a largo plazo, el Departamento de Afiliación General de Filadelfia puso a nueve trabajadores en contacto con un abogado laboral que presentó una demanda en su nombre por horas extra sin pagar y otros daños.

4. El Departamento de Afiliación General de Filadelfia compiló una guía de recursos sobre esta campaña, ¿Estás furioso? Paquete de información de las fronteras del boicot (1997). Análisis la campaña de solidaridad con mayor detenimiento en "Tomando las fronteras", *Anarcho-Syndicalist Review* 42/43, 2005, páginas 53-55.

5. El boletín *To*Gather* y el *Industrial Worker* ofrecieron una amplia cobertura de esta campaña. La sede de IWW emitió una recopilación de boletines y otros documentos en relación con las acciones nacionales contra ACORN en marzo y abril de 2001.

6. El término es tomado de un libro con ese nombre por Staughton Lynd, quien ha compartido generosamente su pensamiento sobre el tema con los

wobblies a través de presentaciones (muchas de ellas reimpresas en *Industrial Worker*) y discusiones en conferencias y una Asamblea General del IWW.

7. Mientras este volumen se dirige a la prensa, los wobblies escoceses están presionando al Parlamento de Escocia para que retire su decisión de retener el pago de un mes para 14 empleados de la delegación del Partido Socialista Escocés y representados conjuntamente por el IWW y la Unión Nacional de Periodistas. La paga fue retenida en un intento de castigar al SSP por una manifestación en el Parlamento; La IWW lo está desafiando a través de la presión pública, así como de acciones legales.

Fuentes generales:

Basado en los relatos en el *Industrial Worker* y el *General Organization Bulletin*, correspondencia y conversaciones con los participantes, e historias orales en *Nothing in Common* (Nada en común) de John Silvano.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES PARA LA HISTORIA DEL IWW

En 1955, cuando se publicó este libro por primera vez, había poco material de lectura disponible sobre el IWW. Los libros de Brissenden, Dowell y Gambs citados en ella estaban descatalogados. El creciente interés en el IWW desde entonces ha llevado a su reimpresión (en 1957, 1970 y 1971 respectivamente) y a la publicación de la mayoría de los artículos, disertaciones y libros que figuran en las notas bibliográficas que ahora siguen a las notas del libro original. Los registros recuperados del IWW también se han archivado cuidadosamente en la Universidad Estatal de Wayne, y muchas de sus publicaciones se conservan en microfilm. Se han publicado varias historias generales de la IWW, muchas de ellas con extensas bibliografías y documentación que este volumen no pretende duplicar. Además, en los últimos 25 años se han publicado varias biografías y relatos de huelgas particulares o esfuerzos del IWW en áreas o industrias particulares (o con grupos de inmigrantes en particular), muchos de los cuales enriquecen enormemente nuestra comprensión del sindicato.

Una bibliografía anotada de los libros sobre la IWW (incluidas las historias generales con un tratamiento sustancial de la IWW, las biografías y la poesía y otros escritos de la IWW) compilada por Steve Kellerman en 2005 está disponible en la IWW. Las principales historias generales en inglés (además de este volumen, en sus tres ediciones) de la IWW incluyen:

Rebel Voices: An IWW Anthology (Voces rebeldes: Una antología del IWW), por Joyce L. Kornbluh. University of Michigan Press, 1964. Se ha vuelto a publicar varias veces y actualmente está disponible en una edición ampliada de 1988 de Charles H. Kerr. Incluye fotos, dibujos, poemas y artículos de seis décadas de publicaciones periódicas del IWW, cada capítulo se abre con un ensayo histórico e incluye información sobre los autores citados.

Red November, Black November (Noviembre Rojo, Noviembre Negro: Cultura y Comunidad en la IWW), por Salvatore Salerno. State University of New York Press, 1989. Esta historia se centra en la cultura del sindicato, abordando el tema desde el punto de vista de las bases.

The IWW: A Study of American Syndicalism por Paul Brissenden. Columbia University Press, 1919. Publicado nuevamente por Russell & Russell en 1957. Durante mucho tiempo se consideró el trabajo histórico estándar de la IWW, llevando la historia hasta la Primera Guerra Mundial.

The Decline of the IWW por John Gambs. Columbia University Press, 1932. Intenta llevar el trabajo de Brissenden hasta 1932. No es tan bueno ni tan simpático como Brissenden, pero sigue siendo útil.

Rebels of the Woods, por Robert L. Tyler. University of Oregon Press, 1967. La atención se centra en la industria maderera del Noroeste hasta mediados de los años veinte, pero incluye antecedentes generales. El libro desarrolla la disertación del autor de 1953 y artículos posteriores. Está agotado, pero el texto está disponible en línea (consulte www.iww.org para obtener enlaces a este y otros materiales históricos).

The Industrial Workers of the World, de Philip Foner, volumen 4 del multivolumen *Historia del movimiento obrero en Estados Unidos*. Editores internacionales, 1966. Cubre el período 1905-1916, haciendo un uso extensivo de la prensa local, laboral y socialista y de la correspondencia de la AFL con respecto a la IWW. También se hace referencia a la actividad del IWW en muchos volúmenes posteriores de la Historia.

We shall be all (Lo seremos todo), por Melvyn Dubofsky. Quadrangle Books, 1969. Publicado nuevamente en una edición de bolsillo de 1974 que corrige algunos errores, y por University of Illinois Press (2003) en una edición resumida por Joseph McCartin que conserva todos los títulos de los capítulos mientras recorta un tercio del texto. El libro cubre el período hasta 1924, omitiendo Filadelfia, recurriendo en gran medida al material de los Archivos Nacionales y de la empresa maderera y la correspondencia de la AFL. La crítica de Fred Thompson de la primera edición apareció en la publicación *Industrial Worker* de noviembre de 1969.

Los Wobblies, por Patrick Renshaw. Doubleday, 1967. Una edición posterior en rústica incluye algunas correcciones, y se tradujo al italiano y al japonés. Una edición de bolsillo de 1999 (Ivan R. Dee) incluye un nuevo prefacio, algunas correcciones y una bibliografía algo más extensa. El enfoque

está puesto en la IWW como parte del movimiento sindicalista mundial, y tiene más cobertura que otras historias de las actividades transnacionales de la IWW.

Solidarity forever (Solidaridad siempre): una historia oral de la IWW, por Stewart Bird, Dan Georgakas y Deborah Shaffer. Lake View Press, 1985. Transcripciones de las entrevistas a partir de las cuales se realizó la película "The Wobblies", que contiene gran parte del material que quedó fuera de la película pero se ve empañada por muchos errores en la transcripción.

At the Point of Production: The Local History of the IWW, editado por Joseph R. Conlin. Greenwood Press, 1981. Una colección de ensayos sobre diez esfuerzos de organización locales del IWW desde 1912 hasta la década de 1930.

Nothing in Common: An Oral History of IWW Strikes, 1971-1992, por John Silvano. Cedar Publishing, 1999. Una breve encuesta de las actividades de organización del IWW en los años 70 y 80 y ocho relatos de huelgas del IWW por parte de los organizadores que trabajaron en ellas.

Paul Buhle y Nicole Schulman *¡Wobblies! Una historia gráfica de los trabajadores industriales del mundo* (Verso, 2005) contiene algunas imágenes impresionantes, pero no se puede confiar en ellas.

Otras fuentes: *Something in Common: An IWW Bibliography* (Wayne State Univ. Press, 1986) es una bibliografía exhaustiva y bien indexada de libros, artículos, disertaciones, documentos, ficción y otros materiales sobre el IWW a mediados de los 1980s. El material publicado posteriormente se puede encontrar a través de la búsqueda de ayudas como *Dissertation Abstracts International*, *America: History and Life*, *Alternative Press Index*, etc. El *Industrial Worker* publica características históricas que incluyen una descripción general del nuevo trabajo publicado en el sindicato cada noviembre.

Steve Kellerman: *Annotated Bibliography of Books on the Industrial Workers of the World* (IWW, 2005) incluye historias generales de la unión, trabajos biográficos, libros que incluyen un tratamiento sustancial de los escritos del IWW, y una lista de novelas en inglés en las que el IWW desempeña un papel destacado.

Archivos: Los principales archivos anteriores de los materiales del IWW fueron aquellos creados en la Sociedad Histórica de Wisconsin y en la

Colección Labadie en la Universidad de Michigan, Ann Arbor. La mayoría de los registros incautados por el gobierno federal en 1917 los quemaron el 13 de julio de 1925, tras una orden de un tribunal federal. La Universidad de Cornell tiene cinco cajas de correspondencia IWW de los años veinte. Hay una extensa colección, en gran parte regional, en la biblioteca de la universidad en Thunder Bay, Ontario, y el Ministerio de Trabajo en Ottawa tiene un extenso microfilm y materiales impresos. La Universidad de Washington en Seattle tiene una extensa colección de documentos y materiales impresos y el Mark Lichtman papeles, algunos de los cuales sobre la huelga de Yakima de 1933. Los documentos de Mary Gallagher en Bancroft Library, University of California Berkeley, tienen materiales sobre San Pedro, 1923-1924, y sobre la huelga de Colorado, 1927-1928. En el Centro de Investigación de Historia de la Inmigración en Duluth hay archivos del *Il Proletario* (1899-1946) y una extensa colección en idioma finlandés que incluye publicaciones del *Industrial* y otras publicaciones del IWW y los registros del Colegio de los Pueblos del Trabajo. Dirk Hoerder (ed.), *The Inmigrant Labor Press en América del Norte, 1840-1970: una bibliografía anotada* (Greenwood Press, 1987, tres volúmenes) incluye información sobre tiradas de publicaciones, editores y publicaciones de varias publicaciones de IWW.

En 1965, el IWW hizo de los Archivos de Trabajo e Historia Urbana de la Universidad Estatal de Wayne, Detroit, su depósito oficial. Los registros de 1930 en adelante se colocaron allí y lo que se pudo encontrar de los registros anteriores, incluida una transcripción del gran ensayo de Chicago, en 1918, y una extensa colección de materiales impresos. Depósitos posteriores han mantenido estos archivos actualizados. Se alentó a otros titulares de dicho material a hacer esta colección lo más completa posible, y allí se guardan muchos manuscritos no publicados y los materiales relacionados de IWW. Dado que gran parte del material en Wayne State existe solo en una copia, el acceso está restringido por las reglas del archivo a personas con un serio interés académico. Esto incluye a los investigadores no académicos, pero todos los usuarios potenciales deben ponerse en contacto con los archivos con anticipación.

En el Archivo Nacional hay un extenso material citado por William Preston en sus *Aliens and Dissenters* y por Joan Jensen en su *Price of Vigilance*, aunque el FBI retiró parte de este material de la accesibilidad pública. Los datos sobre disputas se encuentran principalmente en archivos de conciliación, organizados geográficamente. Se dispone de material considerable reunido para la Comisión de Relaciones Industriales antes de la Primera Guerra

Mundial sobre trabajadores migratorios, pero no está publicado. En general, los archivos del gobierno se harán públicos en un plazo de 25 años, pero en 1974, cuando el IWW buscó acceder a los documentos del Departamento de Justicia que posiblemente explicaban por qué se había incluido en la lista subversiva en 1949, se le informó que esta información no se divulgaría hasta 2024.

La IWW global

La única historia general de la IWW que dedica una atención significativa a la presencia internacional de la IWW es *The Wobblies* de Patrick de Renshaw, que dedica un PostScript de 18 páginas a un breve estudio de la organización del IWW en Australia, Gran Bretaña, Canadá, Chile, México, Noruega y Perú. La IWW también tuvo administraciones y sucursales en Argentina, Alemania, Guam, Nueva Zelanda, Puerto Rico, Sudáfrica, Suecia y Uruguay en varios períodos, pocos de los cuales han llamado la atención de los historiadores.

Existe una creciente literatura sobre el IWW en Australia, pero el trabajo definitivo es el de Verity Burgmann, *Revolutionary Industrial Unionism: The Industrial Workers of the World in Australia* (Cambridge, 1995). También son útiles Frank Cain, *The Wobblies At War* (Spectrum, 1994), que se enfoca en la oposición del IWW a la conscripción y la subsiguiente represión gubernamental, y *Burning Sydney* (Alpha, 1967) de Ian Turner, que se enfoca en los juicios de estructura. *Eureka and Beyond* de Monty Millers (Lone Hand, 1988) es una colección de escritos autobiográficos sobre el "Grand Old Man of Australian Labour". Llevando su historia desde la Eureka Stockade de 1854 hasta el ensayo de líderes del IWW en 1916 en el que FW Miller a los 85 años, era el principal acusado. EC Fry, ed., *Tom Barker y la IWW* (Sociedad Australiana para el Estudio de la Historia Laboral, 1965) es una historia oral que se centra en sus años australianos.

Lucian van der Walt "A History of the IWW in South Africa" (parte de un estudio más amplio disponible en www.anarchist-studies.org/article/author/view/18; también vea su "The Influence of the IWW in Southern Africa", *Anarcho-Syndicalist Review* # 42-43, Invierno 2005-2006) considera que el IWW es fundamental para la historia de la mano de obra sudafricana; John Phillips, "The South African Wobblies: The Origins of Industrial Unions in South Africa" (*Ufahuma* 8 [3], 1976) es un informe anterior que se centra en el esfuerzo de IWW por construir una unión multirracial bajo la ocupación colonial.

Mexican Workers and the State: From the Porfiriato to NAFTA de Norman Caulfield, (Texas Christian University Press, 1998) ofrece el tratamiento más completo de la organización del IWW en México disponible en inglés. Vea también, Troy Fuller, "Our Cause is Your Cause: The Relationship Between the I.W.W. and the Partido Liberal Mexicano" (Tesis de maestría, Universidad de Calgary, 1997); y Dan LaBotz, "Slackers: American War Resisters and Communists in Mexico" (Tesis doctoral, Universidad de Cincinnati, 1998).

De Peter DeShazo, *Urban Workers and Labor Unions in Chile 1902-1927* (Univ. Of Wisconsin Press, 1983) en sus numerosas referencias dispersas ofrecen la discusión más extensa sobre la administración chilena del IWW disponible en inglés. La organización del IWW en Argentina se aborda en Goffroy de Laforcade, "A Laboratory of Argentine Labor Movements: Dockworkers, Mariners and the Contours of Class Identity in the Port of Buenos Aires" (Yale Univ., Ph.D. Dissertation, 2001).

Muchas historias tratan al IWW canadiense como parte de su discusión más amplia. Entre los tratamientos a lo largo de los libros se encuentran *Where the Fraser River Flows* de Mark Leier (New Star, 1990) y *Plunderbund and Proletariat* de Jack Scott (New Star, 1975). En 1975, la IWW publicó una breve encuesta de Gary Jewel, *The IWW in Canadá*.

Wayne Thorpe revisa las relaciones internacionales de IWW en "The IWW and the Search for a International Policy, 1905-1935", *Anarcho-Syndicalist Review* # 42-43, invierno de 2005.